



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO
MAGÍSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO Y CULTURA
MENCIÓN CIENCIAS SOCIALES**

**“Construcciones políticas en agrupaciones juveniles de
la ciudad de Santiago:
Una mirada de género”**

Tesis para optar al grado de
Magíster en Estudios de Género y Cultura Mención Ciencias Sociales

Beca MECESUP 2003-2004

Postulante: ANDREA GAMBOA CASTRO.

Profesora Guía: MICHELLE SADLER S.

Santiago, Invierno 2008

Agradezco sinceramente a todas y todos quienes con su apoyo y ayuda hicieron posible el inicio, desarrollo e interminable final de esta etapa de mi formación académica.

En lo material, el apoyo del proyecto MECESUP durante los años 2003 - 2004, y del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género CIEG, FACSU Universidad de Chile, al confiar en mis capacidades y permitirme condiciones óptimas para mis estudios.

En lo teórico, a mis profesoras y profesores del CIEG y CEGECAL, Universidad de Chile. A mis compañeras y compañeros de ECO, Educación y Comunicaciones, sin cuyas conversaciones muchas de estas reflexiones no hubiesen sido. Y a Iván, por su generosidad y ánimos.

En lo emocional, a mi madre y a mi padre, hasta hoy atent@s a mis necesidades.

Y a mi amigo José, por los tés, los panes y los panqueques, el calor, la complicidad y la paciencia, los besos y los abrazos.

INDICE

Presentación	5
1.- una introducción a los movimientos sociales juveniles en chile	8
Primeros disciplinamientos	8
Juventud en Dictadura	10
2.- post-dictadura y movimientos sociales emergentes	14
Globalización: el escenario	14
¿Post-dictadura?	16
Individualización e Identidad	19
Redistribución v/s Reconocimiento	20
3.- sujetos jóvenes, jóvenes sujetos	22
Juventud(es)	22
Ciudadanía y Participación Juvenil	26
Nuevas actorías juveniles	30
4.- política y género: las hipótesis	35
Este quehacer político	35
Practicas colectivas	37
(breve paréntesis para un marco metodológico)	40
Las Organizaciones Juveniles Urbanas	43
5.- estrategias para una organización	56
Definiciones y lugares de la política	56
Sociabilidad	56
Subjetivación	58
Acción directa	60
Líneas de acción/Producción	61
Difusión y Visibilidad	62
La capucha	64
6.- organizaciones respetuosas	67
Re-unión	67
Estructuras rígidas y elásticas	68
Asambleas múltiples	70
Tod@s a cargo	72
Autocríticas	75

7.- nosotr@s	77
Pajarito nuevo	77
“Dos se van, tres llegan”	81
¿Somos o no somos?	82
Adivine mi edad; tómese su tiempo	87
8.- iguales, pero no tanto	90
Somos las que somos	90
Quien es quién	93
Disparejas	98
9.- los otros	101
Sociedad individual	101
Peces gordos	103
Pares y nones	107
10.- actividades coherentes	112
La Previa	112
Acción no violenta	113
Producciones varias	119
Difundiéndonos	123
Intervenir sin preguntar	128
11.- desafíos colectivos y proyecciones individuales	130
reflexiones finales	134
Bibliografía	139

Presentación

En la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud (2003), la última realizada por el INJUV, se aprecia la tendencia a desarrollar una actitud distante con el sistema político tradicional. La muestra reveló que un 77% de las personas jóvenes encuestadas no se identifica con ninguna posición política, y la participación en partidos políticos mantiene una incidencia muy marginal. En esta línea, si hoy tuvieran que inscribirse para votar, el 52% de los y las jóvenes señaló que no lo haría. La relevancia que adquiere para las instituciones del Estado la escasa participación de este segmento en los canales políticos tradicionales se ve reflejada en los sistemáticos esfuerzos por reconducir su participación política. La inminencia de una ley de inscripción automática a los 18 años iría en este sentido.

La problemática que pretendemos abordar aquí tiene relación con la dificultad de comprensión de la posición política de los y las jóvenes en el Chile actual respecto de las *instituciones*, el *Estado* y más ampliamente la *democracia representativa*. El interés social en las actitudes de rechazo que muestran hacia la política actual se basa en el hecho contundente de que 2 millones de jóvenes, que representan aproximadamente el 20% del electorado, no se han inscrito en los registros electorales. Sin embargo, desde la experiencia de trabajo social y comunitario con diversos sectores de jóvenes, percibimos que sí toman posición frente a la política, a partir de otras nociones de “lo político”, y al mismo tiempo ensayan formas alternativas que interrogan las formas tradicionales de representación y participación social.

Una primera lectura de la negativa de los y las jóvenes para participar de la democracia representativa se relaciona con su rechazo a las formas que adopta hoy la política y las instituciones del Estado en la sociedad chilena, las únicas que han vivenciado en forma directa. Hay que recordar que ellas fueron gestadas en la transición después de la dictadura, y han prescindido de la participación de la ciudadanía, las personas, las organizaciones y los movimientos sociales en los procesos de democratización. Por otra parte, entendemos también que los discursos juveniles que articulan el rechazo a la política contienen argumentaciones estrechamente relacionadas con los diversos posicionamientos sociales y culturales de los y las jóvenes. No es lo mismo, en este sentido, el rechazo de jóvenes vinculados a tradiciones políticas contestatarias -como ocurre en el ámbito universitario- que de jóvenes que se desenvuelven en medios alejados de las instituciones del estado o de centros del saber ilustrado. La cuestión del rechazo juvenil a la política admite entonces distintas lecturas, que tienen que ver con estos posicionamientos diversos.

Junto al rechazo de los y las jóvenes a las formas políticas tradicionales -y a ejercer el derecho a voto- es posible reconocer también una diversidad de propuestas o construcciones políticas y culturales alternativas, que van desde los denominados colectivos universitarios y poblacionales hasta centros culturales, redes de organizaciones de jóvenes, pero más ampliamente grupos que articulan identidades específicas a partir de la música, el consumo o nuevas estéticas (hip hoperos, grupos punk, góticos, etc.). Nos preguntamos entonces: este amplio campo de prácticas y sentidos juveniles ¿puede ser leído como formas políticas emergentes?, ¿como formas de construcción de identidad cerradas sobre sí mismas? De cualquier modo, se hace fundamental su previa comprensión para entender sus posturas con relación a la política, sus propuestas organizativas y sus relacionamientos de género en el espacio grupal.

Consideramos que se requiere de nuevos enfoques y categorías que permitan comprender el fenómeno de lo político en el ámbito juvenil, es decir las ideas y prácticas que rechazan y las que buscan constituir

como alternativa. Estos enfoques deberán tener en cuenta rasgos específicos de tipo histórico, cultural y contextual de la realidad chilena actual. Es decir, proponemos comprender las posiciones de los y las jóvenes con relación a lo político en el ámbito de lo colectivo, como productos históricos y culturales de nuestra sociedad post dictadura. Nos proponemos realizar esta tarea considerando el contexto actual, caracterizado por los cambios producidos en las últimas décadas: las reformas en el estado, las políticas públicas (gerenciamiento, focalización, etc.), la represión a la actividad asociativa que ejerció la dictadura y los impactos de la globalización. Estos cambios han modificado las tradicionales expresiones de lo que hoy se llama sociedad civil, especialmente en su capacidad de construcción de la acción colectiva (movimientos y actorías sociales) que otrora estimularon y animaron diversos procesos de democratización de la sociedad chilena.

Además, esta investigación pretende reconocer y analizar, en estas formas, los modos de relacionamiento de género que hoy asisten en la acción colectiva juvenil de diversos sectores de la sociedad, que va desde iniciativas de voluntariado - que alcanzan una importante visibilidad pública -, pasando por formas más tradicionales de asociación (como juventudes políticas) hasta organizaciones y grupos informales de jóvenes del ámbito popular poblacional. Un análisis diferenciado por género nos permitirá otorgar mayor visibilidad a las prácticas organizativas juveniles en tanto sus protagonistas son mujeres y hombres jóvenes. Asimismo, pretende retroalimentar y nutrir las prácticas de distintos sectores e instituciones que trabajan con juventudes, y de las propias organizaciones juveniles, a fin de diseñar estrategias diferenciales que incluyan y respeten las diferencias de género y las nuevas producciones políticas, sociales y culturales de los y las jóvenes.

Los tres ejes que hemos expuesto en esta parte, la exploración de organizaciones juveniles y su relación con lo político, la aprehensión de sus prácticas a la luz de un enfoque de género, y la exploración de las formas de relacionamiento de género que de ellas se derivan pretenden ser los principales nortes de esta investigación.

Esta investigación se basa en la hipótesis de que las prácticas organizativas que se presentan en las organizaciones juveniles están influidas por la variable de género, que orienta el posicionamiento de cada uno y cada una de sus miembros al interior del grupo.

Así, las preguntas de esta investigación son:

- ¿Cuáles son las características de las prácticas organizativas al interior de las agrupaciones juveniles estudiadas en su relación con lo político?
- ¿Cómo la variable de género opera en estas prácticas?
- ¿Qué posicionamientos propician estas influencias para los y las miembros de las agrupaciones estudiadas?

Consecuentemente nos propusimos, como objetivo general, describir y analizar - desde una perspectiva de género - las prácticas políticas y organizativas de hombres y mujeres jóvenes pertenecientes a seis organizaciones juveniles urbanas de la ciudad de Santiago.

Asimismo, nuestros objetivos específicos son:

- Describir a las organizaciones juveniles investigadas en sus formas de organización, caracterizando su composición, objetivos y estrategias, sus actividades y ámbitos de acción, y su orgánica y mecanismos de toma de decisiones, realizando análisis diferenciado por género.
- Analizar las prácticas de lo político y lo organizativo entre jóvenes organizados/as, y su vinculación con las formas de relacionamiento de género que se presentan en el espacio colectivo.

Por otra parte, debemos señalar que compartimos que el pensamiento no se anota sobre lo abstracto o lo indiferente, sino que está situado en la contingencia de lo propiamente experiencial y, como tal, se halla vinculado con el lugar de la propia enunciación. Donna Haraway es quien plantea la necesidad de los saberes situados, entendidos como acotaciones teóricas que asumen al pensamiento estando circunscrito y localizado en algún lugar específico. En ningún caso se trata de relativismo sino que, por el contrario, de un enfoque donde no se desconoce el posicionamiento de los discursos teóricos.

Por lo tanto, lo que subyace a lo largo de todo este trabajo es la idea de que no hay teoría social al margen de los procesos que aborda, pues ella siempre toma una posición frente a los datos de la realidad. Acerca de esto se refieren las metodologías de investigación acción; de cómo quien investiga no puede permanecer como distante, ya que esta objetividad sería contradictoria con el reconocimiento del actor como tal.

El texto que sigue se ordena así. En un primer momento ofrecemos cuatro capítulos que sitúan esta investigación en un horizonte teórico definido. Luego de un paréntesis para relatar la metodología de trabajo utilizada, siguen ocho capítulos en que exponemos sus resultados, planteando temas en torno a las formas de organización al interior de los colectivos, sus estrategias, sus relaciones al interior y sus vínculos con el exterior, sus principales acciones y sus proyectos a futuro.

Finalmente, diremos que esta investigación tiene la pretensión de poder entregar, desde los elementos de análisis y las herramientas que otorgan la teoría social y la experiencia acumulada en el trabajo con organizaciones juveniles, elementos que propicien reflexiones para distintas iniciativas de fortalecimiento de experiencias de acción colectiva. Esperamos, de esta forma, que estas páginas puedan ser un aporte para todas aquellas y aquellos, que transitando en distintos lugares y espacios, buscan otra sociedad.

1.- una introducción a los movimientos sociales juveniles en Chile

Primeros disciplinamientos

Cuando abordamos las trayectorias de trabajo organizativo y colectivo de la juventud chilena nos encontramos con la casi inexistencia de estudios anteriores a los años 60. Esta “inexistencia” de lo juvenil en tanto tal y en su especificidad, se hace más patente cuando se elabora la historia de los movimientos sociales y la participación de los actores juveniles en éstos.¹

Al interrogarnos por la ausencia de lo juvenil en los estudios sociales, debemos necesariamente considerar algunos elementos históricos. Los discursos desarrollados desde los inicios de la república, en pleno siglo XIX, estaban remitidos a los requerimientos propios de la fundación y consolidación del Estado-nación. Es así que a la necesidad de construir Estado (definido como espacio de gobernabilidad que asegura la sociabilidad) se superpone la necesidad de construir Nación (definida como espacio de sociabilidad y soporte que asegura la gobernabilidad). Surgen, de este modo, campos de discursividad textual que remiten a figuras paradigmáticas y acordes a este proyecto de construcción nacional. Dentro de ellas encontramos al sujeto prototípico: hombre, blanco, adulto, propietario, católico, occidental.

Tras el fin del periodo de dominación colonial, las elites nacionales deben disciplinar a una mano de obra indígena y mestiza, confirmando la idea de que el sistema capitalista no es solamente un ordenamiento económico sino que también se expresa como una cultura pro-civilizamiento. Illanes (2003) señala que la acción por el ordenamiento del cuerpo en función de cierto comportamiento, que supuestamente es el civilizado y no el bárbaro, buscaba “(...) *la adscripción física, corporal de los peones a la producción, vulnerando gravemente la movilidad, consustancial a la nueva libertad individual. El sometimiento servil vivía en los fundamentos de la transición capitalista, en tanto necesario fenómeno compulsivo de la mano de obra.*” (2003:30) Esto en el fondo significa una domesticación en determinado orden de la civilización y su compostura, que tiene que ver con el desterramiento en Latinoamérica y en Chile de una serie de acciones consideradas primitivas, sobre todo en la manera de festejar². No es que se hubiese negado la existencia de otras/otros sujetos, sino que el único sujeto es aquel que se corresponde con los procesos de fundación y permanente estabilización del modelo de Estado-nación. Si otra/otro sujeto aparece, será sólo para clasificarlo, disciplinarlo y para luego hacerlo desaparecer en el peso de la noche.

El siglo XX chileno se inició, desde el punto de vista social, con la emergencia de la llamada “cuestión social”, categoría europea con la que se buscaba nombrar el problema obrero (Garcés, 2004). Este último en conjunto abarcaría un doble fenómeno: por una parte, el deterioro de las condiciones de sobrevivencia de la clase popular, y por la otra, la emergencia de la protesta social obrera encaminada a modificar esa situación de deterioro. En esta coyuntura, el principal protagonista fue el naciente movimiento obrero chileno, que desarrolló extensas acciones de protesta a través de huelgas y motines

¹ “Juventud Chilena. Rebeldía y conformismo” de Armand y Michéle Mattelart, de 1969, es uno de los primeros trabajos en esta línea.

² Sobre este asunto, Illanes describe la forma mediante la cual se va paulatinamente relegando aquellas expresiones festivas instaladas desde tiempos pretéritos al interior del campo popular. “*Entonces se desencadenó una tensión notable a lo largo de la construcción republicana decimonónica, entre los deseos y las usuales prácticas transgresoras de una libertad expresiva: encarnada, callejera, ciudadana, corporal, festiva; y los bandos, decretos y obligaciones que ponen límite al deseo de expresión de libertad.*” (Ibid.:94)

populares. De su mano, distintos actores entran en escena y se gesta todo un proceso que vendrá a desembocar en el posicionamiento de nuevas actorías, minimizadas hasta ese momento y que, desde el folletín, el periódico obrero, la prensa feminista, van a instalar nuevos discursos. Desarrollarán toda una serie de producciones escriturales - poesía, dramaturgia, narrativa - que vienen a consolidar el proceso de afirmación de los sectores populares invisibilizados hasta ese momento. Todas estas son figuras que en la miseria, la esperanza, el hacinamiento, en la faena, en el hogar, en la calle, en la huelga, vienen a constituirse en sujetos de acción. Pero habríamos de esperar bastante tiempo todavía para el estudio de distintas posiciones de sujeto que, confundidos bajo la amplia categoría de “sujeto popular”, no eran aún consideradas³.

La inexistencia de estudios relativos a la juventud se entendería, entonces, porque los discursos instalados desde comienzos de la república no reconocían como actores relevantes más que a aquellos que calzaban con los requerimientos del desarrollo, consolidación y permanencia del Estado-Nación. A partir de la emergencia del movimiento popular de principios del siglo XX comienzan a gestarse nuevos campos de discursividad textual que lentamente van dando cuenta de la existencia de otros sectores de composición social. Dentro de este largo proceso, la teoría social se aboca al estudio de estos nuevos actores, entre ellos, nuestro sujeto juvenil.

Sin embargo, esta inexistencia que venimos denunciando de nuevo se hace patente cuando se elabora la historia de los movimientos sociales y la participación de los actores juveniles en éstos. Este parece ser el punto de partida con que Gabriel Salazar y Julio Pinto (2002) emprenden el abordaje de la problemática juvenil en su “Historia Contemporánea de Chile”. Valiéndose del concepto de generaciones, van historizando las experiencias de los niños y jóvenes chilenos, reconociendo sus condicionamientos clasistas, culturales, así como su propia producción histórica. “*Respecto a la juventud, es necesario realizar un acto de justicia epistemológica y realismo histórico, que deje de lado la perspectiva adultocéntrica y mire la historia desde la perspectiva de los niños y jóvenes. Si eso se realiza, la juventud aparece en el escenario histórico con un sorprendente perfil propio, pletórico de historicidad.*” (2002:11)

Para los discursos “oficiales”, han pasado a segundo plano el conjunto de irrupciones y desbordes protagonizados por distintas generaciones de jóvenes de gran parte del siglo XX. Pero, a pesar de todo, ahí está el movimiento estudiantil que constituye, en 1906, la federación de estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), y que luego, animado por la reforma universitaria de Córdoba en 1918, desembocó en las grandes movilizaciones populares de 1918-1919 promovidas por la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional (AOAN). También están los estudiantes que en Julio de 1931, junto a empleados y gremios profesionales, desencadenaron una huelga general que llevó a las calles a una masa de gente que derriba la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Asimismo, más adelante, nuevos jóvenes porfiadamente insisten en emerger, motivados por distintos sucesos como el Concilio Vaticano II, el desencadenamiento de procesos revolucionarios inspirados en el triunfo de la revolución cubana, o la revolución en libertad protagonizada por el gobierno demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva. (Sandoval, 2002).

³ En este punto parece coherente sostener que dentro de los nuevos actores sociales que adquieren reconocimiento durante este periodo, no se encuentra, por dar un ejemplo, las llamadas “minorías” sexuales. Éstas tendrán que esperar nuevos procesos para poder ser validadas por la sociedad, y ser consideradas por la teoría social, como es el caso de los estudios de género. Es el caso de las teorías queer, por ejemplo; cuya instalación y posicionamiento dentro del campo académico, parece ser igual de dificultoso que la instalación y posicionamiento del sujeto que intentan abordar.

Con esto, parece justo que nuestra historia social considere la participación, siempre recurrente, inquietante y rupturista de las juventudes. Sin embargo, el emergente movimiento popular, tan prominente en disparidades, insiste en confluir en nuevas unidades de sujeto. Durante gran parte del siglo XX, bajo las figuras del proletariado y del partido, vendrán a difuminarse otras posiciones de sujeto social. Kirkwood (1990) advierte: *“En este sentido puede apreciarse en Chile que en los momentos de mayor profundización democrática y mayor participación social y política, el movimiento popular en su conjunto no asumió – ni política ni teóricamente – ciertas categorías de problemas reivindicativos más específicos, los cuales se suponían automáticamente resueltos por la gran resolución del “conflicto de clases fundamental”*(2002:27) El sujeto juvenil, se constituye en actor social en tanto masculino, proletario y perteneciente al partido. Sólo a partir de la dictadura militar - y tras el desmantelamiento casi total de los partidos políticos de izquierda - estas otras posiciones de sujetos vuelven a emerger en el escenario del ejercicio de un poder total a través del terror, la violación sistemática de los derechos humanos, y el control del pueblo.

Luego del golpe militar, al movimiento popular le tomó años rearticularse y elaborar respuestas para la nueva situación creada por la dictadura. Nuevos movimientos y nuevas prácticas asociativas se fueron abriendo paso entonces, sobre todo en las poblaciones y entre los sectores medios, que contaron con el apoyo de la Iglesia católica, de las ONG y de los partidos políticos en la clandestinidad. Entre ellos, las agrupaciones de víctimas de la represión, así como las Iglesias cristianas y profesionales de clase media fueron fundamentales para el desarrollo de un movimiento de derechos humanos; diversas organizaciones de mujeres de población fueron también fundamentales para el desarrollo de un movimiento de mujeres, ora con poderosos contenidos feministas, ora en la denuncia de asesinatos y desapariciones; y las y los pobladores animaron variados movimientos culturales juveniles, a través de comunidades cristianas de base. También el sindicalismo en medio de enormes dificultades - provenientes tanto de la represión como del nuevo modelo de desarrollo neoliberal- buscó nuevas formas asociativas y hacer también visible su malestar.

En suma, la sociedad civil se mostró como un espacio diverso y creativo para rearticular el tejido social roto por la dictadura. El malestar generado por el régimen autoritario logró, después de diez años, expresarse finalmente en el espacio público en un ciclo de protestas nacionales que se verificaron entre 1983 y 1986 y que prepararon el camino para el reestablecimiento de la democracia. La convocatoria a las primeras protestas vino desde el sindicalismo, pero pronto éste demostró su debilidad para sostener en el tiempo la movilización popular. Entonces, se hicieron visibles los y las pobladoras como protagonistas fundamentales, especialmente los y las jóvenes, y mujeres de pueblo.

Juventud en Dictadura

El advenimiento del golpe de estado de 1973 marcó el comienzo de una nueva etapa en la historia del país y, en consecuencia, del movimiento popular. Sin embargo, esto no pudo ser apreciado inmediatamente por sus actorías en su real magnitud. Las situaciones que habían sido evaluadas en un primer momento como pasajeras, poco a poco iban mostrando su estabilidad; y se fue develando la ineficacia de las anteriores formas de ejercicio político popular, ya sea por la brutal interrupción del diálogo con el Estado y la caída de las reglas del juego, ya sea por la desaparición material de las dirigencias. Al respecto, Agurto (1985) señala *“El quiebre profundo vivido en este tiempo produce una alteración de percepciones, todos signos nuevos para los cuales las socializaciones anteriores resultan precarias y se hace necesario, a la larga, un reaprendizaje de la vida social. (...) En este sentido, los jóvenes y también las mujeres, cuya socialización previa*

en la política era incipiente o relativamente marginal, se encontraban en mejor pie para hacer frente a este cambio de régimen.”(1985:94)

Es innegable que el movimiento de mujeres y feminista participó activa y constantemente en las protestas y acciones de los años 80s, y que las acciones juveniles fueron gran parte de la resistencia “dura” al régimen. Kirkwood (1990) señala que las mujeres estamos de cara a un enemigo conocido cuando nos enfrentamos a una dictadura, pues la violencia y el autoritarismo es parte de las condiciones que vivimos cotidianamente. Es un viejo fenómeno para nosotras. La recuperación democrática no será para las mujeres sino “*la re-aplicación del modelo liberador conocido*”. En esta lucha que es de todos y todas, ellas impulsarán la incorporación de “*todo un conjunto de dimensiones enriquecedoras que, ahora sí, van a expresar la especificidad de la opresión de la mujer*”(1990:187). Jóvenes y mujeres, por demás, no fueron blanco directo de los asesinatos masivos, y no estaban militando de las maneras tradicionales. La cultura política imperante no les fue traspasada o no alcanzó a serlo.

En los períodos de movilizaciones que se inician el año 1983, las y los jóvenes fueron un actoría principal. Agurto (citada en Sandoval 2002) señala que durante las movilizaciones y protestas de los años 83 y 84 “*se gestan gérmenes de una nueva identidad juvenil popular, que en código de poder, es leída como vandalismo; en tanto los propios actores de la movilización se reconocen en su rechazo al régimen, en la rebeldía y la rabia. Identidad frágil, por cierto, mientras sea básicamente contestataria y débilmente propositiva*” (2002:152). Así, si bien es cierto que dentro de la movilización, los y las jóvenes pobladoras demostraron mayor audacia y eficacia política, radicalidad y politización, estas no tenían un diseño ni un objetivo. Según Sandoval y otros (1989), su explosión de rabia y descontento, no logra ser conducida ni orientada políticamente. El desafío es entender cómo una actoría que se visualiza como mejor preparada para hacer frente a determinada circunstancia, termina levantando un movimiento cuyas acciones parecen no tener propósito político.

Durante la dictadura, las prácticas organizativas y las acciones políticas y culturales que asumen los y las jóvenes organizadas emergen como respuestas a los nuevos escenarios. Hasta el 73, ellas eran propiciadas por el Estado, y principalmente por las juventudes de los partidos políticos, que llegaron a ser la principal vía de pertenencia juvenil popular. Por otro lado, el mundo del trabajo, al que los jóvenes varones sobre todo se iniciaban mucho antes que ahora, también proporcionaba identidad y asociatividad (Agurto, 1985). Posteriormente, agentes tradicionales como la Iglesia y los partidos políticos, y agentes de nuevo tipo, las ONG, proporcionaron esa socialización política, propiciando la formación de muchas organizaciones juveniles⁴.

Pero este desarrollo tutelado tiene dificultades inherentes. Uno de los principales problemas a la hora de lograr la adherencia y el compromiso era el aislamiento respecto de la gente de las poblaciones, y respecto de los jóvenes en general. La formación obtenida dentro de las juventudes políticas profundizaba este problema. Al respecto, Irene Agurto nos dice “*Este período de ensayo y error es tributario de una dificultad global del movimiento popular para hacer frente a las estrategias de institucionalización del régimen. Se evidencia el aislamiento de los jóvenes organizados y politizados del resto de los jóvenes, y se busca superar las brechas desde fórmulas que aún contienen la huella del organicismo y la sobre ideologización.*”(1985:93) Por otro lado, la condición de pertenencia y protección de una institución imponía trabas a la creación de estrategias y acciones

⁴ En este período, el Estado también constituiría un agente promotor de sociabilidad juvenil desde las institucionalidades que promovían el deporte y la recreación, como DIGEDER y la Secretaría Nacional de la Juventud. Sin embargo, el gobierno de la dictadura impuso un evidente sello derechista y represivo en estas instancias, y no llegaron a constituir instancias de organización propiamente tal para los y las jóvenes populares.

propias de las organizaciones juveniles, lo que pone con fuerza la temática de la autonomía. Los objetivos y estrategias de las instituciones frecuentemente eran impuestos a sus jóvenes, y en muchos casos sus agrupaciones no tenían más remedio que cumplirlas. Los grupos y organizaciones juveniles “no se mandan solos”, condición que tensó frecuentemente la relación entre tutelados y tuteladas, y sus tutores. Una de las respuestas a esta tensión fue la absoluta afirmación de autonomía, y el establecimiento de una relación meramente instrumental con la institución. Frecuentemente, sin embargo, se daba la cosa opuesta: la misma institución, a través de distintos mecanismos, frenaba, obstaculizaba o derechamente intervenía en la toma de decisiones respecto de orientaciones políticas y de acción. El rechazo de esta condición derivó muchas veces en la disolución de muchas organizaciones. Las formas tradicionales de pensar y hacer política se impusieron a aquellos que, justamente por estar libres de ellas, estaban mejor preparados para asumir el desafío de la acción social organizada.

A lo largo de la dictadura, hubo organizaciones y coordinaciones juveniles que -inquietas por los cambios de escenario- buscaron cambios en objetivos y estrategias, que creían necesarios para alcanzar un propósito político juvenil. Pero aún cuando se hace recurrente en sus discursos la necesidad y el deseo de generar acciones que les comuniquen y acerquen a la población, ellas no se llevaron a la práctica de forma sistemática, y persistió la distancia y estigmatización que los y las organizadas y politizadas desarrollan respecto de los y las jóvenes despolitizadas. Frente a cualquier innovación planteada, algunos grupos permanecían relativamente ajenos, insistiendo en prácticas caracterizadas por el organicismo y la sobreideologización, y en modalidades de construcción organizacional que obstaculizaban la posibilidad de generar una identidad colectiva en base a la dimensión generacional. Punto de partida y de llegada de estas crisis es la falta de un proyecto político juvenil en el seno de las organizaciones juveniles, desde sus necesidades y deseos. Si bien es cierto que los grupos ligados a los partidos poseyeron una base que les permitió sustentar un proyecto político, éste frecuentemente era bastante similar a aquel de los “adultos”, o bien se encontraba con otros proyectos juveniles en la “aspiración a una sociedad distinta”.

El movimiento juvenil en dictadura debió asumir, entonces, la gerontocracia de la izquierda y el peso de una tradición formativa que no se siente amenazada siquiera por sus dificultades en el enfrentamiento de las coyunturas históricas que está llamada a salvar. Pero, más allá de las escasas capacidades retroalimenticias del movimiento popular, aquí parece haber algo que tiene que ver también con la condición juvenil propiamente tal. Agurto nos cuenta que el tema de la juventud, como preocupación específica, no es abordado por los grupos juveniles, y en muchas organizaciones, las preocupaciones derivadas del desarrollo como joven se disuelven dentro de la temática poblacional solidaria. Efectivamente, esta falta de preocupación por la propia condición responde a la urgencia del proceso histórico en curso y las condiciones que impuso a los sectores populares. Pero también, como vimos, obedece a una falta de reflexión sobre el papel político y social de los y las jóvenes. Escribe Agurto: *“La reflexión (...) era y es precaria... predominan la concepción de “fuerza auxiliar”, secundaria, de apoyo a un actor principal, con dos versiones (sólo en apariencia contrapuestas): como apoyo a la acción poblacional adulta, y como vanguardia”, “punta de lanza” de la movilización social, como el sector que más claramente puede jugárselas, porque no tienen nada que perder. Estas visiones acerca del papel de la juventud predominan durante largo tiempo y perviven hoy día en discursos partidarios, sin terminar de resolver acerca del papel social y político propio de la juventud popular.”* (1985:95)

A falta de un proyecto propio, se está subordinado a las decisiones de aquellos que sí lo tienen y que proporcionan las condiciones materiales y simbólicas, y en definitiva, el sentido de subsistencia. Ya que la identidad juvenil había sido determinada por otros a los roles de punta de lanza y vanguardia, es inevitable la crisis de sentido frente a la institucionalización del conflicto político, que a finales de los

ochentas se traslada de la calle a las urnas. En el cachipún político que juegan los adultos el papel le gana a la piedra, y muchas organizaciones juveniles se inmovilizan, se disuelven, se desarticulan. Se declara el fracaso del “movimiento juvenil poblacional”, que fue resuelto en algunos sectores generando corrientes de trabajo permanente, artístico cultural, con niños y niñas, o bien - ahora sí - de cara al olvidado tema generacional.

Para terminar esta parte, quedémonos con la reflexión de Irene Agurto: *“Uno de los problemas del tipo de construcción política que se inicia en este período, es que la participación de jóvenes, de las mujeres y en general del mundo poblacional se hace en ausencia de una concepción política en la que estos sectores tengan un papel no marginal... por un largo tiempo estas actividades realizadas desde lo popular siguen entendiéndose como emergencia, como sustituto de lo que no está: “lo obrero” (1985:94)*

2.- post-dictadura y movimientos sociales emergentes

Globalización: el escenario

En el camino a analizar las actuales manifestaciones de participación juvenil, es necesario ahora mirar nuestros contextos. La primera constatación es que actualmente la globalización - como fenómeno emergente - está desafiando la capacidad de comprensión de unas y de otros en todo el mundo. A pesar de diversas vivencias y opiniones, se reconoce su influencia decisiva en el diseño del nuevo mapa mundial. En éste se puede apreciar como cambian la relación, y el comportamiento que han tenido hasta ahora tanto las sociedades como los individuos. Es por esto que cualquier esfuerzo teórico por tratar de entender los distintos procesos que atraviesa Chile y Latinoamérica tiene que inscribirse necesariamente en el contexto de la globalización, y casi nada puede ser discutido prescindiendo de este hecho macroeconómico, macrosocial y macrocultural.

Este es un proceso que - de alguna manera - ya había sido intuído por Marx, cuando - en una carta de 1858 - advierte que la vocación del capitalismo es mundial, y trae aparejada la tendencia de influir, mayor o menormente, en todas las formas de organización del trabajo y la vida social (Ianni, 1998). Se trataría de un proceso civilizatorio que invade todo el globo. Que influye en todas las otras formas de organización del trabajo y de la vida con las cuales entra en contacto, en ese continuo proceso de desterritorialización que asume el capital en la búsqueda de nuevos mercados. Supone un intercambio universal y crea las bases de un nuevo mundo, en una incesante conmoción de todas las condiciones sociales. Además de la fuerzas productivas - tales como el capital, la tecnología, y la fuerza y división del trabajo -, también moviliza relaciones de reproducción, al recrear las distintas instituciones que comprende el capitalismo, implicando patrones socioculturales, valores e imaginarios colectivos.

Esta tradición de pensamiento utilizará la categoría de imperialismo para describir el proceso globalizador, que se expresa en la forma subordinada en que los países latinoamericanos históricamente han venido participando de la aldea global, donde el capitalismo se revela nuevamente como una máquina de producción de desigualdad. De esta manera, cuando nos preguntamos cómo Latinoamérica vivencia el fenómeno de la globalización, podemos decir que asistimos al abismante alargamiento de la distancia que nos separa del mundo “desarrollado”.

Sin embargo, debemos considerar también que la globalización porta una serie de factores que la hacen más compleja. El desarrollo tecnológico es tan determinante, que se plantea la existencia de un punto de discontinuidad histórica a partir del nuevo tratamiento de la información, que ha generado una nueva economía a escala mundial. Estos cambios no sólo se circunscriben al tema de la reestructuración de los procesos productivos, sino que tienen una repercusión directa en las formas sociales de organización, a través de lo que ha sido llamado la nueva “sociedad red” (Castells, 1997). Otra serie de transformaciones, aparte de la integración económica a escala global, son aquellas que se presentan en los sistemas de producción y de los mercados de trabajo (Chonchol, 1999), la revolución en los medios de comunicación y la homogeneización de la cultura de masas (Hopenhayn, 1999) En esta última se puede dimensionar el pregonado principio de la aldea global; los medios de comunicación poco a poco han promovido muchos elementos culturales foráneos con productos provenientes de ciertos mercados, particularmente el norteamericano. Aun cuando no es posible generalizar pretendiendo que todos y

todas están sometidas a estas culturas dominantes, no cabe duda de que las masas urbanas de muchas de las grandes ciudades del mundo están siendo impactadas por estas influencias.

El proceso de globalización también supone una cierta liberalización de la lógica del mercado respecto a los controles estatales. Esto ha significado una pérdida de soberanía para los estados-nación, pero de ningún modo una disminución de la soberanía en sí misma. Esa nueva forma de ejercicio de poder ha sido denominada Imperio (Negri, 1991). La declinación del Estado-nación, no sólo implicaría la pérdida de capacidad de regulación de los procesos políticos, culturales y económicos en su interior, sino que también la incapacidad de sostener el imperialismo; que correspondería a una fase ya superada en el largo proceso del desarrollo del capitalismo. El tránsito de uno al otro se produce entonces desde el ocaso de la soberanía moderna. *“En contraste con el imperialismo, el imperio no establece ningún centro de poder y no se sustenta en fronteras o barreras fijas. Es un aparato descentrado y desterritorializador de dominio que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión.”* (Hardt y Negri, 2000:14).

La biopolítica sería la política del imperio, ya que éste no sólo regula las interacciones humanas sino que también busca directamente gobernar sobre la naturaleza humana. El objeto de su gobierno es la vida social en su integridad, y a través de los dispositivos del biopoder es capaz de producir subjetividades. El capitalismo tiene el imperativo, antes de producir cosas, de producir sujetos. Que logre o no producirlos en la exacta medida de sus requerimientos constituye el factor que condiciona las luchas sociales contemporáneas. Pero, por otro lado, el Imperio significa también la apertura de nuevas posibilidades para las fuerzas de liberación: no se tratará, por tanto, sólo de resistir a ese poder sino más bien de reorganizarlo y canalizarlo en otras direcciones. Sin embargo, el concepto de imperialismo aún continuaría siendo un elemento de análisis válido a la hora de comprender la relación asimétrica y desigual entre las economías participantes del mundo globalizado. Especialmente, en lo que respecta a las condiciones en que Latinoamérica se va a insertar en este nuevo escenario, donde tan sólo cabría hablar de una reconfiguración de la relación centro periferia y no de su desaparición.

Otra tendencia que hace parte de la globalización afectará directamente sobre la constitución de prácticas políticas en la actualidad: la expansión de la democracia liberal. Luego del derrumbe del comunismo, en muchos otros países los sistemas multipartidistas han reemplazado a los regímenes autoritarios de partido único, o dominados por militares. En el fondo se está hablando del fracaso de los *socialismos reales* como formación político-social, para dar paso a la expansión de regímenes democráticos. Ello no sólo tiene una relevancia política; también se vincula con otra serie de repercusiones. En términos del imaginario colectivo, determina el ocaso de un proyecto alternativo que fue capaz de ser articulador de las luchas sociales a lo largo del siglo XX. Esto, en definitiva, también será un elemento fundamental a la hora de entender la dinámica de los movimientos sociales que se gestan en la actualidad.

Sectores de la teoría política advierten que hoy vivimos y hacemos política bajo la “condición post socialista”, que - lejos de ser un juicio de valor - califica como un estado de ánimo o conjunto de sentimientos en que los sectores de la izquierda en el mundo están sumidos desde la caída del muro (Fraser, 1997). Esto no significa que los ideales socialistas estén invalidados, pero en tanto estado subjetivo, y en tanto la política no está acostumbrada a lidiar en semejantes niveles, fenómeno que provoca confusión en los análisis de adeptos y detractores.

La condición postsocialista estaría caracterizada por tres elementos básicos: la falta de una única alternativa progresista confiable luego de la deslegitimización de los socialismos de todo tipo; la

creciente emergencia de demandas de reconocimiento de diferencias e identidades múltiples, que han desplazado la hegemonía de la “lucha de clases”; y la expansión de un capitalismo global que afecta y precariza la vida diaria de millones de personas en el mundo. Hay que advertir ciertamente la íntima relación entre las problemáticas sociales y las culturales: ambas esferas pueden ser concebidas separadamente sólo con fines analíticos, porque en la realidad no lo están. Unas potencian a las otras actuando conjuntamente para producir injusticias, y se engañará quien crea que sólo una de ellas es urgente o más importante de abordar: *“Debería ser un axioma que ningún heredero defendible del proyecto socialista pueda simplemente echar por la borda el compromiso con la igualdad social a favor de la diferencia cultural. (...) Deberíamos proponernos, en cambio, identificar las dimensiones emancipatorias de las dos problemáticas e integrarlas en un marco conceptual único y comprensivo.”*(Fraser 1997:9) La falta de reflexión acerca de lo que sería una postura crítica en este contexto, es una crítica urgente a la teoría política y a sus trabajadores, a quienes aún parecen estacionados en un plano de lamentación y/o en un permanente espejeo de la situación.

Producto de una lectura de la realidad que hizo tradición en el pensamiento revolucionario, históricamente en Chile se ha priorizado la lucha de clases como la vía por excelencia para lograr la emancipación. Actualmente, otros sectores más “moderados” plantean la importancia de las reivindicaciones de reconocimiento identitario, pero aún sostienen que “lo más importante y urgente” es abordar el problema de la desigualdad. El desafío aún sin resolver que gran parte de los movimientos sociales en nuestro país tienen, y que parece ser parte de la incompreensión y la dificultad de diálogo entre distintas actorías sociales, tiene que ver con la lectura renovada de la realidad actual y de sus nuevas luchas. *“(...) Una aproximación crítica debe ser ‘bivalente’, integrar lo social y lo cultural, lo económico y lo discursivo. Esto significa exponer las limitaciones de los populares modelos neoestructuralistas de análisis del discurso que disocian el ‘orden simbólico’ de la economía política. Requiere cultivar en su lugar modelos alternativos que conecten el estudio de la significación de las instituciones y las estructuras sociales. Finalmente, significa conectar la teoría de la justicia cultural con la justicia distributiva.”* (Ibid:10)

¿Post-dictadura?

Así como la del pasado, la descripción del presente no es territorio neutral. En este sentido, nos planteamos desde la post-dictadura, asumiendo que sobre nuestras construcciones ineludiblemente se ciernen las sombras del autoritarismo dictatorial. Consideramos que el pacto de la transición, presentado mediáticamente al mundo como exitoso, deja al desnudo una y otra vez el sentido de continuidad con el estado de cosas instalado en la dictadura: de la constitución del 80; del modelo neoliberal y de la exclusión de los movimientos sociales. De este modo, la transición fue conducida, en verdad, hacia una democracia elitista que aún inhibe el desarrollo de la participación ciudadana para asegurar la gobernabilidad.

La transición chilena se plantea como reestructuración de una institucionalidad partidocrática, inhibiendo las distintas actorías sociales que propiciaron sus condiciones de posibilidad. Desde esta perspectiva se explica que, una vez iniciados los gobiernos de la concertación, se cierre el ciclo de movilización considerado legítimo por aquellos sectores: los movimientos comenzaron a ser etiquetados y calificados como conductas desviadas, y fueron objeto de políticas de exclusión. Se conformó así un dominio regulado, en que los diversos fenómenos y relaciones sociales que emergieron en la lucha antidictatorial fueron controlados a partir de criterios compartidos por la nueva coalición gobernante y las elites empresarial/militar, acerca de lo válido, lo permisible y lo normal. Un sector mayoritario de la

intelectualidad chilena apoyó a sus políticos, considerando que la transición era un momento eminentemente político e institucional y, por consiguiente, constituye un escenario apto para los partidos, no para los movimientos sociales (Tironi, 1987). Los partidos “retomaron” su rol “natural” de autoproclamados interlocutores válidos entre la sociedad civil y el Estado, reduciendo la capacidad de influencia política de los movimientos sociales, cuyas demandas no se ajustaban a la transición pactada.

Las lógicas de participación instaladas por los movimientos sociales permitían la confluencia de una pluralidad de mundos y tradiciones culturales y políticas, situación que prometía el retorno a una democracia dinámica y participativa. Sin embargo, esta pluralidad se tornó problemática para el modelo neoliberal, económico y cultural, que la transición chilena, la post-dictadura, asumió como propio.

Sin embargo, durante todo este tiempo se han ido generando nuevas agrupaciones y orientaciones movimentistas, lo que nos indica que en el subsuelo social algo se ha estado gestando. Pero surgen nuevas dificultades: actualmente, las prácticas sociales y políticas “extrapartidistas” son evaluadas - tanto por sus detractores como por sus adherentes - como experiencias débiles, incapaces de incidir en el espacio público. No obstante, una adecuada descripción de las condiciones que han hecho posible la insistencia y emergencia de nuevas prácticas de acción colectiva nos permiten la visibilización de un cuadro más general en donde entender los nuevos sentidos en que lo político concurre.

Desde mediados de los 70’, las perspectivas, orientaciones y prácticas de movimientos sociales en Latinoamérica que pretendían modelos nacionales o de clase habían ido perdiendo progresivamente su impulso vital. Y a partir de ahí surgen nuevos actores sociales y nuevas prácticas colectivas tanto en el seno de los movimientos sociales clásicos (obrero-campesino), como en el desarrollo de nuevos movimientos de *género, juveniles, urbanos, étnicos, derechos humanos*, etc., que no llegan a plantearse metas ni acciones holísticas, y que son calificadas como prácticas colectivas segmentadas (Jelin y Calderón, 1987). El escenario latinoamericano de los 80’, atravesado por una profunda crisis que expresaba el agotamiento de los modelos capitalistas industriales de desarrollo, ayuda a profundizar los campos de conflicto puestos en juego por los distintos movimientos sociales que emergen en el periodo.

Estos nuevos movimientos sociales han sido descritos por varios autores, que insisten en sus características distintivas y les califican como herederos del *Mayo francés*. Desde un punto de vista general, estas prácticas colectivas tienen orientaciones básicas hacia la valoración ética de la democracia y los derechos humanos, valoración de la diversidad, autonomía, formas de producción y reproducción social alternativas, valores de solidaridad, reciprocidad y comunitarismo. Sin embargo en muchos casos también contienen tendencias antagónicas de cuyo choque pueden surgir reflexiones y formas revalorizadas de la acción social, que constituyan nuevos actores históricos para disputar nuevas formas del poder (Calderón, 1985).

También destaca su orientación emancipatoria, que denuncia tanto a nuevas formas de opresión capitalista, como también a las teorías y de los movimientos emancipatorios que omitieron, descuidaron, subordinaron o pactaron a diversas posiciones de sujeto, con fuertes críticas al marxismo, al movimiento obrero tradicional y a los socialismos reales. Por ejemplo, dentro de la izquierda tradicional, una mujer sabía “*que nunca podrá tomar el poder que es bocado de los obreros y campesinos; más aún si se le dice poseedora del otro poder, del poder de la casa, del poder del afecto, del chantaje emocional (reina, ángel o demonio del hogar) por naturaleza biológica, por el placer de ser apropiada y sometida. Y por estar instruida en lo privado, aborrece lo público.*” (Kirkwood, 1990:191). En el mismo sentido, Celia Amorós (1990) nos advierte que del “matrimonio” entre marxismo y feminismo, siempre hay sólo una cosa que emerge: el marxismo.

En virtud de estas críticas, algunos de los NMSs han desplazado los campos de tensión desde una orientación de poder, que pretendía disputar los subsistemas socio-económico y socio político, hacia una orientación cultural que instala sus campos de lucha en el subsistema socio-cultural. En este mismo sentido, poseen una orientación que busca combatir los excesos de la modernidad (De Souza, 2001), en tanto que ellos no solo alcanzan al modo en que se trabaja y produce, sino también el modo como se descansa y vive. Ahí las formas de opresión no alcanzan específicamente a una clase social, pero sí a grupos sociales transclasistas, inclusive al interior mismo de cada individuo. Así, adquieren una composición social heterogénea, y objetivos y estrategias de acción muy diferenciadas, y surge una estructura organizativa descentralizada y antijerárquica en forma de red con un nivel bajo de institucionalización y profesionalización, en respuesta a una desconfianza tanto a la burocracia como a los líderes carismáticos.

Pero una de sus principales características es la politización de la vida cotidiana y del ámbito privado, con el intento de desarrollar formas alternativas de convivencia, producción y consumo, que transforme en el proceso a hombres y mujeres concretos. Mellando la dicotomía público/privado, *“...la politización de lo social, de lo cultural, e incluso de lo personal revela las limitaciones de la ciudadanía de extracción liberal, incluso de la ciudadanía social, circunscrita al marco del Estado y de lo político por él constituido”* (Franco, 1996:94). Habría entonces que atender a los efectos políticos de la acción de los movimientos como la emergencia de una nueva “cultura política”, o tanto mejor, una renovada proyección política de la cultura popular latinoamericana⁵.

Sin embargo, para Fernandez Buey y Riechman (1994), por más que aspiren a la transformación de la totalidad social, los movimientos sociales se ven forzados a perseguir ciertos fines específicos, descuidando otros. En este sentido, la creciente diferenciación de las esferas o subsistemas sociales que caracterizan a la modernidad tiende a imponerse a los NMS, que se dividen en 1) movimientos con orientación de poder, que intentan transformar sobre todo los subsistemas político y socioeconómico, y 2) movimientos con orientación cultural, que se centran en el subsistema sociocultural.

Para el caso chileno, Gabriel Salazar (2002) va a realizar la misma constatación, pero entendiendo este desplazamiento del eje de tensión de un subsistema a otro como producto del periodo del repliegue o del sumergimiento: *“Cuando los movimientos sociales no se ven en la epidermis política de la sociedad, es porque están deslizándose a lo largo de los procesos internos de cada sujeto y a lo ancho y alto de las redes asociativas subalternas de todos esos sujetos, cultivando privadamente el caldo picante de su nueva rebelión...Uno diría que la naturaleza de los movimientos sociales en su fase de sumergimiento, es fundamentalmente cultural”*.

Gabriel Salazar ha desarrollado el concepto de “*subsistencia*” para referirse a estos periodos de repliegue de los movimientos sociales. *“Además de los episodios de emergencia, de los reventones del movimiento social popular, identificamos ‘periodos’ en que éstos desaparecen del espacio público y se sumergen en lo que llamamos fases de subsistencia”*. Salazar plantea que cuando esto ocurre, los teóricos y los políticos hablan de ‘despolitización’ o ‘apatía’ y otras series de conceptos que se vinculan con el concepto de anomia social,

⁵ Para Jean Franco, un ejemplo claro de esto es el movimiento de Madres de Plaza de Mayo, y dice: “(...) las Madres no sólo no se limitaban a actuar dentro del marco de su papel social tradicional, sino que alteraban sustancialmente la tradición al proyectarse a sí mismas como un nuevo tipo de ciudadana y, también, al ir más allá del estado y recurrir a las organizaciones internacionales. El uso que hacían de los símbolos era particularmente elocuente y eficaz. (...) se representaba públicamente la “vida privada” - como imagen congelada en el tiempo - en contraste con el presente, y se destacaba la destrucción de aquella vida familiar que los militares decían proteger. Las mujeres convirtieron la ciudad en un teatro donde la población entera estaba obligada a participar como espectadora, y hacían públicas tanto la desaparición de sus hijos como la de la esfera pública misma”. Cita en: Jean Franco “Marcar diferencias, cruzar fronteras” Editorial Cuarto propio, 1996, Santiago de Chile. p. 94

desconociendo los procesos articuladores que en el ámbito del mundo vital, de la cotidianidad, se siguen gestando.

Individualización e Identidad

Pero no sólo este concentrarse en la esfera socio-cultural es lo que estaría caracterizando las formas que adoptan los nuevos movimientos sociales. También estaríamos en presencia de un nuevo proceso de ***individualización*** que está asociado al progresivo abandono de algunas tradiciones y costumbres en nuestras vidas. Y altamente relacionado con el impacto de la globalización y su transformación de las significaciones colectivas.

Ahora la cohesión social ya no puede garantizarse mediante la acción del estado ni mediante el apego de la tradición de la integración. En estas sociedades post-tradicionales se produce el deterioro y descomposición de los magmas de sentido colectivo y de determinados grupos (por ejemplo, fe en el progreso, conciencia de clase) pertenecientes a la cultura de la sociedad industrial. La política y el trabajo dejan de ser determinantes y la identidad va estar centrada en el primado del Yo, es decir, que los individuos se definen a distancia de las estructuras sociales y a veces en contra de ellas.

¿En qué consiste este proceso de individualización? Situado en occidente, básicamente significa un proceso de desvinculación y revinculación a nuevas formas de vida en una sociedad en la cual los y las individuos están llamadas a ser protagonistas de su propia biografía. Se van liberando de las normas obligatorias y las estructuras dejan de tener el aspecto tan determinante de antes. Los entornos culturales son cuestionados y deconstruidos, y el obrar humano está paulatinamente deshaciéndose de su sujeción a normas sociales fijas. Según Ulrich Beck (1998), el concepto de individualización presupone al "*individuo como actor, diseñador, malabarista y director de escena de su propia biografía, identidad, redes sociales, compromisos y convicciones. Individualización significa la desintegración de las certezas de la sociedad industrial y de la compulsión de encontrar y buscar nuevas certezas para uno mismo y para quienes carecen de ellas. Pero también significa nuevas interdependencias, incluso interdependencias globales. La individualización y la globalización son, de hecho, dos caras del mismo proceso de modernización reflexiva*" (1998:205). Las personas deben entender su vida, desde ahora en adelante, como sometida a los más variados tipos de riesgo, que tienen un alcance personal y global.

El individuo está obligado a vivir de una manera más abierta y reflexiva que las generaciones anteriores. El avance de la individualización va liberando a los individuos de estructuras colectivas y abstractas tales como la clase, la nación, la familia nuclear y la creencia incondicional en la validez de la ciencia. "*La modernidad reflexiva se alcanza sólo en la crisis de la familia nuclear y la autoorganización concomitante de las narraciones vitales; con la pérdida de influencia de las estructuras de clase sobre los agentes: en la conducta electoral, en las pautas de consumo, en la afiliación sindical; con el desplazamiento de la producción regulada por la flexibilidad laboral; con la nueva desconfianza ecológica y la práctica de la ciencia institucionalizada*" (Ibid:208).

Lo anterior nos enlaza con las conclusiones a las que ha llegado Manuel Castells cuando interroga a las propuestas de acción colectiva que se despliegan en la actualidad. Para Castells lo fundamental es apreciar el reclamo por expresiones particulares de *identidad*, las cuales desafían al discurso civilizatorio, globalizante y cosmopolitista. Es el lugar desde donde se posicionan los nuevos movimientos sociales; desde la singularidad cultural y del control de la gente sobre sus vidas y entornos. Ya no es el escenario

más general del Estado-nación, ni de la sociedad civil, tampoco el de estructuras de clases el que moviliza a los nuevos movimientos sociales. A partir del diagnóstico de la sociedad en que vivimos, Castells comenta - al igual que gran parte de los autores revisados - que *“la globalización y la informacionalización, instituidas por las redes de riqueza, tecnología y poder, están transformando nuestro mundo”* (Castells, 1997: p 91).

Frente a esta reconfiguración de la organización social se han experimentado expresiones de una identidad colectiva que desafían a la globalización y el cosmopolitismo en nombre de la singularidad cultural y del control de la gente sobre sus vidas y entornos. *“Estas expresiones son múltiples, están muy diversificadas y siguen los contornos de cada cultura y de las fuentes históricas de la formación de cada identidad. Incluyen los movimientos proactivos que pretenden transformar las relaciones humanas en su nivel más fundamental... pero también todo un conjunto de movimientos que construyen trincheras de resistencia”* (Ibid:24).

La identidad se define como el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. La identidad es construida y para eso utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, la memoria colectiva, fantasías personales, revelaciones religiosas y aparatos de poder. Esta construcción no es casual, se hace en función de determinaciones sociales y proyectos culturales implantados; la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por relaciones de poder.

Redistribución v/s Reconocimiento

Si bien se nos plantea la emergencia de estos nuevos referentes para la denuncia y la reivindicación de distintos sectores sociales, también es claro que en nuestro país la desigualdad es un tema que sigue presente, pues las situaciones y problemas que provoca aún no está resueltos. Pero, para nuestros movimientos sociales parece ser que cuesta caminar y mascar chicle al mismo tiempo. La reflexión crítica, tanto en la academia como en los sectores populares, parece aún no poder desarrollar un constructo o prácticas que combinen ambos intereses coherentemente.

Fraser (1997) ha denunciado esto como una de las complejidades de la vida política ‘postsocialista’ contemporánea: *“Con el desplazamiento de las clases, diversos movimientos sociales se movilizan en torno a ejes de diferencia que se entrecruzan. Al enfrentarse a un amplio rango de injusticias, sus exigencias se sobreponen y algunas veces entran en conflicto. Las exigencias de cambio cultural se mezclan con las exigencias de cambio económico, tanto dentro de los movimientos sociales como entre ellos. Sin embargo, las pretensiones basadas en la identidad tienden a predominar cada vez más, en tanto que las perspectivas de redistribución parecen retroceder. El resultado es un campo político complejo con poca coherencia programática”* (Fraser, 1997:20).

Con el fin de develar una confrontación que no es tal, Fraser insiste en que la distinción entre problemáticas político-económicas y problemáticas culturales es meramente analítica, y que remite sólo a formas de aprehender los fenómenos. En la realidad éstas no están tan delimitadas, y las injusticias se mezclan en un complejo entramado. La dificultad radica en que esta distinción está profundamente arraigada en la práctica política y social, y que, dado que las fuerzas sociales son pocas y muy dispersas, parece ser que no se puede sino optar por el abordaje de una sola. Pero hay otra distinción más: a nivel de las prácticas y las políticas públicas a aplicar, las exigencias de reconocimiento parecen potenciar un solo gran camino: la promoción de la diferenciación de los grupos, en tanto particularidades con

necesidades especiales y problemáticas diferentes. Un ejemplo de ello serían las leyes de cuotas para las mujeres. Por otro lado, las exigencias de redistribución parecen soportar sólo la vía de la igualdad para todos y todas, y por ello, la lucha de clases se dirige hacia la eliminación de ellas.

Pero ¿qué sucede cuando una persona es mujer y de clase popular? ¿Debe optar por luchar sólo por su condición popular o sólo por su identidad de género? Y qué pasará cuando se le agrega la identidad juvenil? ¿Y qué pasa si se le agrega una identidad étnica? Es claro que los seres humanos somos complejos, y muchos de nosotros y nosotras pertenecemos a comunidades o grupos en que se mezclan distintas condiciones, que van marcando nuestra condición final de opresión, subordinación o, en el mejor de los casos, de liberación. Entonces, ni la priorización de una ni de otra será suficiente. Dice Fraser: *“Tanto el género como la ‘raza’ son colectividades bivalentes paradigmáticas. (...) El género, por ejemplo, tiene dimensiones político-económicas porque es un principio básico de la estructuración de la economía política. (...) estructura la división fundamental entre trabajo remunerado ‘productivo’ y trabajo doméstico no remunerado ‘reproductivo’, (...) estructura también la división dentro del trabajo remunerado entre ocupaciones de altos salarios (...) y aquellas de salarios inferiores de servicio doméstico y de ‘cuello rosado’”(Ibid).*

Constituye un gran desafío colectivo, que no estamos ni cerca de aprehender en este lugar, el lograr un espacio donde estas iniciativas e intereses confluyan y se mezclen en una práctica liberadora. Como veremos a continuación, el término articulación es el referente más cercano que tenemos para empezar a pensar en la formación de lazos entre las distintas fuerzas sociales que cohabitan en Chile: esas que llevan años luchando, y esas que por invisibles parecen no ser vistas aún.

3.- sujetos jóvenes, jóvenes sujetos

Juventud(es)

En su calidad de fenómeno reciente, que emerge en el siglo pasado, la juventud ha sido definida desde distintas disciplinas y sectores, y cada uno de ellos pone el acento en determinadas características para establecer límites y características. Una de las definiciones más difundidas es la que entiende a la juventud como una transición, una estación agregada por la modernidad entre la niñez y la adultez. En este sentido, la juventud es “adolescencia”, es padecida por los sujetos como una falta. La masa juvenil sólo adquiere valor como inversión a futuro, y para el presente es sólo gasto, pues hay que mantenerles, alimentarles y educarles. La idea de la persona joven como ser en tránsito encuentra aún mayor solidez en el concepto psicológico de *moratoria psicosocial*, como característica de un período de la vida en que predominarían las conductas de “ensayo y error”. Estas experiencias exploratorias son toleradas antes del período de máxima productividad y permiten que el individuo se desarrolle a plenitud como un sujeto satisfecho, dado que ha probado y elegido su proyecto de vida. Tan definidas están desde la psicología las tareas que cada sujeto debe cumplir en este sentido, que se han transformado en modelos de normalidad, se han naturalizado, e intentan homogeneizar la etapa juvenil sin considerar diferencias sociales, culturales o de género.

Esta idea de la identidad juvenil nos debe advertir de la idealización que se impone a lo juvenil, que toma dos vertientes opuestas. Por un lado, se considera a la juventud como “El futuro de Chile”, paradigma de buenos sentimientos que impulsan al voluntariado y a la acción motivada por grandes ideales transformadores de la sociedad. Asimismo, se le indica como el modelo de belleza, pureza y perfección, el ser humano en la plenitud de su expresión corporal y sexual. Pero, por otro lado, se anticipa que este descubrimiento personal puede adoptar formas riesgosas e irresponsables de conducta, se advierte a los padres y profesores que la adolescencia es un período de rebeldía, un peligro de desestabilización familiar; que sus hijos e hijas tendrán crisis de identidad social y sexual, que son fácilmente seducibles por ideas de todo tipo y por eso tendrían propensión a embarazos no deseados, a desórdenes sexuales, al alcohol, a las drogas, a sectas satánicas, a grupos de barristas, a grupos políticos violentistas, etc. En este péndulo entre extrema bondad y extrema maldad, los impulsos juveniles deben ser guiados para que encuentren un fin productivo. Serían entonces, material en las manos de los agentes cuidadores y educadores de la familia, la escuela, la Iglesia y el Estado, que les aportarán los adecuados cauces y el resto de razón de que carecen. No pueden ser sujetos si aún no están formados, y por eso, se les niega el reconocimiento y el derecho a la actoría social. Duarte señala que “*esta manera de concebir(les) produce una forma de invisibilización social de los y las jóvenes*”(1997:9).

Pero se debe hacer una distinción cuando observamos estos extremos juveniles, pues es claro cómo estos estereotipos se atribuyen diferenciadamente a los y las jóvenes según la clase social a la que pertenezcan. Las representaciones idealistas de la juventud de sectores sociales acomodados van, en su vertiente “positiva”, fuertemente por el lado del ideal valórico, el voluntariado y el emprendimiento, y en su vertiente negativa, por las conductas de riesgo físico (accidentes, choques, etc.) y la drogadicción. En cambio, los y las jóvenes de sectores populares deben enfrentar las ideas, mucho más cristalizadas, acerca de su identidad como peligro social. Lo juvenil popular se ha criminalizado, en una imagen compuesta de deserción escolar, delincuencia, vagancia, tráfico y consumo de drogas que les posiciona “*como algo que está siempre al límite de la norma social*” (Ibid:12). Dado que establecen su territorio en la calle

y allí habitan y conviven, la socialización adecuada y el control social ya no puede ser ejercido por sus familias, son las instituciones públicas y privadas quienes deben movilizar sus recursos. Hay que encauzarles, generan gasto y no producen, son antagonistas del orden económico dominante. Con la emergencia masiva del graffiti hip hop como medio de expresión cultural de lo juvenil popular, recientemente también se ha agregado a estas características la de “ensuciar” los espacios públicos: la idea de la juventud popular como “*la otredad contaminante*” (Zarzuri y Ganter, 2002). Cabe la observación de que si acaso las asignaciones de estereotipos funcionan beneficiando a quienes representan el aporte a la reproducción futura del modelo neoliberal, y estigmatizando a quienes representan el residuo, el margen, el producto no deseado pero “inevitable” del modelo.

Hay sí una vía por la cual el actual orden de cosas invita a los y las jóvenes a participar en cuanto tales: la integración al mercado. A través del consumo de diversos artículos y servicios creados “para jóvenes”, el orden económico actual invita a integrar una nueva identidad en torno a ropas, celulares, bebidas y programas de televisión de consumo masivo. La invitación también es a ser emprendedor y ser gestor de “nuevas ideas”. Es claro cómo para muchos y muchas jóvenes éstas no pueden sino ser ilusiones de integración, dadas las imposibilidades de clase y género para acceder a aquello que se les oferta como parte de su identidad. Hay también una inversión de sentido, el tema del emprendimiento es mostrado como una actitud natural de los jóvenes, y la frase “*quien quiere, puede*” les devuelve la culpa respecto de su propia condición social.

El problema mayor puede asociarse al concepto de “La Juventud”, construido para dar cuenta de una única entidad, homogénea en todas partes para todos los estratos sociales, para todas las culturas, para todas las familias y en cada una de las edades que comprende. Quienes caen en aquella categoría tendrían las mismas necesidades y expectativas, y una conducta esperada que frecuentemente puede calificarse como profecía autocumplida.

Pierre Bourdieu (1990), con su sentencia “*La juventud no es más que una palabra*”, manifiesta que la división por edades en las diferentes sociedades es el reflejo de una lucha de poder entre generaciones, que produce orden en virtud de posicionamientos para cada cual. Adolescencia y juventud están constituidas por un conjunto de relaciones sociales dentro de una estructura jerárquica que establece la supremacía de mayores sobre menores, en un período donde las diferencias biológicas y psicológicas se acrecientan, y se debilitan los controles parentales sobre el cuerpo y la sexualidad. La *juventud* es un constructo intencionado, manipulable y manipulado, que no consigue dar cuenta de un conjunto de aspectos que requieren una mirada integradora y profunda respecto de esta complejidad.

En la misma línea, es común entre quienes trabajan con jóvenes denunciar el **adultocentrismo** con que se han construido los imaginarios y conceptos para aprehender lo juvenil, y que se toman como base para proyectar políticas públicas y acciones interventivas que tienen como objetivo a población juvenil. El adultocentrismo, matriz cultural que toma a lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil, impide ver a los y las jóvenes como sujetos complejos, de derechos y deberes, y con reivindicaciones propias. Se habla de la sociedad adultocéntrica en que vivimos, como una sociedad que maltrata a los jóvenes, pues pone en condición de superioridad a ciertos individuos por sobre otros según criterios de edad y roles sociales/económicos.

Muy relevante en este escenario es la intervención de la familia, escuela, iglesia y comunidad como instituciones productoras y reproductoras de juventud. Ellas constituyen instituciones de socialización, dentro de las cuales se generan y mantienen relaciones positivas o negativas, de respeto, de subordinación o conflicto. El mercado actúa también como una de estas instituciones, pero ha

desarrollado estrategias distintas. Sin afanes formativos ni coercitivos evidentes, se generan bienes simbólicos, culturales y de consumo que intentan atraer al público juvenil. Con sus productos, las empresas producen y elaboran un imaginario construido en torno a la juventud, operando con la imagen de un sujeto activo, un consumidor con capacidad de elección y con recursos. Así, seducen exitosamente al manejar una mayor variedad de modelos identitarios y de expresión (Lozano, 2003).

La juventud constituye entonces un constructo histórico y social, pues tenemos normas que la definen; y aparatos sociales y políticos que crean y recortan su estatus en un momento y lugar. En ellos se reflejan las expectativas de la sociedad, y se establecen sanciones para fomentar o detener conductas que atenten o pongan en peligro el orden hegemónico imperante. Pero las normas pueden ser contradictorias entre sí respecto de los deberes y responsabilidades que se delegan en los sujetos; la reciente discusión respecto de la reducción de la edad de responsabilidad penal ha levantado voces que consideran a un individuo de 14 a 16 años como consciente de las consecuencias de sus actos, y por lo tanto, responsable de ellos. Si comparamos esto con las restricciones que los sujetos de estas mismas edades tienen para el ejercicio de su sexualidad, sobre todo para las mujeres; la obligatoriedad del servicio militar y otros muchos ejemplos, vemos que la asignación de deberes no trae aparejados derechos equivalentes.

Debemos entonces ver a la “Juventud” como una condición social y como un tipo de representación. Los sujetos que son reconocidos/as como jóvenes están bajo variadas y cambiantes condiciones sociales, de clase; culturales, de etnia, religión, valores; de género; territoriales, que generan identidades que es analíticamente peligroso incorporar a un solo gran saco. Existe entonces una gran necesidad de reconocimiento de la diversidad en el mundo juvenil, y un llamamiento a que la nominación en singular de “la juventud” no es tal.

Con el fin de evidenciar la heterogeneidad y especificidades de cada edad, Lozano (2003) identifica cuatro grandes variables que marcan y separan profundamente la realidad de la juventud. La primera de ellas, el **género**, incide fuertemente respecto de la sexualidad y su ejercicio, alentado o reprimido según sean hombres o mujeres. Los fuertes ajustes al modelo normativo heterosexual de género que realizan las instituciones formativas, posiciona mayoritariamente a los varones como sujetos y a las mujeres como objetos de sexualidad y/o de erotismo, y a ambos constituyendo la única forma de aparejamiento posible. La construcción social de género determina una división sexual del trabajo que en América Latina sigue siendo bastante rígida respecto de las tareas asignadas. Para las jóvenes implica ayuda en las tareas domésticas, en ocasiones incluso por sobre su instrucción escolar, y para los jóvenes, la imposición del rol de proveedor en la búsqueda de trabajo remunerado. La construcción simbólica de género, provee la estructura cultural que otorga diferenciales posibilidades de ser, y un posicionamiento simbólico más o menos cómodo en el orden cultural imperante. En este contexto resulta importantísimo visibilizar a las jóvenes y evaluar los impactos que las recientes políticas de transversalización de género tienen para ellas. Cleary (2000) advierte que en Chile, desde la vuelta de la democracia el tratamiento de la cuestión de la mujer se ha abordado casi exclusivamente desde el mundo de la población adulta femenina, y aún no se incluye la particular situación de la mujer joven y adolescente.

La **escolaridad** constituye otra variable que establece diferencias en los mundos juveniles, respecto de la exclusión y la equidad. El acceso a educación formal de calidad es diferenciado, y tiene fuertes repercusiones para el futuro laboral y la inclusión económica de los y las jóvenes, su promoción social y niveles crecientes de empoderamiento. Las posibilidades de continuar estudios después de la educación media están fuertemente condicionadas por las condiciones sociales y económicas de la familia de

origen, y la deserción escolar e inasistencia al sistema educacional responden mayormente a búsqueda de trabajo remunerado como complemento al ingreso familiar, embarazo adolescente y ejercicio de labores reproductivas domésticas. Respecto de este último punto debemos advertir que, en el mundo urbano popular y rural, la legitimación social hacia las mujeres para quedarse en casa y no asistir al colegio aún es mucho más alta que para los jóvenes. Y en clases sociales más altas, ambos géneros pueden tener los mismos niveles de escolaridad, pero ello no se traduce en mismas oportunidades laborales y salariales.

La variable **estrato socioeconómico y clase** influye fuertemente en el acceso material a recursos y en el posicionamiento subjetivo de los y las jóvenes. La cultura familiar determina las imágenes y expectativas del mundo según el menos o mayor acceso a la satisfacción de necesidades. Del posicionamiento de clase dependen también las diferentes condiciones de inclusión en el mercado laboral y las posibilidades de promoción social. Pero hay un fuerte componente de género que considerar. De la población joven en situación de pobreza e indigencia, mucho más de la mitad son mujeres. Respecto del mercado laboral, las mujeres jóvenes pobres activas además sufren de una doble discriminación: participan menos que los hombres de su mismo grupo socioeconómico, también menos respecto de las mujeres de otros grupos socioeconómicos, que tienen mayor acceso al trabajo. Los factores anteriores componen lo que se ha llamado la feminización de la pobreza, muy ligada a la jefatura de hogar femenina.

La variable **región de pertenencia y/o territorio** influye fuertemente en lo que respecta a acceso a servicios y necesidades, así como genera fuertes núcleos identitarios que responden a culturas territoriales distintas. Para un o una joven en un mundo en creciente globalización, aún no es lo mismo vivir en el campo o en el pueblo, vivir en una comuna o en una ciudad, ser de “provincia” o de la capital. La segregación social y espacial que se vive en la capital chilena posiciona y segmenta a sus habitantes. La identidad poblacional impacta fuertemente en la subjetividad juvenil, sea las menos veces como característica a ocultar, las más como fuerte sentido de pertenencia y de reivindicación. Respecto de esto último, es que Zarzuri y Ganter (2003) han trabajado en torno a las llamadas “tribus urbanas”, culturas juveniles que han construido y afirman su identidad a través de expresiones artísticas como la música y el graffiti, y el establecimiento de la calle como su territorio, con un tinte fundamentalmente urbano. Basadas en la relevancia de los afectos como modo de socialización, las tribus urbanas hacen de la crítica social el contenido preponderante de su discurso.

Las juventudes, en plural, darían cuenta entonces de diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades desde un grupo social y que se expresa de maneras múltiples. Luego, se precisa salir a la calle y remirar a las y los jóvenes para replantear los tipos de vínculos que ahí se presentan, por ejemplo, en la construcción de ciudadanías y en la promoción de la participación social.

En este ejercicio de generar conocimiento desde abajo, es claro cómo son los propios sujetos jóvenes quienes definen los límites y el sentido que dan a su experiencia como tales, se reconocen por identificación con causas, objetivos, creencias, o cualquier otro motivo o sentimiento, se adscriben a comunidades y definen lo que les es propio. Se han generado múltiples identidades juveniles, respecto de las cuales sólo jóvenes pueden ser voceros y voceras de la definición de su experiencia y de su identidad. “Las Juventudes” como concepto relacional, adquiere sentido en un contexto amplio, históricamente construido, que continúa evolucionando, que es situacional. Si se construye como concepto cambiante, se ajusta al ritmo de unas juventudes que están en permanente construcción y reconstrucción, que se reproducen en lo cotidiano, en la vida familiar diaria, y en lo imaginario, en la comunidad y grupo de referencia. Las relaciones de poder que los y las jóvenes establecen estarían definidas por condiciones contextuales y quedan por descubrir las características de los distintos sistemas de sexo/género que se

van presentando en sus espacios juveniles. Es una “Juventudes” que incorpora la diversidad, parte de un proceso amplio de construcción del sujeto, con especificidades que marcan la vida de cada quien. Duarte señala: *“Los y las jóvenes se van conformando en actores sociales en la medida que resuelven su construcción identitaria, proceso infinito y desafiante”* (2000:13).

Ciudadanía y Participación Juvenil

Al igual que las de juventud, las definiciones de ciudadanía juvenil han resultado tan variadas como sectores las impulsan. Sin embargo, el acuerdo generalizado es que es un tema que debe ser priorizado, ya sea por las instituciones del Estado, ya sea por instituciones privadas o de la sociedad civil, ya que ha surgido como idea fuerza frente a fenómenos como la globalización, la potenciación de la lógica del capital, la fragmentación y la polarización social, y el desencanto político. ¿Cuáles y cómo son las ciudadanías juveniles? La producción investigativa y bibliográfica sobre ciudadanía juvenil es más bien escasa, lo que nos da cuenta de la invisibilidad de los y las jóvenes como sujetos de ciudadanía, y la necesidad de complejizar y reanalizar el concepto a la luz de la diversidad de actorías.

Desde el marco de la CEPAL, Durston (1996) adscribe a las definiciones de ciudadanía como el conjunto de normas que guían la relación entre el individuo y la sociedad, y como el marco que crea las condiciones para una participación posible. En un vínculo recíproco, el individuo ejerce su ciudadanía, participando y produciendo, y la sociedad reconoce los derechos de las personas a la ciudadanía plena. Se entiende la ciudadanía como aceptación y acomodación al orden social, cultural y económico imperante, en el marco de un estado nación. Este es un modelo que apunta principalmente a la integración material del individuo, para luego hacerle sujeto de derechos. Es importante consignar que esta definición de ciudadanía deja fuera dos grandes ámbitos: la familia y el mercado. Las relaciones que se den en el marco del hogar y del intercambio comercial, y sus condiciones, no interesan ni entran en lo meramente ciudadano. Esta definición, muy difundida y validada al interior de la institucionalidad, tiene especiales repercusiones muy importantes de analizar desde una perspectiva de clase y género.

Durston reconoce que han ido cambiando las bases de identidad que dan derecho a la ciudadanía plena, antes más exclusivistas y ahora integrando cada vez más actores desde sus especificidades. Pero respecto del tema que nos ocupa, describe cinco formas de ejercicio de la ciudadanía juvenil, cuales son la *“ciudadanía denegada”*, que caracteriza a jóvenes de sectores excluidos, a quienes se les niega la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía, ya sea por “raza”⁶, ausencia de espacios, y falencias en educación (destrezas e información); la *“ciudadanía de segunda clase”*, característica de quienes enfrentan una serie de barreras sutiles para el ejercicio ciudadano: mujeres, jóvenes, personas de baja educación; la *“ciudadanía latente”*, que responde al modo de participación de los jóvenes que no han encontrado aún una causa que los motive, pero tienen una disposición favorable a participar. Su desmovilización corresponde a la ‘forma moderna’ de ejercer ciudadanía, activada en torno a un tema concreto, coyuntural y limitado, y típica de la política en la era post-ideológica. Y la *“ciudadanía construida”*, que es producto de la construcción gradual de espacios como respuesta a la necesidad de la sociedad y del Estado de desarrollar valores y actitudes favorables al ejercicio de la ciudadanía.

⁶ Ya es generalizado el desuso del concepto “raza”, dado que remite a aspectos meramente “biológicos”, cuando la intención es referirse a las construcciones simbólicas y materiales producidas en torno a esta característica.

De sus desarrollos, apartamos la llamada “*ciudadanía despreciada*”, para describirla un poco más. Sería aquella rechazada por los jóvenes que disponen de medios propios y de espacios otorgados, y que podrían ejercer una potencial ciudadanía de primera clase. Esto surgiría por un idealismo juvenil altamente exigente: “*desprecian su ciudadanía, basándose en una crítica radical de la deshonestidad, hipocresía y manipulación que perciben entre los políticos y el sistema de la política tradicional*”. Este “cinismo” también sería característico de los jóvenes ciudadanos de segunda clase “*al percibir al Estado y las instituciones sociales mayores como recursos de “los otros”, y a su oferta de ciudadanía como una falsa promesa (...) la actitud de estos jóvenes es buscar la forma de extraer recursos de estas fuentes externas, con la menor entrega personal posible*”(Ibid.). En este contexto se daría una participación aparente y un clientelismo pasivo de parte de los jóvenes urbano populares. Sin embargo, advierte que estos vicios y el rechazo desaparecen cuando los programas de combate a la pobreza entregan, realmente, el control de sus actividades a la población beneficiada.

A la luz de las discusiones en torno al concepto de “juventud” podemos comentar las propuestas cepalianas respecto del tema que nos ocupa. Durston concibe la ciudadanía como una potencialidad cuyo principal motor es la “habilitación” a través de la entrega de información. Esta idea cruza a casi todas sus formas de ciudadanía juvenil, como la principal forma de optimización de las actorías sociales, y se transforma en el destino obligado de quienes desean participar. Pero, a pesar de que es claro que el acceso a la educación es dificultado, entre otros, por criterios de clase, género y etnia, y que es una necesidad ineludible y un derecho fundamental, la educación de la que nos habla Durston es un poco más específica. Alude a capacidades que deben ser instaladas en los individuos, para que puedan participar en sociedad. Es evidente que esto parte de la idea que la ciudadanía debe ser enseñada, y que habría formas de ser ciudadano que son correctas, y que evidentemente no responden a características que los sujetos posean desde su especificidad. El Estado o las instituciones socializadoras definen las formas de ciudadanía validadas; así la ciudadanía es construida, pero desde instancias superiores. Al sujeto le toca recibir, participar y producir.

En este marco, las relaciones del poder quedan intactas: hay una verticalidad de la definición y del otorgamiento de las habilidades que permiten a cada sujeto reconocerse como ciudadano y validarse como tal en su ejercicio. Estas funciones recaen principalmente en la Escuela. Nos permitimos preguntarnos cómo es que dentro de uno de los espacios menos democráticos, el de la educación formal, podrían los y las jóvenes “aprender” a ser ciudadanos de primera clase. Estas definiciones de ciudadanía se sostienen y, al mismo tiempo, reproducen la idea de que los y las jóvenes adolecen de algo que, en definitiva, será lo que les reconozca su actoría social. No hay interés en lo que lo juvenil pueda aportar como nuevas, o bien, específicas formas de ejercer la participación, de crear espacios en lo público, de construir asociatividad, de hacer política.

La idea de la “juventud cínica” tampoco valida la propuesta específica juvenil. En Chile es materia de estudios y estadísticas cómo la población entre 18 y 29 años ha disminuido considerablemente su participación electoral. Asimismo, la constatación del desencanto juvenil frente a las formas tradicionales de hacer política sirve de base para la mayoría de las reflexiones de ciudadanía juvenil. El problema es atribuir estos fenómenos a un “cinismo” que parte de una concepción idealizada de los y las jóvenes, y que atrapa a lo juvenil en la contestación y la rebeldía sin propuesta. Al advertir Durston que los y las jóvenes urbano populares “cambian su actitud” al participar en la ejecución de los proyectos de combate a la pobreza, él mismo les está posicionando en la participación aparente que pretendió más arriba denunciar. Quien ejecuta un plan que fue formulado e implementado desde instancias superiores, no está participando ni ejerciendo una ciudadanía activa. Ella sería realmente posible si para su gestación y elaboración fueran considerada la participación de quienes van a ser beneficiados. Desde una mirada foucaultiana, son estas las concepciones que producen y reproducen a

la juventud y a las formas precarias de ciudadanía que les es permitido ejercer, para luego acusarles de falta de interés en la participación en la política y en lo público.

Quizás las posturas precedentes y las que siguen quedarán más claras si especificamos los contenidos de lo que se está entendiendo por ciudadanía desde posiciones más hegemónicas. Duarte identificó al menos cuatro “maneras” de ser ciudadano en Chile, que le han servido para analizar la posición de los jóvenes en este orden. La ciudadanía económica, que responde a la condición de estar integrado al mercado y a sus condiciones; la ciudadanía política, que responde a tener cultura cívica e inscribirse en los registros electorales para votar; la ciudadanía social, que responde básicamente a la adscripción a los cánones de la “normalidad” social (es decir, ser hombre, occidental, clase media o alta, blanco, urbano y productivo); y finalmente la ciudadanía idealista, que consiste básicamente en vivir sin criticar y manteniendo el orden existente como el mejor posible. Considerando nuestro primer apartado, podemos ver cómo los y las jóvenes quedarán poco ajustados a estos modelos de ciudadanía.

Como un coro griego, muchas teóricas feministas ya han cantado sus loas a estas ideas liberales: *“Una feminista podría descartar fácilmente este tema. Para las feministas, la democracia no ha existido nunca; las mujeres nunca han sido aceptadas como seres iguales y ciudadanas de pleno derecho en cualquiera de los países que se conocen como democracias – y todavía no lo son-.”*(Pateman, 2000:189). La crítica se cierne como una espada de Damocles sobre cualquier proyecto de cambio político y/o social que no atienda a esta condición femenina y - por extensión a una condición igualmente subordinada, podemos agregar - juvenil. Dice Kirkwood: *“Los teóricos liberales siguen afirmando que la estructura de las relaciones sociales y la desigualdad social no tiene nada que ver con la igualdad política y la ciudadanía democrática, así que no son susceptibles de reaccionar positivamente a lo que alegan las feministas u otros críticos radicales. Quienes abogan por la democracia participativa se han resistido a incluir los argumentos feministas aún cuando sean, en realidad, una extensión de los de la democracia participativa que alega que la democracia se extiende más allá del Estado a la organización de la sociedad”*(1990:205).

Revisando éstas y otras acepciones se advierten una multiplicidad de imágenes, sentidos, usos y críticas a la ciudadanía. Más allá de pensar que esto responde a una falta de acuerdo entre quienes elaboran y dan vida a estos modelos, hay un reconocimiento de la existencia de múltiples ciudadanía. La propuesta cepaliana intenta ir más allá de la mera declaración y reconocimiento de derechos, reconociendo que esto trata también de la calidad de vida de quienes componen la sociedad. Pero el compromiso recíproco entre el estado y los ciudadanos, en que el primero respeta y permite, y los segundos participan, no deja mucho a la visibilización de las nuevas formas en que los y las ciudadanas definen y redefinen esta relación a través de nuevas formas de participación.

Duarte (2000) adhiere a la idea de la ciudadanía como cierta condición en la sociedad que se produce por medio de la acción que desarrollan los sujetos y sus colectivos. Se trata de ciertas capacidades individuales, pero principalmente colectivas para la acción en la vida pública, a las que se agrega la existencia de estrategias para que los cambios generados por estas acciones tengan sostenibilidad en la realidad que se ha intervenido. Sostiene que así como hay diversidad de ciudadanía y diversidad de juventudes, hay diversidad de ciudadanía juveniles; pero un sello distintivo común en estos ejercicios de ciudadanía es la constitución de redes sociales. Profundizando en el análisis, se pueden identificar ciertos aspectos obstaculizadores y facilitadores del ejercicio ciudadano juvenil.

Respecto de estos primeros, la vinculación entre las experiencias juveniles y las iniciativas del ámbito público en Chile actualmente se dificulta por la desconfianza y el fuerte alejamiento de los y las jóvenes de los partidos políticos y sus acciones. Las estigmatizaciones del mundo juvenil que hemos revisado más arriba, en la polaridad apáticos – salvadores, también operan entorpeciendo su actuación política. El

reclamo juvenil principal es que no quieren ser ubicados/as en ninguna de estas dos esquinas, y sí ser respetados en sus diferencias intra y extra etáreas.

Un gran facilitador de la experiencia participativa juvenil es el grupo como espacio de participación, contención y de construcción de identidades. Las experiencias juveniles generadas desde los espacios colectivos, manifiestan sus problemáticas directas de vida, cuestiones que afectan su cotidianidad espacial grupal, y sus particulares condiciones de vida. Para explicar esto, Duarte ha propuesto anteriormente una diferenciación entre la política, como la tradicional forma del ejercicio de gestión del poder desde instancias partidistas en el espacio público, y lo político como aquel ámbito de las relaciones de poder que se dan en todos los espacios de vida, públicos o privados. Dice Duarte: “*Lo político aparece así en el mundo juvenil, como una redefinición que no lo vuelve ni apolítico ni menos apático a la acción de este tipo, sólo que lo reposiciona, lo reinstala desde sus propias versiones y propuestas...*” (2000:8)

Si se quiere caracterizar la participación comunitaria de los jóvenes, hay que destacar la figura del grupo juvenil. En ella se incluyen, con el mismo valor, desde la organización juvenil hasta la patota o grupo de esquina, que hasta ahora habían demostrado tener una relación de jerarquía a favor de la primera. El grupo juvenil se presenta a los y las jóvenes como un espacio privilegiado para recoger información, como principal referente y productor de identidades. En los territorios urbanos, los y las jóvenes de sectores populares participan de él motivados por la exclusión social a que son sometidos. El grupo constituye un espacio para el reconocimiento social, de entretenimiento, aprendizaje, generación de lazos afectivos y construcción de prácticas y discursos que se confronten con la cultura dominante (Duarte, 1997)

Específicamente acerca de las juventudes populares, se debe atender a la vida en la población como una experiencia de pertenencia a una realidad cotidiana, que está marcada por la precariedad económica no sólo propia, o de la propia familia, sino de toda la comunidad. La vivencia de la convivencia en la calle y en la esquina determina la mirada de formas muy distintas: “*Vivir con la esquina como lugar de reunión y de amistad, con frío o con calor, aporta formas de ver el mundo distintas a quienes ven en centros comerciales o pubs los lugares para hacer amistades*” (Duarte, 2000:35). Una fuerte actitud crítica hacia el orden social y hacia las distintas instituciones que lo imponen y mantienen revela las particulares y rígidas condiciones que son impuestas a los y las jóvenes urbano populares. Se agrega a esta pertenencia territorial, una fuerte pertenencia generacional, que les hace resistir al adultocentrismo, y defender una identidad juvenil y demandas específicas.

Entonces, para aprehender la participación juvenil, debemos destacar primero, la importancia de la agrupación. Las posibilidades de construcción de ciudadanía en jóvenes pasa por la valoración y fortalecimiento de los espacios que les permiten vivenciar experiencias significativas en el ámbito de sus auto-identidades personales y colectivas. El auto-reconocimiento y posicionamiento implica luego reconocer las características propias de cada grupo, y de los otros grupos juveniles que emergen en los espacios cotidianos. Grupos de iglesia, grupos políticos, grupos de expresión musical y plástica, grupos de amistad potencian sus acciones y apuestas al reconocer los propios aportes y desde ahí construir los procesos grupales.

Segundo, la manifestación y promoción de nuevas formas de relacionamiento de género en el mundo juvenil de sectores empobrecidos, al modo de nuevas formas de vida comunitaria con mejor calidad de vida. La generación de estas nuevas formas de relacionamiento responde a la creciente participación de mujeres jóvenes, que abre posibilidades de desarrollo para ellas y sus pares varones, en la valoración de las diferencias dentro del grupo, ahora reconocidas como una fortaleza.

Tercero, la necesidad del establecimiento de diálogos intergeneracionales como fórmula de reconstrucción de vínculos interrumpidos por las relaciones adultocéntricas imperantes. Abrir el mundo de la acción política hacia la intimidad personal y colectiva, genera una acción política distinta, que también impulsa a desarrollar nuevos tipos de vínculos con quienes hacen política tradicional y con muchas otras actorías sociales, ya sea en el espacio local o nacional, otorgando nuevos valores a la acción política.

Cuarto, la capacidad de los grupos juveniles de explicitar los contenidos de rechazo y propuesta que en sus discursos y acciones existen, e instalar sus apuestas en la comunidad. Las ciudadanías juveniles se construirían resistiendo la idea, producto de la sociedad adultocéntrica, de una ciudadanía como conjunto de deberes, o como meta del desarrollo individual. Frente a la globalización y los cambios que ella trae para los distintos contextos de vida de los y las jóvenes, sean éstos regionales, nacionales, locales, la reflexión juvenil aborda las formas de acción social que integran diversos ámbitos del devenir diario de los y las sujetas, y sus proyectos de “sociedades-ciudades”, en procesos en que lo cotidiano, lo más próximo, adquiere carácter político y orienta los caminos de acción a seguir. La ciudadanía juvenil es una ciudadanía en construcción, pero ésta no tiene un *telos*, sino que constituye un proceso continuo, activo, en que aparece una demanda del reconocimiento de la diferencia.

Muy ligado a los puntos anteriores, recientemente se ha abierto todo un campo de investigación que busca describir y relevar a los distintos grupos de expresión cultural juvenil, especialmente a las así llamadas “tribus urbanas” referidas principalmente al hip hop. Desde estas miradas se señala al hip hop como una nueva manera de ejercer “la ciudad”, la política y la memoria, que alza un discurso crítico, indisciplinado, surgido principalmente de territorios con gran densidad histórica. Es claro, según Zarzuri y Ganter (2002), que no todas las culturas juveniles responden a estas preocupaciones, y que no se trata de una resistencia a la cual adhieren todas las culturas juveniles, sino que son determinados núcleos, determinados colectivos que han conjugado la acción política con los contenidos de las culturas juveniles como vías de expresión propias. Las culturas juveniles, entonces, son vistas como narrativas de la post-modernidad -predominantemente estéticas- que representan lo molecular, un modelo de comunidad intimista. Como expresión propiamente juvenil, las culturas juveniles serían germen de nueva ciudadanía o de post-ciudadanía. El graffiti y la música serían modos de invasión de lo juvenil en los espacios públicos y un modo de participar en la ciudad, en su creación y puesta en escena. Hay una fuerte crítica al agotamiento de la ciudadanía en su vertiente política, y sólo desde las directrices de participación que ha impuesto el Estado, que ha demostrado no aprehender, ni siquiera explicar los fenómenos juveniles urbanos. La ciudadanía cultural juvenil es vista entonces como una importante fuente de nuevas prácticas ciudadanas y de participación. En la medida que la construcción ciudadana se vincula a la construcción de identidades individuales y colectivas, es un proceso constante de generación de estilos de vida que buscan mejor calidad de vida para todos y todas.

Nuevas actorías juveniles

Parece incuestionable que estamos en presencia de un proceso de profundas e irreversibles transformaciones socioculturales, expresadas en un conjunto de fenómenos como la globalización de la economía, la revolución de las comunicaciones, la mass-mediatización de lo social, el desarrollo exponencial de las nuevas tecnologías, las mutaciones valóricas a nivel de la vida cotidiana, etc.; pues el

saber, el Estado, el trabajo, la iglesia, la familia, y especialmente los partidos políticos, han dejado de funcionar (particularmente en el campo juvenil) como principios absolutos y legítimos. En distintos grados, los y las jóvenes chilenas dudan de dichos referentes, pierde legitimidad la autoridad tradicional y se propaga, hasta cierto punto, una ola de deserción y migración que despoja a las instituciones tradicionales de su grandeza anterior. Pero dicho éxodo no quiere decir que los y las jóvenes hayan emprendido el viaje de regreso hacia sus casas. Al contrario, se encuentran repoblando la ciudad de diversas maneras. Pareciera ser que están migrando desde unas formas tradicionales de experimentar la participación sociopolítica hacia unas “otras” formas que empiezan a proliferar en nuestra sociedad.

Al momento de adentrarnos en lo específico de las nuevas actorías juveniles, la mexicana Rossana Reguillo (2000) nos plantea una interesante distinción entre los diferentes agrupamientos juveniles. En primer lugar, se reconoce al **Grupo Juvenil** como una reunión de varios jóvenes que no supone organicidad y cuyo sentido está dado por las condiciones de espacio y tiempo. En segundo lugar, destaca al **Colectivo Juvenil** como una reunión de varios jóvenes que posee cierta organicidad, y cuyo proyecto o actividad está dado por la configuración de una micro-comunidad, donde se comparte una visión similar del mundo. Y en tercer lugar, describe al **Movimiento Juvenil** bajo el supuesto de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar la alianza de diversos colectivos o grupos. Las culturas juveniles destacan aquí como estilos de vida, distintivos y expresivos, que operan transversalmente a los tres tipos de agregados juveniles anteriormente descritos.

En el diagnóstico que realiza Reguillo respecto de la relación entre política y juventud en los últimos años, destaca un planteamiento relativo al declive de las formas políticas decimonónicas que predominaron en occidente durante casi dos siglos. Más aún, es posible reconocer un cierto deterioro de la ciudadanía tal cual fue concebida por los proyectos nacionales que inauguraron el discurso de la modernidad. Dicha concepción de la ciudadanía entendida y restringida a un status legal básico, formateada por los poderes oficiales y que abarcaría una dimensión propiamente política (derecho a sufragio); una dimensión social (ligada al Estado social-benefactor); y una dimensión civil (libertades individuales), habría terminado por desconocer e invisibilizar la trama compleja y diversa de las diferentes manifestaciones intersubjetivas imbricadas en torno al tejido cultural (jóvenes, niños, razas, mujeres, sexualidades diversas, etc.).

Ahora, estas distancias a las formas tradicionales de entender la ciudadanía y las construcciones políticas han desembocado en una mayor preponderancia de una concepción de “ciudadanía activa” transversal y descentrada, construida y ejercida en colectivo, y a partir de la multiplicidad de experiencias territoriales y situaciones cotidianas que identifican en lo concreto a la subjetividad juvenil contemporánea. En este contexto, también es posible pensar en la acumulación y sedimentación de saberes que entretejen memorias juveniles disidentes con el orden social hegemónico.

Para la descripción de las especificidades de las actorías juveniles debemos concentrarnos en una cuestión que está a la base de los actuales procesos de construcciones políticas habitadas por distintos sujetos, no sólo juveniles. Nos estamos refiriendo al fenómeno de la **fragmentación social**, que atraviesa la casi totalidad de los discursos y las prácticas de las actuales propuestas de acción colectiva, y de las cuales los agrupamientos son depositarios directos. En ello nos concentraremos ahora, intentado fijar la atención sobre la compleja relación entablada entre juventud y fragmentación.

Pedro Güell (2002), coordinador ejecutivo del Informe de Desarrollo Humano en Chile, llega a algunas conclusiones respecto de los resultados de dicho informe: *“Nos encontramos con que la individualización de la*

vida personal forma parte de la promesa de autodeterminación moderna. [Sin embargo] nos encontramos con que en Chile tenemos un proceso de individuación extraordinariamente acelerado que no está siendo acompañado simultáneamente por la producción de las condiciones sociales para transformar esa individuación en más desarrollo de vínculos sociales." (2002:290) La emergencia de actorías juveniles se daría en un escenario de desintegración y debilitamiento del vínculo social, en que lo colectivo ha perdido su anclaje material y simbólico, y ya no encuentra soportes en los referentes habituales como el de escuela, empresa, el partido, Estado-Nación; y cuya preponderancia pasa a ser ocupada por una retracción al hogar y la construcción de una individualidad que sólo reconoce al Yo.

Nuestra sociedad estaría atravesando por procesos de radicalización de formas de **fragmentación social**, situación que Manuel Antonio Garretón (2000) también ha observado: "*Las transformaciones socio-económicas de las últimas décadas y los cambios culturales y políticos han modificado profundamente el panorama de los actores sociales (...) Hoy la exclusión parece adquirir el carácter de ghettos separados de la sociedad (...) Los sectores excluidos están fragmentados y sin vinculación entre ellos, lo que dificulta enormemente cualquier acción colectiva*"(2000:140). Así, la fragmentación sería un proceso que traspasa el espacio de lo social para instalarse en el espacio constitutivo de las prácticas políticas de la juventud. Los intentos por superar esta situación no han sido pocos, se ha probado con Coordinadoras, Frentes, Asambleas, Escuelas de verano, etc. La respuesta a esta imposibilidad del encontrarse puede hallarse en varias explicaciones, pero la que parece dar mayor sentido, por el hecho de estar a la base misma de constitución de las nuevas formas de acción colectiva, es la constatación de que la fragmentación es un proceso que traspasa el espacio de lo social para instalarse en el espacio constitutivo de los movimientos sociales.

Si las y los seres humanos son hijos e hijas de su tiempo, los nuevos movimientos sociales también lo son; especialmente de éste, en que se vivencia un proceso de desintegración y debilitamiento del vínculo social. Un tiempo en donde lo colectivo ha perdido los referentes que le daban un sentido de identidad y pertenencia. De este mismo modo, estos nuevos movimientos reproducen estas prácticas fragmentarias en la relación que establecen con los otros; se han deshojado los textos que eran los lugares comunes de convergencia, la clase como concepto aglutinador se ha desmantelado, el preocuparse por la sobrevivencia de la propia orgánica dificulta los esfuerzos por la *unidad*.

Sobre la conciencia de esta fragmentación, en el nivel de proyecto político aparece recurrentemente la noción de *articulación*. La urgencia es tratar de ir rompiendo este parcelamiento, ir generando los momentos del diálogo y reconocerse como distintos pero apuntando en la misma dirección. De esta manera, la resistencia a la fragmentación comienza a transformarse en una de las plataformas de lucha de los nuevos movimientos sociales.

Pero si los movimientos sociales son "hijos" de su tiempo, de igual manera son productores de este mismo tiempo, que - en tanto disidencia - han empujado los procesos de desmonte de los soportes de la modernidad, y con sus mismas acciones colectivas han desfigurado ese espacio compacto. En este sentido, el reclamo por la fragmentación social e individualización, lugares comunes tanto para la teoría social como para la acción colectiva, deberá ser superado para dar paso a una lectura y a una práctica que vislumbre las posibilidades que se abren cuando se resquebraja esa construcción de unidad-borramiento-de-la-disparidad.

La pregunta obvia que surge a estas alturas sería la siguiente; ¿Cómo entender y aprehender la fragmentación social, que hasta el momento sólo parece entorpecer el desarrollo motriz de las actuales construcciones políticas de las y los jóvenes chilenos que se desarrollan en el Chile de la post-dictadura?

Primeramente debemos reconocer que la fragmentación aparece teñida de negatividad. Revisaremos dos dimensiones desde donde abordar esta situación. En primer lugar, vamos a sostener que la *explosión del fragmento* o, como diría el francés Michel Maffesoli, los procesos de **neo-tribalización**, son el rostro visible del quiebre de los soportes mismos de la modernidad, afincados en la idea de *unidad-pueblo-estado*.⁷ En este sentido, la negatividad atribuida al emerger del fragmento tiene que ver fundamentalmente con el desconocido escenario frente al cual nos hemos visto expuestos luego del quiebre de los preceptos sobre los cuales se monta la idea moderna de comunidad.

Efectivamente estos procesos de fractura del mapa social han venido acompañados de un individualismo exacerbado, que ha terminado por deshabitar la plaza pública. Pero los procesos de neo-tribalización no necesariamente son los responsables del episodio de aislamiento e individualismo que atraviesa nuestra sociedad. El individualismo exacerbado puede ser relacionado con mayores argumentos a la libre competencia del capital - que privilegia relaciones de competitividad sobre relaciones de solidaridad -, o a las políticas del miedo al otro que difunden constantemente los centros de poder.⁸

Gabriel Salazar (1990), en la introducción de su investigación acerca de la violencia política popular en Chile entre 1947 y 1987, opuso las particularidades de la experiencia histórico-popular chilena con el paradigma a-histórico, modernizador-abstracto y generalizador de las élites políticas de la nación. La oposición entre el *generalismo abstracto* condensado en el estado, y la *particularidad conflictiva* de las clases populares, configuraría para Salazar el principal problema político de la sociedad chilena, y no la oposición entre dictadura militar y gobierno democrático representativo, oposición que sin duda preserva su relevancia específica, pero que posterga - según Salazar - el problema de fondo consistente en la incapacidad endógena del Estado para representar la conflictividad del pueblo como conjunto de particularidades sociales en movimiento.

Por un largo periodo, Salazar se ha dedicado a la caracterización de esas particularidades que componen el mundo popular, para relevar de ellas su recelo al estado y su potencia de auto-organización y de autoemprendimiento, reprimidos por las argucias estatales de la clientelización política. Será, entonces, esa misma particularidad conflictiva de las clases populares la que hoy, bajo la figura del fragmento, se nos aparece a la base de los procesos de desarrollo de las nuevas propuestas de acción colectiva que despliegan los jóvenes de la post-dictadura.

Por esta razón, la posibilidad de ejecutar reales procesos de empoderamiento pasa por el fortalecimiento de esta particularidad descentrada, que rehuye ser condensada y homogeneizada por el Estado. Las actuales propuestas de acción colectiva, que protagonizan las y los jóvenes de hoy, deberán averiguarse a sí mismas, asumiéndose portadores de una potencia inagotable e irreprimible. “...*el pueblo que hace historia no consiste sólo en los sin-propiedad atacando a los con-propiedad, los sin-Estado utilizando el Estado de otros, los que son nada destruyendo [a] los que son todo. El pueblo no está forzado a ocupar sólo los espacios (...) apropiados de su enemigo, sino, fundamentalmente, los espacios libres e inalienables del pueblo mismo. Es decir, no debe trabajar TANTO o SÓLO la idea de expropiar al enemigo, COMO el desarrollo de su propia afirmación como pueblo*” (1982).

⁷ En este punto no está demás insistir en que la Alemana nazi, la Italia fascista y la Rusia stalinistas, no son excepciones en el devenir de la modernidad, sino que, por el contrario, son un resultado coherente con esta noción de unidad-homogeneidad sobre la cual se sustenta la propia soberanía moderna.

⁸ El miedo es un recurso del cual el poder siempre echa mano, pero dentro de los actuales mecanismos de control social adquiere relevancia particular, desestabilizando cualquier forma de sociabilidad.

La potencia transformadora de las construcciones políticas juveniles en el Chile de la post-dictadura no reside solo en los efectos que ellas provocan sobre el adversario (prácticamente nulos hasta el momento), sino también en los efectos que provocan sobre *si mismas*. Así, es posible pensar que uno de los rasgos más significativos de esta afirmación de sí se juega en el giro político que hacen los y las jóvenes en el mundo contemporáneo, es decir, en el cambio y reemplazo que se puede verificar desde los modelos políticos representativos decimonónicos a los modelos de autorepresentación colectivo-juvenil; o bien, de los modelos partidocráticos de gestión política a los modelos de democracia directa desde la base.

4.- política y género: las hipótesis

Este quehacer político

En nuestra presentación sostuvimos que se requiere de nuevos enfoques y categorías que permitan comprender el fenómeno de lo político en agrupaciones juveniles urbanas, es decir, explorar en los elementos que critican y/o rechazan del ejercicio político imperante, y también en sus construcciones colectivas como ejercicios políticos alternativos⁹. Así, un primer paso será necesariamente plantearnos la manera de entender el quehacer político juvenil, y llegar a una definición que permita contener prácticas diversas. En este sentido, la pregunta que se nos plantea es ¿cuáles de las prácticas que encontraremos serán entendidas como políticas?

Para su propia investigación, Julieta Kirkwood ya definió este punto y lo tomaremos de ella, en sus propias palabras:

“Entenderemos por quehacer político, el planteamiento y organización de la prosecución del fin o estadio que permita la plena realización del ente que se plantea su propia virtualidad. Concretamente, todo individuo humano, aún el más alienado y expropiado, contiene una idea, una virtualidad de su ser humano en plenitud. La realización – el planteo y la búsqueda – de esa virtualidad es su hacer político, para, desde allí, emprender la virtualidad humana total.

Viceversa: realizar la sola virtualidad global o de otro – individuo, grupo, clase – por justa, histórica o científica que sea, será para sí mismo – si se ignora a sí mismo – espúrea, interpuesta.

Asimismo, la acción política de un sector o grupo marginado en el interior de la colectividad a que pertenece será primordialmente el acto de negar – y reconocer para negar – aquello que lo niega en esa colectividad, para luego – a partir de allí – participar en la totalización y conciliación de todas las negociaciones particulares o específicas” (1990:193).

Nuestra idea del quehacer político será entonces, mucho más amplia y al mismo tiempo, más específica que la tradicionalmente circulante. Para esta investigación, ella es despojada de definiciones respecto de estructuras, de sectores partidistas y de direcciones hacia el poder estatal. Se compone de posicionamiento, de un diagnóstico crítico de la realidad propia, cotidiana, comunitaria, de reflexión y elaboración de ideas individuales y colectivas de bienestar y cambio, y de actos individuales y colectivos que se dirijan a ellos. Pero sobre todo se compone de una ética del cuidado, y del respeto mutuo¹⁰. Si bien los componentes colectivos son una condición sine qua non, los individuales también tiene relevancia en tanto nacen de este conocimiento situado, honesto con la propia condición y posición, y del diagnóstico de una situación injusta que no sólo afecta a un individuo, sino también a una colectividad.

El último párrafo de la cita de Kirkwood contiene una idea central que debemos considerar si queremos llevar nuestro análisis desde un punto de vista de género. Y esta idea no sólo nos da luces respecto de lo que ella quiso explícitamente decir en la frase, respecto del necesario posicionamiento ético de las militantes de partido o, en este caso, de las jóvenes participantes de una agrupación en tanto mujeres. También, para este estudio, se relaciona con la necesidad de visibilizar las diferencias dentro de una colectividad mayor o más bien dicho, de una categoría generacional, y reconocer los posicionamientos

⁹ Esto no quiere decir que las construcciones políticas juveniles de hoy estarán necesariamente caracterizadas por elementos contrarios, en oposición o nuevos respecto de la política tradicionalmente ejercida.

¹⁰ Esta condición guiará la elección de la muestra, como explicaremos más adelante.

individuales y colectivos, sin que ello afecte la posibilidad de articularse en acciones en demandas específicas.

Si pretendemos observar a las agrupaciones juveniles a partir de sus construcciones políticas y organizativas en un análisis crítico de género, y feminista, debemos preguntarnos por las características que las relaciones de sexo género adoptan en estas agrupaciones, y sus consecuencias a nivel de toma de decisiones y reparto del poder. En resumen, que tan liberadoras u opresoras pueden ser estas formas organizativas para las jóvenes mujeres que participan de estos grupos.

Kirkwood ya nos cuenta sobre las reflexiones de una militante de partido cuando ve enfrentadas en el espacio político organizativo propuestas que para ella deben coincidir en muchos puntos. La crítica fecunda que surge ante la exclusión de demandas que surgen desde el ser femenino también propone nuevas concepciones de lo político. En esa misma senda, pero en latitudes distintas, autoras como Judith Butler (2001) proponen la emergencia de un nuevo sujeto político feminista, y Nancy Fraser (1997) propone que estas nuevas prácticas deben reunir las propuestas de redistribución del proyecto socialista, con las propuestas de reconocimiento que levantan las múltiples identidades que nos habitan.

A menudo, los análisis organizativos han prescindido de considerar la variable de género dado el entendido que las organizaciones y sus prácticas refieren solamente a las temáticas por ellas abordadas, y que no tiene nada que ver con el género de sus miembros. Joan Acker (2000) nos advierte que: *(...) hay ideas de género implícitas en los documentos y contratos que se utilizan para construir una organización y, (...) propone una base de sentido común para teorizar sobre estas estructuras. Su naturaleza de género está parcialmente enmascarada por el oscurecimiento de la naturaleza corpórea del trabajo.* (2000:111).

Los teóricos de las organizaciones han considerado que el comportamiento de los y las miembros de un grupo y sus perspectivas en el campo de la organización representan lo humano, por lo tanto, las estructuras y los procesos organizativos son teorizados como si fueran genéricamente neutros. Acker señala que en los escasos estudios que reconocen que las organizaciones afectan de manera diferente a hombres y mujeres, de alguna manera se argumenta que las actitudes y el comportamiento de género comprometen (y contaminan) las estructuras que en esencia son genéricamente neutras, adjudicando a las mujeres (que en este caso serían los entes generizados) las alteraciones visibles. Esta forma de ver las organizaciones separa las estructuras de las personas que las conforman, como si ellas hubiesen sido concebidas y desarrolladas sólo a un nivel abstracto.

Vamos a postular que en una organización, las ventajas y las desventajas, la explotación y el control, las acciones y las emociones, el significado y la identidad son aspectos modelados por la distinción entre hombres y mujeres, entre lo masculino y lo femenino. En la gestación y desarrollo de una agrupación, en la temática y objetivos que se plantea y en las formas organizativas que se da para la prosecución de esos objetivos, el género es una parte integral. Ninguno de estos procesos pueden ser comprendidos de manera adecuada sin un análisis de género. Acker observa que la generización en las organizaciones se da en distintos procesos de interacción, que hacen parte de una misma realidad en la práctica.

1.- En la construcción de divisiones a partir del género: del trabajo, del espacio físico a ocupar, respecto de comportamientos permitidos, del poder en definitiva.

2.- En la construcción de símbolos e imágenes que explican, expresan, reafirman y , a veces, se oponen a estas divisiones.

3.- En las interacciones entre mujeres y hombres, mujeres y mujeres, hombres y hombres, además de todas esas pautas que establecen la dominación y subordinación. Por ejemplo: que los hombres son los planeadores o ejecutores de las actividades y las mujeres el apoyo emocional necesario para llevarlas a cabo.

4.- En la identidad individual de sus miembros, pues estos procesos contribuyen a producir y recrear los componentes de género en la propia subjetividad de los y las miembros del grupo.

Serán estos procesos los que revisaremos en las agrupaciones juveniles consideradas en esta investigación.

Prácticas colectivas

En la presente investigación consideraremos tres niveles o categorías que, a modo de tipos ideales, nos permitirían comprender el fenómeno de lo político en el ámbito de las agrupaciones juveniles. Estas son:

- Agrupamientos juveniles del tipo tradicional.
- Agrupamientos juveniles del tipo nuevos movimientos sociales.
- Agrupamientos juveniles del tipo micro-político.

Primeramente, vamos a entender por ***agrupamientos juveniles del tipo tradicional***, al conjunto de prácticas que se entroncan con aquellos movimientos sociales que pretendían modelos de clase o nacionales totalizantes. Estas orientaciones y prácticas han ido perdiendo progresivamente su impulso vital, comenzando a decaer a mediados de los años 70'.

Durante el período de la dictadura se asiste a la emergencia de nuevos actores sociales y nuevas prácticas colectivas, tanto en el seno de los movimientos sociales clásicos (obrero-campesino), como en el desarrollo de nuevos movimientos sociales de género, juveniles poblacionales, étnicos, derechos humanos, etc. En esta matriz se inscribirían los ***agrupamientos juveniles del tipo nuevos movimientos sociales***, los cuales, en tanto herederos de los movimientos sociales surgidos en pleno régimen militar, han levantados distintas experiencias de resistencia y construcción socio-política en los tiempos de la post-dictadura. Sin embargo, estas prácticas aparecen en ciertas dimensiones como un *continuum* de aquellas prácticas de tipo totalizante, puesto que, si bien es cierto ensayan nuevas modalidades de entender la praxis política, todavía siguen remitiéndose a la localización y disputa de los espacios de poder configurados por la modernidad. Es así como las diferentes prácticas puestas en juego por distintos colectivos tienden, en última instancia, a desembocar y reconducirse hacia el espacio público estatal.

En último término, aparece lo que podríamos denominar como ***agrupamientos juveniles del tipo micro-político***. Éstas serían las nuevas propuestas de acción colectivas que vemos emerger en el último tiempo, que exceden, desbordan y des-habitan el campo de la soberanía puesta en marcha en los albores de la modernidad europea. Estas nuevas luchas, al igual que los ***agrupamientos juveniles del tipo nuevos movimientos sociales***, son depositarios de *Mayo del 68'* y coinciden con éstos en la casi totalidad de sus

definiciones. Pero, como diferencia, estas prácticas micropolíticas parecen insistir en una politización de la vida cotidiana y en el desdibujamiento de la dicotomía público/privado, en el intento de desarrollar formas alternativas de convivencia, producción y consumo, y transformando en este proceso a los hombres y mujeres concretas que componen la sociedad.

Como ya planteamos anteriormente, los movimientos sociales en general, y los movimientos juveniles en particular, no sólo tensionan y remecen de vez en cuando las *solidificaciones estructurales* sobre las que reposan las generaciones precedentes, sino que también anticipan nuevos modos de ser-en-el-mundo-individuales, a la manera de constitución de nuevas *subjetivaciones*; y nuevos modos de estar-en-el-mundo-colectivas, a la manera de constitución de nuevas *sociabilidades*. Así, calificamos a estas luchas micropolíticas como *ético/estéticas*, en tanto son prácticas y apareceres las que se ponen en juego, y es el devenir cotidiano el espacio en que se ejercen los cambios, que no apuntan necesariamente hacia el espacio de la soberanía estatal, como tampoco se convocan desde los discursos que pretenden modelos de sociedad totalizantes¹¹.

Pero estas luchas también son estético/políticas, en tanto no son sólo estados de conciencia (falsa o verdadera conciencia, según el marxismo clásico) los que están puestos en juego, no el puro enunciado, la pura consigna, la pura concientización de la masa lo que emerge en estas luchas micropolíticas, sino que será la corporalidad en su integralidad y sus puestas en escena lo que efectivamente se pone en juego.

La modernidad, de la cual los Estados-nación Latinoamericanos (y las sociabilidades impuestas por éstos) son herederos directos, le otorga un status privilegiado a la razón en la definición de los sujetos. En el *pienso luego existo* de Descartes, el status del cuerpo es bajo en favor de la conciencia. Pues bien, las luchas micropolíticas abren la posibilidad de negar cualquier posición central al sujeto pensante cartesiano/moderno, y dan al cuerpo y sus formas de aparecimiento, el espacio privilegiado. Es así como en el actual ciclo de la luchas sociales las formas, las imágenes, las puestas en escena, las intervenciones sobre el cuerpo/piel, las performances callejeras de las tribus urbanas, aparecen *a todas luces*, como siendo parte de un conjunto de prácticas estético/políticas.¹²

Por último, debemos insistir que estas categorías, en tanto se asumen siendo *tipos ideales*, no nos deben remitir a la existencia de grupos juveniles que corresponda encasillar en una u otra categoría. Por el

¹¹ Se podría sostener que habrían al menos dos momentos en que los feminismos aparecen como fundantes de este desplazamiento hacia las luchas ético/políticas. El primero se vincula a la instalación en el debate de *"Lo personal es político"* y *"Democracia en el Estado y en el hogar"*. A partir de estos enunciados – que, buscando materialización en el espesor de lo real, al menos se encriptan en la memoria colectiva - se anota claramente esta vocación por la cotidianidad de la lucha política. El segundo momento nos refiere la cuestión de los derechos sexuales y reproductivos. Incluso en las primeras luchas por la masificación de la anticoncepción podemos leer cómo, en la cuestión de la reproducción y el manejo de la propia sexualidad, existe un opción ética/política desde el momento que son quienes comparten la cotidianidad del yo quienes deciden sobre la propia sexualidad. Decisión que se transforma en lugar de disputa y empoderamiento; disputa desde el momento que enfrenta a los espacios oficiales que pretenden dirección al cuerpo femenino y su sexualidad; empoderamiento desde el momento en que los y las sujetas que los habitan se dotan de la capacidad de optar que hacer y que no hacer con ellos.

¹² Será precisamente a partir de la erupción de los feminismos que se revela la importancia del cuerpo y la necesidad de re-ubicarlo al interior de relaciones sociales. El cuerpo, especialmente el cuerpo de mujer, ya debe aparecer como un compuesto orgánico que se desarrolla con independencia de los avatares de lo social. Por el contrario, el cuerpo es el lugar de enquistación de significaciones, interpretaciones, juegos de poder que lo entienden y lo ubican en distintas posiciones de subordinación. El cuerpo al ser inscrito en lo social (y siendo tensionado por las relaciones de poder que le cruzan) aparece como campo de disputa y de empoderamiento; disputa en tanto debe enfrentarse a las ideologías, técnicas y tecnologías que intentan disciplinarlo para normalizarlo y hacerlo productivo; campo de empoderamiento en tanto territorio abierto re-significaciones e intervenciones.

contrario, entendemos estas categorías como *modos de acción* por los cuales circularían las actuales prácticas políticas juveniles, nunca remitiendo o dejándose encasillar en uno en particular. La irrupción de las nuevas propuestas de acción juveniles, debe inscribirse al interior de distintos modos de acción que han sido gestados a través de la historia, modos de acción por los cuales transitan y deambulan las nuevas propuestas de acción colectiva protagonizadas por las juventudes en Chile.

(breve paréntesis para un marco metodológico)

El desarrollo de las disciplinas históricas y sociales siempre ha encontrado en su seno la disputa por las formas de acercarse a su objeto de estudio. A lo largo del tiempo se pueden reconocer oleadas de herramientas metodológicas cuantitvistas y cualitvistas. Hoy en día, esta disputa se encuentra relativamente superada, al otorgársele momentos y especificidades a cada uno de estos medios, y estableciéndose como óptima su compenetración, o bien la justificación del por qué de tal o cual medio.

En nuestro caso, estudiar las construcciones políticas de hombres y mujeres jóvenes de hoy nos plantea el desafío de llegar a una realidad casi siempre encubierta por la historia oficial, los discursos hegemónicos y los prejuicios culturales. En estos momentos, las construcciones políticas que buscamos se tratarían en pequeños grupos, más o menos homogéneos socioculturalmente y relativamente minoritarios en relación a los movimientos sociales tradicionales. Su discurso se encuentra, la mayoría de las veces, también en construcción y, por lo tanto, no se pueden medir conceptos absolutos en la realidad, como se haría por medio de una encuesta.

En función de todo lo anterior, la perspectiva metodológica en la cual se inscribe este estudio se sustenta en un enfoque **cualitativo** de investigación social. Desde esta perspectiva, el objeto de estudio estaría dado por todos aquellos elementos o aspectos no cuantificables de la realidad social y que forman parte de la esfera subjetiva de las personas, tanto en el plano de las interacciones sociales como las referidas a las valoraciones que los sujetos le asignan a la realidad. En este punto es importante señalar que, puesto que se observa una escasa cantidad de información y reflexión sobre la materia en el ámbito de las ciencias sociales en nuestro país, la presente investigación posee el carácter de **descriptivo exploratoria**.

Con respecto a las **técnicas de investigación**, se plantean dos: el **grupo de discusión** y la **entrevista en profundidad**. En primer lugar, siguiendo a Canales y Binimelis (1994) vamos a entender por *grupo de discusión* a una técnica cuya estructura metodológica permite estudiar los significados, subjetividades e ideologías presentes en un grupo humano determinado. Así, el grupo de discusión es un marco para captar las representaciones ideológicas, valores, formaciones imaginarias y afectivas, etc., dominantes en un determinado estrato, clase, etnia, grupo generacional. En este sentido, el discurso del grupo - que se realiza por medio del lenguaje que los propios sujetos despliegan libremente - pasa a constituir un referente propio de un colectivo, que debe ser representado por quien investiga.

En segundo lugar, se utilizó la técnica de la *entrevista en profundidad* aplicada a informantes definidos como claves en el marco del presente estudio, con el propósito de complementar y profundizar la información que procure alcanzar los objetivos de la investigación. De manera que debemos comprender que en la entrevista en profundidad existe una situación única, entre dos personas concretas en un lugar preciso, y que los resultados de ésta no son de manera absolutos, debiendo el investigador trabajar con la información obtenida, y limitar su análisis e interpretación al sentido y alcance expresado por el sujeto en cuestión. No se trata, pues, de hechos concretos y eternos, sino de discursos dinámicos, reflexivamente provocados: *“Asiste al hablar del otro, en la frontera del observador exterior e interior: le es exterior pues insiste y hace observaciones desde su propio interrogarse; le es interior pues intenta fundar sus interrogaciones en el propio hablar del otro”* (Canales y Binimelis, 1994:111).

Esto último nos lleva a reflexionar sobre otro punto de importancia al tratar las nuevas construcciones políticas juveniles: la teoría no debe estar ajena a su objeto de estudio; es más, ella comprende el aporte, la crítica y el respeto por su sujeto de estudio. En este sentido durante la entrevista y el análisis se demuestra empatía por el grupo entrevistado, *tratando de medirlo con su propia vara*. No estamos lejos, por lo tanto, de la ***interpretación por el sentido*** planteada por Max Weber (ed.1994), al reconocer un aspecto incuestionable en la visión de mundo de los movimientos sociales, pero con el deber de criticar el desarrollo que hacen de sus propias ideas, reconociendo las probabilidades típicas de desarrollo y las consecuencias sobre ellos mismos y la sociedad. No es, por lo tanto, una evaluación externa u objetiva de los movimientos.

Las entrevistas individuales y los grupos de discusión que dan sustento a esta investigación fueron realizadas entre los meses de marzo y junio del año 2006, en distintas locaciones de la ciudad de Santiago. El primer contacto con los y las entrevistadas individuales se realizaba por personas conocidas o por mensajes a direcciones de correo electrónico publicadas en la web. Telefónicamente se concertaba una cita, explicitando sus objetivos y condiciones (temáticas preestablecidas, grabación de audio e interés en un contacto que pudiese prolongarse en el tiempo.). Las pautas de preguntas para ambas instancias tenían objetivos distintos. La primera, para las entrevistas individuales, buscaba caracterizar al o la entrevistada en su subjetividad y su interés por pertenecer a una colectividad. También intentaba lograr una descripción del grupo y de sus prácticas colectivas concretas. Para los grupos de discusión se buscaba iniciar una conversación respecto de los objetivos y estrategias colectivas, las formas organizacionales, los mecanismos de inclusión y exclusión, las ideas acerca de la juventud y el género, sus actividades concretas, desafíos y proyecciones grupales.¹³

Para dar respuesta a los objetivos de la presente investigación fue necesario concretar el ***universo muestral***. De manera tal que nos concentramos en aquellas propuestas de acción colectiva que se desenvuelven en el espacio público de la ciudad de Santiago. Se trabajó con un catastro de distintos movimientos existentes en la ciudad, y desde allí se seleccionó y definió el universo muestral. Dado el carácter descriptivo de este estudio, se consideró que la muestra debía ofrecer una gama amplia de agrupaciones en cuanto a la temática abordada. El campo juvenil ofrece una gran cantidad de organizaciones con una variada composición, y causas que día a día van emergiendo. Sin embargo, el necesario cuidado hacia la profundidad de la indagación en cada caso nos impuso limitar el número de grupos, y definir criterios más claros para ella.

En esta investigación se trabajó con nueve (9) grupos en total, definiendo la muestra a partir de contactos previos, para luego abrirse a nuevas búsquedas según las temáticas y representatividades definidas. Ellas, guiadas por las definiciones de tipos ideales explicitados en el apartado anterior, consideraron el contacto con agrupaciones juveniles que respondieran a tradiciones político partidistas, a las orientaciones de los nuevos movimientos sociales, y a temáticas emergentes que - al parecer, no tienen “orientación política” o de cambio social. Lo juvenil de los grupos fue definido por las edades de sus miembros y miembros, que, en la práctica, oscilaron entre los quince (15) y los veintinueve (29) años. Así, se abordaron grupos urbanos tanto de clase media como de clase popular; de voluntariado, asociaciones estudiantiles y del campo poblacional, orientadas por temáticas políticas reivindicativas de clase, de género y de consumo cultural, de orgánica tradicional y alternativa. Se intencionó la representatividad de hombres y mujeres jóvenes en las muestras, en cuanto a número y temática. Respecto de la temática de género, se intencionó la inclusión de un grupo de activistas lésbicas, para

¹³ Las pautas de entrevista se encuentran en los anexos al final de este documento.

abordar con ellas el tema de feminismos juveniles en una reivindicación de diversidad sexual. Asimismo, al momento del diseño de la muestra, los grupos de jóvenes lésbicas se encontraban en una fase de fuerte emergencia, al tiempo que continuaban en los márgenes de la actividad política reivindicativa. Era, pues, interesante abordarles con el fin de sondear sus discursos y prácticas organizativas específicas.

El material a analizar en esta investigación se tomó de la transcripción de las entrevistas individuales y de los grupos de discusión, así como de textos que los grupos han producido y que distribuyen por la web o en formatos de cartillas o fanzines.

En el siguiente cuadro puede apreciarse la cantidad de entrevistas y grupos de discusión realizadas por organización.

Organización	Nº de entrevistas individuales	Nº de grupos de discusión¹⁴
Programa Vívelo	1	0
Resistencia estudiantil	2	0
Colectivo El Grifo	1	1
Ni casco ni uniforme	1	1
Ánima Naturalis	1	1
Revolución Tortillera	1	0
Colectiva Lésbica Moiras	1	0
Hogwarts Chile	1	1
Otaku USACH	1	1
Totales	10	5

Finalmente, el **análisis de la información**, de las transcripciones de los grupos de discusión y las entrevistas en profundidad se realizó a través del método denominado *Análisis del Discurso*. Según Jesús Ibáñez, los objetivos de este análisis de discurso serían: 1) Comprender el punto de vista del otro; 2) Detectar las relaciones entre los elementos (desmontar los contextos); 3) Desmontar el lugar oculto en el discurso; Desmontaje ideológico: posicionamiento del habla intersubjetiva; 4) Reconocer los consensos: nivel tópico o del sentido común (Ibáñez, 1994).

En la etapa de Análisis propiamente tal, se deconstruye el discurso y a partir de esto se construye otro discurso, ya que la tarea de analizar está comprendida como la acción de descomponer los componentes sin sentido para volverlos componentes con sentido. En la segunda etapa, en la interpretación, buscaremos captar un sentido oculto, es decir, algún significado o elemento subyacente en el discurso que no se consigne explícitamente, pero que se pueda desprender del habla investigada. En esto que “se desprende” en esta fase, lo importante es comprender y reconocer el punto de vista del otro, descifrar lo que está por debajo de lo que se dice, reconocer el sentido común, las percepciones, los mitos, preconceptos e ideologías latentes en el discurso.

Así, el trabajo con la información recopilada tendrá las características de un análisis semiótico de discurso, que tendrá como objetivo la interpretación de textos/discursos. Esta tipo de análisis es caracterizado por Abril (1993) como un “*estudio de la producción, circulación e interpretación del sentido en*

¹⁴ El número de grupos de discusión es menor al número de entrevistas realizadas. Esto responde a las características particulares de cada organización juvenil y a las circunstancias que rodearon nuestro acercamiento a ellas. En los apartados siguientes iremos comentando este punto para cada caso.

contextos enunciativos determinados” (Gutierrez y Delgado, 1993:429). Especialmente relevante, considerando los objetivos que esta investigación se plantean, parece la reflexión de Bourdieu (1985) quien considera que hallar el principio de la eficacia simbólica de los discursos requiere establecer la relación entre las propiedades del discurso, las propiedades de quien lo pronuncia y las propiedades de la institución que autoriza a pronunciarlo. Es por ello que la construcción de un esquema simbólico que permita ubicar a los actuantes en las posiciones que les están determinadas desde el género requiere dar cuenta de las instituciones sociales y de la constitución misma de los sujetos discursivos (y discurseados) como ocupantes legítimos de papeles y lugares de enunciación.

Cabe mencionar que no en todos los casos se logró concretar ambas instancias de recogida de información. Hubo grupos en que, por sus características, sólo pudo obtenerse la entrevista individual. Los grupos en que eso sucedió, así como la descripción de las circunstancias que rodearon estos hechos se especificarán más adelante. Caben dudas, entonces, sobre la pertinencia en el tratamiento de la información que surge de estos procesos “incompletos”. Sin embargo, nos guardamos aquí de dar el peso debido al habla y discursos de esas entrevistas en el análisis, y de intentar complementarlas con materiales proporcionados por los mismos grupos.

Las Organizaciones Juveniles Urbanas

A continuación ofrecemos una pequeña reseña de las organizaciones juveniles que participaron en la presente investigación. Daremos una primera mirada a sus principales características, como composición, temática y ámbitos de acción, con una pequeña tabla introductoria y una descripción.

Programa Vívelo, Nuevas Generaciones UDI

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	reuniones	Actividades principales	web
Programa Vívelo, Nuevas Generaciones UDI	Voluntariado político en tema vivienda (postulación a vivienda, generación de redes y cambio de estilos de vida)	2000	50 = 25 hombres, 25 mujeres	Coordinación quincenal; trabajo en terreno semanal	Trabajo en comunidades (Pudahuel, La Pintana, Peñalolen y La Florida), diagnóstico comunitario y familiar; ejecución de intervención familiar y valórica	www.udi.cl/ng/

El Programa Vívelo, es una actividad de intervención familiar en el tema de vivienda para sectores en situación de pobreza, cuya gestión y financiamiento depende de la “Unión Demócrata Independiente” (UDI), partido político de derecha ultra conservadora. Para la ejecución del programa se convoca a militantes de las Nuevas Generaciones UDI, la juventud política del partido. Definido como “trabajo político”, el programa se realiza en base a voluntariado juvenil, coordinado por un equipo profesional remunerado.

Actualmente en Santiago trabajan alrededor de 50 voluntarios, y más los profesionales suman alrededor de cien personas. El programa trabaja en cuatro comunas en Santiago: Pudahuel, La Pintana, Peñalolén y La Florida. Respecto de su historia, en la gestación del programa intervienen dirigentes adultos del partido: *“(La idea nació de) Pablo Longueira con Jaime Guzmán, pero cuando (éste) estaba vivo no se llevó a cabo, sólo fue una idea. Cuando Jaime Guzmán murió, (...) Longueira, en honor a él, empezó de nuevo a luchar, empezó a reunir a la gente, a los empresarios, empezó a contactarse por ‘money’ y a generar proyectos a nivel de empresa, no a nivel municipal obviamente. (...) Conseguirse los recursos en mi partido, y hay que decirlo, es mucho más fácil que conseguirse un montón de voluntarios que trabajen.”* (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

El primer llamado a las juventudes del partido motivaba a insertarse en los sectores populares, y “vivir” durante un tiempo allí para percibir en el terreno la realidad de la pobreza, en el entendido que esta instancia enriquecería la experiencia vital de el o la militante joven, al tiempo que le permite hacer una buena obra. La idea se difunde a través de las redes del partido, y a público en general por afiches en colegios y universidades. El objetivo del Programa Vívelo es *“ayudar a gente que no tiene vivienda, hacer las redes para generar la vivienda y un poco potenciarlos para que ellos mismos sean generadores de su propio cambio. (...) un cambio de estilo de vida, que empiecen a aborrazar, y también se trabaja con sus familias.”* (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

El programa trabaja en base a **diagnósticos comunitarios** y diagnósticos familiares de la familia que postula a una vivienda, los que se realizan en base a un formato preestablecido. Los voluntarios llenan estas formas y se genera una evaluación que permitirá establecer los méritos acceder al beneficio en cada caso. Se valoran y promueven buenas conductas como la capacidad de ahorro, el compromiso y la estabilidad familiar, y la capacidad de resolución de conflictos en un marco de familia nuclear.

Pero el trabajo también incluye intervención a nivel familiar, en conflictos y problemáticas que las y los voluntarios detectan en sus visitas a los pobladores: *“También esto es todo un cuento de ideologías políticas. Nosotros estamos en desacuerdo con el divorcio, entonces también nos metemos en las familias que se quieren separar. Es una situación problemática para nosotros, **para ellos no está problematizado** todavía. (...) La gente que trabaja en riesgo social (...) les trata de armar todo un cuento de ‘No, la Biblia dice que...’ y tratan de solucionar las cosas. También se trabaja con terapeutas, hasta que ya se agoten todas las instancias. Esas son las relaciones familiares que se quieren romper. También hay niñas que van a abortar y nosotros también nos metemos.”* (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

En cada comuna, el total de personas que trabajan es alrededor de diez. Ya sean voluntarios o equipo coordinador, todos están ligados al partido como militantes. Entre los y las voluntarias, la mayoría está en la universidad o en los últimos años de la enseñanza media, algunos son profesionales. Son casi todos jóvenes. Dentro del equipo profesional, en virtud del tipo de intervención que se realiza, hay psicólogos, trabajadores sociales, psicopedagogos, educadores, parvularias y sacerdotes. Ellos se reúnen semanalmente; el voluntariado, quincenalmente.

En las reuniones se plantean temas a tratar respecto de la programación y los resultados esperados. De parte de los voluntarios se espera el relato de sus experiencias en terreno y el avance de sus tareas, para retroalimentación. Para la realización del diagnóstico, el trabajo en terreno de los voluntarios implica visitas periódicas y acompañamiento a las familias y a su dinámica interna: *“Tengo que acompañar a la mamá (...) a la reunión de su hija del colegio. Entonces tengo que interiorizarme (...) cómo es el colegio, que relaciones tienen con los profesores, cómo se llevan entre ellos, qué problemas hay en la casa. Tengo que llenar fichas también, (...) que están establecidas. Es preguntarle a la señora cosas como cuántos miembros viven en la casa, qué parentesco tienen (...) En eso me tengo que demorar a lo más dos semanas, porque cada dos semanas hay otro equipo que analiza la cuestión y dice ‘Si,*

esta familia necesita la casa’.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI) Es importante señalar que la vivienda no es un “regalo”, sino que se acuerda un monto de ahorro familiar, para que sus miembros puedan sentir que ellos también aportaron en el logro de una casa propia.

Cabe señalar que del Programa Vívelo sólo pudimos obtener la entrevista individual con una de sus miembros, una mujer de 18 años. La entrevista grupal fue concertada, pero luego nos fue negada por orden de personeros superiores de la Unión Demócrata Independiente, con argumentos referentes a suspicacias respecto de nuestro origen y la utilización posterior de la información obtenida.

Resistencia Estudiantil

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Resistencia Estudiantil	Organización universitaria de tendencia marxista.	1998	En Santiago, ocho (8) integrantes. En su totalidad hombres. A nivel nacional, treinta (30) integrantes. 21 hombres y 9 mujeres.	Asamblea semanal.	Reflexión política, y congresos internos. Participación activa en movilizaciones universitarias. Con trabajo en poblaciones y a nivel secundario de manera incipiente.	No tiene

Resistencia Estudiantil es una organización conformada principalmente por estudiantes universitarios. Funciona hace 7 años, principalmente en Santiago, en tres universidades; y también en Concepción y Valparaíso y surge a partir del quiebre que se produce en la ETA (Estudiantes Tratando de hacer Algo), organización que reunía a varios sectores estudiantiles que reivindicaban la lucha política en el plano universitario en los años noventa. *“Luego, la ETA se divide y se producen distintos grupos, (...) Los grupos marxistas más clásicos forman la ‘Resistencia Estudiantil’, (...) con un programa de reivindicación que postulaba la unidad entre estudiantes y trabajadores, reconociendo a la ‘Resistencia Estudiantil’ como una organización de estudiantes, una organización de clase al interior de las universidades.”* (Hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)

Respecto a sus objetivos van a plantear que van variando en función de los procesos generales por los cuales atraviese tanto el país como el mundo. No obstante, sostienen que sus principales metas dicen relación con construir resistencia popular a partir de las organizaciones estudiantiles, reivindicando la educación gratuita, la democratización de la universidad, la gratuidad de la educación en todos sus niveles. De ahí implementan una serie de políticas tanto a nivel universitario como secundario, aunque con tendencia a concentrarse en el primero, por cuanto su composición es mayoritariamente universitaria.

La forma de organización de Resistencia Estudiantil es básicamente asamblearia y la adscripción es militante. Respecto de sus actividades, cuentan de su participación en el preuniversitario popular Rafael Maroto como docentes, durante el 2002 y 2003. Producto de esta experiencia, formaron parte del Cordón Popular de Educación junto a otros preuniversitarios populares del gran Santiago. Durante el 2002 también realizaron su primer congreso, como una instancia de definición de la organización, que reuniera a todos sus miembros. Recientemente se efectuó un segundo congreso, en Valparaíso.

Respecto de esta organización, se realizó la entrevista individual, pero la entrevista grupal no se configuró como tal: a pesar de haber concertado una reunión amplia, a la cita llegó sólo un miembro del grupo. Sin embargo, igualmente con esa persona se realizó una segunda entrevista individual complementándola con las temáticas que correspondían al grupo de discusión, y ambas instancias fueron consideradas para esta investigación. Se intentó concertar una entrevista grupal en otra ocasión que resultara más propicia, pero – en un plazo de tiempo razonable - no hubo posibilidad de llegar a acuerdo respecto de un día y hora precisos entre los miembros de la organización.

Colectivo Popular El Grifo

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Colectivo Popular El Grifo	Organización cultural política de rescate y promoción de la cultura popular. Población Dávila, Los Maitenes, las Lilas, Villa Sur.	2000	Diez (10) personas, tres (3) de ellas mujeres.	Semanales según área de trabajo.	Territorial autonomía y autogestión: Generación de revista, programa radial, y gestión de actividades comunitarias. Trabajo en redes.	www.elgrifo.tk

“El Grifo tiene por lo menos seis años, y partió en una población muy pequeña que no estaba haciendo muchas cosas, y lo más interesante es que partió al tiro como asamblea y partió al tiro recuperando una sede.” (Hombre, entrevista individual, Colectivo Popular El Grifo) Desde su conformación, El Grifo se define como un colectivo popular y una organización social cultural. Si bien sus objetivos y estrategias se abocan a lo cultural, también incorporan lo político social en su reflexión y propósitos, así como les interesa participar junto a organizaciones territoriales y sociales en acciones políticas. En El Grifo se reúnen jóvenes de distintas poblaciones de Pedro Aguirre Cerda, que trabajan en coordinación con muchos otros grupos del sector.

Este colectivo hunde sus raíces en lo poblacional, y será este el espacio de su definición, lo que queda bastante explícito desde el propio nombrarse: *“Abrir los grifos y resolver la necesidad del calor, del no tener una piscina es una expresión de la cultura popular. Como estábamos con la idea de la cultura y desparramar con esa lógica, dijimos ‘El grifo es para todos, es un chorro grande, fuerte y nosotros tenemos las ideas culturales. Bueno, hay que empezar a desparramar esa ideas, esa forma de relacionarse y de vivir, ese modo de vida, bueno desparramarla y abrirla’. Además, el grifo es sin permiso. (...) Es la participación de la gente. La gente se la ingenia y abre la hueá, y abrió no más.” (Hombre, entrevista individual, Colectivo Popular El Grifo)*

El Grifo nació en lo territorial y, aunque en ocasiones se han alejado para dar cuenta de otras demandas, han intentado siempre estar en el territorio. Es de este lugar de acción y enunciación que se plantean como una organización cultural política, en tanto insisten en promover una cultura de lo popular en contraste con la cultura capitalista: *“Nosotros queríamos, a partir de la toma de los espacios, a partir de los distintos talleres, recuperar o generar cultura distinta, anticapitalista, pero desde lo popular.” (Hombre, entrevista grupal, Colectivo Popular El Grifo)*

Respecto a su conformación orgánica se definen básicamente como un grupo horizontal, que prescinde de representatividades y dirigencias, siendo la asamblea el espacio del encuentro, las propuestas y las decisiones. Las reuniones son semanales y por equipos, y en ellas se discuten las principales actividades:

la revista “La Feria de los Sueños” y el programa radial “El Grifo”. *“El programa de radio que es la base más fuerte que tenemos (...) ha servido para también hacer redes sociales con otros grupos, otras organizaciones. Han nacido cosas, han nacido ideas y también de seguir con la revista. Hace poco se empezó a trabajar en la junta de vecinos que nos prestan el espacio acá en la Dávila y estamos tirando el rollo de la revista, invitando gente A los mismos cabros que se le ocurrió la idea de hacer el campeonato que está ocurriendo ahora y seguir también con la onda de los murales que hemos dejado de lado un poco. Hace como dos años ya que no hemos hecho murales, entonces como volver y también el tema de los pantallazos y hacer ciclo de cine gratis para la gente”.* (Hombre, entrevista grupal, Colectivo Popular El Grifo) Los grifos son para desparramar; el Colectivo El Grifo reivindica esta dimensión, pero esta vez se trata de desparramar cultura popular. Desparramarla gratis, desparramarla en la calle.

Ni Casco Ni Uniforme

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Ni Casco Ni Uniforme	Organización anti militarista por la objeción de conciencia	1997	10 = 7 hombres y 3 mujeres	semanales	Acción directa no violenta, autogestión. Talleres en liceos, difusión de contenidos. Reflexión en torno a ley SMO. Trabajo en redes	www.nicasconiuniforme.blogspot.com

“Ni Casco Ni Uniforme” se define como un grupo juvenil y una organización social, no política. Se compone de estudiantes universitarios trabajadores, cesantes, secundarios, gente de Cerrillos, de La Florida, de Cerro Navia, de Huechuraba, de Santiago Centro, sobre todo jóvenes de sectores populares. La composición también varía a través de los años: hay personas que participan desde los inicios, otros se incorporaron con los años y están los que siempre van y llegan dependiendo de cada proceso de ingreso al servicio militar.

El grupo nace en gran medida a partir del caso Soto Tapia, teniendo un vínculo fuerte con lo que ellos denominan los crímenes de las Fuerzas Armadas: *“Desde el fin de la dictadura, el tema del servicio militar (...) era un problema para las juventudes políticas, (...) Todo eso se da por distintos caminos, hasta la muerte de Pedro Soto Tapia. (...) A propósito de eso se junta un montón de gente a partir de un seminario de objeción de conciencia, (...) Son principalmente jóvenes de 17, 18 años y otros un poco mayores (...) de juventudes católicas, de juventudes políticas y retornados, (...) y los otros son anarco punks y anarquistas. (Esto fue a) principios del 97. Entonces al principio era una cosa muy diversa, (...) habían desde evangélicos hasta anarquistas.”* (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)

Ya constituidos, han venido participando de distintas instancias de reflexión, debate y acción en torno al servicio militar y el anti militarismo. El año 2000 participan del foro nacional sobre el servicio militar, en donde marcan una clara diferencia respecto de los discursos oficiales, de gobierno y ONGs: *“Dijimos - y los milicos mismos ahí – que el servicio militar tenía que acabar, que era inútil, que era una cosa que solo iba a causar más muerte, como el caso de Soto Tapia. Y no nos equivocamos, lo prueba Antuco.”* (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)

El anti militarismo es el marco político que dentro del cual se sitúan. Constatan que el militarismo como ideología evidentemente no es el creador del poder ni de la violencia, pero propicia espacios que

reproducen y validan esas prácticas. En “Ni Casco ni Uniforme” se declaran insumisos, y lo describen así:

“La insumisión (...) aparece súper políticamente incorrecta en el discurso, pero tiene razones claras. Que digan: ‘O haces el servicio militar, o haces el servicio comunitario’, lo seguimos viendo como tener que obedecer, obligado al Estado a cumplir el servicio que ellos quieren (...). Creemos en la participación y en la organización social, pero en las organizaciones que tú quieras y que tú tengas, y las motivaciones personales que cada uno pueda tener. (...) Si estás dispuesto a asumir este riesgo no ‘erí’ un hueón despolitizado o que no participa.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)

Entienden la desobediencia civil como una acción directa no violenta. En la firma de Declaraciones de Objeción de Conciencia, año a año, salir a marchas y manifestaciones, son actos realizados por los y las mismas involucradas, que se hacen cargo de sus problemas y de sus soluciones. Estos principios también se reflejan en la orgánica del grupo: tienen un sistema de rotación de cargos no jerárquico, y en la toma de decisiones en el espacio de la asamblea todos valen por igual.

Su principal actividad es la firma de la Declaración de Objeción de Conciencia, actividad pública que se realiza año a año, en septiembre. Sin embargo, también realizan manifestaciones públicas respondiendo a la contingencia, como fueron “la antiparada” y marchas en repudio y conmemoración de los hechos de Antuco, además de intervenciones en actos oficiales, como en el cambio de mando de la comandancia en jefe del Ejército:

Hasta el año antepasado se organizaron encuentros nacionales con sus redes de regiones. También han tenido que generar sus propios medios de difusión, principalmente un programa de radio todos los sábados en radio Tierra, blog y talleres, en liceos y colegios. Participan también de actividades públicas organizadas por otros grupos afines. Actualmente, han cambiando las condiciones y características del servicio militar, por lo que el grupo se encuentra haciendo constantes lecturas del discurso oficial, para proyectar sus estrategias de enfrentamiento a este nuevo escenario

Anima Naturalis Chile

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Anima Naturalis Chile	organización internacional liberacionista por la defensa de los derechos de los animales	2005, en Chile	Diez (10) personas, cuatro de ellas hombres	semanales	Acción directa no violenta, talleres en colegios, gestión de actividades con municipios. Autogestión y Autocapacitación en el tema. Coordinación en redes	www.animanaturalis.org

Anima Naturalis es una organización internacional liberacionista por la defensa de los derechos de los animales¹⁵ que parte en España hace un par de años atrás. Uno de sus miembros, chileno, contactó

¹⁵ En el tema animalista existen dos tendencias distintas. Por un lado está la llamada tendencia proteccionista o bienestarista, que se preocupa del tema del maltrato y calidad de vida de mascotas y animales que viven en contacto con seres humanos en ambiente urbano (mascotas). Por otro lado, está la tendencia por la liberación animal, que no solamente contempla el tema anterior sino que también lucha contra la explotación animal en su vertiente cotidiana y masiva (explotación de animales para consumo humano de

personas por e-mail para hacer una filial en Chile, trabajando las mismas líneas de trabajo desarrolladas en España. La mayoría de estos contactos fueron activistas de agrupaciones animalistas de Santiago, disconformes con sus organizaciones, o que habían participado de alguna en el pasado. Este primer grupo empezó a convocar a más personas por Internet y conocidos, y se empezó a reunir. Desde el 2005 comenzó una “marcha blanca”, con algunas actividades, y este año se consolida un grupo definitivo de trabajo.

Actualmente componen el grupo entre diez y quince personas, la mayoría universitarios entre los dieciocho y veintiséis años. También cuentan con una red de activistas, la mayoría jóvenes secundarios que suman alrededor de quinientas personas en Santiago, y que cooperan en diversas tareas en terreno (repartir volantes, poner mesas informativas, hacer manifestaciones). Hay contactos también en regiones.

Sus objetivos son *“luchar contra toda injusticia y sufrimiento innecesario contra los animales. (...) Creemos que existen alternativas de vivir y de convivir con los animales de una manera más pacífica, y nuestra meta apunta a difundirlas, a promoverlas y a ser un ejemplo de que se puede vivir de esas formas, y que el maltrato es innecesario”*. (Mujer, entrevista individual, *Anima Naturalis*)

Para Anima Naturalis, el tema del animalismo es integral e involucra muchas áreas, con metas a corto y a largo plazo. Saben que temas como el respeto por todos los animales, el vegetarianismo, los circos y la experimentación con animales son temas que implican un cambio de conciencia en las personas, y por eso se enfocan en dar pasos instalando el tema en el tapete público, abriendo espacios para que el tema sean motivo de discusión y de debate como primera instancia para concienciar.

“Como organización nosotros no estamos promoviendo ser amantes de los animales, nosotros estamos promoviendo cambios por justicia y por una ética no violenta, y esa no violencia (...) se enfoca hacia animales no humanos, pero también se refleja de manera coherente en las estrategias que elegimos para actuar” (Mujer, entrevista grupal, *Anima Naturalis*)

Trabajan fuertemente en el tema de gestión de acciones de concientización y denuncia en los espacios públicos, como también en educación y difusión. La institución internacional posee dos páginas web, en donde otorgan espacio y posibilidades de subir campañas y noticias de las actividades en Chile. Asimismo, buscan la visibilidad de sus acciones a través de contactos con la prensa. Para la gestión de actividades también buscan alianzas con municipalidades, liceos y colegios, y se relacionan con instituciones del Estado y de gobierno, pidiendo autorizaciones para marchas y eventos, y participando de mesas de trabajo en el tema de maltrato y zoonosis con la Secretaría Regional Ministerial de Salud y la Intendencia de Santiago. Sus actividades hasta el momento se autogestionan con venta de comida vegetariana y productos de promoción alusivos al tema (chapitas, autoadhesivos, poleras), donaciones de socios, y algunos pequeños auspicios.

alimentos e insumos; en laboratorios y ciencia; y en exhibiciones como zoológicos, circos y rodeos).

Revolución Tortillera

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Revolución Tortillera	Organización lésbica universitaria	2005	7 mujeres	Semanales	Reflexión política. Acción directa no violenta. Autogestión. Denuncia. Trabajo en redes	http://antilesbofobicos.blogspot.com

Revolución Tortillera es una agrupación compuesta por mujeres jóvenes, estudiantes y/o universitarias lesbianas de diversas instituciones de educación superior del gran Santiago. Nace en el año 2004, y se consolida en torno a un proyecto universitario radial que permitió dar pasos hacia la visibilización e instalación de la temática lésbica en la comunidad universitaria y el público en general.

“Revolución Tortillera surge en sí, en la USACH. Abí había un programa de radio – octubre 2004 a octubre 2005 (...) en la radio USACH (...) y gente de Revolución Tortillera estaba abí. “Singular deseo” se llamaba. A este programa se llegó a instancias de un proyecto estudiantil (...) que lo mandamos a participar y ganó (...) se volvió a repostular en septiembre octubre para el 2005, y no ganamos. (...) Hablamos que había artas presiones de los mismos docentes, que no les gustaba esto del programita.” (Mujer, entrevista individual, Revolución Tortillera)

Históricamente un problema, el tema de la representación de las diversidades es abordado por la agrupación ante una mirada a la realidad cotidiana que les muestra lo poco consideradas que están, en tanto mujeres y lesbianas, en la vida universitaria y en los discursos y acciones que en este espacio se generan.

“(El grupo) surge por la necesidad de crear un colectivo en donde nos damos cuenta que no existe algo que nos represente como tal en nuestro ámbito más cercano, ya sea en institutos... el tema lésbico está vedado.” (Mujer, entrevista individual, Revolución Tortillera)

Se definen como un colectivo autónomo y autogestionado, y enfrentan con ello todas las desventajas que esta condición tiene en términos de recursos y compromisos. Participan actualmente siete (7) personas, y lamentan no ser más numerosas, aún cuando cuentan con un importante número de personas que les apoyan en algunas actividades. En sus reuniones se dedican a la reflexión política en torno a feminismo lésbico y activismo.

Entre sus principales actividades hacia fuera están la movilización frente a fechas conmemorativas. Participan de las marchas del 8 de marzo, día internacional de la mujer, y de la marcha del orgullo gay, en donde se plantean desde un espacio distinto en “La Otra Marcha”.

“La marcha lésbica a la que convocamos se expresará con nosotras, mujeres lesbianas feministas, vestidas de escolares; ello para reafirmar nuestra preocupación, solidaridad y compromiso con aquellas estudiantes que por su opción sexual ven en jaque su derecho a la educación.” (cita de texto¹⁶)

¹⁶ En su propio blog, y en el sitio web Feministas tramando, http://www.feministastramando.cl/cms/index.php?option=com_content&task=blogsection&id=12&Itemid=80

La discriminación que mujeres lesbianas y personas de sexualidades diversas han sufrido en espacios institucionales y/o públicos son una de sus principales preocupaciones. Los contenidos que posicionan en marchas, o que difunden a través de carteles y rayados callejeros abordan este tema, apuntando especialmente hacia las agresiones que sufren las estudiantes secundarias al interior de colegios y liceos. Poseen un blog en donde reciben denuncias al respecto, y también de conductas discriminatorias por parte de dueños, administradores y personal de bares, pubs y restaurantes. Reaccionan con la difusión de la conducta y la identificación del establecimiento o local aludido, y realizando “funas” fuera de ellos.

“Muchas veces las mujeres lesbianas nos vemos obligadas a encubrirnos en lugares públicos para evitar vejámenes de este tipo que tienen lugar una y otra vez. Ahora decimos ¡BASTA!, no dejaremos que se nos nieguen nuestros derechos y nuestras libertades. Invitamos a tod@s l@s compañer@s que luchan de distinta forma contra la discriminación de cualquier índole y, especialmente, a l@s compañer@s que viven esta realidad a diario a funar este espacio y en el futuro todos los espacios en que se discrimina.” (cita de texto¹⁷)

Han establecido también coordinaciones permanentes con otras organizaciones a través del Bloque Lésbico, instancia de articulación muy valorada por ellas, y la página web “Rompiendo el silencio”; y han participado y participan de diversos eventos, como el Encuentro Lésbico de todas las Artes en Julio el 2005, que hasta hoy tiene positivas repercusiones para el movimiento lésbico.

Para esta organización señalaremos también que, si bien una de sus integrantes nos concedió la entrevista individual, sus miembros no lograron acuerdo a la hora de decidir su participación en la entrevista grupal, por lo que no fue realizada. Via telefónica argumentaron que algunas miembros se mostraban reticentes de participar, y que el acuerdo debía ser unánime. Pero a pesar de diversos intentos por aclarar las intenciones de esta entrevista, nunca fue concedida una entrevista más amplia siquiera con estos fines. Como una manera de paliar esta falta, nos acercamos a otra organización, par de Revolución Tortillera.

Colectiva Lésbica Moiras

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Colectiva Lésbica Moiras	Organización para la visibilización y empoderamiento de la mujer lesbiana y el activismo lésbico feminista.	2005	4 mujeres	semanales	Acción directa no violenta, autogestión. Reflexión política. Talleres dirigidos a mujeres. Trabajo en redes	www.colectivaesbica.com blogspot.com

La Colectiva Lésbica Moiras, tiene como lema ‘hilando destinos’ y nace en Junio del año 2005, de la iniciativa de un grupo de mujeres por impulsar la asociatividad y una mirada integral sobre la mujer lesbiana. Durante la segunda mitad del año 2005, hubo un gran impulso a la formación de agrupaciones lésbicas, producto de la instancia de reunión que significó el Encuentro Lésbico de Todas las Artes.

¹⁷ En su blog, <http://antilesbofobicos.blogspot.com>

“(Surgió) la inquietud de un grupo de mujeres respecto del tema de la participación lésbica desde una perspectiva diferente. (...) La idea era cubrir ciertas áreas de creación o de participación a través de esta colectiva. (...) Partir desde la comprensión de que la mujer lesbiana (...) tenía una existencia mucho mayor que la (...) sola existencia sexual o la existencia política, sino que su existencia era corporal, afectiva, espiritual y todas esas existencias (...) tenían que ser atendidas y reflexionadas.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)

La colectiva estuvo juntándose durante un tiempo en un café; luego esa práctica se volvió muy costosa y optaron por el departamento de una de ellas. Se definen como una organización horizontal y sin jerarquías, dado el número de miembros: *“Además que no hay ni siquiera espacio para la jerarquía (...) no tiene cabida dentro de lo que queremos hacer.”* En sus reuniones se plantean temas del interés de todas, profundizando su reflexión y proyectando su materialización a través de alguna actividad concreta. Sin embargo, el curso y la condición de las vidas individuales han planteado escenarios difíciles para el grupo y les desafían a buscar nuevas formas de encuentro.

Así como Revolución Tortillera, la colectiva se vincula con agrupaciones lésbicas en Santiago, con otras mujeres no organizadas, y también con agrupaciones de regiones, a través del Bloque Lésbico. La cercanía de encuentros lésbicos feministas ha iniciado un proceso de emergencia de organizaciones que mantiene expectantes a las Moiras. También han trabajado en reflexiones y actividades con otras instancias que reúnen al mundo transgénero y gay, con diferentes grados de profundidad, y éxito en sus resultados, y que le ha permitido generar ricas reflexiones respecto de sus modos de relacionamiento con los otros. *“Siempre conversamos, pero nunca la idea ha sido una cosa así tan enorme, porque quizás dejaría de ser funcional al concepto. La idea es como es juntarse creando espacios, ir abriendo espacios, ir abriendo posibilidades.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

Una de esas posibilidades, y su principal producción, es el boletín, que surge desde sus reflexiones grupales. Éste se distribuye en discoteques y otros lugares en que confluyan mujeres lesbianas, y también por e-mail. *“Invitamos a compañeras a escribir en el boletín, a publicar en el boletín, y ahí generamos espacio dentro de esta mujer holística que te hablamos, de esta lesbiana integral, un espacio de expresión. Desde esa reflexión va surgiendo y se materializa.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

La segunda gran posibilidad que se han dado es el taller de tango entre mujeres, del cual se declaran “abrumadas del éxito”. A pesar de partir sólo unas pocas, en las seis sesiones que llevan han quintuplicado el número de asistentes, y siguen llegando interesadas. Para las Moiras esto es muy importante, pues recalcan que no han sabido de la existencia de otro taller de este tipo.

La Colectiva Lésbica Moiras tampoco accedió a la entrevista grupal, argumentando falta de tiempo y escasez de espacios de encuentro. En esa misma justificación señalaron que entendían el rechazo a la entrevista por parte de Revolución Tortillera, por reticencias a mostrar el rostro a personas desconocidas, en este caso, a la investigadora.

Sociedad Rowling, Hogwarts Chile

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Sociedad Rowling Chilena // Hogwarts Chile	Sociedad de Literatura Mágica	2004	40, paridad hombres y mujeres	Semanal, sábados se reúnen en el parque San Borja. Contacto a través del foro en Internet.	Generación de amistad, animación juvenil, creación y gestión de actividades de difusión de la lectura y de la vida en comunidad	www.hogwartschile.cl

En Julio del 2004, un grupo de amigos y amigas decidieron juntarse en torno a la lectura y difusión de la obra de J. K. Rowling, autora de la saga “Harry Potter”. Convocando a más gente, el grupo creció y ha pasado por etapas de disolución, separación y reagrupamiento. Actualmente se reúnen todos los sábados en la mañana en el Parque San Borja, donde hacen cosplay¹⁸ y juegos recreativos. Manejan una página en Internet y gracias a este medio han propiciado la creación de otros grupos Hogwarts en La Serena, Rancagua, Valparaíso y Concepción, con los que mantienen contacto. En Santiago sus integrantes provienen de distintos puntos tales como El Cajón del Maipo, Maipú, San Bernardo, Las Condes, La Dehesa, Santiago Centro, y sus edades van desde los ocho años hasta treinta y tantos años. Entre ellos hay escolares, estudiantes universitarios, gente que trabaja, madres y padres involucrados. La media de edad está entre los 17 y 18 años.

En términos de objetivos, se plantean el incentivar no solamente la lectura sino el hecho de compartir en comunidad, crear un lugar de reunión para jóvenes con gustos afines, como lo es el mundo fantástico creado por Rowling. *“Como síntesis, buscamos crear un grupo de amistad, un grupo, crear una comunidad. Una comunidad, pero según el sentido de la palabra comunidad, algo donde la gente pueda llegar, sentirse aceptada, sentirse querida, donde pueda participar, donde tenga derecho real a voz y a voto, y no se le estigmatice por algo”.* (Hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

Será este sentido de pertenencia, el guiarse por el significado de la palabra comunidad, el ser parte de algo, lo que más les interesa insistir. De manera que la saga misma del libro aparece como una excusa para reunirse, el pretexto para encontrarse con otros. *“El tema de Harry Potter apenas lo tocamos en las actividades y las juntas en las casas.(...) Eso se habla mucho más en el foro, en el foro se debate de todo. (...) Como comunidad las únicas veces que se ha hablado del libro han sido antes, durante y después de los estrenos de los libros o de las películas”.* (Hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile). Encontrarse en torno a una afinidad, un mismo gusto; la posibilidades de la amistad. *“..juntarse a “bueviar”, juntarse a compartir, pero no necesariamente tiene que ver con Harry Potter. No es como a priori de, sino que es como la excusa.”*

La organización está establecida con referencia al mundo de Harry Potter. La comunidad está dividida en cuatro casas; cada una tiene un jefe, prefectos, los “premios anual” y el alumnado. La gente que llega se distribuye en las cuatro casas, a través de una selección. En el libro cada casa se identifica por las

¹⁸ El cosplay, del inglés *costume play*, juego de disfraces, consiste en disfrazarse de algún personaje (real o inspirado) de un manga, anime, película, libro, videojuego o incluso cantantes y grupos musicales e intentar interpretarlo en la medida de lo posible. Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cosplay>.

características de personalidad de sus integrantes. La selección, a través de preguntas y actividades lúdicas, trata de conocer a la persona que llega para ubicarla en la casa que le correspondería según su personalidad.

Otaku USACH

Nombre	Temática	Año nac.	Composición	Reuniones	Actividades principales	web
Otaku USACH	asociación para el estudio y difusión de la cultura contemporánea audio visual nipona	2003	20 app. Paridad hombres mujeres	Informales diarias, formales según temática	Generación de amistad, intercambio de material audiovisual, creación y gestión de actividades de difusión de animación japonesa en la Universidad, sub-titulaje de series.	www.otaku-usach.cl

A fines del año 2003, un grupo de universitarios y universitarias de la USACH y otras casas de estudios se propuso reunir a gente que estuviese interesada en la animación japonesa, para conversar del tema e compartir material audiovisual. Realizaron convocatorias abiertas dentro de la universidad con afiches, invitando a una primera reunión.

“El objetivo del grupo es dar a conocer lo que es la cultura japonesa y lo que es la cultura del anime y hacer correr lo que es un buen vicio. (Es) sano, porque es mejor que tomar, es mejor que drogarse, pero te hace igual daño (risas). Te baja las notas.” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

“Otaku” es una palabra del japonés que señala peyorativamente a un “fanático”. En Chile, dentro del círculo de aficionados a la animación tiene un significado ligeramente distinto, es simplemente una persona que gusta del animé japonés. Así los miembros de Otaku USACH, se reconocen como otakus, y motivados a agruparse buscando amistades y conversaciones afines. *“Somos un grupo de amigos que se juntan a intercambiar material y a pasarlo bien, y por otro lado también buscamos limpiar el nombre de lo que es un otaku (...) y también mostrar que hay miles de otaku acá en Chile y que no se dan a conocer, porque viven fuera de Santiago.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

El grupo se organiza en torno a una directiva conformada por figuras de presidencia, vicepresidencia y tesorería, en quienes recae la gestión de los eventos que el grupo proyecta, así como la asignación y supervisión de tareas para los y las demás miembros. Otaku USACH no tiene un día específico de reunión. Los encuentros son espontáneos y diarios entre quienes estudian en la USACH, alrededor de la una de la tarde, antes en las bancas de “los pastos de eléctrica”, y ahora en “los pastos de física”. Si están los miembros de la directiva, entonces se proponen ideas, y se habla de proyectos y eventos futuros.

Respecto de los medios de difusión, muchos de los integrantes de Otaku USACH dibujan, ya sea por afición o como parte de sus estudios universitarios, y generan sus afiches y volantes con una estética particular y personajes propios. También poseen medios virtuales: su página web y su foro en internet, a través de los cuales se mantienen informados y en contacto entre ellos y con otros grupos.

Durante los primeros meses del 2004, realizaron un “ciclo” de series de animación, que congregó a más gente interesada, sobre todo a novatos en la universidad. Dado el éxito de asistencia y de inscripción al grupo (treinta y cinco personas inscritas aproximadamente), el ciclo se extiende durante el segundo semestre, y se proyecta un primer evento con proyecciones de animación y “tarreo” durante toda la noche. A pesar de algunos problemas de gestión, este evento es muy bien evaluado, y se proyecta “Otaku Sentai”. Este segundo evento, también exitoso, les permite pensar un primer gran evento llamado “Otakutón”.

Producto de la gran convocatoria que genera este evento, se reúnen alrededor de 4 millones de pesos para donación. Durante el 2005, se realizó “Kodomo No Matsuri”, un festival para el día del niño, y durante el segundo semestre, el segundo “Otaku Sentai”. En abril este año, en el Planetario, y sus alrededores se realizó “Yorokonde”, evento de bienvenida a los y las cachorras. Evento de día y noche, ofrecía, aparte de la proyección de series, una fiesta nocturna, cosplay, karaoke, juegos de carta, juegos de rol, entre otras actividades.

Aparte de los eventos, Otaku USACH está también realizando otras actividades, como “*fansub*”, en que un grupo de otakus traduce y subtitula series animadas al español, que piensan proyectar en los ciclos de este año.

5.- estrategias para una organización

*“¿Es mucho más importante realizar una acción que escribir un discurso?
Si po’.*

De todas maneras.

Si po’, porque llega a miles de personas.

Es acción directa.

Y cuando se escriben cosas es para usarlas como acción. A veces también hemos visto que las palabras tienen resultado”.
(entrevista grupal, Anima Naturalis)

Cuando hablamos de estrategias, nos remitimos a las formas en que se llevan a cabo los objetivos, el “cómo le vamos a hacer para”. Tiene que ver con el lugar de la politicidad, el territorio a incidir, las formas de acción, las relaciones o articulaciones con otras instancias. También remite a formas comunicacionales o de difusión, construcción de identidades y consecución y manejo de recursos¹⁹. A pesar de que también debiesen incluirse aquí las formas organizativas adoptadas, ellas – junto a las relaciones y articulaciones - serán analizadas en puntos siguientes, dada su centralidad en la investigación.

Definiciones y lugares de la politicidad

Como resultado de la experiencia colectiva, al interior de las organizaciones se generan ricas reflexiones acerca de muchos temas. Algunas de las primeras cosas que piensan son las definiciones acerca de las formas de acción que les serán propias, lo que quieren y no quieren, sus objetivos y cómo cumplirlos. Aún cuando el momento de esta reflexión pueda parecer fundacional y único, en muchos casos se repite continuamente, con distintos grados de profundidad y sistematicidad, y sus definiciones se adaptan a los contextos que el grupo reconoce.

*“Lo que se nos está ocurriendo ahora, porque nunca nos hemos planteado como tal, es que **sabemos lo que no queremos**. Lo que no queremos es hacer una actividad con fines de lucro, lo que no queremos que sea una cuestión comercial, lo que no queremos es que sea una cuestión segregada y de eso nos estamos cuidando, o tratamos.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

Sociabilidad

La constitución del espacio colectivo es central en la mayoría de las organizaciones estudiadas. Si bien hay acuerdo unánime respecto de que las formas de establecer relaciones al interior de los grupos deben ser funcionales a la consecución de objetivos, hay una mayoría creciente que considera que éstas deben incluir relaciones de amistad, de afecto y hasta de cuidado. Esto contrasta un poco con las definiciones que se dan en agrupamientos juveniles con herencia política clásica, en donde las amistades se producen dentro del espacio colectivo como un resultado secundario, y no necesariamente esperado. En estos contextos, la unidad es lo más importante.

¹⁹ Documento de trabajo, Jornada 14 y 15 de agosto del 2004 de la “Escuela para la Ciudadanía”. Proyecto ECO OXFAM 2004.

*“La unión de las personas de los distintos sectores lo que hace que una organización sea fuerte. **Mientras más seamos, mayor peso vamos a poder tener**, mayor influencia y en algún momento vamos a poder poner ponerle patas al cambio. Solo, o pensando en la revolución desde la casa, yo no hago nada. (hombre 2, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)*

En ellas, la incorporación de personas al colectivo atiende principalmente a lograr concientización, por un lado, y masividad por el otro. La constitución del espacio colectivo desde este punto de vista instrumental no incluye necesariamente los afectos, de hecho, pretende alejarlos para ser un ordenamiento lógico, basado en la razón.

*“Trabajamos hacen tantos años, que nos conocemos de tiempo, hay buena onda. Igual obviamente **uno no se puede llevar siempre bien con todo el mundo**, igual hay choques, pero igual que en todas parte no ma, nada más allá que no se puede solucionar como personas civilizadas.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Sin embargo, la reflexión en torno a la forma de construir el grupo y las relaciones en su interior actualmente en los grupos entrevistados incluye la crítica a las formas político-institucionales. Muchos agrupamientos juveniles han adoptado nuevos nombres como “colectivo” o “comunidad”, para recalcar la diferencia que existe en las relaciones que se dan o que se espera que se den al interior del grupo, en contraposición a formas partidistas.

*“(hay) una dinámica y una lógica del grupo que es re interesante, novedosa y original,(...) en el sentido de que era **lo más alejada posible de un partido político**, era súper asamblearia, respetaba ene la autonomía de cada uno, promulgaba también por una acción directa, por un hacer las cosas sin requerimiento de nadie más que nosotros mismos y por lo mismo mantenía una, y ha mantenido siempre una independecia y una autonomía tanto política como económica, súper importante.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Para muchos colectivos, la amistad es una forma de inclusión, de captación de miembros; pero también es principalmente una estrategia intencionada de acción central, y en muchos casos, un fin en sí misma. Ello, aparte del gusto que proporciona el encuentro y el afecto, responde a la idea de “encantarnos” con el tema, y que cuando hayan alejamientos, no haya ruptura.

*“Una chiquilla que perteneció al Grifo, fundadora, (...) se alejó, no estaba contenta con lo que estábamos haciendo en un momento. (...) Al principio fue duro, pero (...) yo creo que el día de mañana vamos a hacer actividades con ella. En ese sentido ha sido bonito porque (...) **no es como cuando alguien se va de un partido político** por ejemplo (...) Aquí alguien se va a ir, pero nunca se va a ir políticamente mal o desilusionado del trabajo político y social, sino que se va a hacer otras cosas, a otros lugares, pero haciendo siempre cosas, el rescate de la cultura, la identidad, haciendo política también.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

¿Compañeros? ¿Amigas? ¿Familia?, la definición de relaciones es variada, pero tiende a señalar como una condición muy necesaria el establecimiento de contactos estrechos y afectuosos entre todos.

*“Yo no estudio acá, así que fue el primer fin de semana que no tengo prueba el sábado, y llegué y **ahora estoy con mi familia** (risas). (...) Hay toda una familia, él es el padre, ella es mi hija, pero está con mi hermano (risas), mi cuñá, mi madrina...” (Hombre, entrevista grupal Otaku USACH)*

Así, muchas veces el logro de objetivos va de la mano con la creación de un espacio de acogida, de un espacio para la pertenencia. No solamente se trabaja en pos de la causa común, sino también **el hecho de compartir en comunidad**, y crear un lugar de reunión para jóvenes con gustos afines.

*“La gente de acá siente que llega a un grupo que **es más fuerte que un curso**, donde llegan y te ponen. Es más fuerte que una familia, donde muchas veces te toca aguantar a los familiares, que te echan de la casa por ejemplo. Básicamente, es guiarse por el significado de la palabra comunidad, algo donde tú estás, donde tú eres parte de un todo.”* (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

Subjetivación

La construcción de un sujeto colectivo es un tema para el cual también hay distintas posiciones, pero también certezas crecientes. Cuando hablamos de esta construcción, nos referimos a dos aspectos básicos: primero, a la construcción de una subjetividad que valora ‘el’ espacio colectivo, y que le considera parte de su identidad, y segundo, un sujeto que se construye como tal ‘en’ el espacio colectivo. Es decir, ser sujeto **para** lo colectivo, y **en** lo colectivo. Veremos que esta distinción adquiere relevancia cuando se trata de mirar las agrupaciones juveniles.

Por muchos años, para muchos grupos marcadamente políticos, o bien sociales, la construcción del sujeto colectivo no tiene mayor característica que la asimilación a las características y requerimientos del proyecto o causa mayor. El sujeto, en esta lógica, tenía valor en tanto consciente, y este era un proceso mediante el cual se le revelaba una verdad, que éste aceptaba como cierta. Esta verdad permitía entender un orden macro social, y propender a su cambio. El sujeto adhiere a una identidad que le es asignada principalmente en virtud de sus condiciones materiales de existencia, y cuyo objetivo es lograr la unidad. Esta forma de entender a los y las sujetas dentro de las agrupaciones persiste.

*“El participar en política no es algo filantrópico. **No es porque uno busque satisfacer algo propio** sino que de acuerdo a mi identidad lo que yo asumo es tomar la bandera de lucha de mi clase y echarle para adelante. No busco algo personal, yo busco un cambio social, somos sujetos sociales revolucionarios.”* (hombre 1, entrevista individual Resistencia Estudiantil)

Por otro lado, cuando se trata de proyectos de voluntariado y de sus territorios de intervención, el involucramiento que se ofrece al otro es marcadamente asistencial, y como una posibilidad que se otorga “desde arriba”.

*“Nosotros seleccionamos las redes, hacemos los diagnósticos, y hacemos **que la gente también se haga cargo de sus problemas y también ayuden**. Porque (...) lo que nosotros hacemos no es un regalo. (...) Aborrar quince mil pesos todos los meses durante un año no es mucho, no les va a costar eso la casa que nosotros les damos, pero para ellos significa ‘Yo ayude a hacerla, no me la regalaron’. Entonces es súper importante que ellos se sientan parte de su casa y que se sientan que la casa es de ellos y no se la regalaron por pena.”* (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

Para otras agrupaciones, la construcción de un sujeto distinto en lo colectivo va tomando progresiva importancia, y para otras pasaría necesariamente por el sujeto en tanto individuo, asumiendo su posicionamiento y condición.

“No es lo mismo ser lesbiana que lesbiana política. El lesbianismo político es la puerta para los cambios sociales, porque estás comprometida haciendo activismo. (...) No concebimos, nosotras como activistas lesbianas, que las mismas lesbianas no se muevan por algo.” (Mujer, entrevista individual, Revolución Tortillera)

En este afán, los grupos empiezan a hacerse más variados en su composición, y más transversales en sus demandas. La identidad que unificaba ya no es fija, y las posiciones del sujeto cambian durante el día. Los puntos de contacto que puedo tener con otras personas que no sean de mi comuna o de mi clase social empiezan a ser progresivamente relevantes y la desterritorialización cunde.

“En el fondo lo que nos junta es como el cariño que le tenemos al animé, no es que acá somos de esta tendencia sexual o si venimos, ponte tú, de sector sur o del sector, si somos mapuches, si somos de clases sociales altas o bajas. (...) Acá tiene la ensalada de personalidades más grande que ha visto en su vida” (Mujer, entrevista grupal Otaku USACH)

Para algunos grupos, incluso el sujeto sería el lugar mismo de la politicidad, el lugar del cambio, el terreno mismo a intervenir. Lo que se intenta cambiar son los estilos de vida cotidianos, las formas de convivir los microespacios.

“Es más allá que el juntarnos para hacer marchas, esto es un estilo de vida. Acá todos se preocupan de no consumir productos o cosméticos que sean testados en animales, de no consumir ropa o cosas con cuero, no sé, la alimentación que sea sana, que sea vegetariana, o sea va en todo ámbito de cosas que tienen que ver más allá con lo que tú haces en el día a día, o sea como actividades, manifestaciones, tiene que ver con el día a día, con lo que tú usas diariamente. (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

El cambio que se propende no es tan utópico si se mira como un cambio personal, con proyección vital. Trasciende al grupo para convertirse en un referente de vida, para la construcción de un futuro personal que involucre y que valore a la comunidad como una red de contención y espacio del devenir.

*“Cuando seamos viejos no vamos a estar, El Grifo a lo mejor no va a existir, pero si dentro de mi conciencia y dentro de **mi forma de vivir la vida**. El Nico, a lo mejor ésta es su forma de vivir la vida: no va a comprar el cuento de consumismo; a lo mejor va a querer cosas diferentes pa’ su familia o pa’ su objetivo de vida. A lo mejor el loco va a estar trabajando o yo voy a estar trabajando, no porque tengo que subsistir o porque tengo que tener un mejor estatus, sino porque tengo que ganarme las monedas porque quiero seguir haciéndola bien, haciéndolo feliz. (...) Abi tú es como te plantees tu vida. ¿Cuáles son mis metas? Mis metas no son mañana irme de mi población, comprarme un auto y un departamento bacán. No. Yo prefiero tener una estabilidad económica, pero disfrutarlo, compartiéndolo con la gente, juntándonos. Salgamos, viajemos, vámonos de paseo, organicémonos, aquí hay tiempo.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Ahora, el tinte político que esto tiene es claro. Frente a una lenta pero progresiva caída de las murallas que dividen lo privado y lo público, ya no se puede tener dos actuaciones, una para cada espacio. Si propendo un cambio de mayor igualdad en lo público, ya no puedo admitir los ordenamientos de rol tradicionales de género, por ejemplo. Si se posee una identidad de género que no es admitida en un ordenamiento hegemónico, el llamado político es a dejar y superar poco a poco las escisiones que ese orden provoca en el interior de la persona. Estas son reflexiones que si bien aún son embrionarias, ya están en desarrollo.

*“El concepto básico es entender que cualquier política asociativa, política futura de cambio (...) parte del **cambio respecto de la estructura que tú tienes en lo interno**. Si tu lo miras desde una perspectiva feminista, (...) lo personal y lo privado es político, por lo tanto eso no es solamente doxa, eso es algo que se ejerce. Tú tienes que politizar tu espacio privado. (...) Eso sin necesariamente decir: ‘Es que aquí tu relación está siendo, por ejemplo, hetero, patriarcal, machista’. No. Para nosotras es como el ejercicio de descubrir tu espacio privado, reconocerlo, asumirlo e integrarlo completamente sin conflicto. Y desde esa perspectiva tú te planteas frente al universo desde una manera completamente diferente.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

Existe la constatación de que las dificultades para imaginar y ejercer una participación social y política real que enfrentan personas diversas tiene que ver no sólo con su falta de “conciencia” o con sus condiciones materiales de existencia, sino también con su posicionamiento simbólico y cultural, y con cómo esos posicionamientos han hecho carne en su historia y en su subjetividad.

*“El gran problema está en que la mujer lesbiana tiene una serie de conflictos en lo personal no resueltos. **Con esos conflictos en lo personal, es muy difícil que tú puedas tener una lesbiana asociada luchando.** (...) Por ejemplo, el tema del conflicto que tenemos las lesbianas con la corporalidad, del conflicto con el cuerpo. ¿Cómo tú puedes pensar en la mujer lesbiana organizada, si tienes una mujer lesbiana con un conflicto serio con el tema de la corporalidad, que no se atreve a tocar a una compañera de lucha? Entonces es como ése el espacio que nosotras estamos tratando de atacar.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

Así el espacio colectivo contiene y potencia en las necesidades específicas de sus participantes, dando importancia central a las personas que le componen. Y eso también, por supuesto, incluye relaciones de afecto y cuidado, y la apertura de momentos de relajación y de fiesta como parte del placer que se siente en la reunión con otros.

*“Siempre uno viene para acá después de las pruebas (...) y **te relajai** y sabi que acá no te van a preguntar por ramos, porque acá casi ninguno es compañero de la misma carrera. Nunca está como: ‘Oye, tenemos que hacer esta tarea’. No, acá eso no existe. Acá, por ejemplo, ‘Oye, tengo que ir a una clase’ ‘¡No vayai!’ (risas). Yo, de hecho, **ahora estoy en ‘Cálculo’** y estoy acá afuera porque lo paso mejor acá.” (Hombre, entrevista grupal Otaku USACH)*

La causa común no es sólo algo que implica costos y sacrificios, sino también proporciona afectos positivos y encuentro.

*“Yo creo que no va a haber un cambio, una transformación de aquí a diez años, entonces ¿la solución es irte para la casa? **Yo prefiero vivir como estamos viviendo**, haciendo lo que estamos haciendo, porque uno es feliz así” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Acción directa

Pensar los modos de acción, como estrategia general y para cada una de las acciones específicas, es una tarea asumida concienzudamente por la mayoría de los grupos. Como una primera premisa, para sus miembros, debe haber una estrecha coherencia entre lo que se piensa y lo que se hace.

*“Si queremos luchar contra el militarismo tenemos que hacerlo anti militaristicamente. Hay una **concepción de medios y fines** que son inseparables. Ahora después, ¿cómo eso lo sacamos para afuera? La objeción de conciencia es claramente una demostración de anti militarismo, y los cursos que hacemos en general están todo enfocados hacia eso.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Así como Ni casco ni uniforme, resistencia estudiantil, el colectivo el grifo, anima naturalis, revolución tortillera y la colectiva moiras han elegido el concepto “acción directa” para caracterizar las formas en que se acercarán al espacio público para posicionar sus demandas.

*“(La acción directa tiene que ver) con el **espacio público sí, pero también con el espacio privado y también, y sobre todo, con el actor**, con el que ejerce la acción. El que ejerce la acción en la acción directa es el que se siente afectado, el que está en la situación que quiere cambiar. Por eso es acción directa: yo soy el que quiero cambiar el servicio militar porque yo estoy afectado, yo estoy afectado por el militarismo. Yo. Yo. Entonces no voy donde alguien que me*

resuelva el problema sino de que trato de cambiarlo, de provocar situaciones para que eso cambie. No voy y voto por el parlamentario.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

La desobediencia civil es una acción directa: realizar un acto donde cada uno como individuo está directamente relacionado y no depende de otros para que lo hagan. Si los y las involucradas se hacen cargo de identificar sus problemas, también se hacen cargo de sus soluciones. Pero una de las características fundamentales de estos actos, para la mayoría de las organizaciones, es que sean no violentos. Esto, pese a ser un propósito firme, es un gran desafío. Implica plantear una forma de hacer política distinta a como se desarrollan las intervenciones en el espacio público, y en ese sentido, es parte importantísima del trabajo que se hace a nivel subjetivo. Es así como quienes participan de las organizaciones antes mencionadas y de sus acciones se califican a sí mismos como “activistas”, denominación que prefieren a la de “voluntario”, que tiene un componente menos comprometido, y en muchos sentidos, menos crítico. Muchos grupos señalan que al llamarse “voluntarios” las personas toman el trabajo menos comprometidamente y como parte del tiempo libre que no tienen con qué llenar.

“El tema del voluntariado es complicado en ese aspecto, porque la gente dice quizás “soy voluntario, no importa: si quiero voy, si no, no voy”. Por eso en ‘Anima’ son esos los requisitos: sinceridad con respecto al tiempo, la voluntad, el compromiso y la responsabilidad.” (Mujer, entrevista individual, Anima Naturalis)

Al relacionarse semánticamente con acción directa, el término activista es una guía para la definición grupal y para la caracterización de los modos de acción.

“La palabra activista es vital en Anima Naturalis. El hecho de que las personas que lo integran es por o en función del activismo, o sea hacer cosas que sean claras, potentes, que expresen algo y muchas veces usando y abusando el nombre como trampolín. (...) Anima Naturalis creo yo que es y solo activistas.” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Pero también, como parte de la definición y el cambio subjetivo, deja improntas que marcan la vida futura, y que trascienden el momento actual.

“A lo mejor un día nos vamos a separar, pero eso no quiere decir que vamos a dejar de hacer cosas” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)

Líneas de acción/Producción

Siguiendo la línea planteada por la acción directa y el activismo, los “productos” de las agrupaciones juveniles entrevistadas tienden a tres grandes caminos. El primero, la **gestión** (al modo de facilitación, organización y/o implementación) de acciones en los espacios públicos, ya sea en plazas, calles, el centro de la ciudad, la universidad, con variados objetivos y formas. Como veremos más adelante, la implementación de estos eventos implica el involucramiento de muchas personas, ya sea los mismos activistas como redes de apoyo y contactos.

*“Somos la base de un determinado grupo de personas que conforman El Grifo, que conforman las ideas, las reuniones, pero **nosotros trabajamos con el entorno**. No es que El Grifo haga tal cosa, sino que organizamos las cosas con el entorno.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

*“Lo que nos interesa es que se pueda hacer organización popular en cualquier lado y sobre todo en lugares donde no hay mucha organización y que si la hay puede ser muy social y no política. (...) Nosotros hemos elegido **siempre venir a otros lugares a hacer cosas**, y sobre todo aquí en La Dávila, (...) porque son lugares donde no hay. (...) En el Grifo la característica ha sido que mucha gente ha salido de acá a hacer otras cosas y eso ha sido mucho mejor. (...) No queremos hacerlo todo, sino que formar sujetos. Al final es como una forma de educación popular sin hablar de educación popular.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Así, un segundo camino es **la educación y la información**, a través de la producción y reproducción de boletines, cartillas, afiches, y la realización de talleres dirigidos a otros y otras jóvenes

*“Si tenemos contacto con alguien del **liceo A 283 mil de Puente Alto**, le pasamos un turro de panfletos para que reparta ahí y los cabros se puedan empezar a contactar y si es que tenemos buena onda con algún profe hacemos algún taller. Hemos hecho talleres en liceos súper populares, y hasta el año pasado una vez fui a dar un taller al colegio Sagrados Corazones de Manquehue, allá en Vitacura.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

En algunos casos, estas instancias constituyen instancias de encuentro y conversación que finalmente resultan en la incorporación de más activistas.

*“En cada septiembre, en cada marzo llegan los papás y las mamás con sus cabros (...). Ahora, nosotros ahí evidentemente que sentimos una “brígida” responsabilidad, pero **somos súper honestos** y decimos ‘Mira, la cosa es así, no sacamos el servicio, de hecho es una opción peligrosa hacer esto, pero nosotros lo hacemos porque creemos en esto’. Y ha habido casos bacanes de gente y papás que se han metido en el tema y que han dicho ‘Si, yo estoy de acuerdo con ustedes vamos, hagámoslo’, y hay otros que dicen ‘Ah no, yo me lo quería sacar no mas.’” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Una tercera forma, un poco invisibilizada hasta ahora, pero de un potencial crítico muy importante, es el **intercambio o trueque**. Frente a la constatación de que el acceso es diferenciado para muchos, y que la difusión de nuestras causas y gustos debe ser masiva, algunos grupos optan por el intercambio activo de material audiovisual y de todo tipo.

*“El animé es caro, sobre todo aquí en Chile. Entonces es la idea de **intercambiar cosas** entre gente” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

Muchas formas de economía solidaria se basan en estos principios. La facilitación del acceso a recursos para todos, para el goce y disfrute de la mayoría. Lo colectivo vuelve a mostrar su potencia.

Difusión y Visibilidad

Pudiéndose considerar también como una línea de acción, ubicamos a la difusión y la visibilidad de las agrupaciones y sus acciones en un punto aparte, dado que implica objetivos y manejo de recursos diferenciados, e implica un esfuerzo especial de parte de la organización. Pero principalmente este tema implica un debate previo que divide posiciones dentro y fuera de los grupos. Veamos.

Hay agrupaciones que se han enfocado especialmente en este tema, como producto de su historia, considerándola parte fundamental de su quehacer.

*“La motivación principal de nuestro grupo siempre ha sido de **juntar a la gente del mismo gusto**, (...) para tener buenos ratos juntos. (...) Pero a partir del 2004 se empezó a ver que uno del objetivos es **difundir este tipo de cultura**, y una de las pocas maneras que hay de difundirla es a través de eventos y de los ciclos, así que eso es en lo que se esta enfocando ahora el grupo” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

El hacerse conocidos y conformarse en un referente para la difusión de la animación japonesa, es un objetivo para Otaku USACH. Para otros grupos, si bien esto no es tan central, es vista como una herramienta importante para la incidencia

*“Vemos la difusión como un medio para lograr un cambio de conciencia, creemos que estamos abriendo ese espacio en los medios de comunicación... (...) y **necesitamos la prensa** como estrategia, (...) con el objetivo de hacer más masivo el mensaje del derecho por los animales. (Mujer, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

En este punto, para muchas agrupaciones juveniles la dificultad emerge por dos lados: ¿cómo lograr el acceso a, o la atención de los medios de prensa masivos? Y más profundamente y desde un punto de vista político ¿cómo conciliar las definiciones y objetivos grupales con la utilización de un medio que claramente opera bajo definiciones y objetivos que se consideran contrarios? Frente a la primera disyuntiva, algunos grupos ya tiene respuestas: muchas veces han llamado a los medios, y no han acudido, o bien han llegado a buscar algo que tergiversaba abiertamente los objetivos de la acción a visibilizar.

*“La sociedad es muy prejuiciosa en que los jóvenes tienen que actuar de manera violenta, se asume de que va a haber violencia, de que van a haber desmanes y también en el mismo sentido de la prensa como que es difícil visualizar una forma de manifestación pacífica y que tenga impacto. Se asume que manifestación es igual desorden, y por ejemplo, cuando hacemos la marcha del otro día, los medios van a buscar violencia. O también cuando hicimos la protesta de Benetton, o sea los periodistas (nos decían) “Péguenle, péguenle! ¡Tiren las mesas, ya más!, más!, más!, para la foto, ya pero vayan a protestar adentro, pónganse ahí”. Los mismos periodistas incitan eso porque les gusta y eso es lo que vende, y porque tampoco se conceptualiza una forma de manifestación que sea pacífica, que sea con fundamento, que sea pensada, y que tenga estrategia”. (Mujer, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

Para evitar estos problemas, y como parte de la creación y posicionamiento de opiniones diversas en medios diversos, muchos grupos han optado por ocupar los espacios que les ofrecen portales alternativos o de contrainformación en la Internet, o bien por generar sus propios medios de difusión. La primera alternativa, a pesar de ser muy valorada, tiene la desventaja de llegar sólo al público específico que accede a estos medios. Es por eso que la creación de medios propios como **portales web, blogs, boletines, afiches, y programas radiales** es una poderosa herramienta si es gestionada de manera que lleguen a un público amplio.

*“Tenemos un **programa de radio**, en la radio Tierra, se llama ‘Ni Casco Ni Uniforme’ y va los sábado de 2 y media y 3 y media de la tarde, en el 1300 AM. Y ese es nuestro medio por excelencia y llevamos 6 ó 7 años haciendo el programa.” (Hombre, entrevista individual, *Ni Casco Ni Uniforme*)*

Ahora, lo importante para todos y todas es mantener el espíritu del grupo en el medio de difusión. Es común y una amenaza permanente que, ante la potencia del medio, la oportunidad de situarse en él, o la

mera costumbre de realizar el programa radial, que se pierdan algunos objetivos iniciales, o que no se replanteen los objetivos en virtud de nuevos escenarios.

*“Se tiene que hacer (...) y tiene que permanecer el programa de radio, pero **no hay que perder el norte** que nació en un programa de radio. Si vamos a ir a la radio porque hay un espacio, y es como encacha'o, es como pintoresco tener un programa, yo creo que ahí vamos a tener que frenar y decir: ¿Qué estamos haciendo?” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

La capucha

Aunque parezca obvio, las reflexiones sobre la visibilidad para algunos grupos parten sobre la discusión acerca de qué método es más eficaz para darse a conocer, y llegar a una mayor cantidad de gente con el mínimo costo para los atribulados bolsillos de sus integrantes. Pero para otros, la discusión es anterior: ¿queremos o no queremos que nos vean?

Las dificultades de la visibilidad parten para algunos grupos con la constatación de que su tema no es interés de una supuesta mayoría. Al ser grupos “minoritarios” tienen que enfrentarse a la idea de hay que “mostrarse” para que el mundo “sepa que existimos”, incluso con la idea de juntar a “otros como nosotros” que andan dispersos por ahí.

Agrupaciones como Ni Casco Ni Uniforme notifican a la prensa de sus actividades, especialmente de las más importantes, como la Declaración de Objeción de Conciencia, que realizan año a año. Pero notan el desinterés de los medios cuando se trata de manifestaciones simbólicas o pacíficas, así como respecto de los actores involucrados.

“En cada actividad de nosotros igual llega bastante prensa, pero para este fue nada, muy poco. A mi personalmente me han entrevistado muchos medios, pero después lo que el editor deja es prácticamente nada. Un grupo de jóvenes, además en su mayoría de sectores bajos, no impulsados por ningún sector político tradicional, además de eso que van contra de una política que está asumida por toda el mundo, nada.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)

Las políticas editoriales son complicadas para los grupos, porque en muchas ocasiones, más que borrar, cambian o malinterpretan los dichos de las y los jóvenes, y eso les pesa. La actitud es, entonces, de mucha cuidado y vigilancia de lo que se dice, aún cuando las consecuencias del cambio o la tergiversación están fuera del control de los grupos.

*“Tratamos de tener mucha cautela con la **prensa** porque a veces no sé, nos han puesto en los diarios que hemos dicho cosas que jamás hemos dicho” (Mujer, entrevista individual, Anima Naturalis)*

Dadas estas experiencias, y también por convicciones propias, para otros grupos precisamente mantenerse en el anonimato, tanto como organización y como miembros de ella, es una estrategia para mantener la agrupación viva y con buena salud. Respecto de esto, dos grupos nos plantean sus puntos de vista.

Para muchas organizaciones, el problema de la cara tiene que ver con las consecuencias en lo “público”. Ante la desobediencia civil y la participación en movilizaciones estudiantiles, es evidente que la identificación de quienes le componen es una información a resguardar. La capucha es muy necesaria cuando se trata de salir a la calle. Y no se trata de buscar impunidad frente a actos vandálicos, como lo

hace parecer la prensa, sino que buscar evitar la represión policial y social sobre los sujetos individuales, que no siempre, para los jóvenes tiene justificación.

Frente a la primera respuesta del estado frente a los “desordenes”, que generalmente es represiva y violenta, el castigo es a los cuerpos individuales, y principalmente por participar de modos “no admitidos” por el estado, aún cuando los modos admitidos están reducidos a la representatividad.

“Obviamente, después de lo que le pasó a la vieja de la mesa²⁰, les encuentro razón que se encapuchen, si te descalifican. La gente actúa como sapo ¿cachai?. Sí, te sacan fotos, tú sabes que los ‘pacos’ ahora andan con fotos.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

Últimamente los medios de comunicación, principalmente la TV, buscan y exhiben imágenes de personas involucradas en hechos policiales, generalmente urbano-populares, para “escarnio” de las masas. El repetido ejercicio de mostrar un rostro bajo la etiqueta de delincuente o anormal nos hace pensar en las diferencias de poder y de clase que aún operan a la hora de mantener dar y recibir dignidad en el trato de la imagen. Esa “marginalia” culpable no presentará acciones legales en contra de sus agresores en el espacio social, y sus figuras y voces son tratados como propiedad pública por los medios de comunicación, a diferencia del trato que se les da a “delincuentes” de otras clases sociales.

¿Cuándo es válido encapucharse? En realidad yo soy bastante crítico respecto a eso. Yo creo que en este momento mediáticamente el poder ha sido capaz de presentar a la gente que hace violencia política de una forma tan nefasta para los objetivos de esa gente que en realidad resulta desfavorable presentarse como una organización que hace política desde la violencia, porque esa imagen se nos viene en contra. (...) yo postulo, por ejemplo, que esa relación con la violencia sea lo suficientemente distante para evitar que el enemigo - en un sentido amplio - pueda usar esta imagen en contra de una organización de izquierda (hombre 2, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)

Para las colectivas lésbicas, el problema se concentra más en las consecuencias en lo “privado” y, por otro lado, en la instrumentalización de la imagen por parte de la prensa e incluso de quienes se posicionan como organizaciones pares también. Respecto de lo primero, tiene evidentes conexiones con la metáfora del closet, y especialmente con el difícil y arriesgado proceso subjetivo que implica la exposición de una condición y posición que aún no termina de ser comprendida por la sociedad

*“¿Cuántas de las que están ahí tienen **lo suficientemente resuelto el tema de lo privado como para salir y dar la cara**? La que sale y da la cara que es muy loable que lo haga. (...) Es un riesgo súper grande. (...) En mi caso, yo no tengo conflicto con la visibilidad porque en mi familia lo saben, (...) las veces que me han visto me llaman para felicitarme. Eso es perfecto, pero no es la situación de todas. Entonces tampoco puedes dar una visión que no es real de la vida lésbica. (...) Sería irreal mostrar lo que me pasa a mí, es como poco representativo por un lado y también está el tema de que evidentemente, tú vas a los leones.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

Si bien respecto de lo segundo profundizaremos más adelante, es necesario señalar en esta parte que la necesidad de vocería y de presencia es imperiosa cuando se trata de posicionar un tema y de ganar un espacio y voz en el uniforme espacio público. En el campo de las mal llamadas “minorías sexuales” esto significa “sacrificar” a alguien, que expondrá su nombre, su rostro, su cuerpo en definitiva, para representar a las y los demás. Es muy importante, entonces, dar una reflexión grupal acerca de las condiciones de esta exposición, y prever sus consecuencias.

²⁰ Durante las protestas del 1ero de mayo del 2006, por los principales noticieros de TV chilenos fueron ampliamente difundidas las imágenes del rostro y figura de una mujer mayor sacando una pequeña mesa de una vitrina comercial bajo la lectura de “saqueos al comercio, mujer robando una mesa”.

“Vas a que te juzguen y eso es súper desgastador. (...) Se ha reflexionado: si tú no tienes la capacidad de tener cuidada a la que salga, o que ésa que salga no sale sola sino que hay veinte detrás, mejor que no salga. Si esa voz que tienes ahí es valiosa, ¿para qué la vas a quemar?” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)

6.- organizaciones respetuosas

*“Una de las ideas es que **no se llegue a una votación** por una cosa de respeto. Llegar a una votación y una decisión unánime sería poner en segundo plano a algunas personas. No se puede por una cosa de **respeto al resto.**”*
(hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

En esta parte incluiremos puntos relativos a la estructura organizacional de cada grupo, los roles y funciones que cada una de las personas que les componen adoptan en virtud de su participación, y cómo estos son asignados, las características y los espacios de la toma de decisiones, así como las críticas que las y los mismos jóvenes tienen a sus maneras de funcionar organizacionalmente.

Re-uniión

La mayoría de las agrupaciones juveniles en esta investigación tiene una frecuencia de reunión semanal, que puede cambiar conforme alguna emergencia en particular, o los requerimientos de la tarea más importante que el grupo esté emprendiendo en determinado momento. En estos encuentros se trabajan muchos aspectos de la vida colectiva: se dan las reflexiones y definiciones del grupo, se tratan aspectos operativos del trabajo, y se generan y mantienen los lazos afectivos.

*“De lunes a viernes, **nos juntamos** acá, en los pastos de física (...). A partir de la una, casi siempre hay alguna persona del grupo (...) Se empieza a juntar gente y si están los miembros de la directiva casi siempre se empiezan a hablar de los proyectos, aparte de todo el asunto de la amistad y de ‘¿Cómo te fue el fin de semana?’ y todo eso. Siempre que hay temas más puntuales que revisar se citan a reuniones extraordinarias y se plantean los puntos específicos que hay que tratar.(...) por mail o por mensajes privados dentro del foro y por teléfono, bueno también por contacto directo entre personas.”*
(Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

Las reuniones pueden ser presenciales, o virtuales a través de mensajería instantánea o foros en internet. Este último formato puede ser “la” manera de reunirse, así como puede ser un complemento de los encuentros presenciales. Los grupos que privilegian los reuniones presenciales han aprendido que no siempre es posible reunirse todos, por asuntos de tiempos laborales y/o de estudio, o por dificultades del traslado, especialmente en Santiago. La decisión de reunirse virtualmente también tiene que ver con el estilo de organización y funcionamiento del grupo, como veremos más adelante, pero también con la temática que abordan. Muchas temáticas que no se relacionan con un/el territorio atraen a personas que viven en distintos puntos, y se crea la necesidad de un medio de contacto que permita “superar” las distancias geográficas. Es más, frecuentemente el internet ha sido el espacio mismo en donde estos intereses se han encontrado y en donde el grupo mismo ha tomado forma.

“A veces llegamos a hacer reuniones por ‘messenger’ cuando hay que tomar decisiones urgentes. Nos llamamos por teléfono: ‘Conéctate, conéctate!’. Nos reunimos, y nos ciber-reunimos” (Mujer, entrevista individual, *Ánima Naturalis*)

La “ciber-reunión” es así una opción frente a la estrecha agenda vital de los y las activistas, así como frente a la constatación de que, a medida que pasa el tiempo, las posibilidades de reunirse en la ciudad van mermando. Muchos y muchas jóvenes que trabajan deben someterse a los tiempos laborales que ahora, con la llamada flexibilización y precarización del trabajo, pueden abarcar grandes espacios vitales

y les dificultan el desarrollo de actividades políticas, sociales, culturales y/o recreativas. La sobrevivencia y las condiciones de vida urbanas se imponen al trabajo activista, y las y los miembros de las agrupaciones juveniles intentan por todos los medios frenar este avance, así como también dar esta discusión al interior de sus grupos. Esta situación toma ribetes dramáticos cuando la temática tratada o el estilo de trabajo de la agrupación necesita de los encuentros presenciales, porque requiere del contacto directo, cara a cara de sus integrantes.

*“Estuvimos juntándonos harto tiempo en un café, (...) hasta que la economía mermó y nos tuvimos que juntar en el departamento de una de Las Moiras, (...) Y ahora la crisis viene por un tema que en (...) estos momentos nos tiene a todas complicadas, de **la cesantía, el trabajo y el activismo**. Entonces ahora en estos momentos todas estamos trabajando, algunas con sistemas de turno, otras con montón de cosas, y se ha vuelto súper complejo el coincidir, conciliar alguna posibilidad de juntarse. Casi nos juntamos cuando se pueda.”* (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)

Estructuras rígidas y elásticas

Ya casi es clásica la clasificación de las estructuras de distintas organizaciones en las categorías “vertical” y “horizontal”, respecto de sus ordenamientos de poder y la distribución de atribuciones y cargos conforme éstos. En las agrupaciones juveniles que nos ocupan también podemos observar pirámides agudas y chatas, pero es inevitable señalar la enorme complejidad y, luego, lo poco adecuado de reducir el análisis a las formas observadas con las categorías preexistentes. Muchos elementos que les desafían quedarían fuera.

Al preguntar a los mismos grupos cómo se definirían organizacionalmente, la mayoría se declara horizontal, para luego especificar la forma en que la horizontalidad se entiende al interior del grupo. Quien no definió así a su agrupación fue, precisamente, la miembro de NNGG UDI, para luego hacer una distinción entre la jerarquía partidista, y el tipo de “horizontalidad” que se practica en el Programa Vívelo. Pero, en muchos casos es claro que la definición de las formas organizacionales que el grupo adoptará nace de una crítica a las formas verticales. En Anima Naturalis, por ejemplo, se definen, más que horizontales, como una organización circular.

“Creo yo que las organizaciones circulares, como en este caso, son en exceso cohesionadas. Es una columna que es casi irrompible, porque al organizarse de modo circular y no jerárquico vertical, los lazos que se forman no son de jerarquía, no son disciplinarios, sino que van más hacia lo que son valores de las personas, valor de la amistad, cariños, confianza, ese tipo de cuestiones. Entonces es muy difícil ya después romper esos lazos. En las organizaciones jerárquicas muchas veces las personas se quedan solas, porque los demás delegan la responsabilidad” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

En algunos grupos, también se mantiene una actitud observante respecto de los objetivos a corto y largo plazo y su coherencia con las formas de organización grupal. Sobre todo en las agrupaciones que buscan intervenir en los sujetos mismos, es de mucha importancia esta línea directa que se sigue desde los propósitos y los ideales hacia las operaciones más concretas, pero también considerando los contextos y las contingencias que se deben enfrentar.

“Siempre se ha visto que, como somos un colectivo autónomo autogestionado, tampoco hayan jerarquías ni nada parecido.” (Mujert, entrevista individual, Revolución Tortillera)

Sabemos que las agrupaciones adoptan distintas formas orgánicas para darse una estructura y trabajar colectivamente. Pero en Anima Naturales, lo de “orgánico” no tiene sólo que ver con lo organizativo, sino también con algo de lo biológico que se deja ver en las denominaciones que les dan. Vimos el “sistema de caracol” que caracterizaba a una agrupación hip-hop, en que cada miembro del colectivo trabajaba en abanico difundiendo el trabajo cultural y político, y así abarcando otros territorios, y más gente y grupos involucrados en el tema.

*“Nos movemos como una **telaraña**. Partimos más o menos de un centro y se va extendiendo con redes de contactos. (...) Trabajamos en organización, pero aún así se trabaja en conjunto con todas esas otras organizaciones externas, pero las decisiones en general se toman aquí. (...) Aquí en el círculo, no hay nadie que esté más alto ni bajo. Hay distintos cargos y algunas responsabilidades asumidas, pero aquí mas o menos somos todos iguales. (...) Si falla uno, no se va a romper la telaraña” (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

Para la gente de El Grifo, esto es aún más claro. Pero hay algo que les distingue. Niegan la existencia de una estructura al interior del grupo a tal punto que desdibujan los límites de lo que es parte del grupo, de lo que no lo es. Y esto como producto del devenir histórico del grupo.

*“Hoy día **El Grifo no existe en el sentido orgánico**, El Grifo se ha convertido, y eso es lo más raro, en una suerte de distintos talleres que funcionan autónomos. Una revista, un programa de radio y otras cosas que estamos queriendo hacer, pero no hay una asamblea general. (...) Nos llamamos Grifo, nos sentimos Grifo por una cosa de pasado, o por una cosa de querer cultura popular, y de querer hacer cosas, pero en realidad hoy día no existe una asamblea o un colectivo que se junten todos.” (Hombre, entrevista grupal, *El Grifo*)*

Si en el sistema de caracol o en la telaraña era un tanto difícil definir claramente quien estaba “dentro” y quien “afuera” de los límites del grupo, ahora es posible dejar ese tipo de ejercicio y pensar en modos de agrupamiento que funcionan a partir de una definición laxa y desdibujada de los mismos límites del grupo. Si consideramos que las formas orgánicas son producto de las definiciones que permitan acceder de manera más expedita a los fines de la organización, acá hay un desplazamiento de los intereses y énfasis grupales desde el ejercicio explícito del poder hacia formas más operativas. Sumando la crítica a las formas jerárquicas y autoritarias de ejercer poder, para nuestros grupos no importaría tanto quien mande si somos amigos, porque quien mande sabrá hacerlo respetándonos a todos. Lo que importa son las actividades, y el logro de nuestros objetivos.

*“Las cosas se dicen “pan-pan, vino-vino”. **Como organización (...) somos amigos**, estamos en el día a día juntos y sabiendo lo que nos pasa, entonces eso te va enriqueciendo mucho más para seguir haciendo el trabajo” (Hombre, entrevista grupal, *El Grifo*)*

Por otro lado, tenemos a Hogwarts Chile, cuya organización está establecida con referencia al mundo de Harry Potter. La comunidad está dividida en cuatro casas; cada una tiene un jefe, prefectos, los “premios anual” y el alumnado. La gente que llega se distribuye en las cuatro casas, a través de una selección. En el libro cada casa se identifica por las características de personalidad de sus integrantes. La selección, a través de preguntas y actividades lúdicas, trata de conocer a la persona que llega para ubicarla en la casa que le correspondería según su personalidad. Todas las casas tienen sus virtudes, pero también sus falencias. Así, en la casa Gryffindor están las personas valientes, pero a veces poco inteligentes; en Ravenclaw, las estudiosas, pero “nerds”; en Hufflepuff, las personas generosas y solidarias, pero poco ágiles, y en Slytherin, las y los astutos, pero a veces, poco respetuosos. A pesar de este orden “impuesto” y que parece rígido, en Hogwarts Chile se han hecho nuevas lecturas al respecto. Por ejemplo, de la categoría de “malos” con que han sido entendidos los miembros de la casa Slytherin. Acá, los integrantes de mayor edad se han concentrado en esta casa, así como también los más “movidos” y

trabajadores. Por otro lado, hay un componente estético, de “presencia” que también ayuda a distinguir a los miembros de cada casa, pero los miembros del grupo opinan que es una apreciación a grandes rasgos, que lo más importante es la personalidad y que, finalmente, la selección es “*muliabte*”²¹ y que cada persona puede quedar en la casa que desee.

Asambleas múltiples

En todos y cada uno de los grupos entrevistados, la realización de cada actividad era el resultado de un proceso que iniciaba con una reflexión acerca de los sentidos y los significados. Con grados variables de profundidad y en momentos distintos, mediante la conversación y la reflexión colectiva, el grupo da cada paso tratando de saber cuál es su significado y cuáles sus expectativas.

*“El Ni Casco en sí, genera (...) una **constante reflexión sobre sí mismo**, cómo estamos haciendo las cosas, cómo nos organizamos, cómo nos relacionamos nosotros, cómo es nuestro tema con el poder, etc. (...). Y además (...) hemos llegado a conclusiones súper positivas para nosotros. Decidimos tener asamblea, decidimos tener todos la posibilidad de decisión, que el poder radique en el centro de la asamblea, que sólo nos podamos relacionar directamente con él. Queremos entre nosotros establecer relaciones sanas, igualitarias, sin autoritarismo de por medio.”*(Hombre, entrevista individual, Ni casco ni uniforme)

También, para casi todas las agrupaciones estudiadas, el espacio de la toma de decisiones por excelencia es la asamblea, ya sea como estilo de conducción de la conversación grupal, o bien, como asamblea propiamente tal. Sin embargo, dentro de éstas últimas, hay también formas distintas de entenderla y ejercerla. Veamos. En Resistencia Estudiantil la entienden así:

*“Reivindicamos la asamblea como una forma democrática, con **delegados revocables, con representación y (...) con una comisión política** que es la que se encarga en cierta medida de la dirección de las políticas en general. (...) Como somos de **distintos sectores**, donde hay preeminencia, por ejemplo, de un sector marxista leninista, la estructura es más rígida; donde hay compañeros más anarquistas, la asamblea cobra mayor fuerza. Y donde hay compañeros nuevos, funcionan en el inicio a través de células o núcleos; uno, o dos o tres como máximo y después se pasa a una asamblea en la medida que va llegando más gente por sectores.”* (hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)

Conscientes de la importancia del establecimiento de estructuras claras, y de los “inconvenientes” asociados a las formas asamblearias, hacen una lectura que permita una asamblea eficaz, y funcional a los objetivos de la agrupación.

*“Que funcionemos como una asamblea y que reivindicemos el asambleismo no significa que nos vamos a tener que reunir los treinta cuando tengamos que ejecutar lo que decidimos. (...) **Fijamos políticas generales, eso es lo que hace la asamblea.** (...) Al momento de ejecutar las políticas cada grupo verá como lo hace y hay un ente fiscalizador o una cierta jerarquía que se encarga que esas cosas se cumplan.”* (hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)

En cambio, en Ni Casco Ni Uniforme han trabajado mucho para perfeccionar sus formas de practicar la asamblea. Declaran que intentan ejercer una asamblea asamblearia, forma a la que han demorado muchas reflexiones y aprendizajes en llegar, pero que es la forma que más se adecua a sus necesidades y búsquedas.

²¹ Deriva de “mula”, término que se usa como sinónimo de falso o poco válido.

*“Hay un constante cuestionamiento a la organización y al tema del poder. Por eso creemos en la asamblea, y le hemos dado muchas vueltas a eso (...) Hemos estudiado y hemos llevado a la práctica, que es lo más esencial, un sinfín de dispositivos y de **formas de poder hacer una asamblea** que sea efectivamente participativa, democrática”. (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Sin embargo, saben que el camino es largo y se han topado con muchos obstáculos en el camino. Especialmente aquel que dice relación con la dificultad que perciben de llevar a la práctica los contenidos y las decisiones de la asamblea.

“Es (...) una crítica que permite ver que no somos perfectos y que vamos perfeccionando a través de la propuesta. Si impusiéramos el asamblearismo capaz que funcionara así como reloj, pero precisamente no funciona y eso permite que vaya moviéndose el tema. (...) Durante momentos el asamblearismo o nuestra forma de hacer asamblea ha funcionado bien, genial, (...) y otros momentos que han sido pésimos.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

Otras dificultades que identifican es el logro de la participación activa de la gente en los espacios de las asambleas, y sus propias ideas con respecto a lo que la asamblea debe ser. En ocasiones la voluntad de que la asamblea responda a sus expectativas les desafía en su propio afán de imponer cosas a los y las demás.

*“Fuimos descubriendo durante nuestra propia práctica que no por declararnos asamblearios éramos muchas veces anti autoritarios. De distintos modos, gente que hablaba más, gente que hablaba menos, (...) pero había gente que no participaba en la toma de decisiones (...). Entonces nos dedicamos, en los encuentros nacionales y en los cursos (...) a tirar el rollo de la asamblea, de cómo ser una **asamblea asamblearia, anti autoritaria**. (...) Teníamos el taller “Cómo hacer asamblea y no morir en el intento”. (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Para el Grifo, en cambio, la cosa parece entenderse de forma distinta. Quizás porque son menos numerosos, para su gente, el espacio de la toma de decisiones no requiere de especificaciones y normas, y predomina una idea más bien espontánea y cotidiana del encuentro y la conversación.

*“**La asamblea** de nuestro grupo no es una asamblea así de anotar con fecha, como lo que se conoce como asamblea. **Es compartir**, decir ‘Tal idea es buena’ ‘Tal idea es mala’, ‘Miren, yo propongo esto’ y ahí vamos llegando a cabo, siempre pensando en la más gente que le interesaría tal actividad. (...) No cerrándonos como nosotros los dueños de las actividades sino que seguir con nuestra idea de compartir con la gente.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Así como el Grifo, otros grupos privilegian la espontaneidad y el contacto directo como el método que les permitirá lograr la mayor horizontalidad y participación posible a la hora de decidir sobre las cuestiones del grupo.

“Trabajamos tomando consenso, tratando de negociar y por eso nos reunimos una vez a la semana, incluso más veces. Para tomar decisiones en nombre de la organización tratamos de que todos estén al menos informados” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

En éste y en otros grupos, la votación es más bien un mecanismo rechazado. Se prefiere debatir y presentar argumentaciones hasta llegar a un punto de acuerdo entre quienes discuten. Hay una idea de que la votación lleva a la subordinación de algunos argumentos sobre otros en base al criterio de mayoría, que no siempre puede ser lo más juicioso, además de que no toma en cuenta la posición de todos y todas. Es preferible entonces conversar hasta llegar a acuerdos, por muy álgido que pueda ser el debate.

“No todo siempre es puro amor. Obviamente que en las reuniones discutimos y tenemos nuestras diferencias. De hecho ahora mismo tuvimos varias diferencias, pero siempre tratamos de llegar a un punto en común.” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

El respeto y el reconocimiento son elementos que para muchos grupos son centrales y no pueden perderse fácilmente. El principio de que todos y todas valen por igual y que cada uno tiene sus razones lleva a que la voz de todos y todas deba ser escuchada, incluso - para Ni casco Ni uniforme - la de quienes vienen recién integrándose.

*“Hay gente que está desde el principio y otros de ahora. Cómo se maneja ahí el tema, hay una presión constante. Si bien uno puede manejar más información que otro, en cuanto a las decisiones **todos valen por igual**, y son en el espacio de la asamblea en que se toman las decisiones, hayan cinco o hayan quince.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Los y las nuevas son un tema. Quizás se pudiese especular que la gente joven es quien más sabe, o más fresca tiene la experiencia de discriminación que una persona puede sufrir por ser el o la más novel en un espacio determinado. Como sea, hay grupos que procuran no sólo dar espacio a los chicos en sus grupos, sino también darles voz activa si son ellos a quienes van dirigidas sus acciones.

*“Esto era un contacto del hermano chico del Gabriel, que tiene 16 años, también iba a la PAC, bien metido en el cuento y ahí tiene su grupo de amigos y los cabros también nos conocen, y les interesa la onda de El Grifo. En un principio estaba lo de juntar a estos cabros, hacer murales más adelante (...). Los mismos chiquillos dijeron ‘Pero **podríamos hacer un campeonato primero**’ y se encargaron de organizarlo, consiguieron equipo bacán, o sea ellos están proponiendo. Y dijimos ‘Ya cabros, ustedes dijeron que querían hacer un campeonato, el día de mañana quieren hacer otra cosa a lo mejor. Nosotros estamos hablando de hacer murales, pero a lo mejor ustedes van a querer hacer otra cosa. ¿Quieren seguir haciendo campeonatos? Bacán, hagámoslo, discutámoslo, conversémoslo’. Pero no que nosotros, como los más grandes, decidamos las opiniones de ellos, sino que conjuntamente.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Tod@s a cargo

Si bien somos todos amigos, a la hora de organizar alguna actividad concreta, los cargos de cada quien adquieren más relevancia. En este caso, la función de cada quien es lo importante, pues si falla, arriesga el éxito de la actividad. Para Anima Naturalis, por ejemplo, la organización en red implica que cada uno se hace responsable por algo a lo mejor pequeño, pero muy importante para los fines de la acción. Es así como el compromiso y la responsabilidad son base.

Para definir áreas de trabajo permanente, en este grupo se han definido los cargos como coordinación. Actualmente hay una coordinadora general, y coordinadores dedicados a distintos temas y responsabilidades.

“Mi cargo en Anima Naturalis es coordinadora, aunque... aunque me han querido decir como directora o presidenta, pero prefiero el término coordinadora, en el sentido de organizar un poco las tareas y distribuir lo que hay que hacer. (Hay) un tesorero una secretaria y también personas que lideran algunos temas. Tenemos una encargada del área de lo que es animales de compañía y asesoría legal, que es la que más domina el tema y tiene contacto con otras personas externas y con abogados entonces ese tema lo lidera ella. También otras personas que están bien enfocadas en lo que es hablar en público,

otras personas que están encargadas, por ejemplo, de hacer diseño. No es que sean sus tareas exclusivas, pero se especializan en algunas áreas (mujer, entrevista individual, Anima Naturalis)

Para algunos grupos que se han definido como asamblearios, la vocería es la figura más recurrida como un cargo que permite expresar el sentir del grupo hacia fuera. Sin embargo, en tanto participantes activos de la asamblea, cada miembro del grupo estaría capacitado para ejercer vocería del grupo en tanto sepa distinguir su opinión y su posicionamiento personal, de aquellos que caracterizan a la asamblea.

*“Hay voceros, pero en principio **somos todos voceros**, y en principio nos vamos rotando las pequeñas tareas que hay. Pero ciertamente, como somos pocos, las cosas redundan en algunas personas más o menos.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Respecto de las dirigencias y las responsabilidades que tradicionalmente se les asignan, también hay crítica y hay propuesta. Y el principio de la participación y el involucramiento de todos y todas en las tareas, queda expresado y afirmado en las prácticas.

“Aquí no hay el dirigente, el que esté encargado de todo, sino todos estamos encargados de todo. (...) Pero no por querer hacer bien una cosa vamos a dejar de lado la otra.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)

En otra experiencia, en Hogwarts Chile está la figura del “ministro de magia”, encargado de llevar las reuniones, de organizar y poner orden. También mantiene la página en Internet. La estructura legislativa y de justicia está compuesta por determinadas personas en el Wizengamot. Se ocupan de arbitrar y resolver los problemas dentro de las casas o entre ellas.

*“ Hay un ministro de magia que viene a ser el ‘papá mono’, pero no es el ‘papá mono’ (...) es el encargado, pero no está obligado. De hecho nadie está obligado a hacerlo.
- De hecho, hablamos de encargados, no de jefes.” (hombre y mujer, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

Así el poder del cargo no se trata de mandar, sino de organizar. La función de la estructura es poder llevar adelante las acciones planeadas, y la vida misma en comunidad. Declaran que nadie manda a nadie, y que todos tienen derecho a opinar, criticar y de cambiarse de casa si quieren. Se valora el espacio colectivo en la toma de decisiones, y sobretodo la generación de acuerdos en base a las discusiones.

Sin embargo, ciertas formas tradicionales parecen persistir. En Otaku USACH han elegido el formato de directiva y a sus puestos, lo que, a primera vista, es el reverso de la moneda respecto de los demás grupos. Tienen las figuras de presidencia, secretaría y tesorería, y señalan entre sus funciones el planeamiento de las actividades, la gestión de los recursos, y la administración de las fuerzas y las experticias de los integrantes del grupo, incluso con un toque de autoridad para poder presionar a la gente a trabajar.

*“El que se hace cargo, **el que pone la firma**, siempre ha sido el presidente de Otaku USACH. No el que hace las cartas ni siquiera, es el que pone la firma ‘Otaku USACH’ El es el representante legal, él es el que tiene que firmar los documentos si se hace un documento, el pone la cara”. (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Acerca del consenso, la mayoría y el respeto, para Otaku USACH, esas cosas se resuelven sin problemas. Hay decisiones que se toman entre todos y todas, y si no, las toma la directiva, sin mucho cuestionamiento ni discusión.

*“Acá las decisiones se toman en grupo. Y **si no se toman en grupo, se toman entre los cabecillas** que son las personas que ya no hacen tanto trabajo físico; pero sí por fuera, el de hablar con todos los grupos, lo que es la plata, etc., (...) que es la parte de gestión”. (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Este tipo de ordenamiento, que a primera vista puede parecer de un verticalismo inusual para un grupo de jóvenes, no lo es tanto. De hecho, como se puede comprobar a lo largo del contacto con el grupo, está en gran parte vaciado de su significado tradicional.

*“El primer presidente (...) duró desde el inicio del grupo hasta (...) el primer semestre del año pasado. (...) A partir de ese momento empezamos a poner dentro de nuestras constituciones que cada presidente durase un semestre, para tampoco cargar a la gente que también tiene que estudiar. (...) Este semestre se citó a una **reunión extraordinaria como para elegir** todo eso, para hablar de los proyectos para este semestre y etcétera. (...) Y al final asistimos como cinco personas (risas), fue bastante democrático entre comillas porque dijeron: ‘Ya, ¿quién quiere?’, ‘Yo’, ‘Yo’ ”. (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Las y los miembros de la directiva son elegidos porque están en condiciones de trabajar por los demás, entre otras cosas por su baja carga horaria en la universidad. Son propuestos, o se proponen a sí mismos, y son elegidos por sus características de responsabilidad y compromiso con el grupo, y están relativamente preparados para lo que les tocará, porque conocen las experiencias de las anteriores directivas. Da la sensación de que la directiva trabajara no “por”, sino “para” el grupo, que es caracterizado como un tanto flojo. Y si bien, los mecanismos de elección son criticados, no son mayormente cuestionados.

*Es mala organización dentro del grupo en sí. Eso no significa que lo hayan elegido a él entre cuatro personas y se acabó, sino que ‘llegaron’ cuatro personas. Se fijó un día específico, no llegó nadie más, y las personas que estaban ahí eligieron. Yo encuentro que eligieron bien, (...) porque eligen generalmente a la persona más responsable y la que tiene más tiempo (...) Y como no había nadie, eligieron a Scy. **Nosotros elegimos a Scy** (risas). (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Puede parecer asombroso cómo el grupo valida, y legitima esta elección. Es clave la última frase de la cita, pero también las risas que le siguen. En un “nosotros” contienen a todo el grupo en las cinco personas que eligieron y en su criterio. Confían en que el o la elegida lo hará bien, pero, más allá de eso, bromean francamente y sin ninguna agresividad acerca de la elección y de quienes fueron elegidos. ¿Será que cada miembro de Otaku USACH se siente participe igualmente de una votación a la que faltó? ¿O será que no importan las características de liderazgo y carisma de los y las elegidas para la directiva, en tanto sean buenos trabajadores o buenos amigos?

Pero, tal como ha pasado en muchas otras organizaciones, las personas en los cargos se sienten agotadas. El mismo presidente hace la crítica a su manera de ejercer el cargo, considerando las últimas experiencias en gestión de actividades masivas.

*“Es bastante estrés tanto físico y emocional, (...) sacamos bastantes lecciones, **tenemos que aprender a delegar** porque si no, no van a resultar las cosas. O sea, de resultar resulta, pero nos dejamos ‘pa’ la embarrá²² nosotros mismos y no es la idea tampoco (...) A la gente en general como que cuesta que le nazca **la chispita de la iniciativa** (...) es súper complicado que pase eso. (...) Los eventos son de todos, no solamente de la directiva, entonces debería estar la gente más abierta a pensar en qué se podría ayudar. Que no esperaran que lo haga todo la gente de arriba porque si no les cargan*

²² Refiera a ‘en malas condiciones’.

demasiado. (...) Aparte que hay otras personas que después se andan quejando y echando críticas". (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)

Siguiendo en esta misma "línea", las organizaciones más tradicionalmente entendidas como políticas aún se dan estructuras más verticales, y por lo tanto, existe la definición del líder o dirigente en un ejercicio de poder/autoridad, y la formación como parte de la integración de nuevas y nuevos miembros.

"Está la categoría marxista de cuadro militante, pre militante. Podría decirse que (yo estoy) en cuadro, por los años que llevo, por las funciones que en algún momento desempeño. (...) Hay funciones fijas (...) hay encargados de tareas y hay dirigencia también."(hombre 1, entrevista individual, resistencia estudiantil)

Y si bien es cierto que nuestro contacto con la entrevistada de las NNGG UDI se generó en virtud de su participación en el Programa Vívelo, también nos comentó acerca de su adscripción política y la relación que se establece entre ésta y el programa de voluntariado.

"(Soy) el presidente (sic) de la juventud de la UDI de esas dos comunas. En ese nivel si tengo un cargo y tengo más representación y tengo más capacidad para tomar una decisión, más poder en ese sentido. Pero en el programa soy una voluntaria más, y no va tanto con el tema del poder Todos tenemos la opción de decir algo, de criticar algo en las reuniones que nosotros hacemos." (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

En términos generales, en la mayoría de los grupos las funciones y roles que cada persona cumple al interior del grupo y hacia afuera también son designadas en gran parte en base a los "gustos" y experticias de cada quien. La idea es que quien se sienta más cómodo o más grato haciendo algo, que sea, por supuesto, en beneficio del colectivo, pueda hacerlo. Es parte muy importante de la pertenencia y del espíritu colectivo que cada persona se sienta bien, que produzca conforme sus preferencias y que con ello obtenga una gratificación en términos de sentimientos gratos.

"Siempre en cada cosa, naturalmente a uno le tira más una cuestión, a otros les tira más otra cosa (...) Nadie le dijo al Gabriel 'Tú teni que hacer esta cuestión', sino que él sólo quería motivar a los chiquillos para hacer cosas." (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)

Y esto también tiene que ver con las experticias y los talentos, y en cómo ellos se ponen al servicio de la agrupación.

"En realidad acá el que sabe o puede hacer algo, lo hace: nuestro presidente sabe de computación, nuestro vicepresidente tiene carisma y contactos, publicidad, etc. Se supone que el cargo es el que va a organizar las cosas. Siempre van haber algunos que tienen un cargo específico, por ejemplo yo estoy encargado de un ciclo que hacemos allá en Bachillerato (...), porque yo me ofrecí y tenía el tiempo para eso. Claro, igual tenemos (...) nuestras propias prioridades, los estudios y todos esas cosas, entonces si es que uno dentro de ciertos horarios se puede encargar de algo, lo hace". (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

Autocríticas

El tema de los tiempos individuales es una variable muy importante. Ya lo habíamos visto antes, cuando algunas organizaciones declaran las dificultades que hay a la hora de conciliar las actividades de supervivencia, laborales, familiares y sociales, junto a su activismo y participación.

“Hay distintos cargos, pero obviamente todos entendemos que tenemos familias, que nuestras responsabilidades, trabajo, estudios, cosas que nuestras familias, nuestras propias vidas que cuidar, entonces es bien libre en ese aspecto. Yo creo en el compromiso, la responsabilidad y la sinceridad, si realmente no puede participar en tal actividad. Acá es como súper importante que digan realmente ‘No puedo’, porque lo solucionamos con otras personas y con anticipación vamos buscando.” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Y el tema de “lo flojo” está muy ligado a lo anterior. Si la organización está definida como no autoritaria, sus plazos son permisivos y se adecuan a los tiempos vitales de sus miembros. Pero allí también surgen problemas, cuando la organización es lo más permisivo de la vida de sus miembros, o bien, da espacio para la prioridad más blanda.

*“El **dejamiento** en el sentido de que uno no tiene tiempo, o como somos amigos decimos ‘¿cambiamos la reunión?’ No hay el drama de aplazar la cosa porque no hay nadie que nos está apretando. (...) Más de una vez hemos pecado de eso y nos hemos puesto flojonazos entre comillas, eso es lo más criticable.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

La energía y las expectativas con que una persona se enfrenta a un colectivo marcan también el estilo de su participación. Aún en estructuras donde cada quien tiene su cargo y su rol definido, muchos aún culpan a la disposición personal de cada uno a la hora de analizar el progresivo desmedro en la participación de determinadas personas.

*“Los rasgos individuales de las personas son los que inciden que de cierta manera (...) porque la **gente se tiende a ir por lo más flojo** progresivamente sin querer. (...) Se cae mucho en el juego de “Ah no, esto está muy fome, entonces no vengo más”, pero tampoco ellos no hacen nada para que sea algo más entretenido (...) y así sucesivamente hasta que muera la cosa. (...) De alguna u otra manera eso se está convirtiendo en algo de idiosincrasia y tenemos que pelear contra eso.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

7.- nosotr@s

*“Nunca somos buenos serios así, que nos tomamos la revolución como algo espartano.”
(Hombre, entrevista grupal, Colectivo Popular El Grifo)*

Pajarito nuevo

¿Cómo llega alguien a pertenecer a estas organizaciones? ¿Cuáles son las condiciones para su incorporación o pertenencia? ¿Y cuál es su relación con la identidad y en el proyecto de grupo? Ello varía entre los grupos. Como primer ejemplo, podemos mencionar la marcada tendencia a **aceptar a todos** quienes lleguen.

“Una de las grandes características de esta comunidad es aceptar a quien sea, como sea y que venga de donde sea. Es tratar de lograr un mayor pluralismo posible, tenga tendencias sexuales, políticas, culturales, lo que sea. (...) que tengan neuronas básicamente, o sea gente con la cual poder compartir, que sea interesante.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

La gente de los distintos grupos constata un interés alto de las y los jóvenes por participar. Principalmente en Anima Naturalis, reciben varios e-mails diarios solicitando información y formas de participar en las actividades del grupo. Para explicarse esto, tienen distintas teorías, pero predomina aquella que la experiencia más les señala.

*“Creo que hasta cierto punto esto para los cabros más jóvenes igual es moda, eso no lo podría negar, porque yo igual me metí en esto desde hace poco (...). Creo que el último año ha crecido ni siquiera un 100%, **yo creo que ha crecido un 1000 o un 2000%**. Y eso, si se puede explicar de alguna manera, **es un fenómeno social**. Y si se puede decir en una palabra, igual es moda, pero creo yo que es una moda constructiva” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)*

Sin embargo, si bien hay entusiasmo con las buenas convocatorias, hay una reticencia a ser muy optimista con ella. En Anima señalan que, en virtud de este fenómeno de “moda”, mucha gente se acerca sin entender muy bien de lo que se trata el activismo, y el compromiso asociado que tiene. Es clave para ellos percibir **el grado de interés y las expectativas** que trae la persona que se acerca, para poder anticipar lo que se puede esperar también de él o ella. Es por eso que, a pesar de contar con este gran interés, la composición de Anima no es muy numerosa. En el Grifo también reconocen las distinciones que, con voluntad o no, han hecho en su quehacer.

*“Trabajamos con los chiquillos de nuestro entorno, **de nuestra clase**, con los cabros chicos, (...) no somos una organización que acepte a todos los jóvenes, no hemos trabajado con todos los jóvenes. La juventud no creo que sea como la identidad más clara, sino que yo creo que lo más claro es la cosa de querer primero hacer cosas, en nuestro barrio, con nuestro entorno para resolver ciertas necesidades.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Para algunos grupos es claro cómo existen ciertas imágenes y condiciones de la temática que tratan que les ligan a un determinado y bien identificado segmento de la población, y que de ahí sacarán a sus posibles o futuros miembros, pero también se abren a la posibilidad de acoger a distintas personas para enriquecer los debates y dar real alcance a lo que se trata la asamblea como forma de organización.

*“Mientras exista el tema del servicio militar (...) hay una **conexión lógica con un grupo etario** en particular (...) Por otra parte tratamos de que el espacio asambleario permita la acogida de nueva gente siempre, independiente de la edad e independiente de sexo o género. Con un marco obviamente, unos nazis no.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

En Ni casco han hecho aprendizajes respecto de las condiciones en que se incorporan las personas, la línea de pensamiento y trabajo del colectivo y las expectativas que tienen de sus proyecciones. Así, habrá gente que quedará fuera. Esta situación se les plantea sobre todo durante las épocas del año en que los jóvenes andan más preocupados por la inminencia de los llamados al servicio militar. Por eso, es imprescindible una conversación con quien se acerca al grupo, y plantearle la diferencia entre participar en el grupo, hacer la declaración de Objeción de conciencia y sacarse el servicio militar.

*“Esa distinción (...) hemos aprendido a hacerla **siendo claros con la gente**, o sea qué quieres tú, qué objeto sigues, qué quieres, qué tienes, cuál es tu problema, a qué vienes acá. Entonces uno aclara lo que él quiere y ahí aclararle lo que nosotros queremos, lo que nosotros hacemos, y lo que no hacemos” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

También hay agrupaciones que lamentan el bajo compromiso que suscitan entre su “público objetivo”. Las organizaciones lésbicas están claramente dirigidas a ese segmento en particular, aún cuando muchas veces admiten a mujeres no lesbianas. Pero les cuesta encontrar gente dispuesta a participar activamente, ya sea por baja conciencia política, o por falta de tiempo.

“Somos no más de 7, porque seríamos como 30 si cuento a las demás, pero las demás aparecen cuando hay... no sé pob... la marcha o ni eso, o fiestas. La gente que verdaderamente está somos como eso, lo que para mí es bastante poco y cada vez me da más lata.” (Mujer, entrevista individual, Revolución Tortillera)

Es claro que en estas organizaciones, gran parte del trabajo pasa por el análisis de la posición propia de las mujeres lesbianas en tanto tales, y es por ello que no están abiertas a personas en general. Sin embargo, hay grupos con otros objetivos, que sí les permiten una convocatoria más amplia, aunque a primera vista no lo parezca.

*“**(para pertenecer hay que) Ser consciente no más y tener como la confianza y creer más. En realidad no existe como, ya mira así como que tener así como un dato algo específico para ser del Ni Casco.(...) El único requisito es que vayan a las asambleas. (...) La objeción de conciencia (...) es con respecto a todo lo militar, entonces podría venir alguien que no haya hecho el servicio militar ni haber sido objetor en su momento respecto al servicio militar, (...) o haberlo hecho porque tenemos integrantes que hicieron el servicio militar también, entonces eso amplía bastante el espectro de la participación.**” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

En otros grupos, el principal llamado a los y las nuevas es a **compartir los principios**, pero también a descubrir las posibilidades que el grupo brinda.

“Estar interesado por el rescate de nuestra cultura popular, por el rescate de la organización o las ganas de hacer cosas. No necesariamente puede llegar un cabro con todos los objetivos claros, sino a lo mejor llegan buscando.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)

Para muchos grupos, también hay **modos diferentes de participar**. Ya habíamos mencionado los límites difusos que muchas veces se perciben entre quien está “dentro” o “fuera”, porque esos mismos espacios están en discusión, y muchas veces se definen respecto de las tareas. En ellas, por ejemplo, pueden incorporarse personas que logran distintos tipos de involucramiento en la organización, con temporalidades y funciones distintas.

*“Ha habido gente que ha escrito (en la revista) y que no vive y no palpita diariamente el rescate de la organización popular, el rescate de la identidad, pero si les interesa el cuento de expresarse y escribir, de dibujar, y entonces en ese sentido **no hay un requerimiento específico.**” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Sin embargo, para muchos hay líneas de pensamiento que quien se une al trabajo tiene que compartir, o bien, incorporar para permanecer ahí. Por ejemplo, en el grupo a cargo de la revista del Grifo, reciben artículos que quien quiera puede escribir, y así aportar a la publicación, pero ello siempre bajo el espíritu de la revista y bajo la revisión de los y las encargadas.

*“Una **cosa editorial** puede llamarse, que siempre va a existir. No es una cosa que queramos imponer nosotros, sino que es una cosa lógica para sentirnos a gusto y para transmitir lo que somos a la gente” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Para Resistencia Estudiantil, el “gancho” del grupo para captar miembros pasa por varios factores, que también hacen de filtro. Pero de la cita que sigue, se desprende que buscan atraer principalmente a hombres.

*“Ya de partida **la palabra ‘resistencia’** tiene mucho que decir. Es como la mística del militante, del revolucionario que se mantiene firme ante un sistema determinado que mantiene los ideales de una clase en el tiempo. Entonces eso ya hace llegar. Después vienen **los planteamientos**, un planteamiento más o menos duro, la lucha por la educación por la educación gratuita, la alianza con los trabajadores, el reivindicarse una organización de clase de trabajadores y de hijos de trabajadores, **eso te hace necesariamente reducir un poco el ámbito de gente que se va a acercar.**” (hombre 2, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)*

Pero explicitan que lo principal sigue siendo la conciencia y la adscripción de clase. Para resistencia estudiantil, quien participa en el grupo está ejerciendo una conducta política innegable, y ella se entiende como una actuación en lo público que busca un cambio en ese espacio. En el Programa Vívelo, la condición de participación y pertenencia es la militancia en la UDI. Facilita el trámite, y también puede verse como una estrategia de enganche, el que la militancia y su incorporación sea vista como algo “no tan serio” o más bien “automático” o “por añadidura”

*“No es necesario que primero seas militante. Si (...) una amiga ‘x’ de la U, que no es militante (...) me dice ‘Yo me quiero meter’ y yo le digo ‘Mira, uno de los requisitos es ser UDI’, **ahí ella se mete al partido y se mete a todo** (...) Se pueden hacer las dos cosas al mismo tiempo, no hay ningún problema. Todo lo contrario, es mejor porque así tenemos más votos.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Para muchos, lo principal es **compartir intereses**. Concientes de la necesidad de juntarse y de la dificultad que a veces implica coincidir en un espacio determinado, en sus inicios Otaku USACH realizó convocatorias a través de carteles, que ellos mismos elaboraron. Es claro que no toda la gente que llega a través de esa vía, se queda. A veces el mejor gancho es traer a un amigo o amiga, que es una presencia de alguna manera “asegurada” por la amistad previa, o bien, la asistencia a algún evento del grupo. Pero, para el grupo animé, lo más importante y uno de sus objetivos declarados, es juntar a los o las otakus que anden por ahí perdidos, y que no tienen aún un grupo de referencia con quien compartir sus gustos. En un ambiente universitario, estos candidatos son principalmente los “cachorros”²³. Es por eso que año a año, cerca de marzo, insisten en la estrategia del cartel.

²³ En la Universidad de Santiago, USACH, son llamados así lo y las alumnas de primer año de cualquier carrera, generalmente jóvenes de 18 años aproximadamente, recién egresados de la enseñanza media o secundaria.

“ Yo llegué por mi polola, un amigo de mi polola y por mi amigo que nos conocemos de antes.

- Yo llegué por necesidad

*- Yo llegué por los cartelitos porque a mí me gustaba el animé, pero no tenía mucho donde tener material, porque vivía lejos de acá. Entonces (...) ví los carteles y conversando con unas amigas (...) dijimos ‘Vamos a ver’, porque la idea era conocer a gente que le gustara lo mismo que a mí y poder tener donde poder obtener material. Eso más que nada: **poder conversar con gente que pensara igual que yo.** (Hombres y Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Respecto de las relaciones de afecto que se dan al interior del grupo, entre las agrupaciones juveniles estudiadas hay básicamente dos posturas más o menos claras. Una, la que señala que **la amistad** no es un prerrequisito para entrar o pertenecer al grupo, y que es más bien un efecto del cohabitar en el espacio colectivo. En muchos casos, la relación entre dos personas del grupo parte con un “ubicarse” de distintos espacios comunes de interés, y muchas veces, a pesar de la militancia o el activismo, permanece en ese status.

*“Pasa por **un tipo de amistad bien particular.** No se trata de que fuésemos tan amigos sino que tú te vai incorporando con determinada gente en lugares que son de interés: una marcha, una movilización, un acto y abí tú te vai acercando a gente que es más o menos afín.” (Hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)*

Justamente son estos grupos en los que explícitamente se establece la diferencia entre el quehacer del grupo como objetivos, y la “vida social” de sus miembros. La amistad entre las y los participantes de la agrupación es más bien secundaria o bien, se da en condiciones especiales, en espacios sociales característicos. En definitiva, las relaciones sociales, sean buenas o malas, no son parte ni preocupación del colectivo, y si son de afecto, es espontáneamente así. Para otros grupos, si bien la amistad no es un objetivo directamente buscado, ni propuesto para la incorporación de personas, ha sido un muy buen “efecto colateral”. Tiene satisfecha a la gente que participa de *Ánima* que, con la incorporación de gente durante el último año, se ha creado “un buen ambiente de trabajo”, que les permite proyectarse, pensar en nuevas acciones, más masivas, y que también posibilita que se generen momentos de relajo y autocuidado.

*“Un grupo que es muy, muy, o sea ahora está muy cohesionado y está yendo muy, muy bien. Yo al Osvaldo no lo conozco hace más de tres meses, pero nos llevamos ya excelentemente bien y (...) todos me caen bien, ya a todos los podría considerar amigos (...) como que se ha dado como una afinidad, pero inigualable.” (Hombre, entrevista grupal, *Anima Naturalis*)*

Por otro lado, ya sabemos cómo para algunos grupos, el tema de las relaciones afectivas es central en la vida colectiva, y en la constitución misma de ésta. Pareciera ser que el grupo es el espacio de sociabilidad por excelencia de sus miembros, y es concebido así dada una necesidad sentida por todos en razón de crear espacios de reconocimiento, contención emocional y apoyo mutuo. Para los grupos que trabajan en red con otros grupos y con personas, estos estilos se extienden también a esos ámbitos, como parte importante del trabajo, y también como parte de la experiencia misma de los y las activistas.

*“Nosotros tratamos de que sea - el trabajo - funcional pa’ nosotros, y que también la gente que este participando esté haciendo algo que le guste, y también de que se sienta reconocida. (...) Cada vez que viene un activista y nos ayuda a repartir diez volantes aunque sea, procuramos de que sea un trato muy personalizado y de agradecer por lo que hace. Porque mi experiencia personal y la de muchos otros en otras agrupaciones era de que uno pasaba como anónimo, y creemos que en la liberación animal es como necesario dar un apoyo en lo que se hace, aunque sea poco, porque somos muy pocos los que estamos en esto, y hay mucho, mucho que hacer.” (Mujer, entrevista individual *Anima Naturalis*)*

“Dos se van, tres llegan”

Las circunstancias en que alguien se va del grupo son distintas, y responden a diferentes ideas que el grupo tiene del alejamiento de sus miembros. La primera reacción en algunos grupos es decir que no se puede, o bien no se tiene la costumbre de expulsar a nadie.

“Abí tenemos un problema, porque no tenemos tan fuerte el tema de... Nos cuesta decirle a alguien: ‘Oye, ándate’. No tenemos ese rollo de echar a alguien.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

Es interesante que se entienda esta situación como “un problema”. Cuando existe un esfuerzo por crear un espacio asambleario abierto para todos quienes quieran participar, a veces requiere una intensa reflexión decidir qué conductas no se aceptarán, o en que circunstancias se pedirá que alguien se vaya. También es dificultoso, dado que el alejar a alguien se relaciona mucho con excluir, y con establecer mecanismos de exclusión, que muchas veces son rechazados de suyo por las y los miembros del grupo.

Sin embargo, hay situaciones en las cuales el alejamiento de personas es inevitable, y da origen a nuevas definiciones grupales y nuevos “contratos” y aprendizajes entre sus miembros. Situaciones difíciles que han llevado incluso a quiebres al interior del grupo y que marcan su historia.

“No es tanto solamente la gente del tema de la Warner, es también la directiva que había en ese momento (...) lograron involucrarnos a todos en eso con mentiras, engaños, verdades a medias. (...) Abí fue cuando hubo un quiebre y de aquí se fueron unas quince personas que ahora es otra comunidad.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

Pero en gran parte de los casos las personas que se alejan lo hacen por motivos ajenos al grupo, y por ello, las amistades y los lazos se mantienen, y de alguna manera el contacto y la buena disposición continúan. En el Grifo tiene esta experiencia, y señalan que tampoco se resienten las relaciones cuando las personas que se alejan para trabajar en otros ámbitos, o para desarrollar intereses distintos de los del grupo.

*“Mucha gente se ha ido, harta gente ha participado de El Grifo, por lo menos más de veinte personas **ha participado y se han retirado debido a querer hacer otras cosas**. Hay un grupo grueso de personas que están hoy día haciendo cosas en otras partes, (...) y de cierta manera igual hay un lazo que nos sigue uniendo.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

En otras agrupaciones, está también la idea de la transitoriedad de la condición de universitario/estudiante y que, en virtud de ella, las agrupaciones que han nacido en esos espacios tendrán una rotación frecuente de personas. Agrupaciones como Otaku USACH y Resistencia Estudiantil tienen conciencia de esta condición y manifiestan sus deseos de que, cuando ya están fuera de la universidad, el interés por la causa que llevan no decaiga, y encuentre otros espacios en los cuales desarrollarse.

*“La organización estudiantil es una **organización transitoria**. Es una etapa de la vida transitoria, como los estudiantes. De la misma forma, la gente que participa en la Resistencia Estudiantil una vez que egresa en la universidad, **una vez que se pone a trabajar ya no es estudiante**, por lo tanto, no tiene sentido que participe en una organización estudiantil. Es como absurdo, porque su lucha, su resistencia no va a ser estudiantil, va a ser de trabajador, de poblador, o de trabajador en su territorio, va a ser de un profesional, que también es un trabajador. La gente que participa*

del Resistencia Estudiantil, cuando es estudiante, es de la Resistencia Estudiantil, y una vez que sale se integra a otras orgánicas.” (hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)

¿Somos o no somos?

*Una definición que logramos nosotros: que el niño **sabe mucho sobre cosas que no le importan a nadie** (risas). (entrevista grupal, Otaku USACH)*

El tema de la temporalidad de la condición de estudiante y - podríamos agregar - de la condición juvenil, nos lleva a pensar en las **identidades** que se adscriben en los distintos momentos vitales, y en virtud de los espacios que se habitan y deshabitan. De alguna manera, la condición para la pertenencia a una agrupación juvenil es también el ser joven, o sea, estar en la condición etárea que caracteriza a esta etapa; o el ser juvenil, o sea, adscribir a las causas o modos de hacer que caracterizan a esta condición etárea en algún contexto determinado.

Es claro cómo a través de nuestra vida vamos pasando por distintas épocas en que vamos adecuando nuestras actuaciones a los distintos contextos y desafíos que se nos presentan. Incluso durante el día podemos poner en entredicho el ser para constatar que vamos pasando de una identidad a otra y de una posición a otra según los momentos, espacios y relaciones que vamos recreando; considerando, claro está, las marcas que social, cultural, económica y políticamente se nos asignan en el orden de cosas que impera.

Para nuestra participación en el espacio colectivo también esto es así, y hemos visto cómo para algunas organizaciones, la concepción de una identidad fija y asumida es una condición para la incorporación y la pertenencia. Para resistencia estudiantil, por ejemplo, esto está estrechamente ligado a los objetivos a a las definiciones políticas del grupo.

*“Si la Resistencia Estudiantil tiene algún trabajo en un territorio, (...) **no voy a reclutar a un poblador para que se integre** a la Resistencia Estudiantil. ¿En qué lo identificaría el manifiesto o las políticas de Resistencia Estudiantil para los estudiantes? En nada. (...) Si el compañero quiere integrarse a la lucha revolucionaria su lugar es otro. Entonces, lo que hacemos es el nexo y derivar para otra parte, a otras organizaciones.” (hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)*

Identidades asumidas para este grupo serían la de estudiante, pero principalmente la identidad de clase. De esta manera, para Resistencia estudiantil, desde los lugares de cada quien emana directamente el posicionamiento político de cada quien, y las acciones que nacerán y se dirigirán a esos territorios.

*“**La lucha política**, es la lucha cotidiana, la lucha de resistencia que tú das en los distintos sectores donde tú participas, es como tú generas contradicción o dejas la contradicción **en el lugar donde te desempeñas**. Es como tú te enfrentas tanto a la patronal, al capital, al sistema, al Estado, das la lucha contra el Estado en el lugar donde te desenvuelves.” (hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)*

Hemos visto cómo las identidades de estudiante y de clase que han tenido gran protagonismo en la historia de los movimientos sociales en Chile, pero, en su versión totalizante, ya no parecen convocar tanto a lo juvenil como antes. Las identidades y proyectos que buscan generar unidad borrando las diferencias y las diversidades, se desdibujan en los modos de vida y el devenir de las personas hoy. Para

muchos jóvenes pobladores, aún cuando la identidad de poblador es un referente cierto, las transformaciones ya no pasan necesariamente por los mismos lugares.

*“No sé si busquemos un **cambio social drástico**, cambiar el mundo, como en los años 60, sino que construir. Porque a veces uno piensa en hablar de cambio, y es como sacar ‘esto’ y meter ‘esto’. Pero yo creo que a la vez es ir construyendo.”* (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)

Más que nada, pareciera que para estas agrupaciones juveniles el verdadero cambio se logra en el hacer, en el construir, más que en la discusión y en el debate. La definición de quién eres y de lo que piensas se refleja primeramente en tus actos, y lo más importante y valorado es que tus actos sean éticos.

“El tema de liberación animal se asocia con anarquistas... y en particular, yo tengo mis ideas y mis compañeros también las tienen, o sea política en el sentido de partidos, pero tratamos de que dejar un poco de lado eso. (...) Creemos que a los animales eso nos les sirve, a los animales no les interesa quien los rescate, de que partido político soy. Creemos que tenemos que trabajar con los animales ahora, y (...) lograr nuestros objetivos sin perder la coherencia.” (Mujer, entrevista grupal, *Anima Naturalis*)

La transversalidad de una temática no le quita politicidad, porque pareciera que ella se funda en el hacer, en el ejercicio de actos que cada quien considere, desde su vivencia y desde su posición, liberadores y conscientes.

*“En la derecha hay cabros que participan con nosotros y que son de colegios privado y ni un drama, que sé yo. (...) Eso, pa nosotros eso es súper claro: la objeción de conciencia no es sacarse el servicio, **es una posición política**. Es decir, no lo vamos a hacer porque no estamos de acuerdo con esto, esto y esto, y no vamos a aceptar esto, esto y esto otro, y queremos esto, esto y esto otro. Ahora, si eso lo hací porque erí de formación política de izquierda si por que filosóficamente creí que es bacán, bueno da lo mismo.”* (Hombre, entrevista individual, *Ni Casco Ni Uniforme*)

Es claro que, en nuestro contexto, es inevitable alguna postura político-partidista en una persona, y también en un joven, ya sea por un informado convencimiento, adhiriendo a la ideología de los padres, o como muchos expresan, declarándose ‘apolítico’. Pero estas posiciones no parecen generar ni divisiones ni uniones tan predictibles. Es más, en muchos casos parece ser uno más de los miles (o menores) temas que se pueden abordar en el colectivo.

*“Igual está la opinión. Por ejemplo, cuando eran las elecciones presidenciales, opinábamos de por quién era mejor votar, pero una conversación súper coloquial. No nos íbamos a poner a discutir: ‘oye, por qué tú votas por él?’ No. **Tomamos tan livianamente el tema**, que ligerito nos estamos yendo a otro lado, y terminamos conversando de lo que conversamos siempre.”* (Mujer, entrevista grupal, *Otaku USACH*)

Y a la hora de pedir al colectivo una definición o crítica conjunta de un estado de cosas, no sólo estaría la barrera de los intereses, sino también la de la diversidad. Una temática transversal atrae a todo tipo de personas jóvenes, venidas de varios sectores de la ciudad, y provenientes de sectores sociales, religiosos, y culturales muy distintos.

*“**Como comunidad emitir una opinión es imposible**. De partida por el mismo pluralismo y la misma generalidad de personas que vienen acá, se van a encontrar todo tipo de opiniones. Desde el nieto de Ricardo Lagos, tenemos nazis, tenemos judíos, mormones, canutos (...) satanistas, cristianos. Entonces por lo mismo, una visión general como comunidad sobre lo que está pasando es imposible.(...) No, no podríamos decirte algo sin caer en la opinión propia.”* (hombre, entrevista grupal, *Hogwarts Chile*)

Y la pregunta para Hogwarts Chile podría ser ¿es posible hablar algún tema entonces? O, como bromeaba una de sus miembros, ¿en esta organización sólo se habla de Harry Potter?

*“Hay temas que se hablan, tópicos de temas más culturales, política. (...) Se discute no más, es para ponerlo en mesa, es para **hacer debate**. (...) Y al final, las sesiones casi siempre terminan con algo así como: “Yo pienso esto, tú pensai lo otro, eres una mierda, pero juntémonos el sábado (risas)”. (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

Este fenómeno, para el que podemos mostrar mucha extrañeza, se funda en un principio que la mayoría de los grupos defienden, y que Otaku USACH entiende muy bien.

*“Cada uno **respetar el tema del otro** y no nos ponemos a discutir hasta convencer a otro, sino que cada uno explica su punto, y todos ‘ah, que bueno sí, hablemos de otra cosa’. Como que no estamos esperando convencer al otro, y eso es súper respetable ahora dentro del grupo. Cada uno tiene sus puntos y nunca vamos a tratar de convencer de algo contrario.” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

O las identidades totalizantes están en retirada, o su fuerza de antaño ya no opera de los mismos modos. La unidad y el acuerdo es difícil incluso al interior del grupo de los iguales. Pero la pregunta que se nos impone ahora es ¿Desde dónde viene el convencimiento acerca de la relevancia del respeto a la diversidad?

Los elementos más influyentes en la subjetividad juvenil son impuestos por otros, por los demás, especialmente aquellos que denigran y marginan. Constatamos entre las agrupaciones juveniles cómo sus miembros dan cuenta de los modos peyorativos en que ellos y ellas mismas y sus causas son entendidas. “Hacer el loco” es una frase común, y designa el modo en que el resto de la sociedad entiende a muchas de las actividades de los grupos juveniles. La gente de Hogwarts Chile lo sabe bien, sobre todo realizan sus actividades en los espacios públicos.

*“No creo que a mucha gente le caiga bien **un grupo de “ñoños”** que se juntan alrededor de un libro o del mundo que implica ese libro.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

En Anima Naturalis, por ejemplo, han sufrido malos tratos frecuentemente. En sus manifestaciones en la calle y en las actividades que han realizado en las plazas, sienten como a varias personas les molesta su presencia. Piensan que quizás a esa gente le llama la atención su compromiso por el trato ético hacia los animales y las acciones osadas que han emprendido para visibilizar su demanda, como sacarse la ropa, o gritar en las marchas, y en ese sentido, hasta “entienden” a la gente que les muestra hostilidad.

“En la misma prensa - en las cartas al director - siempre nos atacan, que estamos locos, que no tenemos nada que hacer, que por que no cuidamos a los niños. Una vez a mi me dieron un insulto solamente por entregar un volante. Y a personas que yo ni siquiera he ido a entregar un volante, que se han acercado a nuestro stand a insultarnos simplemente. Igual, yo nunca he escuchado una crítica más o menos coherente” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

En Otaku USACH, también viven este extrañamiento desde los demás, pero en este caso, es desde su “pares”, desde otros jóvenes en los distintos espacios que ocupan en su vida. Primero, por su identidad individual de otakus..

*“Nos han **denigrado**, que somos niños que usan demasiada chapita²⁴. Dicen ‘Él es Otaku, siempre andan llenos de chapas’. Y es mentira.(...) Yo me acuerdo que mis compañeros, cuando yo estaba en ingeniería física, me dijeron. ‘Ah, vai a la cuestión de los monos chinos...’ (risas)”. (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

... y por otro lado, dentro de la vida social universitaria, las y los miembros de Otaku USACH también son vistos con extrañeza, sobre todo los días viernes por la tarde, cuando empieza el fin de semana.

*“Dentro de la universidad es muy común irse a tomar²⁵ y hacer un montón de cosas, (...) y nosotros **somos personas que no tomamos**. Cuando nos juntamos compramos bebidas, y pal resto de la universidad eso es súper raro. Entonces nosotros queremos repartir un pasatiempo sano, una manera sana de entretenerse, de divertirse. De hecho lo pasamos súper bien y no tenemos ni una gota de alcohol en la sangre. Es como para decirle a la gente: ‘No teni pa’ que tomar si lo pasai bien’, ‘Si tomai una bebida, lo importante que estis con amigos y te entretengai.’” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Si bien se sienten gratos en esta costumbre y en sus consecuencias, hay otros aspectos por lo que se les distingue que no les hacen sentir tan bien, sobre todo los que se basan en el prejuicio y por consiguiente, en la ignorancia. Visto como un “fenómeno juvenil”, el animé japonés ha sido abordado numerosas ocasiones por reportajes de medios masivos de televisión y prensa escrita, generalmente desde una óptica que analiza sus contenidos y que alerta a los padres desde sus posibles consecuencias negativas en jóvenes, niños y niñas.

*“Yo venía saliendo de una clase y (...) alguien dijo: ‘No sé si sea verdad, pero cuando fue el final de ‘Doraemon’²⁶ fue tan triste que un montón de japoneses se suicidaron’ ¡Y ‘Doraemon’ todavía no se termina! (...) Todos me miraban a mi y dijeron ‘**La gente que ve esos monos son enfermos**’. Entonces yo quede así como... (risas). Dijo algo que ni siquiera sabía... ¿y te catalogan así?. Imagínate que escuche un profesor... ¿Qué va a pensar el profesor de ti?” (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Las actividades de los jóvenes parecen estar permanentemente bajo sospecha, no sólo desde el Estado y la sociedad en su conjunto, sino también desde sus familias. Desde la distancia generacional, el adultocentrismo y la peyorización de sus motivaciones e intereses, muchas veces los padres carecen de elementos para comprenderles y peligrosamente minusvaloran la participación de sus hijos e hijas en los espacios que ellas mismas han elegido.

“(Digo en mi casa) “Chao, me voy”, un sábado en la mañana. “¿Pa dónde vai?”, “Al parque”, “¿A qué?”, “A Hogwarts”, “¿Y qué es eso? Ah... tu hueá de Harry Potter. Ya, ándate hueón”²⁷. O digo: “Me voy a juntar con unos amigos”, “¿Con unos amigos? ¿Serán borrachos, serán alcohólicos, serán maribuaneros?” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

Algunos miembros de Anima Naturalis relatan cómo durante el tiempo que llevan siendo vegetarianos o veganos, una de las oposiciones más fuertes que han encontrado a su decisión ha sido precisamente desde sus propias familias, que les califican de conflictivos o raros. Esto produce en algunas ocasiones, sentimientos de soledad, que, felizmente, el colectivo puede ayudar a paliar.

²⁴ “Chapita” es diminutivo de “chapa”, que hoy refiere a un círculo metálico con imágenes o fotografías grabadas, que puede penderse y llevarse en la ropa. Hay de distintos tamaños y es muy usado como elemento promocional.

²⁵ “Tomar” se usa como apócope de tomar o consumir bebidas alcohólicas.

²⁶ Conocida serie de animación japonesa.

²⁷ Si bien son originalmente conocidos como insultos livianos, las palabras “hueá” y “hueón” en determinados contextos, pueden ser términos muy peyorativos de quienes señalan.

*“Aquí no me siento solo, o sea yo en mi casa me siento solo porque a nadie más le interesa el tema, aquí me siento con gente que (...) son, o vegetarianos, o les interesa mucho el tema de los animales, y están todos relacionados.” (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

Mucha de la motivación para incorporarse a un grupo o de iniciar la vía de un colectivo parte de la necesidad de encontrar estos modos de relación, de “estar con los iguales”, y crear un espacio de acogida.

*“Por un lado, (estar en grupo) es por una cosa de estrategia y de ahorro de energía y para juntar mejores ideas y para ahorrar tiempo y etcétera. (risas) Y por otro lado - como una cosa más personal - yo siento que estamos en una lucha que es contra la corriente, (...) que demanda mucho emocionalmente y el estar con otros es una forma de saber de que no estamos solos en esto, y también de generar apoyo y como un buen clima que nos acoge y que queremos nos mantenga la vocación de luchar por eso. De hecho a mí me cambió mucho. (...) Cuando yo fui conociendo a más gente (...) y sentirme acogida y de que incluso se generaran lazos de amistad - no solamente relaciones de trabajo - yo me comprometí con la liberación animal.” (Mujer, entrevista individual, *Ánima Naturalis*)*

Lejos de ser meramente terapéuticos, estos espacios colectivos adquieren así un profundo sentido político. Como nos ha señalado la Colectiva Lésbica Moiras, estarían acogiendo, y de algún modo preparando al sujeto, proporcionándole elementos que le permiten tener una actuación en lo público y buscar maneras de incidir, al tiempo que le cuidan. El autocuidado es un elemento que desde muchos puntos de vista aún no es considerado en su real importancia, pues, desde las maneras tradicionales de entender lo político, se asume que todos estamos de alguna manera aptos y preparados para actuar y ejercer.

Si bien ya desde su nombre portan la identidad de estudiantes y la de otakus, en Otaku USACH han desarrollado también otra identidad que les permite reconocerse.

*“Nosotros siempre definimos el grupo, más que fanáticos del animé, **ñoños**, o sea, ‘freak’. La palabra ‘ñoños’ nos gusta usarla mucho, porque siempre tratamos de relacionar conceptos (...) Al ñoño del animé le gusta la cosa antigua, la caricatura vieja, la película de ciencia ficción, y hace paralelos: ‘Oye, ¿Viste la voz de este tipo? Es la misma que la de acá’, o ‘¿Sabi que este tipo hacía antes este otro tipo de cine?’” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Es sabido que “**Ñoño**” es un término peyorativo, y refiere a personas con gran interés o conocimiento en alguna área del saber y pocas habilidades sociales. Es muy asociado a “nerd”, palabra extraída de cierto tipo de cultura juvenil estadounidense en donde la popularidad y el prestigio social serían un valor central, y que designa a una persona más bien entontecida por sus estudios y errática en su forma de vestirse, hablar y relacionarse con los demás. Sin embargo, en Otaku USACH rechazan esta asociación, y prefieren aquellos campos semánticos donde la candidez o los gustos “infantiles” son más importantes.

“A mí me encanta decir que en ‘Terminator III’, la tía quiere matar a mi papá. Porque el tipo tiene el mismo nombre de mi papá po’. (...) Este tipo de cosas acá nos gusta mucho, o sea yo voy a cualquier otro grupo de la universidad y (...) si yo tiro la talla de que a mi papá lo quiere matar Terminator III, me miran como... ‘El Roby, po...’, me dicen (risas). Bueno, acá también (risas).” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

La risa es un sonido frecuente en la vida colectiva de estos autodenominados ñoños. La broma liviana es un medio para liberar tensiones, acercar a la gente y mostrar a los demás el buen ánimo, la disposición a conversar y a relacionarse. Acusados de triviales, no les importa si con ello pasan un buen rato, incluso, la mayor parte de las veces, riéndose de sí mismos.

*“El Otaku es una **persona súper sociable**. (...) Cuando hay un evento y no conocís a nadie, ‘pintai el mono’²⁸ con todo el mundo (risas). (...) Uno está solo en una esquina y de repente llega uno ‘Oye ¿tú tenis series?’, ‘Si, ¿intercambiamos series?’, ‘Ya. Oye ¿como te llamai?’, ‘Yo me llamo Héctor, ¿Y tú?’, ‘Alejandro. Oye, ¿vamos para arriba? ¿vamos a ver series?’ (risas). Y después nos vamos de la manito para arriba (risas), y estamos juntitos (risas).” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Si bien lo más frecuente es una actitud indiferente del resto de la comunidad universitaria, en muchos casos éstas son las características y las conductas son rechazadas por los demás, en algunos casos abiertamente. Es por eso que una de las demandas de Otaku USACH, en tanto ñoños, es el respeto.

*“Yo tengo amigos que no son de la misma onda y **me respetan por ser así**. (...) Ese es el asunto, que te respeten. Porque si en tu curso tú eres ‘el raro’, ‘el de los monos chinos’, obviamente no vas a tener amigos en esos lugares. Porque si no te valoran, no te respetan, (...) entonces tú buscas otras personas. (...) Una de las razones de porque tú llegai acá porque es gente que te acepta tal cual eres.” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Y aquí volvemos a los sentidos de lo colectivo, en tanto espacio de la contención, de la aceptación, del encuentro con los iguales, pero sobre todo, un espacio respetuoso de la diversidad y de la subjetividad de cada quien, y en donde se construyen sociabilidades conforme estos principios.

Adivine mi edad; tómese su tiempo

¿Qué es lo joven? No nos referimos a “la” juventud, no a las personas de quince a veintinueve años que vemos aquí. ¿Cuál es esa o esas características que hacen que una persona sea calificada como joven, y por ello, se le asigne toda la carga de atributos físicos, psicológicos, sociales, junto a roles, lugares, posiciones, estereotipos, prejuicios y expectativas?. ¿Y qué es lo que hace de su actuación, de su quehacer organizativo y político, algo joven?

Cuando una organización es llamada juvenil, hay grupos que se hacen inmediatamente una observación y una autocrítica. ¿Es que la característica de lo joven es demasiado amplia para abarcarla?

*“Siempre los que han pertenecido han sido jóvenes, porque igual tenemos los mismos gustos (...). Yo creo que esa es una característica, somos todos pobladores, pero somos **pobladores estudiantes**. Una de las deficiencias que ha tenido El Grifo es no poder sumar a cabros que no sean estudiantes, cabros trabajadores.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Otros dicen que, en su caso, la juventud de sus miembros les fue impuesta por la característica universitaria, porque

*“Hay Otaku de 40 años como hay otros de 10... (...) Aquí los **rangos de edad** (se dan) por el rango que tiene la universidad en sí, porque si fuera esto abierto a toda la comunidad, yo creo que de más llegaría gente de menos edad o de más edad.” (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Pero, en cualquier caso, la identidad ñoña es más fuerte, y perdura más que la joven.

“¿Qué va a pasar con Otaku USACH cuando ustedes ya no sean jóvenes?

²⁸ De amplio campo semántico, en este contexto refiere a hacer bromas, ‘payasear’o tener una conducta social expansiva.

Vamos a seguir siendo niños. (...) No se quita. Vamos a tener asados los fines de semana: (con voz grave) 'Oye, ¿viste esta serie?' (risas)'. (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

En *Ánima Naturalis* nos cuentan que en el área de liberación animal, hay muchos más jóvenes que en el área proteccionista, y que esa diferencia es causa y consecuencia de formas de trabajo distintas, y de algunas discrepancias en la forma de enfrentar los temas también. Saben que las luchas en ambas áreas son relativamente distintas, y que requieren de habilidades y formas de pensar distintas también.

"Pienso que esta lucha es súper utópica. Y - al menos de las luchas que yo veo por un cambio de conciencia, un cambio cultural y cambio social - yo creo que es una donde las metas son más lejanas, a diferencia de, por ejemplo, el movimiento colectivo popular donde se pueden esperar o alcanzar ciertas metas concretas ahora o con un plazo máximo no sé, por ejemplo 10 años. (...) Hoy día nosotros no vamos a lograr cerrar un matadero y yo creo que en 10 años más tampoco. En ese sentido como el carácter - que es utópico, de que la meta es súper lejana, que es un trabajo súper a largo plazo y de que hay que soñar para permanecer en esto - creo que es algo que igual como que caracteriza a los jóvenes. Como de tener aún la esperanza de que las cosas se pueden hacer y que quizás no son ahora, pero van a ser en un futuro." (Mujer, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)

Llevar la asociación de jóvenes a utopías más lejos aún, cuando les sitúan históricamente en el centro de los movimientos sociales, antes, desde la razón, ahora, desde el corazón. Y desde una conciencia globalizada, refieren principalmente a movimientos nacidos en el primer mundo.

*"Los fenómenos sociales no creo que se puedan tomar de una manera independiente unos de otros. Por ejemplo yo no creo que el movimiento animalista no tenga nada que ver con el movimiento 'punk' de los 70. (...) **Los movimientos sociales siempre nacen de la juventud** (...) en los años 20 los nazis eran jóvenes, eran estudiantes universitarios, en los años 70 eran jóvenes punk, ahora son jóvenes animalistas (...) Creo yo que ahora los cabros, como moda que son, ayudan, y por eso digo que son constructivas, porque dan a la sensibilización. Este es un tema que es en exceso sensible porque lo que le llega a la persona, son los sentimientos, el darse cuenta de que hay alguien más que sufre que no soy yo, y que no es mi amigo, no es mi hermano, es un animal."* (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)

Consideran, entonces, que las y los jóvenes se distinguen actualmente por poner temas en el tapete que no se habían considerado antes, y así, desarrollar un estilo de trabajo se debe centrarse en acciones que logren el impacto que buscan. Así, lo más importante de la acción es la puesta en escena.

"Yo creo que como los jóvenes se notan en el espíritu y en ciertas instancias de trabajo como es manifestaciones, las marchas y a veces como de embalsarse de una idea así como. "Ya, y nos colgamos de aquí y nos colgamos de allá" (risas) Somos como de embalsarse en ideas y estrategias que a veces no son muy... (risas)" (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)

Para *El Grifo*, estos estilos también conforman propuestas que se distinguen de otras más tradicionales, que pueden identificar en su entorno poblacional y social.

*"En el caso de **hacer política hay otros conceptos**, son nuevos conceptos todos. Eso a lo mejor es lo que hace que seamos puros jóvenes, pero (...) tienen que estar las ganas de hacer cosas."* (Hombre, entrevista grupal, *El Grifo*)

Y estas cosas deben hacerse ahora. Hasta en estilos tan distintos como los que caracterizan a Resistencia estudiantil, se nota la premura por distinguir territorios y lograr objetivos, dada la transitoriedad de la condición juvenil y estudiantil.

*“Visualizando que **los estudiantes son una etapa transitoria de la vida de los jóvenes**, a partir de esa etapa transitoria nosotros tenemos que dar un tipo de lucha reivindicativa, lucha social, la lucha de clase al interior de la universidad.” (hombre 1, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)*

El tiempo es un tema en los quehaceres juveniles. El tiempo de la actividad, de la motivación, de las ganas, de la reflexión, de la formación, de la creación de lazos.

*“Yo también he ido creciendo en esto. Empecé como a los 23 años, ahora voy a cumplir 30; entonces tiene que ver con una **cosa de tiempo**. Cuando una termina la carrera, se casa, tiene hijos, el tiempo va cambiando, y entonces los jóvenes tienen más tiempo para desarrollar, más ganas, más energías (...) tú ves realmente grupos que se preocupan, que dedican su tiempo a investigar, a desarrollar programas, a contactarse con agrupaciones extranjeras, a averiguar más, a capacitarse, a ser cada vez más profesional para que pueda resultar. Entonces, el tiempo y la voluntad que tienen los jóvenes, es súper valorada y obviamente es importante.” (Mujer, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

Hay una gran reflexión que hacer respecto de cómo se ocupan nuestros tiempos en nuestros contextos. Cómo los modos de vida van cambiando en la medida en que el tiempo se nos otorga y se nos restringe. La Colectiva Lésbica Moiras lo está reflexionando, y más que eso, sufriendo también. ¿es posible que este orden hegemónico haya constreñido tanto nuestras capacidades porque no nos deja tiempo?, ¿es que ya no tenemos vida activa? El activismo y el tiempo parecen estar demasiado ligados como para negarlo ya más con voluntarismos.

8.- iguales, pero no tanto

*“La gente se ha ido porque han egresado, o porque la carrera les pide demasiado tiempo (...)
Bueno... hay algunos que no vienen por la polola...”
(entrevista grupal, Otaku USACH)*

Uno de los criterios que primaron en la elección de los grupos que participarían en esta investigación era la representatividad de género: de cualquier género. Había un evidente interés en que la variable género no fuera un dato azaroso, y que hubiese en la muestra tanto grupos conformados por hombres y mujeres en distintas medidas, como también grupos cuya temática tocara el tema de género por alguno de sus lados. Y en la etapa de las entrevistas, a todos y todas quienes participaron se les invitó a describir el estado del tema al interior de sus grupos, y a tomar alguna posición respecto de ello. Si bien es cierto que no todos lo hicieron, por razones que ya analizaremos, en esta parte expondremos algunas de sus impresiones y trataremos de mirarlas en virtud de los contextos de este trabajo.

Somos las que somos

Lo primero y más básico es observar la distribución por sexo al interior de estos grupos. Veamos.

Organización	Número y Sexo participantes
Programa Vívelo, Nuevas Generaciones UDI	Cincuenta (50) / paridad absoluta
Resistencia Estudiantil	Veinte (20) app / todos hombres
Colectivo Popular El Grifo	Diez (10) / tres (3) mujeres y siete (7) hombres
Anima Naturalis Chile	Diez (10) / cuatro (4) hombres, seis (6) mujeres
Ni Casco Ni Uniforme	Ocho (8) / tres (3) mujeres, cinco (5) hombres
Revolución Tortillera	Cinco (5) mujeres
Colectiva Lésbica Moiras	Cuatro (4) mujeres
Otaku USACH	Veinte (20) app/ paridad aproximada
Sociedad Rowling Chilena // Hogwarts Chile	Cuarenta (40) / paridad aproximada

Lo primero que debemos decir es que estos datos fueron recogidos al momento de las entrevistas, y representan las cifras, en algunos casos, aproximadas de participantes de cada grupo en ese momento particular.²⁹

Ahora, primeras miradas nos indican la presencia de agrupaciones en que la distribución numeraria por sexo es equitativa, cosa que sólo es intencionada en el Programa Vívelo, Nuevas Generaciones UDI. En este grupo se propicia la presencia de militantes de ambos sexos, efectivamente para guardar la representatividad de género. En Otaku USACH y en Hogwarts Chile, según sus miembros, este es un fenómeno espontáneo. Luego podemos constatar la presencia de grupos en que la balanza está inclinada hacia un sexo: en El Grifo, y en NiCasco, las mujeres son pocas, pero según sus miembros, persistentes. Y si el número pudiese interpretarse como una discriminación de género, al momento nuestros entrevistados de El Grifo³⁰ señalan que la participación de mujeres, cualitativamente hablando, es importante y creciente. Apelan a la figura de “la mujer de pueblo” para referirse a sus compañeras y le atribuyen características históricas.

“La mujer de pueblo siempre ha sido protagonista y nunca se ha quedado callada en las organizaciones. En los clubes deportivos siempre las mujeres son las presidentas, las que están tomando las decisiones. Y uno - de afuera - de repente piensa que no, que las mujeres siempre han estado en la casa y (es) mentira. Yo creo que siempre han resuelto las cosas, siempre han sido parte fundamental. Entonces yo creo que en las organizaciones populares se expresa también que el rol de la mujer no es el cocinar ni mucho menos, sino que ha sido siempre el opinar, dar la opinión, actuar, estar presente. En los comités de vivienda siempre lo estamos viendo hoy día, y aquí no es una excepción.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)

Entre las mujeres de Ni Casco tienen algunas certezas acerca de la distribución que se da en su agrupación, y apuntan sobretodo a la mayor implicancia de hombres jóvenes en los temas del servicio militar obligatorio. Hay una reflexión previa que las jóvenes mujeres deben hacer para proyectar su inclusión y participación en un grupo antimilitarista y de objeción de conciencia, que muchas veces no se da “espontáneamente” y que se propicia a través de muchas de las actividades del grupo.

“(el grupo) siempre ha sido como súper diverso. Por supuesto que son mucho más hombres cachai, porque se ven mucho más afectados directamente. Pero nosotras, nosotras también estamos súper afectadas, pero como que no llega tanto.” (Mujer, entrevista grupal, Ni casco ni uniforme)

En Resistencia estudiantil hubo confusión cuando se trató de definir el número de mujeres del grupo. Uno de los integrantes nos dice que la distribución al interior del grupo es...

*“Setenta por ciento (70 %) hombres, más o menos, que es como **lo clásico** en casi todas las organizaciones de izquierda. Más o menos ése es el porcentaje, sobre todo en organizaciones más ‘puntudas’.” (hombre 1, entrevista individual, resistencia estudiantil)*

²⁹ Las cifras tienen el carácter de aproximativas, dada la misma característica de los grupos juveniles, en que las líneas demarcatorias entre quienes están dentro y quienes fuera suelen ser difusas. La pregunta por la cantidad de gente que el grupo tenía, en la mayoría de los casos fue de difícil respuesta y en algunos casos se generaban dudas y debates en el mismo momento. En algunas opiniones se confundían las ideas de identidad, membresía, participación, y adherencia, y si le agregamos el factor tiempo vital, las respuestas pueden ser muy variadas incluso entre miembros de un mismo grupo. Una consulta por un dato tan duro como una cifra, otrora obvia y de respuesta simple, hoy está tomando progresiva complejidad y remite en muchos casos a aspectos subjetivos y llenos de matices.

³⁰ Es importante recordar que en la entrevista grupal con el Colectivo el Grifo, no hubo ninguna mujer de la agrupación presente.

Sin embargo, otro miembro del grupo, también en entrevista individual, nos dijo...

“Uf, en este momento no hay mujeres, (...) formalmente no. Quizás si me preguntai en un mes más, llegan dos o tres personas, pero (risas) en ese momento la cosa es bastante irónica y no nos gusta para nada.” (hombre 2, entrevista individual, Resistencia estudiantil)

Nuestro segundo informante tenía razón: durante el período de nuestras entrevistas, no había mujeres en el grupo. Tampoco había en Resistencia Estudiantil alguna lectura colectiva de este fenómeno, pero nuestro segundo entrevistado nos da unas pistas importantes.

“Mi intuición es que probablemente lo femenino en este momento de la sociedad se asocia mucho menos a la política que lo masculino, por ejemplo, desde la enseñanza, desde las prácticas sociales, desde la misma formación de acá en la universidad. Es que quizás la mujer, el lugar de la mujer no es... bueno... nunca ha sido mucho lo público y ahora quizás un poco menos.” (hombre 2, entrevista individual, Resistencia estudiantil)

Resulta interesante esta reflexión, considerando el contexto concurrente en Chile, en que por primera vez una mujer ocupa la presidencia de la república. En una agrupación que tiende fuertemente a promover los estilos tradicionales de entender lo político y el quehacer político en la izquierda, el análisis es que “las mujeres no se interesan en eso”. La referencia al “lugar” de la mujer respecto de la actividad política puede parecer simplemente una repetición de algún diagnóstico hecho muchos años atrás. Pero, en tanto explicación de una ausencia, tiende a verse más como un llamamiento a la “naturaleza” de las cosas que a una denuncia por un orden poco cómodo. La razón esgrimida supone que son las mujeres mismas quienes tienen algo que las hace no interesarse en la política, y más aún, en lo público. No es ninguna barrera que Resistencia Estudiantil ponga, es una característica *de ellas*. Nosotros podríamos agregar – al modo de hipótesis – si acaso no será que las jóvenes universitarias no se interesan por “ese” tipo de política o de quehacer político. Y así es como nuestro entrevistado continúa, ahora dando un giro hacia la imagen que el grupo proyecta.

“Tiene que ver con lo fome que sería una actividad política, no sé... (...) El tema de la asociación de un grupo de izquierda con lo masculino (...) quizás nos afecta harto desde afuera. No importa quizás lo que hagamos; el asociarnos con el tema del rojo y negro, o la reivindicación de la protesta, quizás. Tú ves que no son muchas las mujeres que andan con ese discurso.” (hombre 2, entrevista individual, Resistencia Estudiantil)

Nuestro entrevistado asume que, en alguna medida, el grupo mismo es refractario a la presencia de mujeres, pero luego lo atribuye nuevamente a una característica de ellas. Lo aburrido que resulta el quehacer político de Resistencia es lo que ellos asumirían y las mujeres no. Pero el tema de la asociación de imágenes que nos propone sitúa a los miembros de resistencia como sujetos políticos, y a las mujeres que no entran, como influidas por las imágenes: en este caso, por el rechazo del rojo y negro. También cabe mencionar el extendido prejuicio que indica que las mujeres se inclinan más por tendencias políticas de derecha, más conservadoras y cercanas a lo privado.

Volviendo al tema de la distribución, en otros grupos es muy distinto. Anima Naturalis ella se invierte, y ahí las mujeres han sido mayoría desde los inicios. Y esa constatación en Revolución Tortillera y en la Colectiva Moiras no es ni siquiera pertinente.

Quien es quién

Consultados - en los grupos en que era posible - sobre la distribución de cargos entre hombres y mujeres, surgen muchas respuestas que dan cuenta de algún tipo de ansiedad o defensa frente a que quien entrevista se lleve una “mala imagen” del grupo pensando que es “machista”. La mayoría de las respuestas fueron muy rápidas, dadas principalmente por hombres, y nos hablan de distribuciones igualitarias para todas las cosas, sin ningún tipo de distinciones, e incluso apelando a fuertes liderazgos de mujeres en el pasado o en la actualidad.

“Teníamos el semestre pasado, la presidenta, que nosotros le decíamos “dictadora”, porque ella era buena para cortar el queque. ‘Tú haci esto’, ‘Tú haci esto otro’. ¡Heil Hitler!, le decíamos nosotros. (risas).” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

Así como en el caso anterior, también en Hogwarts Chile nos refieren a una mujer que ejerce un liderazgo marcado y poco democrático, para validar el hecho de que en el grupo no hay desigualdades y que también se acatan las órdenes si vienen de una mujer.

“No veo gran diferencia (en el tema de género). La jefa, la directora fue mucho tiempo la Jato, que era mujer, tenía 16 años y nos “mandoniaba” a todos y era como: “okey, ¿cuál es el problema?”. De hecho, en estos momentos, los jefes de casas son dos hombres y dos mujeres, y no es que queramos hacerlo así, sino que se dio. O podríamos ser cuatro hombres, se van rotando, entonces eso es muy relativo. (...) La gente que empieza a organizar las cosas, que se hace cargo de cosas, va en más que nada que tenga la personalidad suficiente y el interés para poder hacerlo, más allá del sexo.” (Hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

En muchos casos como éste hubo una apelación a lo que se da espontáneamente. En El Grifo ya fue tema la igualdad de oportunidades, el género y el rol de las mujeres en su interior. Fueron sus mismas integrantes las que, desde un análisis político, dieron la conversación respecto de las cuotas de poder.

“Las chiquillas, de hecho lo han puesto por escrito de que ellas tampoco como mujeres no están ni ahí como que se le destaque por algo por ser mujer. Que hay un concepto súper así como que hoy día las mujeres tienen la voz porque hay una presidenta mujer. Y esa discriminación positiva (...) es un rollo que muchas veces hemos conversado y las chiquillas lo tienen súper claro. Entonces, nos hacen notar que no existe esa diferencia como de género, porque ellas no se van a sentir ni mejores ni peores porque son mujeres, sino que son y nosotros también somos. Es como la horizontalidad que te hablaba delante, somos no más.” (hombre, entrevista grupal, El Grifo)

Para la gente de El Grifo, la distribución de cargos y tareas es igualitaria, o en los casos en que es distinta entre las y los miembros, ha surgido de manera “natural” respecto de las aptitudes, características y voluntad de cada quien. Y esto no es algo que el grupo haya intencionado. Este tipo de orden también se señala en otros grupos.

*“Acá **todos mueven mesas**, todos mueven sillas. Los hombres quizás pueden mover de más, pero todos lo hacen (...) Y a veces se da el caso que un hombre puede llevar una mesa y las mujeres llevan dos mesas. (...) La verdad es que los hombres del grupo no todos son muy fuertes, no practican mucho deporte (risas). Lo vemos reflejado en nuestro presidente (risas).” (hombre, entrevista grupal Otaku USACH)*

Es cierto que dentro de Otaku USACH, los hombres responden a un biotipo más bien delgado y macilento, o bien gordo y poco musculoso. Apelan a estas características físicas cuando se trata de trabajos físicos, porque respecto a la musculatura, en algunos casos, está más desarrollada en las niñas.

La idea es que quien puede o quien sabe, lo hace. Pero al profundizar en la discusión, empiezan a aflorar los rasgos diferenciales de ambos sexos al interior del grupo.

*“Tenemos que considerar que en nuestro pasado tuvimos una **mujer presidenta** de Otaku USACH, y la secretaria era mujer, y de hecho creo que eran puras mujeres. (...) Las mujeres acá tienen más decisión parece, son más decididas en algún aspecto” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

En esta misma línea, en Anima Naturalis, la presencia de las mujeres tiene carácter de imprescindible para los hombres.

“Yo creo que hablar de una sociedad machista es una estupidez en este momento, porque si de aquí a mañana, por acto de magia, no hubiera ninguna mujer en Anima Naturalis, el Osvaldo y yo nos vamos a pique (risas), no llegamos a ninguna parte.” (hombre, entrevista grupal, anima naturalis)

Dado que en AN las mujeres son la mayoría, pudiese pensarse que la referencia de su compañero, más allá de la cortesía, tiene que ver con un tema obvio de presencia y participación numérica. Pero no es sólo eso. Para el funcionamiento grupal, y para lo que más interesa dentro del grupo – la acción directa en la calle y en rescate animal – la calidad del trabajo de las mujeres es bastante apreciado. Y sobretodo en el trabajo profesional que puede ponerse al servicio de la agrupación como parte del compromiso activista. En ese sentido, recalcan que valoran cuando una persona – no importando su situación personal o sus condiciones de vida – puede aportar con su trabajo. Si éste se considera valioso y comprometido, el grupo se adapta a las condiciones.

“Nosotros tenemos una voluntaria que no puede ir a las reuniones, tiene su bebé y todo, pero ella es diseñadora gráfica y nos hace los folletos que nosotros repartimos. Con ella hicimos siete para todas las actividades de este año; se le habían enviado las cosas y ella respondió súper bien. Y para nosotros es súper importante mostrar material, que la gente entienda, que visualmente sea atractivo. Entonces son parte de una red, hay personas que son como claves, para nosotros son importantes.” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Es así como se van generando imágenes respecto del trabajo de mujeres y, por contraste, de los hombres. Las integrantes de Anima dan cuenta de eso, en sus experiencias y la interacción con otras organizaciones.

“No sé... Dicen que las mujeres somos responsables. Eh... y los hombres... lo que se ha dado y que he visto también en grupos... no siempre, pero... tienen mucha energía pa' hacer cosas, etcétera, pero en el momento de comprometerse como que... 'guatean' un poco, sí. (risas)” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Parte de las características de AN al momento de la entrevista, es que los hombres se habían integrado recientemente al grupo. Desde este punto de vista, tienen una opinión muy buena de sus compañeras, al tiempo que se sienten exigidos por la imagen deficiente que tiene su género dentro del grupo.

“A mí lo que más me asombra es la convicción, y la otra cosa que me asombra de la gente de Anima Naturalis es el conocimiento. (...) Y que lo tienen como asumido, para las niñas de Anima Naturalis no es como un tema extraño, lo tienen totalmente asimilado adentro de sus vidas, y eso a mí me impresiona mucho. Es como un ejemplo a seguir.” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Pero, más allá de las imágenes de género que se han impuesto desde el trabajo en el tema animalista, en el grupo tiene gran conciencia de los “equilibrios ecológicos”, y sus integrantes estaban inquietas de no

poder contar con hombres. Fue una necesidad sentida, y de alguna manera intencionada, dar espacio para su incorporación.

“Yo por lo menos siento que los necesitábamos, nos hacia falta un poder masculino en Anima. Éramos puras mujeres y para hartas de las actividades son imprescindibles, sobre todo para estas actividades como masivas (...) necesitábamos su fuerza, sus ganas, su entusiasmo. Bueno, lo mismo que podemos entregar nosotras a ellos, pero no sé... yo encontré que fue un súper aporte que llegaran hombres al grupo.” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

La referencia a lo masculino y las aptitudes para lo público es clara. En general, las agrupaciones proteccionistas cuentan siempre con más mujeres, y de edades superiores. Ahí claramente el trabajo de recoger mascotas abandonadas o de organizar casas de acogida se trata de un tema reproductivo y de cuidado de cuerpos. Anima Naturalis se define como una agrupación liberacionista, en donde el trabajo es más político, de concientización, y en donde el posicionamiento del debate en los espacios públicos es lo prioritario. Los hombres del grupo ya han acusado que las mujeres han hecho el trabajo de concientización sobre sí mismas y sus vidas: son vegetarianas o veganas, y tienen un discurso elaborado. Es ahora cuando se necesita a quienes ayuden a sacarlo a la calle.

*“- Fue bueno porque creo que nos complementamos bien, le dan una... como una impronta distinta al trabajo. Además que dominan otros temas que tampoco dominábamos (...) Hacemos un trabajo que funciona, que también aporta en ideas distintas y principalmente estrategias distintas, quizás un poco más osadas (...) Por ejemplo, darle a ciertas campañas o ciertas actividades un tono más confrontacional del que le damos nosotras las mujeres.
- Yo creo que es más que nada (...) la tonalidad para vender la estrategia. Abí se nota la mano más masculina. (mujeres, entrevista grupal, anima naturalis)*

Pero el aporte “masculino” no es algo que los hombres traigan per se. Esos conocimientos y experticias que hacen la diferencia de estilos son aprendidos en otros espacios de interacción, sobretudo con organizaciones que tradicionalmente buscan y han tenido un trabajo fuerte de posicionamiento público. En el caso de uno de los hombres de Anima, son las vivencias en la universidad y su contacto con organizaciones políticas en su interior. Ahora, dado que Anima hace una gran crítica a la violencia en general, y a los medios violentos de expresión callejera de protesta en particular, estas “experticias” son evaluadas y aplicadas conforme los parámetros grupales.

“Yo debo agradecer a la USACH lo que me ha enseñado ahora. Aquí las niñas de repente me dicen: '¿Por qué tú cachai tanto de eso? cómo pintar chacones, cómo hacer cuestiones 'equis', cómo ir al choque con los pacos...' (risas). Entonces en este sentido (risas), gracias a ellos he aprendido todo eso, y creo que el conocimiento que yo tengo lo he podido ir entregando y más adelante le voy a poder dar un mejor uso.” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Por otro lado, las mujeres valoran estos conocimientos para beneficio del grupo, y si bien opinan que los hombres aún son pocos, rescatan la responsabilidad y el compromiso de los que participan, así como también otras habilidades que han desarrollado en contacto con el grupo mismo. Gran parte de la concientización en el tema de la explotación animal conlleva un necesario cambio en los hábitos alimenticios, y por ende, para una persona joven implica hacerse cargo de una parte de su propia reproducción. Por otro lado, la preparación y venta de comida vegetariana es una parte importante de las actividades grupales. Las chicas de Anima reconocen que sus compañeros están preocupados e involucrados en ello, y generosamente valoran y estimulan cada paso.

*“Cocinan bien, y **tienen harto de femenino** también. Su parte femenina está bien desarrollada porque no son machistas. En general **nos dejan expresar las ideas**, por lo menos... (risas)” (mujer, entrevista grupal, anima naturalis)*

Las chicas de Otaku USACH también evalúan positivamente a sus compañeros, y en sus opiniones develan gran parte de la construcción que de ellos hacen, y las maneras en que se relacionan con ellos.

*“(Los hombres de este grupo) en general son mal vistos por la mayoría de las mujeres. (...) **No es lo más popular**, no son como el tipo de persona que te vas a encontrar en una fiesta siendo el alma de la fiesta, bailando ‘reguetón’. Pero son regalones, (...) se quieren con su pareja, son más estables, son más fieles.” (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

La construcción de la identidad “ñoña” que hacen en Otaku USACH, trae también tipos de imágenes y características ligadas a los géneros. Para los hombres, es algo así como un niño grande, un hombre que no se preocupa demasiado por probarse ante otros, sino que vive de manera sana y en buena relación con los demás. Con algunos problemas de habilidades sociales, se siente mucho mejor en grupos pequeños de amistad, y construye relaciones de pareja con las personas que encuentra en esos espacios. Cabe destacar que el tono de la entrevista grupal fue muy cordial, e incluso divertido. Y el ambiente de distensión y cordialidad era generado especialmente por los continuos chistes de los hombres del grupo, quienes disfrutaban riéndose de si mismos y de sus actividades.

*“Yo los encuentro **mejores personas**. Yo sé que dentro de ellos probablemente nunca me encontraría con uno que fuera alcohólico en un futuro o que sea drogadicto. (...) ¡Son buenos partidos! (risas)” (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Lo ñoño - la “ñoñez” - tiene una conexión bastante cercana con lo “raro”. Si los y las ñoñas se juntan, se disculpan su ñoñez, y es más, la cultivan sin vergüenzas. En el espacio protegido que es el grupo, lo que sería una rareza para una mayoría de jóvenes, se transforma en un motivo de acercamiento y de camaradería. Las conductas que para otros son infantiles, para ellos son parte de su identidad y signo de reconocimiento.

*“Da lo mismo si me dicen ‘jote’ o no, pero yo encuentro a las mujeres de ‘Otaku’ son súper bonitas. No me quejo de ninguna, para nada (risas). En serio, yo encuentro que la gente de acá... tenemos gente... tenemos niñas que son **tiernas, son súper risueñas**, o sea, niñas que no se pican con una talla, tenemos niñas pequeñas (risas).” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

La definición de las mujeres otakus también tiene que ver con algún carácter infantilizado y también con pocas habilidades sociales en situaciones “extragrupalas”. Pero si éstas en los hombres se manifestaban como torpeza, en las niñas se manifiesta como inseguridad y timidez. Si bien todos son acogedores, las niñas lo son más, de sus compañeros hombres y de la gente del grupo en general. Y profundizando en la conversación, surge también el estado de ánimo como tinte característico.

*“Las mujeres del grupo, según mi punto de vista - en realidad los hombres también son iguales- todos tienen una **sensibilidad extrema**. Pasan de feliz a triste en un segundo; eso no lo ves tú en el resto de la gente. Quizás eso no es tan bueno, diría yo... (...) Las mujeres otaku, las que yo he visto, siempre como que tienden a estar a la depresión. No, no las de ‘Otaku’, aquí en este grupo no pasa mucho eso.” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

La opinión de este miembro otaku puede llegar a tener una gran conexión con una imagen que el grupo elaboró y usó para una de sus últimas actividades.



En ella podemos observar a una gran figura de formas masculinas, un robot, que comparte una consola de música con una pequeña figura femenina que se apoya en su pie. Es frecuente en el animé ver este tipo de contrastes entre personajes, que se relacionan entre ellos aún con grandes diferencias – en este caso físicas. Pero ¿qué podría representar este dibujo en el universo grupal de Otaku USACH? Si tomamos como referencia la consola de música, la figura que está “distorsionada” en su tamaño es la femenina. Ella es demasiado pequeña en comparación con su compañero. O por otro lado, podría interpretarse que, viniendo ambos de mundos diferentes, él es el propietario del aparato, cuya música comparte. El soporte es masculino: él es quien la apoya a ella.

Cierto es que esta figura puede dar lugar a muchas más interpretaciones. Pero principalmente nos interesó exponerla por su directa relación con la temática que en esta parte se aborda. Es bastante tentador ligar simbólicamente el tamaño de la figura femenina con la percepción que los hombres de Otaku USACH tienen de sus compañeras, y lo lúdico de la figura masculina con la percepción que las mujeres tienen de sus compañeros. Pero sería poco riguroso y nos faltarían muchos elementos. Sin embargo, no podíamos dejar de hacer esta mención, que pudiese abrir una interesante línea de investigación en el futuro.

Siguiendo con las imágenes de género al interior del grupo, surge una nueva característica de la mujer “ñoña”

*“Hay que considerar que **mujeres ‘ñoñas’** hay súper pocas y además, la gran mayoría, que yo conozco, (quizás es cosa mía), tienen tendencias sexuales medias raras. En este grupo no se ha dado, que yo sepa por lo menos (risas), pero es súper común. Hubo una época en que era un ‘boom’ la **bisexualidad**.” (mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Es cierto que hace poco se viene instalando, principalmente entre jóvenes de clase media y alta, una suerte de tolerancia de algunas conductas bisexuales. Abrazos y besos entre amigos, y paseos de la mano entre amigas en jóvenes secundarios ahora es fácil de observar, así como escuchar confesiones acerca de experiencias de pareja y sexuales con ambos sexos. Si esto significa el camino a una mayor tolerancia en

lo personal y en lo social de opciones distintas a la heterosexualidad, o si sólo se trata de conductas exploratorias juveniles facilitadas por determinados contextos, es materia de una investigación y discusión que trascienden nuestros afanes. Sin embargo, es probable que acá se vislumbren algunas pistas de las características de estos contextos.

“(La homosexualidad) dentro del animé es un tema súper común. Por ejemplo, en ‘Gravitation’, son homosexuales (...) es una pareja de hombres. Entonces, como lo vemos tanto, ya no nos espantaría tanto que llegara alguien homosexual o algo así.”(hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

Sobre todo respecto de los diferentes estilos de la animación japonesa, muchas mujeres prefieren series en que se tratan temáticas amorosas y/o sexuales. Es una verdadera tendencia dentro del género, que progresivamente va ganando adeptas y ocupando sitios web en nuestro país.

“El Yaoi son los tipos de animé que salen hombres con hombres, y siempre que sale un par de ‘ay-ay-ay’, las niñas dicen ‘Ah, ¡me encanta!’ y nosotros ‘Huac!’ (risas). (...) Pero, si es que llega una persona que es homosexual o lesbiana no los vamos a denigrar por eso, sino que los vamos a apoyar porque van a ser nuestros amigos. Son nuestros amigos realmente.” (hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)

Nuevamente, en el grupo se reafirma que la amistad, se pone por sobre cualquier otra característica o identidad que pueda unir o separar. Esto es afirmado incluso cuando se trata de las relaciones de pareja que existen al interior del grupo. La amistad trasciende la relación de pareja, y afirman que puede ser que una relación de pareja termine, pero la gente no se separa del grupo.

Disparejas

A propósito de los lazos interiores, contando la historia del Colectivo El Grifo, uno de nuestros entrevistados también se refirió a la eventual formación de parejas al interior del grupo.

*“Lo bacán ha sido que algunos hemos encontrado la pareja en la organización o se han juntado artos, dentro del ‘Grifo’ se han juntado como **artas parejas** que han seguido. Pero no ha pasado esta cuestión que, por ejemplo, unos se meten con otros y otros. Hay como arto respeto.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Uno de los prejuicios más difundidos entre las organizaciones, es que cuando ingresan mujeres, todo se complica. La complicación pasa por la “influencia” que el aspecto sexual tendría en el devenir de la organización. Cuando un grupo es sólo compuesto por hombres, es neutro en temas sexuales, y por ello, no influenciado por sus efectos negativos. Desde el momento en que entran mujeres, todo cambia. Las mujeres traerían una suerte de contaminación, que tiene que ver con circulación de afectividad sexual, celos, rumores, influencias privadas, aspectos de los que se estaba “limpio” antes. El respeto, para los integrantes del Grifo, tiene que ver con que se dejen atrás esas “tentaciones” que las mujeres traen, y que toda la gente se relacione “extra-sexualmente”. Si somos todos iguales, somos todos neutros.

*“En términos de la organización, en términos de tomar decisiones yo creo que ahí no influye, y **las chiquillas siempre han sido súper importantes**. (...) No ha habido el caso de cabras que estén en El Grifo y que estén como a la cola de lo que opinen los cabros o que se metan por cabros tampoco.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

Otro gran miedo en torno a la incorporación de mujeres en los espacios de participación y decisión, es provocado por la idea que las mujeres son fácilmente influenciadas por figuras masculinas, y que tienen escasa opinión propia; por lo tanto, desde un punto de vista de izquierda, poca conciencia. En Ni Casco, han debatido acerca del tema, y exigen que cada miembro o miembro participe en función de la convicción que nace de la propia vivencia del malestar.

*“Una vocera que tuvimos dijo que ‘Nosotras estamos aquí **para apoyar a los hombres**’, pero no. Fue conflicto. No queríamos gente que nos apoye en función de hombres. Eso lo aclaramos al tiro.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Es por eso que generalmente a las mujeres se les acusa de tener una actitud instrumental con respecto de las organizaciones: ellas vendrían a entretenerse y a buscar pareja, una de sus principales motivaciones.

“¿Ha habido mujeres en Resistencia?”

Sí, ha habido. (Pero) se han ido por casos amorosos.

¿Quizás las mujeres estaban, porque estaban pololeando con alguien de Resistencia?

Eh... o andaban, o pretendían.

¿Pretendían hacerlo y cuando tuvieron fracasos, se fueron?

(asiente con la cabeza)” (hombre 2, entrevista individual, Resistencia estudiantil)

Nos preguntamos entonces por la relación que existiría entre esta manera de concebir la participación femenina, y la ausencia de mujeres en el grupo. Plantearse como miembro con esta carga representativa sobre los hombros puede ser una tarea que pocas personas desearían asumir.

Sin embargo, hay otros y otras que resuelven el nudo de su participación política y su relación de pareja de maneras distintas. En nuestra entrevista a la joven de las Nuevas Generaciones UDI, obtuvimos una confesión que inevitablemente requiere una pausa.

“Mi pololo es comunista, es de la juventud comunista, su familia es exiliada. O sea, me costó tres meses llevarlo a mi casa... (Risas)

¿Tú familia es militar?

Sí, (...) y ahí donde vivimos también es súper distinto y venimos de mundos distintos. El estudia en la USACH (...) es pelucón, es como ‘top’ y me enamoré de este gallo ¿cachai?. Somos distintos: pa’ él su sociedad ideal es vivir en una fuente de soda.

¿Cuánto tiempo llevai con él?

Tres años.” (Mujer, entrevista individual, Programa Viveló, NNGG UDI)

Ante nuestra sorpresa, y la sospecha de inverosimilitud que puede a primera vista despertar esta historia, buscamos confirmar, y así lo hicimos. Mayores detalles forman parte de un registro distinto del que acá interesa, pero si nos interesó saber dónde es que se encuentran estas personas y sus mundos. La posibilidad de trabajo que abren los programas de voluntariado dirigidos a jóvenes que muchas instituciones gubernamentales y privadas han abierto en los últimos años, han creado toda una suerte de principios en torno al trabajo social juvenil, y muchos jóvenes han encontrado ahí un referente de práctica e identidad que ha mostrado gran arraigo. Nuestra entrevistada y su pareja se encontraron en un espacio de voluntariado de una fundación ligada al estado, en que, a pesar de la distancia ideológica y cultural que les separa, convergen sus intereses de ayuda al “otro”. Si bien pudiésemos discutir cómo se construye esa “otredad”, y cómo se concibe esa práctica de ayuda, lo que nuestros esfuerzos ahora nos

permiten es dejar planteadas estas interrogantes. Siendo ambos militantes de partidos tan disímiles, - situados en las antípodas de lo político tradicional -, y con una gran parte de su tiempo vital dedicado a esta actividad, ¿cómo logran conciliar su propia convicción con la de su pareja?, ¿es que las fronteras de lo público y lo privado son tan altas y fuertes que no permiten ver del otro lado?, ¿o es que estamos arribando a momentos y espacios en que las ideologías políticas no importan ya casi nada en la relación de pareja que se construye entre dos personas jóvenes?

9.- los otros

En muchas ocasiones, de alguna manera en todas, los colectivos surgen desde la motivación que implica el tener y compartir una visión de un estado de cosas, y una crítica a lo que de éste se percibe injusto, incómodo, o que afecta directamente la vida y la ética de cada quien. Los objetivos que cada grupo se traza tienen que ver con el cambio de esa situación y ello, en esta investigación, se entiende como un quehacer político.

Durante el relato de sus prácticas, las agrupaciones de jóvenes fueron también exponiendo las formas en que ven y se relacionan con muchas actorías e instituciones en diversos temas y los juicios que han desarrollado de ellas tanto por su experiencia vital individual, como en su experiencia colectiva. Estas se organizan en tres grandes áreas. Hay visiones de la sociedad en su conjunto, especialmente al orden cultural y de poder que le rige. También hay críticas al Estado y al ejercicio de la política, y también miradas sobre los pares, y las dificultades y logros de un encuentro que consideran crucial y necesario.

Sociedad individual

Dependiendo de las temáticas que tratan, cada agrupación ha elaborado diagnósticos de la sociedad, de la manera que se ordena y de los valores que intentan regirla, en que lo cultural adquiere una gran importancia. Para Hogwarts Chile, como organización preocupada de la difusión de la obra de Rowling, es una idea sentida la falta de lectura no tiene que ver solamente con el alto precio de los libros, o el acceso de las personas a bibliotecas, sino con un problema de hábito.

*“La gente chilena no lee, no porque no tenga plata, sino porque **no tiene la costumbre de leer.**” (mujer, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

Plantean que, si bien se necesita un apoyo estatal al tema de la lectura, el cambio va también por el lado de la iniciativa de cada uno. Críticas a las formas culturales chilenas abundan también en otras organizaciones. La represión implícita y el solapamiento o negación de lo que no agrada, o se considera moralmente incorrecto también es notado.

*“(En Chile) hacen **mal uso de las censuras** (...) Por ejemplo hay una serie ahora súper famosa, de piratas, y resulta que hay mucha pelea, y un tipo que pasa fumando todo el día. El mensaje de la serie es súper bueno, porque te dice: ‘Lucha por tus sueños, logra lo que queris conseguir’. Sin embargo, acá borraron al tipo que pasaba fumando, y las peleas no tienen ni una gota de sangre. Eso es súper irreal. Si a un tipo le ponen un tajo, sangra, y eso es absolutamente normal, sin embargo la censura llega a eso. (...) Y eso se ha hecho siempre. De hecho, en Robotech, uno queda con toda la idea de que lo que mató a uno de los personajes fue comerse la ensalada de piña y no fue eso. El tipo se estaba desangrando horriblemente, pero acá le borraron la sangre y entonces uno queda con la impresión de que la niña lo envenenó”. (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

El cambio cultural es muy importante para el logro de los objetivos de muchas de las agrupaciones en esta investigación. Y la palabra más recurrida, y la demanda más anhelada, es el respeto.

“Mis viejos son militares los dos, yo desde chico me desarrollé en ese ambiente (...). Después cuando fui creciendo me di cuenta que había otra gente que estaba del otro lado de la película de la historia chilena. Y asociando con la “pelá de

*cable”³¹ que yo me pegaba desde chico con las ballenas, (...) me di cuenta que aquí en Chile lo que menos hay es respeto: no hay respeto a la etnia indígena, no hay respeto a la gente; acá lo único que se quiere es sacar provecho y pisotear. Si yo puedo pisotear al de al lado, lo pisoteo y no me importa, yo boto un papel al piso porque en realidad no me importa qué pasa afuera de mi casa, me importa no botar papeles adentro de mi casa porque no me interesa que mi casa esté sucia. (...) Partiendo de las bases, lo que hay que crear es conciencia mucho, mucho. En el colectivo, en la conciencia popular está tenerle mala a los peruanos, tenerle mala a los mapuches, tenerle mala a los argentinos ¿por qué?, porque sí.” (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

La crítica hacia la falta de respeto, no solo abarca aquella que sufren diversas personas en la sociedad chilena, que podría ser de un ámbito más bien social, sino también, en el caso de las y los animalistas liberacionistas por ejemplo, a la cotidianidad misma, la que también debe someterse a análisis y en la que también pueden y deben ejercerse conductas progresivamente éticas.

*“Ese estado de cosas en que no hay respeto, que no hay tolerancia entre las mismas personas, menos hacia los animales. Además que el tema de los animales es una vulneración de derechos que está muy escondida, muy camuflada en la cotidianidad de muchas personas, desde el momento de vestirse hasta que come, (...) está demasiado camuflado en hábitos de una sociedad bastante egoísta e inconsciente” (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

El individualismo es un tema recurrente en las opiniones de estos jóvenes organizados. Desde esta misma conciencia y experiencia de organización y trabajo colectivo, pueden mirar cómo ello le hace mucha falta a los demás, y cómo ello sería la respuesta para muchas de las desigualdades, las injusticias y para los malestares subjetivos que hoy sufrimos. Pero en el colectivo El Grifo saben que cuesta despertar esas motivaciones.

*“La gente cuando ya está al colmo, se organiza. El problema es que hoy día no teni una opresión tan fuerte, ni teni una cesantía tan fuerte, cosa que la gente diga ‘Ya, no importa, vamos a pelear’ Hoy día **la gente esta cuidando lo último que le queda**, que es la pega, que es la última estabilidad que le está quedando” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Desde hace un tiempo se instaló con mucha fuerza la idea de que cada uno es forjador exclusivo de su suerte y culpable de su desgracia, y que en la “libre” competencia cada uno se volvió enemigo del otro. También en el campo popular, otrora organizado y solidario, el ascenso social y económico es la aspiración de mucha gente, y sería un camino estrecho donde caben pocos y se esconden las debilidades.

*“La metodología hoy día no esta en la cosa del construir colectivamente (...) **La ropa sucia se lava en casa** hoy día, (...) ¿Para qué voy a pedir la ayuda del vecino? mejor que no se entere.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Pero el problema tiene un aspecto eminentemente subjetivo, que hunde sus estrategias en instalar la necesidad del consumo

*“Además que **‘inhibis’ el deseo**, porque esa hueá de hoy día de ver tele, (...) son como vitrinas y es desear cosas que nunca vai a poder tocar y obtener y (...) la gente se queda conforme con eso. Hoy día la gente se queda conforme con ir al ‘shopping’³² a mirar, (...) Y si tenís que endeudarte... bueno. (...) Nosotros tenemos la idea de disfrutar, de vivir la felicidad y trabajar esa cuestión ahora.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Remontando la historia de esto más atrás, pero también dando cuenta de sus efectos hoy, en Ni Casco Ni Uniforme dan cuenta de las dimensiones en que se ha instalado la obediencia, incluso

³¹ En este contexto, refiere a una reflexión algo obsesiva respecto de algún tema en particular.

³² Centro comercial.

inconscientemente, en cada uno de nosotros a las instituciones del estado, y principalmente hacia las fuerzas armadas.

*“El otro día fuimos al 1° de Mayo anarquista porque es parte de nuestro espacio. Nosotros teníamos nuestro stand y los que estaban ahí (estaban) todos vestidos de negro (...) El tema de la **uniformización social** que es súper chilena, nosotros la planteamos, éramos los más coloridos del lugar. (...) Para mí eso es un rollo, (...) es una práctica que tiende a la uniformización, a la militarización.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Una sociedad militarizada aprende a temer a la represión a tal grado, que ni siquiera estos sentimientos eran contrastados con la realidad: los mecanismos simbólicos de dominación son tan efectivos que no son necesarios los mecanismos materiales de represión. De hecho, ni siquiera existen.

*“Igual el **temor y el miedo que uno le tiene uno a los milicos**, porque todos llegaban ‘Oye, pero ¿si me van a buscar y qué pasa?’ y después tu veis que no pasaba nada. Los milicos nunca te fueron a buscar. De hecho desde el año 97, nosotros nunca hemos sabido de alguien que haya tenido algún problema (por no presentarse al servicio militar obligatorio).” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Los principales afanes de Ni Casco han sido entonces informar y difundir estas experiencias, para quitar el miedo de las y los jóvenes y de sus familias, promoviendo así prácticas más conscientes y liberadoras. En esta misma línea, pero esta vez contra el miedo instalado en los territorios, y hacia la “delincuencia”, El Grifo trabaja recuperando espacios, devolviendo las confianzas a los y las vecinas en los demás, e instando a los y las niñas a ocupar la calle como espacios de todos.

*“Con esa construcción de hacer **cosas en la calle** vamos a ir borrando el concepto de que la calle es malo, que la calle es peligro, que el que pase en la calle es un vago o que la calle no te deja na’. Al contrario, estamos construyendo que la calle también es una escuela, tal como tu casa, tal como la universidad. La calle es una escuela porque compartís, es donde conocís a la gente, tú donde vivís, donde te pasan las cosas, donde conocís a tu polola, (...) saliendo de tu casa.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Confianza en que los temas se van instalando de a poco en los modos de vida de las personas, las condiciones del cambio que buscan se construyen día a día. Y en las agrupaciones juveniles saben que de lo que se trata es de abrir espacios y dar las posibilidades para ir rompiendo con el individualismo y difundir en los espacios urbanos nuevos tratos y nuevas éticas.

*“El hecho de que con la marcha del otro día hayan habido mil personas que se levantaron mínimo a las 10 de la mañana para estar a las 11 de la mañana en la Estación Mapocho; eso muestra que hay una voluntad. (...) Son mil tipos que van hasta allá a gritar que son vegetarianos, que les preocupa el tema, y van a hacerse escuchar, a marchar. (...) **Como que se va ampliando ese porqué-yo-me-preocupo**. En un momento me preocupó de mí, de lo que yo tengo, de lo que yo como. Después quizás un poquito de la otra persona que está al lado y ahí, más allá del medio ambiente, surge el tema de los animales” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)*

Peces gordos

El aparato estatal y todos sus componentes institucionales asociados es un referente inevitable para organizaciones de todo tipo. Ya sea porque se busquen ahí las soluciones, porque se crea que es quien debe hacerse cargo, porque se busquen alianzas, se le critique, se le presione o se le intente ignorar, el estado es una actoría omnipresente, pero para muchos, impotente también.

Los gobiernos de la concertación de partidos por la democracia son los que han marcado la historia de estos últimos 17 años, y por consiguiente, para los y las jóvenes chilenas, son el modelo de gobierno que conocen experiencialmente. Si bien escapa a los alcances de esta investigación develar las formas en que la memoria opera en estos jóvenes, es claro que ella tiene mucha influencia en la forma en que ven y juzgan la organización y las acciones de los estados y sus gobiernos.

*“Todos los años que ha tenido la Concertación (de Partidos por la Democracia) en el poder, se han llenado la boca diciendo ‘La justicia pa’ todos, la igualdad’, y **las cosas siguen igual**. Y la gente sigue sin casa, la gente sigue sin las necesidades básicas, sin salud, sin educación. Sin alimento ya no, pero por ejemplo, sin poder...los universales básicos.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Como investigadora tengo y asumo mi historia y postura política e ideológica, por eso mismo no deja de sorprender que las críticas, a veces desde posiciones muy distintas, sean tan similares a nivel discursivo cuando de criticar a la concertación y al estado se trata.

Las organizaciones cuyos principios y estilos de organización están ligados a tradiciones políticas partidistas dirigen sus reflexiones y sus críticas al estado como el lugar de la política y del poder. Y especialmente respecto de la situación actual respecto de políticas sociales focalizadas y manejo del conflicto social, también tienen postura en virtud de la temática que tratan.

*“**Las conozco a las viviendas sociales**, y las medias aguas, las conozco todas. De hecho hasta fui voluntaria en scout. (...). Pero si las conozco, y son pésima calidad, no sirven de nada y que las dan como ‘Ya, tomen. Mucho. Y por favor sean felices’ Y eso pa mi no conlleva una vida, una buena calidad de vida.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Es claro que no seremos ingenuas de pensar que nuestra entrevistada de la UDI está criticando a la política de focalización del gasto social. Su tinte ideológico no podría permitírselo. Luego, ella misma nos da la clave explicativa que buscamos, aún cuando consideramos que, desde nuestro punto de vista, cierto discurso y sus usos también homogeneizan y caracterizan a quienes practican la política partidista.

“Yo creo que todas las personas coinciden en querer llegar a la justicia, la diferencia es el discurso, (...) y es la forma la que cambia. Yo tengo un proyecto de ley, yo tengo varios y no me pescan. Yo soy presidenta de la juventud de la UDI en esas dos comunas y ahí me pescan lo que yo digo. (...) Yo lo que haría son buenos planes nacionales para atacar ahí al meollo, y no con soluciones parches como ahora. (...) Si es importante, pero cosas más de peso, más como que trasciendan durante mucho tiempo y ahí creo que de a poco se vendría dando la equidad.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

La crítica a las acciones del estado tiene su fuente en gran parte de las temáticas y las causas tratadas por las organizaciones. El análisis de la sociedad militarizada y su expresión en la vida cotidiana de la gente es preocupación constante en Ni Casco, y en sus reflexiones, el estado cumple un rol de responsabilidad que no puede soslayar.

“A mi me avergüenza la falta de análisis de los distintos sectores de actores sociales políticos. Un carabinero hizo marchar a un curso en Bulnes, cabros chicos de 7 años vestidos de milicos, salen en la primera plana de un diario y nadie dice nada. SENAME no dice nada, Ministerio de Educación no dice nada, nadie dice nada, una complicidad absoluta. (...) El Gobierno subvenciona todo lo que es la educación de los cabros ¿Y metidos los pacos? Es una vergüenza y nadie lo dice, nadie lo denuncia, nadie se revela, (...) no hay nadie que diga paremos esto de la educación para la guerra y hagamos educación para la paz.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

Es por esto que en muchas ocasiones y sobre todo respecto a las demandas que las organizaciones juveniles plantean, el encuentro parece inevitable. Esta es una discusión que se viene generando sobretodo en las organizaciones juveniles desde los 90, período en el cual gran parte de quienes participan de lo social se terminaron de convencer que entre los planes de los gobiernos de la concertación no estaba el considerar, menos gobernar con el mundo social. Las expectativas de participación y poder acunadas en la dictadura no fueron satisfechas de modo alguno en la transición, y sintiéndose traicionadas y decepcionadas, muchas organizaciones juveniles de hoy ni siquiera piensan en buscar apoyo estatal. Es más, frente a los fondos concursables de diversas reparticiones del estado, las organizaciones tienen medianas y profundas claridades respecto de la forma de relación que por esa vía se les propone, primero de un consentimiento acerca de los principios y reglas que impone la focalización del gasto, y luego de una competencia entre organizaciones de un mismo territorio o temática, con el consecuente rompimiento de los lazos de cooperación y alianza.³³ Es así como la autogestión, aparte de mantener la necesaria autonomía, permite la obtención de los recursos materiales necesarios para la vida y actividades del grupo. Hay que considerar también, que muchas de las actividades de las agrupaciones están inspiradas en causas y temáticas que el Estado está lejos de asumir como un problema urgente, o para el que haya que destinar recursos.

“Ha costado sacarlo, porque somos un colectivo autogestionado, autónomo autogestionado. Entonces, para cualquier cosa, si hacemos murales, pegatinas, o (vamos) a colegios si hemos sabido que hay expulsión de un colegio de mujeres por discriminación lésbica, vamos y rayamos afuera, con esas planchitas de dos monitas. Entonces todo sale del bolsillo de las ‘Revolución Tortillera’.” (mujer, entrevista individual, Revolución Tortillera)

Sin embargo, para algunas organizaciones como El Grifo, estas condiciones no nublan los necesarios convencimientos respecto de las responsabilidades que el Estado debe asumir, y de las maneras en que las organizaciones deben buscar para rechazar las formas de relación que estos estilos de gobierno les proponen y buscar otras nuevas.

*“El aparato más cercano que es la Municipalidad, el Municipio, las instituciones en el fondo. Yo no creo solamente en la autogestión. Yo creo que los bueones tienen plata y tienen que hacer lo que nosotros queremos que hagan. (...) Si la población quiere tener luz, los bueones tienen que poner la luz, y **la relación con el Estado y con ellos, más que petitoria como antes, es de exigencia** y lograr que lo hagan porque nosotros no vamos a hacer completadas ni auto gestión para resolver un tema que tienen que resolverlo ellos. (...) Se tiene entrar en conversaciones, pero en función de la necesidad de lo que quiere la gente, pero **yo creo que no hay que hacerle el quite al Estado.**” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

La gente de Anima Naturalis también comparte el planteamiento de que al Estado hay que exigirle las tareas que le corresponden. En temas de interés general como la tenencia responsable de mascotas, y en otros más específicos y de interés particular como es la matanza de perros en las cercanías del Palacio de La Moneda se involucran en conversaciones y mesas de trabajo que les permiten plantear sus puntos de vista y aclarar las responsabilidades.

“Estamos implementado acciones voluntarias, pero también el gobierno tiene que asumir responsabilidades en ciertos temas que no son exclusiva responsabilidad nuestra. Estamos conmoviendo o llamando la atención de ciertas negligencias que hay, por ejemplo en matanzas (de animales vagos) que hacen los mismos funcionarios. Entonces, si nos relacionamos es más que nada, por un asunto de estrategia.” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

³³ Es la llamada “proyectitis”, como agudamente le llaman algunos dirigentes poblacionales.

Pero si bien con determinadas instituciones se logran avances y alianzas en términos de proyectos y actividades en conjunto, es cierto que en estas instancias hay mucho de frustración respecto de dificultades administrativas y falta de voluntades que se convierten en barreras infranqueables para las organizaciones juveniles. A nivel de municipalidades e intendencias, la negación de permisos para ocupar lugares públicos, la indiferencia frente al reclamo o la apelación, el ninguneo frente a sus peticiones, o al final, la represión abierta ante sus acciones son respuesta que los grupos juveniles reciben frecuentemente.

*“Enterarse de que algo así va a ocurrir es súper simple, (la marcha) la hacemos pública. Ahora, **por qué (nos reprimen)?** Porque esas son ordenes de arriba, no de los pacos exclusivamente. Abí está el intendente, que responde a un gobierno central que no quiere que éste tema se haya posicionado así. No me sorprende que si nosotros vamos saliendo a la calle ahora a hacer un llamado a la insumisión (...) te aseguro que nos van a caer así de nuevo. (...) Parecemos súper inofensivos en el discurso, pero nos caen igual de fuerte que como les están cayendo a muchos otros sectores también. No hace falta que tengai que tirar piedras pa’ que te lleven detenido.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Ni Casco ni Uniforme tiene una historia larga para una agrupación juvenil, y eso también le hace tener una acumulación de experiencias y saberes respecto de la relación con varias instancias. En virtud de su participación en una de las primeras mesas de diálogo con las fuerzas armadas en Chile por el tema del servicio militar obligatorio, debieron entablar lazos con ONG’s e instituciones que también formaban parte de ella.

*“Estábamos metidos en una red de objeción de conciencia donde habían iglesias católicas, estas organizaciones de derechos humanos y ellos iban a ir (a la mesa de diálogo) para allá y abí nosotros negociamos porque (...) **iban a hablar instituciones a nombre de nosotros.**(...) Los tipos esperaban que nosotros dijéramos que reconocieran el derecho de objeción de conciencia. Nosotros dijimos ‘No’. ‘Reconózcannos, pero aparte de eso, acabemos con el servicio militar, que el poder de los milicos es muy grande’. De hecho los milicos no pusieron lo que nosotros habíamos dicho en la página web del foro, y nos hicieron seguimiento durante un buen tiempo.” (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Desde ésta y otras experiencias, Ni Casco se plantea un debate serio al interior con respecto a la representatividad, y sobre la relación que establecerá con otras organizaciones más tradicionales o institucionales. En virtud de su calidad de “grupo juvenil”, en aquella ocasión percibieron el poco respeto con que eran tratados, y los intentos por subordinarles a decisiones que tomaban personas expertas o instancias de poder más entendidas. Las alianzas con instancias “superiores” en poder simbólico y/o económico ahora son muy discutidas.

“La gente que iba como más a las reuniones tuvimos una represión fuerte, (porque) se juntan a la hora de votar algo, y nos dicen ‘No, ustedes son un movimiento y nosotros somos instituciones por lo tanto los movimientos no pueden votar’. (...) Se notaba en la exclusión, segundo se notaba en que los tipos sacaban provecho derechamente de los que nosotros hacíamos(...). Nosotros estábamos en una institución (...) fundamentalmente católica, y la mayor parte de los cabros que venían eran ateos, anti dios, venían con una cruces así invertidas (...) Una vez se me ocurrió discutirle al cura (...) algo que él decía, algo que no me pareció, y fue así como ‘Oye, ¡no pueden discutirle al cura!’. (Hombre, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

Ya sea explícitamente o no, en la creación de nuevas formas de organización y toma de decisiones hay a la base una gran crítica a las formas hegemónicas de ejercer poder y de hacer política. El sistema político partidista es criticado, pero más allá, la misma democracia representativa es analizada en todo el autoritarismo que implica el “representar a otro”.

“El típico procedimiento que tienen los partidos políticos en este país es la delegación por cuoteo político y la no representación de las asambleas. En cambio acá es una asamblea y que se mete al bolsillo toda esta cultura política, y que

*no tiene (...) hermanos de lucha, no hay pares, ni siquiera los sectores que deberían ser pares, menos en la izquierda tradicional. **Estamos completamente solos, porque es otra cultura política**, horizontal, asamblearia y de acción directa.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Ni casco y otros grupos de jóvenes nos relatan cómo en la relación con grupos compuestos fundamentalmente por personas mayores que ellos, ya sean adultos o adultos mayores, la mayor parte de las veces son disminuidos en sus capacidades de decisión y de autonomía, sus juicios u opiniones son cuestionadas o puestas en entredicho, o bien, son instrumentalizados en sus capacidades de hacer cosas. Ya lo habían dicho los feminismos: quienes viven la subordinación saben que deben desconfiar de las representatividades.

“La cultura política de izquierda te impide el decir ‘Mira, tengo otra idea’ y que te la respetan. Hay un discurso de respetar a la diversidad, pero no incorporado al quehacer. No hay consecuencia con ese discurso, porque no hay un ejercicio, no hay una experiencia. La cultura que hay es autoritaria, es jerárquica y no es horizontal. Dicen: ‘Vengan todos’, pero se apropian de tu nombre, de tu metodología, te buscan, hacen proyectos con uno y esa es una práctica que no solamente hay que decirlo, hay que denunciarla y hay que terminar con ella sin mayores discursos, ejerciendo otra práctica, otra cultura política que es la que estamos haciendo.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)

Grupos como Otaku USACH no tiene mayor opinión con respecto al Estado y sus cuitas porque no refieren a él. Pero como parte de los territorios que habitan por su identidad de estudiantes, la Universidad como institución es su referente.

*“Según nuestra ex presidenta, nosotros (...) estamos bien vistos por la gente de la universidad y somos como queridos; pero no es algo que nosotros recibamos. Nunca ha venido alguien a decirnos ‘Sí, **nosotros los reconocemos** como grupo de la universidad’.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

La búsqueda de reconocimiento tiene por lo menos un fin determinado: para cada actividad, ya sea una proyección de series o un evento masivo con múltiples opciones e invitados, la gestión de la infraestructura y los espacios necesarios pasa por conversaciones y negociaciones con funcionarios de la universidad.

*“En ese asunto de la burocracia para pedir cosas, el hecho de que este grupo sean gentes de tantas carreras muchas veces también es impedimento. Porque tú vas a una facultad a pedir algo y te dicen ‘Es que aquí no se pueden hacer responsables, porque es mucha gente de muchas carreras. Tiene que ser de una pura carrera, una pura facultad’. Entonces eso frena para los trabajos de nosotros. **Sería ideal que nos tomaran como un grupo la universidad** y cuando haya que hacerse responsable de las cosas, sea el grupo Otaku USACH.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

Pares y nones

Consideramos que era parte de las estrategias de las organizaciones juveniles, pero dada su relevancia y por ello, la necesidad de un análisis más profundo, la desarrollamos aparte. La coordinación y las acciones en conjunto con otras organizaciones, principalmente por temas, es ya parte del quehacer cotidiano de las agrupaciones que estudiamos. Como parte de una red, por afinidades, por vecindad territorial, por intereses estratégicos, la articulación parece absolutamente necesaria, y es parte del trabajo colectivo generarla y mantenerla. Vemos algunos botones.

“A través del **Bloque Lésbico** nosotras nos vinculamos con la ‘Revolución Tortillera’, con la ‘Ayuquelén’, con la ‘Sinfonía Lésbica’, con ‘La Perlita’, con unas lesbianas sueltas no organizadas, y también con de otras partes que se contactan con el bloque lésbico, como el ‘LEA’ que son de Concepción, o también con otras organizaciones que van surgiendo. Ha pasado también, tiene que ver con la cercanía de los encuentros lésbicos feministas, que **ha empezado a emerger organización**. Poquitas, pero ya el hecho de que emerjan me parece increíble.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)

“La **Radio ‘Primero de Mayo’ (...)** nos ha abierto muchos espacios sociales en cuanto a organización. Aquí con la **junta de vecinos de la (población) Dávila** hicimos cosas. Hemos hecho cosas antes con la misma **parroquia**. Más encima hay dos del grupo que tocan (...) en un grupo, que los llaman para tocar en actividades, organizaciones los invitan, entonces ahí también hay un contacto, un trabajo que está permanente ahí (...). Vienen los chiquillos del grupo **La Mano**, un grupo musical de aquí de la comuna, pero más que un grupo musical, es una organización. Tienen una página web, de hecho nos tenían integrados en su página... bueno, una página que tiene a todas las organizaciones de la comuna, entonces es un contacto más que hay.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)

“También **tenemos contacto con gente de afuera** y a veces llegan invitaciones. Así como ustedes me invitaron a tomar un café acá, nos han invitado a tomar café a España, o a Inglaterra o a otros países de Latinoamérica.(...) Y nos vinculamos también con **otros sectores en lucha**. Siempre hemos tenido súper buena relación con sectores del estudiantado, con algunos grupos políticos más autónomos, con organizaciones sociales de base, también. Dependiendo de las circunstancias, hacemos acciones en conjunto.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)

“Tenemos **contacto con grupos** como El Club de Rol de Ingeniería(...), también con el Grupo de Rol de la universidad. (...) Con varios grupos dentro de lo que es el animé, que tienen foros y sus blog aparte. (...) También tenemos contacto con el club de GO³⁴. (...) También tenemos contactos con algunas radios, un poco más providenciales. (...) También con el grupo de Para-Para Chile³⁵, que vino al evento de ahora. (...) y con ddr.cl que es un grupo también de máquina de baile, pero con los pies solamente. Durante un tiempo también, contacto con el grupo ‘ez2dancer.cl’ que también es un tipo de baile con las manos y los pies. (...) En realidad, todo este ambiente dentro de lo que es son gustos de juegos, de rol, de cartas. Dentro de lo que es cartas, por lo general, nos manejamos con Salo. Y también de los juegos de video computadores, con otros grupos aparte.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)

La gente de Anima Naturalis cuenta que trabajan bastante en coordinación con **otros grupos animalistas** de Santiago, uniéndose a las campañas, marchas o ferias que organizan otras organizaciones, o celebrando en conjunto fechas conmemorativas. La cooperación se da generalmente de acuerdo a las experticias o los acumulados de cada organización, y las actividades en conjunto van surgiendo de acuerdo a temas puntuales. Para ello es muy necesario el contacto directo y programado, y por supuesto, la reciprocidad.

“Tenemos buenas relaciones, y por lo general hay ciertas personas que están en reuniones constantes con otros grupos. Estas reuniones y coordinaciones son más bien espontáneas de acuerdo a temas, o sea con el tema de experimentación nos reunimos con ellos, con el tema de circos con tales personas, con el tema de perros con estas otras.” (Mujer, entrevista individual, Anima Naturalis)

Es curioso como un grupo como Hogwarts Chile, que no está referido temáticamente a un territorio en especial, deba, de alguna manera, compartir con grupos diversos por sus actividades de los sábados. En el Parque San Borja, lugar de sus reuniones, confluyen muchos grupos de jóvenes que, buscando un espacio abierto en medio de la ciudad, lo ocupan desde temprano los fines de semana. Punto de reunión o de llegada de marchas y manifestaciones animalistas contra el Bioterio de la Universidad Católica, por

³⁴ Juego de estrategia chino

³⁵ Tipo de baile en el que se desarrollan coreografías con las manos

sus amplios espacios y aislamiento del ruido urbano también sirve de escenario a ferias y stands promocionales, de refugio a grupos de jugadores de rol, y de paseo para familias y gente con mascotas.

*“Acá en la **convivencia con la gente que viene (al parque)** nunca hemos tenido ningún problema, porque (...) cada uno va respetando los espacios del otro. De repente hay gente que llega antes que nosotros o que algunas veces derechamente nos han preguntado si podemos usar el ágora. No hay problema, es como una relación súper fluida.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

De tanto verse los fines de semana, se va creando una especie de micro clima comunitario, en que conviven y se saludan jóvenes diversos, vestidos de scouts, con pinta de punks, o con corbatas de Hogwarts.

*“Algo más en conjunto que se ha hecho que de repente viene un grupo de Otaku que venden comida, y ahí se mezclan un poco más los grupos o que **de a poco se va creando amistad con los otros grupos de algunas personas.** En el grupo de que viene a practicar las espadas, hay muchos que hay gente en común o que hay amistades en común, hay personajes que son amigos de medio mundo.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

En otros territorios, al sur de Santiago, El Grifo también se empeña en relacionarse constantemente con otras agrupaciones, consciente de que el compartir un espacio determinado desafía las capacidades de relación y de respeto mutuo.

“En las colonias urbanas, nosotros efectivamente logramos meter algunas cosas como hablar de sexualidad. Dijimos ‘Hay que hablar de sexualidad’ o ‘Hay que hablar sobre el tema de las drogas’, y eran temas que no se trataban, (...) pero logramos meter la puntita, y logramos ‘ene’³⁶ participar (...) y teníamos que aguantar, entre comillas. Ellos tenían su lógica de que primero la reunión partía con una oración, pero también nosotros metíamos nuestra cuestión y no teníamos problema con ese rollo.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)

La amistad es un buen punto de partida para una coordinación o articulación efectiva, incluso para el nacimiento de nuevas organizaciones. Gente amiga de Ni Casco, por ejemplo, ha creado grupos con los mismos objetivos en otras ciudades de Chile.

*“En la actualidad hay un grupo de Objeción de Conciencia y Anti militarismo en Temuco, y en Linares. Se está armando otro en Rancagua también, y hay otro en Concepción también. Y un poco todos han nacido a la luz del Ni Casco. Es **pura gente amiga** que vive allá (...) y que persigue un poco los mismos objetivos y que tiene las mismas lógicas también que el Ni Casco tiene y ha tenido del tema.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Pero son estas mismas lógicas las que han separado a Ni Casco de otras redes. Con el tiempo, las temáticas que antes unían se van separando en énfasis y estilos de trabajo, y por supuesto, en definiciones políticas.

*“En algún principio trabajamos juntos (con la **ROC**), pero después nos separamos rápidamente porque nosotros asumimos una cierta radicalización en nuestro discurso y adoptamos el anti militarismo como el marco de fondo de nuestra acción y ellos no. Y nuestras críticas a ellos van por ahí, que han negociado muchas cosas, que han dejado pasar muchas otras, diferencias políticas de fondo igual también y metodológicas.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Cuando los espacios para el desarrollo de las temáticas son pocos y los y las activistas también, es complejo decidir alejarse de redes u organizaciones que, a primera vista, comparten la misma causa.

³⁶ Refiere a “mucho”.

Pero hay casos en que las definiciones políticas del grupo impiden seguir con un lazo que más obstruye que aporta. En la Colectiva Lésbica Moiras también lo piensan así, cuando critican y manifiestan lo lejanas que se sienten de ciertas ideas que califican como “ultraconservadoras” que estarían permeando las definiciones de algunas agrupaciones gay o lésbicas. Consideran que, por ejemplo, abogar por el matrimonio o por la familia nuclear tomando un modelo heterosexual, no favorecería en nada el avance hacia nuevas formas de relación y de trato entre todos.

Como vimos más arriba otras diferencias que han separado a los grupos de instancias de referencia tienen que ver con los estilos de relación que se proponen. Con las redes y los pares pasa lo mismo, cuando estas relaciones empiezan a proponer lugares diferenciados para cada quien. Las Moiras están atentas a esa posibilidad, porque ya les ha sucedido. Confían en que el tema de la asociatividad con otros es un apuesta que hay que hacer, pero saben que hay grupos e instancias que intentan manipular esos afanes buscando intereses y objetivos no compartidos por todos. Les pasa con la visibilidad, tema que tratamos hace unas páginas atrás y que ahora vuelve en tanto es un terreno de disputa con los demás, como un trabajo que nadie asume de buenas a primeras, pero que alguien tiene que hacer.

*“Como somos poquitas, nosotras no tenemos estos conflictos con la visibilidad. (...) Pero ahora estamos un poco más cuidadosas con el tema de la exposición porque también notamos que hay (...) una **utilización de tus disposiciones a la visibilidad** y hay poco retorno, entonces hay un poco de abandono. (...) En estos momentos como que nos detuvimos un poco respecto de pensar que se necesita tener un poco más de respaldo para poder salir a dar la cara.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

Respecto de esto las conversaciones y debates son frecuentes, sobre todo en un campo de acción que se crea constantemente y se acomoda en los estrechísimos espacios que la sociedad chilena - no digamos otorga – busca ignorar. Cuando se trata de organizar a quienes impulsan la misma causa, surgen las pequeñas diferencias identitarias que, en este caso, parecen recrear los vicios de la sociedad heterosexual, en que el hombre y lo masculino, y sus formas de ejercer el poder y hacer la política se imponen como dominantes.

*“El conflicto, que también lo sufren las transgéneros, (...) tiene que ver con que **el gay es muy machista**. De alguna u otra manera empieza a tratar de apropiarse de los espacios y de las visibilidades y de los poderes, y tú no te das ni cuenta cuando las lesbianas y los transgéneros son el relleno y las que sirven el café. (...) Los temas transgénero, los temas lésbicos son invisibilizados, y con preponderancia de los temas gays, con un lenguaje masculinista. (...) Y a eso se le suma esa práctica organizacional que no permite hablar. (...) Y es histórico, una y otra vez, en los distintos espacios, en los distintas agrupaciones y coordinaciones siempre es lo mismo.” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)*

Y aquí vuelve a cobrar importancia el colectivo / la colectiva en tanto espacio de contención y de fortalecimiento de las capacidades y condiciones para el quehacer político. Las Moiras han encontrado un espacio en el Bloque Lésbico y han desarrollado al interior de su organización las formas que les permiten alcanzar sus integralidades y sus propuestas.

La experiencia de trabajo con otros que las organizaciones obtienen, a veces gratificante, a veces dificultosa, genera a primera vista una ganancia: una mirada más amplia del campo de acción y participación. Sabemos quienes somos y con quienes contamos. Para las causas en donde el desgaste emocional es mayor, porque el cambio propuesto es cultural y largoplacista, sentir apoyo es lo más importante de la búsqueda de la relación con otros. Es por eso que, guardando las necesarias distancias que separan las distintas corrientes de pensamiento y de acción, muchas organizaciones optan por políticas de coalición, que les permiten establecer lazos eficientes de trabajo e intercambio de información sin intentar cooptaciones ni influencias.

*“En el fondo tenemos buena relación con los demás grupos y a veces **tratamos de olvidar esa diferencia** en torno a gente que es proteccionista y gente que es liberacionista. (...) Es cierto que es un debate al interior del movimiento, pero en el momento de hacer las cosas y de actuar creemos que los animales no merecen esperar hasta que nosotros todos lleguemos a un acuerdo en consenso”. (Mujer, entrevista individual, *Ánima Naturalis*)*

10.- actividades coherentes

*“HAZTE VEGETARIANO, IDIOTA”
(pancarta en marcha animalista, Santiago, 29 de abril del 2006)*

Las acciones que las organizaciones juveniles que participaron de esta investigación desarrollan en la ciudad de Santiago son de una diversidad muy interesante de mostrar. Emprendemos este desafío asumiendo que cualquier descripción que podamos hacer quita gran parte de la espectacularidad de la puesta en escena de muchas de ellas, y que escasamente reflejará el entusiasmo que los “productores” mostraron en sus relatos. Por razones de espacio, y priorizando las que nos parecen de mayor relevancia analizar, daremos cuenta sólo de algunas actividades que los grupos nos relataron.

En el intento por dar un orden a esta gran gama de iniciativas, imaginamos tres grandes - y quizá burdos – grupos: la acción directa en espacios públicos, la producción de información/educación, y las actividades de difusión. Si bien todas éstas pueden ser entendidas como acción directa, preferimos llamar específicamente así a aquellas que tenían carácter de evento, puntuales espacial y temporalmente, y que requieren de un esfuerzo de planificación y ejecución en que toda la organización se ve envuelta.

La Previa

¿Cómo se gesta una actividad? Lo primero es señalar que la mayoría de las actividades que nos fueron relatadas por las agrupaciones juveniles en las entrevistas, parten de una reflexión que viene dada por la temática que tratan y los objetivos puntuales que se estén priorizando. Esto es importante, pues si bien en varios casos las actividades están planificadas de acuerdo a un período de tiempo definido (año o semestre), este ordenamiento no es rígido ni exclusivo. Las organizaciones están atentas a lo que pasa en su entorno, y según ello modifican o enriquecen su planificación.

*“Son tiempos súper complejos porque están cambiando las cosas con el servicio militar. La Bachelet presentó una de sus 36 medidas y que una de ellas (...) era el tema de una re ingeniería al servicio militar obligatorio que apareció como el acabose de la obligatoriedad, pero no es tal. Así que estamos, por una parte, teniendo que **hacer constantes lecturas** bajo el discurso que se está tirando y leer documentos técnicos y cuestiones, para ir entendiendo cuales son las motivaciones de fondo de todo esto. Y tratando de posicionar esto también en lo público, especialmente en la gente que nos interesa que son los afectados, es decir, los cabros que van al liceo.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

Pero cuando se trata de pensar qué hacer, la imaginación se activa y se apela sobre todo a la creación colectiva. Si bien al inicio la lluvia de ideas no requiere de definiciones tan precisas ni compromisos tan rigurosos, con el tiempo las cosas van tomando forma y se toman las responsabilidades del caso.

*“En una reunión, generalmente algunos dicen ‘Tengo la idea de hacer un evento’ y los otros empiezan a decir: ‘Ya, se podría hacer tal día’ y empiezan conversaciones que hacen que de repente uno dice: ‘Ya, hagámoslo’ (...) Y empiezan a cuadrarse las ideas y a ponerse de acuerdo para hacer los eventos.(...) **No es como una reunión súper seria.** (...) Cuando está planeado el día en que va a ser el evento, abí ya se pone una cosa más seria, pero cuando estamos diciendo ‘Ya, hagamos un evento’, todos tiramos la talla en el momento, pero con una cuota de responsabilidad para hacer las cosas.” (Mujer, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Ya más avanzado el trabajo de planificación, y ya con las responsabilidades designadas, se pone en juego la coordinación y la flexibilidad del grupo ante las eventualidades cuyas causas sean o no responsabilidad del grupo. La capacidad de suplir las tareas de otro, y evaluar posteriormente qué falló con ellas son claves a la hora de asegurar el éxito de la iniciativa.

“Definimos las tareas y estábamos viendo quienes nos íbamos a hacer cargo y pusimos una hora de reunión. Igual nos estamos llamando por teléfono: ‘Oye ¿cómo te ha ido con los volantes?, ¿necesitai algo?’. A veces, puede pasar una semana en que no nos reunimos, pero estamos informados, por ejemplo, para la actividad si falta algo, y coordinarnos entre nosotros. Si alguna persona en una tarea que asumió no puede cumplir, vamos a tratar de cubrirla.” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Acción no violenta

Como parte de las definiciones que vienen dadas desde sus contrapartes extranjeras, pero también respondiendo a las ganas de hacer cosas novedosas y que tengan impacto mediático, Anima Naturalis ha realizado distintos actos públicos que, a modo de instalaciones, intentan romper con la rutina del ojo urbano, remeciéndole y motivándole a profundizar en el tema del trato ético a los animales.

*“Hicimos una actividad que era **“las chicas lechuga”**. La hicimos para el “Día mundial sin carne” que fue el 20 de marzo. Éramos tres “chicas lechuga”: estábamos vestidas con lechuga y nos paseamos por el centro de Santiago ofreciendo comida vegetariana a las personas, y estábamos con un stand con unos lienzos y entregando unos volantes y unas revistas que teníamos”. (Mujer, entrevista individual, Anima Naturalis)*

Estas actividades generalmente se llevan a cabo en espacios públicos que tengan gran circulación de personas y, en lo posible, con presencia de prensa, con la idea de lograr el máximo impacto mediático posible, y llegar con el hecho a la mayor cantidad de personas.

4 EL DÍA

Domingo 19 de marzo de 2006 / Las Últimas Noticias

Llamaron a adherir al “Día mundial sin comer carne”

Conmoción por hermosas chicas vestidas apenas con hojas de lechuga

LUCIANA LECHUGA

Siguiendo el ejemplo de las actrices Pamela Anderson y Elizabeth Berkley, tres chilenas vegetarianas cubrieron sus cuerpos sólo con hojas de lechuga, y salieron a la calle para recordar que mañana se realiza el “Día mundial sin comer carne”.

Las “Chicas lechuga” se llaman Daniela Romero, Fiorella Pandolfo y Natalia Villanueva. Pertenecen a la organización AnimaNaturalis y ayer se pasearon por el centro de Santiago repartiendo albóndigas de carne de soya y galletas integrales de avena con mango y nueces.

Curiosamente, el coquetaje de las manifestantes hizo despertar el apetito carnívoro de varios peatones. El mejor argumento de las chicas, vegetarianas desde hace años,

Jóvenes explicaron que “no somos indiferentes al dolor animal”.

fue su estilizado cuerpo.

Daniela Romero, coordinadora nacional de AnimaNaturalis, recordó que mañana se conmemora el “Día mundial sin carne, y ésta es una invitación para que reflexionen sobre el sufrimiento animal que hay detrás de un pedazo de carne, sobre la contaminación del medio ambiente, y también sobre que prueben la dieta vegetariana, que es mucho más sana, mucho más compasiva y también mucho más económica”.

Las chicas también repartieron panfletos de la organización internacional Peta (Personas por la Ética en el trato de los Animales), que

advertien que en las granjas industriales “a las gallinas les cortan el pico con un cuchillo caliente, a los cerdos les arrancan los dientes con pinzas y en los mataderos cuelgan a los animales boca abajo y los dejan desangrarse hasta morir, con frecuencia mientras aún están completamente conscientes”.

Natalia Villanueva, de 16 años, contó que hace dos años no come carne. “Fue de día para otro. Dije no más, porque es demasiado maltrato. Los animales pasan su vida entera encerrados en jaulas, se vuelven locos, se estresan, para que



Fiorella Pandolfo y Natalia Villanueva repartieron carne de soya y galletas integrales.

nosotros nos comamos algo de ellos en media hora. Somos vegetarianas porque no somos indiferentes al dolor animal”, detalló.

Su amiga Fiorella Pandolfo agregó que a los trece años logró que sus padres le dieran permiso para omitir las carnes en su plato. “Una dieta vegetariana es mucho más sana y las proteínas se pueden obtener de la soya, las almendras o el mani”, advirtió.

Una encuesta rápida a los transeúntes que observaban a las “Chicas lechuga” fue demoledora: los chilenos confesaron su gusto irreductible por los asados. Carlos Mondaca, vendedor de atadidos, incluso discutió con los naturistas. “Yo trabajo de Santiago a Puerto Montt y hay pueblos enteros que viven de esto. Aquí hay que mejorar la fiscalización, no me pueden obligar a comer lechuguitas”, reclamó.

También adhiriendo a la campaña española en contra de la tauromaquia, hace unos meses realizaron una protesta en las afueras de la embajada de España, en donde, con disfraces de toros, repartieron volantes con información acerca del sufrimiento animal que esta costumbre provoca, y entregaron una carta dirigida al embajador, expresándole su rechazo a estos espectáculos. Para el caso de la matanza de focas en Canadá, la actividad fue más o menos similar.

“En Canadá todos los años matan miles de focas y aquí yo creo que antes no se había hecho esto. Fuimos y pedimos permiso para hacer una protesta afuera de la embajada. Los motivos e intereses se cumplieron y de buena forma: no hubo desmanes, sacamos más de lo que esperamos en realidad. Fue prensa, hicimos, por ejemplo murales, hicimos la protesta de las focas y después fue el día sin carne y de ahí ha sido una seguidilla de cosas, pero así sin parar, sin parar, muchas, muchas, todas las semanas o cada dos semanas y ha sido mucha pega.” (Hombre, entrevista grupal, Anima Naturalis)

Anima Naturalis trabaja también en el caso del **Bioterio de la Universidad Católica de Chile**, instancia a la que acusan de experimentación en animales y vivisección. En coordinación y apoyo con otras organizaciones animalistas, realizan periódicamente protestas y marchas en las afueras del recinto, para manifestar su malestar frente a estas prácticas que consideran crueles y anti-éticas, llamar la atención de la gente de lo que pasa adentro, y presionar a quienes trabajan ahí a liberar a los animales. El sábado 29 de abril de este año se realizó una marcha que convocó a cerca de mil personas, en su mayoría jóvenes, que marcharon por distintas calles del centro de la ciudad, en una columna que ocupaba casi dos cuadras. En las pancartas, carteles y lienzos que llevaban, se podía constatar la presencia de distintas organizaciones juveniles, y en sus gritos, dirigidos especialmente en repudio del Bioterio y cadenas transnacionales de comida rápida se notaba gran inventiva y buen humor. Luego de una parada en la Universidad Católica, la marcha terminó con una feria de stands informativos y venta de comida vegetariana en el Parque San Borja.

En coordinación con el resto de las organizaciones que componen el Bloque Lésbico, las Moiras y Revolución Tortillera, han participado y organizado diversas acciones en el espacio público, que incluyen marchas y funas a locales comerciales en que mujeres lesbianas han sido discriminadas y/o violentadas.



En octubre del 2005, todas ellas realizaron una pegatina de carteles y mensajes alusivos a la denuncia de conductas lesbofóbicas en las cercanías de locales del centro de Santiago. Respecto de ésta, las Moiras escribieron:

“La visibilización es necesaria para instalar nuestros temas, para demostrar que existimos no sólo en lo privado, existimos en lo social, en lo político y en todas las esferas de la vida, y aún dónde se nos es negado estamos y estaremos. Por ello, las acciones de visibilización, retoma de los espacios, las acciones de denuncia son actos de coraje y consecuencia, y, el trabajo colectivo, y la coordinación de las fuerzas sociales: la estrategia indicada.” (<http://www.colectivalesbicamoiras.blogspot.com>)



En Ni casco también tienen experiencia en actos públicos. Uno de los más recordados es la ‘Anti parada’, realizada hace unos años durante la conmemoración nacional del día de las glorias del Ejército. Ésa fecha, 19 de septiembre, como parte de las fiestas patrias, se realiza una intervención en el marco de la parada militar³⁷, para llamar la atención acerca de los abusos cometidos contra los jóvenes voluntarios que realizan el servicio militar obligatorio, y en general, contra la militarización de la vida cotidiana.

*“La **anti parada**. Hicimos una, fue la represión más dura. Los únicos que estuvieron al lado de nosotros fueron los anarco punks y los gay./ (...) Cuando yo supe de esa acción, yo dije ‘En Chile hay gente que merece el respeto más absoluto’, (...) cuando supe que habían cabros jóvenes ahí en medio de la parada, en esta pseudo democracia diciendo ‘No’ al servicio militar, yo dije ‘¿Dónde están ellos?, yo quiero saber quienes son, yo quiero aprender, quiero participar’. Yo creo que eso a mucha gente le causó gran respeto y hasta el día de hoy, porque no cualquiera hace eso, enfrenta a los milicos de esa manera.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)*

En los primeros meses de este año, se realizó el cambio del mando en el ejército, en que el actual comandante en jefe recibía este cargo luego de la gestión de Juan Emilio Cheyre. Durante el período de este último, el año 2005, ocurrió la tragedia de Antuco, en la que murieron sepultados en la nieve cuarenta y cinco voluntarios del servicio militar. Para recordar esas muertes, que califican como crímenes de las fuerzas armadas, Ni Casco Ni Uniforme entregó una declaración pública dirigida a las FFAA. y al comandante en jefe saliente.

*“(En el cambio de mando) intervenimos ahí. Entregamos una declaración que decía... Nos reíamos un poco, porque **decíamos que aceptábamos la renuncia de Cheyre** porque ellos sabían que eran culpables de Antuco. Entonces, a pesar de que ellos digan que están cambiando, nosotros ‘hueviándolos’ decíamos en la declaración: ‘Sabemos que esto es una renuncia y la aceptamos, nos parece muy bien que estén renunciando’. (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Pero la declaración por excelencia de la organización es la Declaración de Objeción de Conciencia, por la cual una persona - no necesariamente, pero si especialmente jóvenes de 18 años - declara su deseo de no realizar el servicio militar, para luego no presentarse a los llamados de ese año ni cumplir con los trámites finales de ingreso.

³⁷ Desfile de las cuatro ramas de las FFAA chilenas, que incluye ‘recurso humano’ y armamento de guerra, realizado cada año en Santiago y transmitido por TV a todo Chile.

*“Y en septiembre del año pasado hicimos la ‘**Declaración de Objeción de Conciencia**’ que es colectiva y que se hace todos los años, y que es con prensa, y con declaración pública. Ahora, a veces llega prensa, a veces no. A veces hemos salido en la tele, otras veces ni siquiera en ‘El Siglo’.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Pero respecto de las nuevas condiciones del servicio militar para este año, en Ni Casco están reflexionando cómo ellos también cambiarán su estrategia para enfrentarlo.

*“Nuestra acción era no inscribirse, pero ‘no inscribirse’, y no ‘hacerse el hueon’. No inscribirse y hacerlo en un acto público, político, colectivo y con prensa. Lo hacemos generalmente en la Dirección General de Movilización Nacional, con los milicos al frente. (...) Ahora eso cambió porque **ahora la inscripción es automática**. (...) y hay como modalidades distintas para hacerlo. Entonces frente a eso nosotros hemos quedado súper como complicados porque ¿qué hacemos?, ¿cuál va a ser nuestra forma de objeción de conciencia? y también qué no va a ser la más segura.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Por otro lado, intentando también dar otro significado a las actividades ‘oficiales’, y siguiendo con su afán de animar a la comunidad invitándola a la calle, El Colectivo Popular El Grifo lleva también años organizando sus propios eventos en el territorio, y con la cooperación y el trabajo de mucha gente.

*“El 13 de Agosto del 2003, la CUT platea una jornada de movilización que (...) otras organizaciones la plantean como una protesta. Con El Grifo decidimos hacer ese día, **una porotada** en la (población) Dávila, donde colocáramos música en vivo. Lo planteamos en una asamblea, y salimos a hacer propaganda y a conseguirnos las cosas. Abí uno va involucrando más gente en el cuento, (...) ‘ene’ salida a rayar³⁸, o ‘ene’ en pedir en tal local (...) Al final no pudimos hacerla en la Dávila, porque había feria (y) la iglesia no nos prestó la infra³⁹. (...) El cura dijo ‘No actividades políticas’. Eso fue mejor, porque los cabros resolvieron - así de un tiritón - hacerla en Los Maitenes, que es una población que está detrás de Las Lilas. En la Panoteca hay una calle que se llama Vecinal y está entre la 2 de Marzo y la Dávila. Es una población como cualquier otra, con narcos, con calles oscuras. Y abí, como habían varios cabros, **la hicimos en una toma** que había. Hicimos el almuerzo, una ‘tiza’ con los cabros chicos y una actividad final que era la ‘Sonora Tumicola’, un grupo (musical) que en ese momento habíamos formado yo y otros cabros más. Entonces gente del Grifo era de Sonora Tumicola, gente de la parroquia era del grupo y abí se hizo una actividad bien bonita, donde **participó caleta⁴⁰ de gente que después se metió al Grifo** o que era de colonias (urbanas), que participó abí. Y típico que la mamá de uno participó y la tía del otro participó también. Se logra meter a los familiares en el cuento que son súper reticentes muchos, pero como después van viendo que las intenciones son buenas, ayudar a la gente, se han metido en el cuento.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Nostálgicos de aquellos días, en el Grifo hacen la autocrítica y tratan de explicarse la actual ausencia de este tipo de actividades en su agenda colectiva.

*“**No hemos hecho tanta actividad callejera**, yo creo que hemos perdido esa cuestión. Metido en la radio, metido en esta cuestión, hemos perdido la cosa callejera, la última que hicimos el 2005 en marzo, porque hemos participado más en La Victoria en la actividad en la calle.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Siguiendo con las conmemoraciones, el 23 de febrero de este año, Hogwarts Chile realizó lo que denominan un “macroevento” - el lanzamiento del sexto libro en español de la saga de J.K. Rowling - en la recién inaugurada Biblioteca de Santiago.

³⁸ Refiere a salir a rayar murallas, hacer pintadas para difundir la actividad.

³⁹ Apócope de “infraestructura”, refiere, en este caso, al edificio parroquial.

⁴⁰ Refiere a “mucho”.

“En Santiago hay tres comunidades basadas en el mismo tema. Los tres estábamos organizando nuestros distintos eventos para el lanzamiento. Resultó que el ministro (de cultura), por ende el 99% de la prensa junto con él, ahí en la sombrita, llegaron a nuestro evento. (...) Hubieron juegos de rol, ajedrez mágico, hubieron clases de magia. Filmamos un cortometraje para presentarlo esta vez. También hubieron premios, (...) hubieron varios auspiciadores también que nos apoyaron. Hubieron cosplays también, es una actividad que se realizó durante todo el día.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)

Un poco antes, habían recibido a la comunidad “Harry Potter” de Argentina, en un encuentro también masivo, a beneficio de un campamento de pobladores de Puente Alto. Pero no todos los eventos les han salido tan bien, y tiene dolorosas experiencias que contar.

*“La última **película**, la cuarta, nosotros hicimos el lanzamiento con Warner ahí en Maxicine, el que está ahí en Departamental. Claro ahí no jugaron muy bien con nosotros y nosotros no supimos ‘pararles el carro’⁴¹ cuando lo necesitamos. (...) La cosa es que al final trabajamos gratis para ellos. No se lograron nuestros fines sino los que Maxicine quería. (La idea era) no gastar plata y poder tener derecho a la película y pedíamos que nos financiaran nuestros costos: disfraces, maquillajes, máscaras (...) Al final iba a ser publicidad gratis para ellos.(...) Lo de la película empezaron a patearlo, (...) no se iba a poder dar una sala, que al principio se habían comprometido. Al final sólo algunos pudieron ir y como treinta personas en dos asientos, la película en español más encima, los costos salieron de nuestro bolsillo y nunca se respondió.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

De los eventos que Otaku USACH ha organizado, dos son especialmente importantes por su masividad y el desafío que implicó su gestión y organización: “Otakutón”, a fines del 2004, y “Yorokonde”, que el 2006 tuvo su segunda versión. Veamos el primero de ellos.

*“La gente otaku (...) no tiene un lugar donde poder sentirse cómodo durante la **Teletón**, porque significa todo el día cierto tipo de programación (en la televisión) que a nosotros no nos entretiene. Entonces dijimos: ‘Ya que vamos a tener todo este día sin hacer nada, podríamos hacer un evento, donde podemos juntar la gente para entretenerla y además, ya que estamos en esto, le podríamos dejar las ganancias a la Teletón y así hacer una buena obra’ (risas)”. (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*



⁴¹ Refiere a poner límites, o impedir que alguien continúe una acción.

Durante las 27 horas que duró el evento de la Teletón 2005, Otaku USACH organizó exhibiciones de series animadas en el Planetario de la Universidad de Santiago, con un costo por la entrada. Tal fue el éxito de la actividad, que costearon los gastos del evento y aportaron cuatro millones de pesos a la jornada de ayuda.

“Yorokonde⁴², fue el sábado antes pasado, el 21 de abril. (...) Fue un evento de animación en el cual se proyectó animé (...) los video juegos, las canciones, lo que es disfrazarse de personajes de animé, que es súper popular que es el Cosplay. (...) Estábamos nosotros y habían otros grupos como DDR Chile y Para-Para, que estuvieron allá ayudándonos. Ellos tenían sus stand donde se podía jugar como lo que ellos representan y nosotros teníamos un escenario donde hicimos Karaoke y Cosplay. Adentro estaban las tiendas donde se podían adquirir mercancías como llaveros, chapitas, películas que estaban muy baratas y en general eso es lo que se hace en un evento de animación, pero tienen distintas escalas. Este fue un evento grande.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)

La idea de un evento para la recepción de las cachorras o novatos de la universidad estaba en vistas desde el año anterior. Inmediatamente iniciado el año académico 2006, a la vuelta de clases empezó a planearse más concretamente el evento. La propuesta más atractiva fue hacer **una fiesta durante la noche**, sin alcohol y con música electrónica, Jpop y karaoke.

“(Para) los juegos de cartas, habían carpas habilitadas al lado del Planetario y ahí se estaba jugando, también en ese lugar se hizo el karaoke y el Cosplay, y al otro lado del planetario se hicieron los juegos de roles, con mesas a la sombrita para que estuvieran mas o menos tranquilos los roleros, que no les gusta tanto el ruido.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)

Finalmente, y al igual que Otakutón, el evento fue maratónico: duró desde las 11:00 am del sábado a las 8:00 am del domingo, lo que de todas maneras implica un esfuerzo gigantesco de parte de la organización, en términos de gestión y resistencia física.

“Nosotros en realidad no vimos mucho animé. Si estuvimos moviendo cosas, viendo que no se ingresara alcohol, resolviendo los problemas. Que el computador se apagó, si es que había llegado la amplificación y si se subió alguien al escenario y había dejado la tendalada, arreglar las cosas. Eso es lo que nosotros generalmente hacemos en nuestros eventos como organizadores. Pero yendo a un evento, habríamos participado en todo.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)

De aquí resulta claro que a la gente de Otaku USACH le interesa muchísimo la difusión del animé, más que la gratificación propia de sentarse a verlo. En el espíritu de sus eventos, que implican un alto costo de energía, especialmente para la directiva, se reflejan claramente sus objetivos. Ahora, la autocritica pasa, como lo abordamos más atrás, en la escasa capacidad de la directiva para delegar funciones y responsabilidades: la distribución desigual de tareas agota demasiado a algunos, más que a otros.



⁴² Que en japonés significa "bienvenido"

El año pasado, y este también, organizaron “Kodomo No Matsuri”, un festival para el día del niño, con actividades dirigidas a niños y niñas. Para la última ocasión, promocionaron el evento a través de afiches y por internet, abriendo una página especialmente dedicada.



Producciones varias

La realización de talleres de diversos temas es una actividad frecuente en las agrupaciones juveniles. Ni casco ni Uniforme realiza sus talleres en liceos y colegios acerca de antimilitarismo, asamblearismo, feminismo y otros temas, así como informa acerca de las condiciones del servicio militar.

“Estamos en actividades con estudiantes secundarios para contar el tema, estamos editando como unos instructivos para entender la nueva ley, qué pasos se pueden seguir para hacer objeción de conciencia, porque ya no hay la inscripción que siempre es obligatoria.” (Mujer, entrevista grupal, Ni Casco Ni Uniforme)

Anima Naturalis también ocupa esta metodología, pero en esta parte nos interesa señalar el taller que ha emprendido la Colectiva Lésbica Moiras, por su novedad y su directa relación con los objetivos que persiguen.

“El taller de tango entre mujeres surge (porque) yo bailo tango personalmente, pero todo surge dentro de las reflexiones sobre el tema del cuerpo. Yo hago una exhibición en el Encuentro Lésbico de todas las Artes, trataba sobre el asesinato de la Mónica Briones en el año 83, 84 por un agente de la CNI, por la lesbofobia. Y dentro de eso surge la idea, porque muchas chicas que lo vieron dicen: ‘Oye, ¿por qué no se hace un taller de tango entre mujeres para lesbianas? Quedó dando vueltas y se empezó a conversar y se empezó a ver el tema de gestionarlo. (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)

“Llevamos 6 (sesiones), partimos con 3 (participantes) y ya somos 16. Es impactante, porque en Argentina hace como dos años atrás se trató de hacer un taller entre mujeres que fracasó y se convirtió en un taller de tango queer donde existen transgéneros, gays y todo, porque no logró funcionar⁴³. Y en estos momentos si existe un taller de tango queer en Argentina, un taller de tango queer en Alemania, un taller de tango queer en Suecia y no existe ningún taller que sea sólo y exclusivamente

⁴³ Refiere a “consolidarse”

para lesbianas. Existen algunos entre gays, pero eso no es novedad, porque el tango entre varones es visible desde principio del siglo XX, pero este es el primero visible solamente y exclusivamente para mujeres” (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)

Es claro que para la colectiva, los primeros actos liberadores pasa por el cuerpo. Y la realización de una actividad demandada por ellas mismas, sus pares y dirigida hacia sí mismas da directa respuesta a su necesidad de reapropiación de sus cuerpos, y recolonización de las subjetividades propias, y por qué no, de las ajenas.

Desde una posición distinta, en Otaku USACH también piensan que hay actividades que pueden hacer utilizando sus propias experticias acumuladas, por sí mismos, para sí mismos y para quienes son como ellos. Atendiendo a la crítica respecto de las censuras, y probando poco a poco sus conocimientos de la cultura japonesa, han emprendido un fansub⁴⁴, como un pequeño grupo al interior de la organización. Una de las características más interesantes de este trabajo, en su espíritu original, es que constituye una actividad sin interés comercial: sus productos no deben ser objeto de lucro, y su distribución será gratuita entre las y los otakus.

*“Durante la primera temporada del grupo en el 2004 se planeaba hacer una revista pequeña con artículos acerca de animación, de juegos, de ese tipo de cosas, pero no resultó muy bien por los encargados (risas). Ahora (...) lo que más está resultando es un **fansub**. (...) Tenemos varios proyectos en curso, tenemos como tres o cuatro series que están andando. De hecho la idea es este semestre (...) dar algunas de ellas dentro del ciclo.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

Muy relacionado también con la difusión de contenidos, en Revolución Tortillera en el pasado, y en El Grifo y en Ni Casco ni Uniforme actualmente, desarrollan programas radiales que se emiten semanalmente por estaciones de radio locales. Las evidentes ventajas que proporciona la posibilidad de contar con este medio, en términos de difusión del mensaje y de las actividades del grupo mismo, aumentan con la adquisición de experticias comunicacionales para los miembros del colectivo.

“(Tratábamos) de todo, política en general, y viendo el tema del lesbianismo político, el activismo y todo eso. Pero también se trataban otros temas, para extrapolarlo un poco, no tan sólo el ámbito lésbico. Pero sí, lo medular era eso, había que aprovechar todas las instancias.” (mujer, entrevista individual, Revolución Tortillera)

La gestión y organización de los programas radiales, también les han acercado a otras organizaciones y propician la formación y mantención de redes de trabajo conjunto y cooperación.

*“(A la radio) nosotros tratamos de invitar a organizaciones de todo santiago y conversamos de eso, de las dinámicas, de cómo se organizan que **ellos sean los protagonistas en el programa** y que nos cuenten su rollo, nosotros igual les tiramos sus preguntas, pero que nos cuenten como se han ido organizando, etcétera. Nos interesa mucho escuchar, en el fondo. El estilo que hemos venido plateando es el tema del escuchar y hablar, más que el de opinar y decir ‘mira que los pacos aquí, que el capitalismo allá.’”⁴⁵ (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

⁴⁴ “Fansub es la contracción de las palabras inglesas *fan subtitled* (subtitulado por aficionados) que se refiere a videos, películas o series de televisión que son traducidas y subtituladas por aficionados, desde su lengua nativa. El propósito de este pasatiempo es poner al alcance de los aficionados de cierto idioma, aquellas series o películas que son de difícil acceso, bien por su temática, por su escaso valor comercial o por el tiempo que llevaría el aparecer por los canales oficiales de distribución.” Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Fansub>

⁴⁵ El programa radial de El Grifo se llama “Cable a Tierra”, y se trasmite semanalmente los domingos de 13:00 a 15:00 de la tarde por el 102.9 FM, Radio “Primero de Mayo”, La Victoria.

El desafío de relación y cooperación pasa, primeramente, por los lazos con la organización que presta el espacio. En el caso del Grifo, con la Radio “Primero de Mayo” de la Población La Victoria, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, y para Ni Casco, con la Radio Tierra en Santiago.

*“Preparar un **programa (de radio)**, sin muchos medios, bien desorganizado, bien al lote, pero salvamos todos los sábados igual. (...) Generalmente hacemos entrevistas, como igual ampliamos el espectro, hemos entrevistado a gente igual vinculada en el tema, hasta actores y gente del área de la cultura. A Raúl Sobr, por ejemplo, una vez tuvimos abí. (...) A la radio llaman caleta, caleta de viejas ‘Mi hijo no sé que’, ‘Me gustó lo que dijeron’, ‘Por favor unos contactos’. Es súper, súper bueno. Y la radio nos da una libertad absoluta para decir lo que queramos. Mientras el programa sea de buena calidad, tenemos autonomía completa. No pagamos además, es un favor solidario, una relación solidaria y nos dejan una autonomía total.”⁴⁶ (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

Pero, para el Grifo, el concepto de radio no nació en un medio establecido, ni se agota ahí. Sus primeros pasos radiales los dieron en la calle, como una manera de acercar la programación de contenidos directamente a la gente, y realizando la anhelada y nunca demasiada ocupación de espacios públicos.

*“Hicimos el 2003 **tres radios callejeras**, que era poner música, leer y si se podía tener como grupos en vivo, mejor. Era como esa la propuesta. Y de la radio callejera se armó un grupito que le gustó la idea y abí nació la idea de por qué no preguntarle a la Primero de Mayo si podíamos hacer un programa allá.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

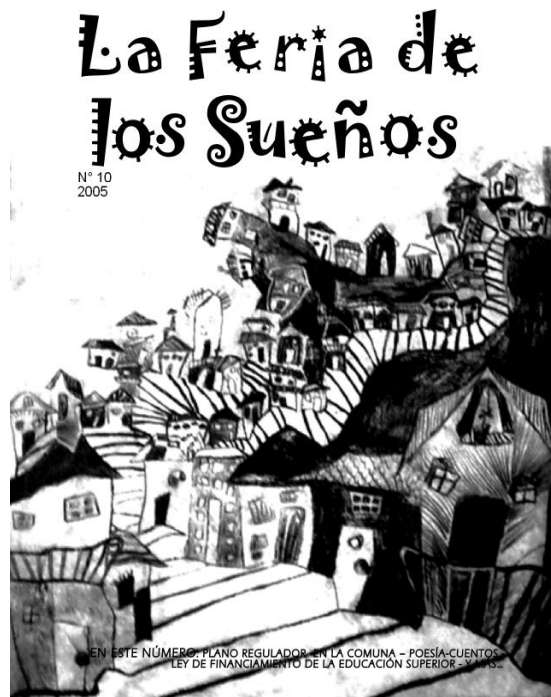
En otro frente, la revista “La Feria de los Sueños” es otra gran iniciativa que ha tenido ocupados a los Grifo también por varios años. Ellos mismos nos cuentan su historia.

*“La Feria de los Sueños es como **rescatar la cosa de la feria** (...) como lugar de encuentro, el lugar donde nos encontremos, entendiendo que hoy la gente no se está encontrando. (...) La feria es para disfrutar, compartir, un lugar de distendirse, olorosar distintos aromas, ver distintos colores. Entonces nos gustaba mucho esa idea de la feria un lugar donde la gente llega, tú te juntai con tus amigos, mucho con la vieja conversai, te quedai abí. ‘Oye, me tomo un mote con buesillo.’”*

*“La revista (...) partió como un taller de prensa popular, literal, como un club de literatura (...), que **al final era escribir de la realidad** pero traspasarla a escritos, poemas, cuentos, etc. (...) También es una revista cultural, porque entrega ideas, temáticas como la educación, la organización, etc. Pero también la forma de entregarla tiene un mensaje que es cultural, pero es político de cierta manera también. (...) Nuestra idea con repartir la revista era **re capturar los sueños de la gente** que están postergados (...) El capitalismo posterga tus sueños y solamente te pone lo posible: ojalá tener pega, ganar poco pero tener; y así, postergarse.”*

*“La manera (de hacerla circular) no era ni regalando la revista, ni vendiéndola. Decíamos que no podíamos regalarla, porque es algo muy bonito que nos gusta mucho: son nuestros escritos, nos cuestan harto. Tampoco podemos venderla, porque significa entrar (...) al mercado. Planteábamos que nuestra revista no tenía un precio, los sueños de la gente tampoco tienen precio, las cosas que ellos más desean no tiene precio. Entonces nos instalamos en la feria, (...) y hicimos un mural. Lo que le decíamos a la gente era ‘Tenemos una revista’ - nos costaba ofrecerla - (...) y nosotros decíamos ‘Usted escribe un sueño en este papel, lo deposita en un cajón que tenemos. Nos regala su sueño, lo que más usted quiere en la vida y nosotros le damos esta revista’. En el fondo, planteándole: **su sueño no tiene precio, nuestra revista no tiene precio**, entonces hagamos un trueque.”*

⁴⁶ El programa radial de “Ni Casco Ni Uniforme” tiene este mismo nombre, y se transmite semanalmente los sábados desde las 14:30 a las 15:30 hrs., por el 1300 AM, Radio Tierra.



*“En el fondo, la selección la hace la persona. Uno cuando reparte un panfleto o algo, uno (...) hace una selección y al hueón con cara de enojao tú no le regalai. Acá nosotros no hacemos la selección, la gente nos elige, porque el loco que se queda y que engancha es el que va a obtener la revista y va a escribir en el cuento. El compadre que está preocupado de comprar, o el que está muy apurado, o el que ‘no está ni ahí’ no se para, ni nos pesca, te deja con la mano estirá. Pero la señora, el cabro que quiere, le interesa la revista y engancha y escribe, **escribe cosas súper profundas**, cosas que no sé si le contaría a cualquier persona. Nos encontramos con gente que nos escribe sueños como ‘Quiero dejar la droga’ o ‘Quiero recuperar a mi mujer y dejar el trago’. Un niño nos escribió ‘Quiero que mi papá salga de la cárcel’ o una galla que nos dijo en las Lilas ‘Quiero que se muera el marido de mi hija, porque no se lo merece, porque es drogadicto’. Son cosas que son fuertes, nunca nos imaginamos que nos iban a contar como cosas.”*

*“Los mejores sueños los colocamos al final de la revista. Al principio no lo hacíamos, lo hicimos como desde la (número) “tres”, y colocamos los mejores sueños que es como la **declaración de los sueños de Pedro Aguirre Cerda**. Ahí ponemos los que más nos gustan, y tenemos como más de doscientos, trescientos sueños que están también en la página web del Grifo⁴⁷. Ahí están todos los sueños que hemos recopilado y escrito.”* (Hombre, entrevista individual, El Grifo)

Así, la circunstancia de la revista no es casual ni obvia. Todas las condiciones que rodean a estas producciones tienen un sentido para la organización, tienen un objetivo o están enraizadas en reflexiones surgidas desde la organización. No basta con que los discursos hablen de lo que somos, pensamos o hacemos, también las maneras de decirlo, y el acto mismo de decir/producir tiene que tener el sentido político que se busca.

La Colectiva Lésbica Moiras ocupa el formato de boletín para dar origen a “La Hebra”, cuyos contenidos surgen también de la reflexión y la puesta al día de sus devenires.

“El tema tiene que ver mucho con la expresión. Cada una va poniendo temas son de su inquietud y se conversan dentro de la organización, y finalmente - una vez reflexionado el tema - se materializa en el texto. Nuestra producción más importante es nuestro boletín - que casi nos ha comido -, pero sale desde ahí. Surge desde que nos encontramos, y es como

⁴⁷ www.elgrifo.tk

‘Ya zen qué estamos?’, ¿Cómo está esta mujer que es holística, cómo está esta mujer que le están pasando tales cosas y cada una distintas?. Desde esa reflexión va surgiendo y se materializa.’ (Mujer, entrevista individual, Colectiva Lésbica Moiras)



El boletín lo han distribuido ellas mismas en discoteques, cafés y otros locales. También puede encontrarse para descargar en la web de Radio Número Crítico⁴⁸. Lamentablemente desde su número 6, de marzo del 2006, que no sale una nueva edición. Ello, sabemos, no por falta de interés, menos de cosas que decir, sino por la falta de tiempo de las Moiras, el gran enemigo del activismo.

Difundiéndonos

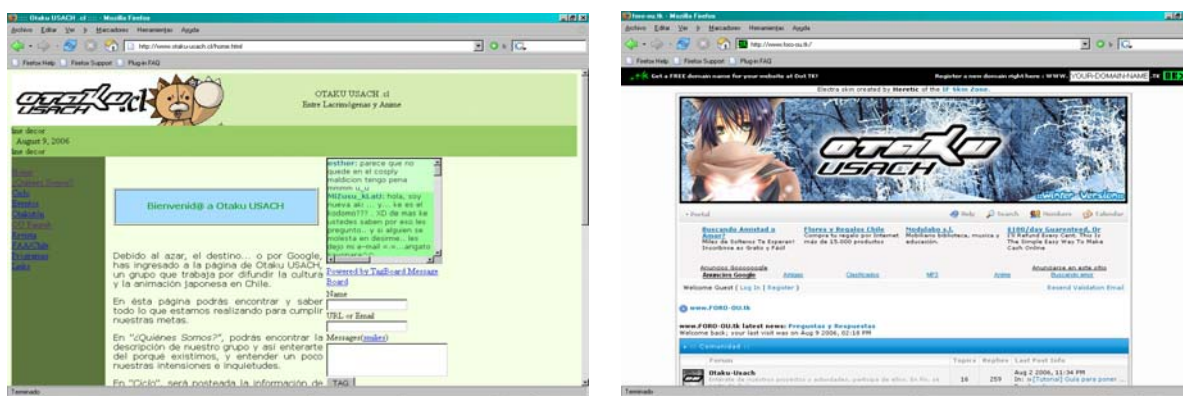
Cada vez más extendido, el uso de internet es casi un requisito de la difusión de contenidos y propuestas para las organizaciones juveniles, pero no sólo eso. Podemos considerar que la **Internet** está concebida como un nuevo espacio público. En y a través de las páginas web, los foros, redes de mensajería instantánea, blogs y fotologs, las y los participantes de las organizaciones se citan, sesionan, conversan, intercambian material, y se mantienen informados tanto del devenir del grupo como de las vidas de quienes les componen.

⁴⁸ www.radionumerocritico.cl/

“Quienes empezaron a usar Internet y los más interesados, son los jóvenes y creo que ha sido una herramienta de información que ha masificado enormemente el tema, que ha difundido información y cosas que antes ocurrían aquí en Chile, pero que no teníamos conocimientos. (...) Es un nexo importante, no solamente de información, sino que de sinergia, de energía, que potencia campañas. Abí la gente se enteró qué pasa en Chile, nosotros nos enteramos qué pasa en otros países, podemos ayudar cibernéticamente en otras campañas (...). Lo bueno es que vamos aprendiendo ideas y estrategias y cosas que han dado buenos resultados en otras partes, en otros países. Ellos nos cuentan ‘Oigan, saben que hicimos esto y nos dio súper buen resultado. Se los recomiendo’ ” (Mujer, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)

Sólo de Resistencia Estudiantil no obtuvimos un sitio en Internet, aún cuando también usan los espacios brindados por portales de conrainformación, como Hommodollars.

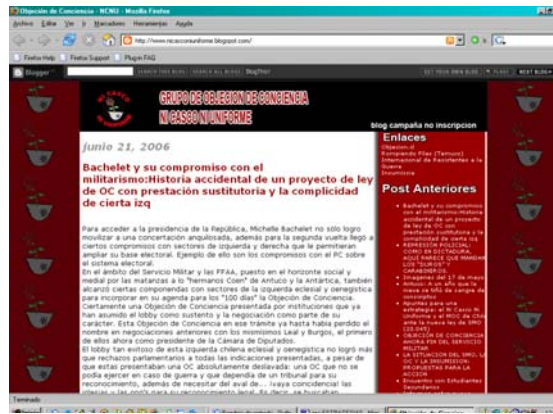
Otaku USACH posee página web, de la cual alegan algunos problemas de actualización; y foro, que, por sus características, es bastante más animado y con vida y movimiento permanente. El formato de foro permite una comunicación casi instantánea de las y los participantes, intercambio de información y materiales, posibilidades de conocer a personas con gustos afines, interacción y coordinación.



La Colectiva Lésbica Moiras recientemente lanzó su blog. Este formato, rápido de crear, fácil de mantener y actualizar, y - lo más importante – sin costo para sus usuarios, también permite interacción entre personas, pero mucho más que eso, permite difundir textos, reflexiones y actividades.



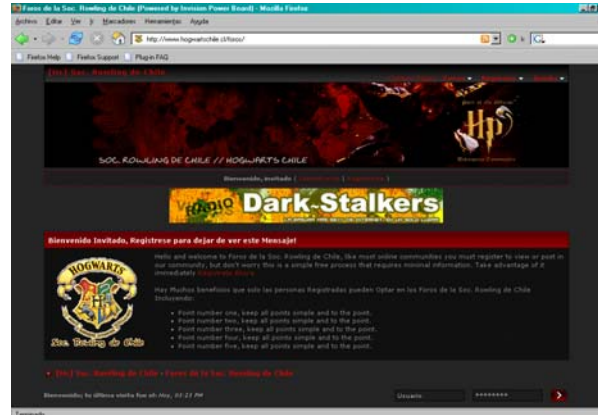
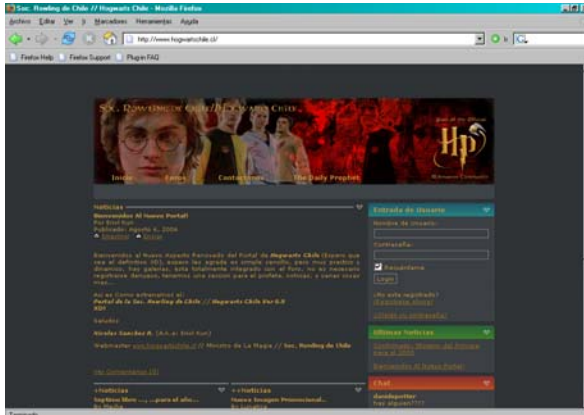
Ni Casco Ni Uniforme también tiene su página en formato blog, que contiene artículos de análisis de actualidad redactados por sus miembros, y links hacia otras páginas de antimilitarismo e insumisión.



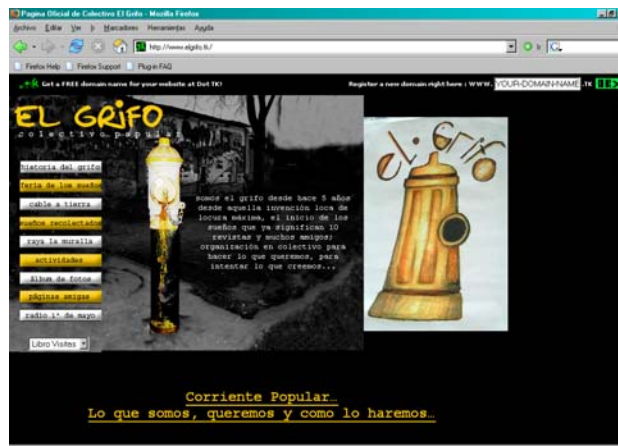
Anima Naturalis Chile tiene su espacio en la página web de Anima Naturalis, que se maneja desde España. A ella pueden subir información acerca de lo que están realizando, reflexiones, opiniones, y también interactuar e informarse acerca de las campañas que realizan los demás activistas de la organización en el resto del mundo. También participan de la página “hazte vegetariano” donde personas comparten datos, recetas y vivencias.



Hogwarts Chile, así como Otaku USACH, tiene página web y foro, con los mismos fines y usos que los segundos les dan.



El Colectivo Popular El Grifo tiene su página web, con varios espacios donde comentan sus principales actividades, publican columnas de opinión sobre temas contingentes y entrevistas que han realizado para su programa radial. En su página también puede hojearse la revista “La Feria de los Sueños”.



Revolución Tortillera también ha levantado un blog, pero especialmente dedicado a la denuncia de conductas y actitudes lesbofóbicas en los espacios públicos. En el blog se informa acerca de eventos en que lesbianas han sido expulsadas o maltratadas, para funar a los espacios en que estos hechos ocurren y a las personas que los llevan a cabo.



En otra vertiente de la producción de visibilidad, la confección de afiches es un medio privilegiado por las organizaciones que trabajan más territorialmente, sobre todo por su bajo costo de producción. En muchas ocasiones elaborado sólo con dibujos y fotocopias, es usado para captar de nuevas y nuevos miembros, y también para difusión de eventos. Más abajo, uno de los primeros afiches elaborados por Otaku USACH para convocar a más gente dentro y fuera de la universidad.



Aún cuando la autogestión es una práctica difícil, en muchos casos es privilegiada para mantener la organización y preservar su autonomía. Pero, más allá de las consideraciones materiales que toda organización toma en cuenta, los y las activistas, de alguna manera acostumbradas a manejar bajos montos de dinero, saben también que no todo depende de la plata. Gran parte de sus iniciativas se sostienen por la capacidad de conseguir los recursos entre amigos y conocidos, trabajar por ellos y motivarse pensando que las cosas se pueden hacer. Y aunque parezca increíble, las redes y las amistades son muchas veces el mayor capital.

*“Hicimos una **película** de media hora de video editada así muy rústicamente (...) los cabros abí trataban la idea de una droga que hacía trabajar como zombie a los papás (...) y en esta fiesta del Sound la vimos, la vimos abí. A partir de abí a los mismos cabros les preguntamos qué querían hacer y como ya iban quedando puros cabros inventaron un club deportivo.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Trabajando con las ideas que los mismos jóvenes van planteando, el colectivo El Grifo ha realizado muchísimas actividades en los años que tiene de vida. El principio fundamental siempre ha sido el mismo: que los y las niñas y jóvenes de los lugares y poblaciones donde trabajan les den las pautas para lo que hay que hacer, y que el trabajo siempre sea en conjunto.

*“A los mismos cabros que se le ocurrió la idea de hacer **el campeonato** que está ocurriendo ahora y (queremos) seguir también con la onda de **los murales** que hemos dejado de lado un poco. Hace como dos años ya que no hemos hecho murales, entonces como volver y también el tema de **los pantallazos** y hacer ciclo de cine gratis para la gente.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Intervenir sin preguntar

En un espíritu completamente distinto, en el Programa Vívelo saben lo que la gente necesita, y están seguros que su principal dificultad es conseguir una casa. Apartamos la descripción de esta iniciativa, porque nos parece única respecto de las anteriores, motivada y producida con afanes muy distintos.

Nuestra entrevistada trabajaba en terreno, en diagnóstico y análisis de las condiciones de vida de la familia que le era asignada. El programa ha elegido las comunas en que intervendrá por criterios de pobreza y calidad de las viviendas, y según se considere dónde la vivienda será más bienvenida. Las fichas de situación socioeconómica de cada familia son obtenidas en las municipalidades, y el trabajo de cada voluntario del programa respecto de una familia en particular, debe ser hecho en un mes.

Un trabajador o trabajadora social y dos voluntarios generan un **diagnóstico comunitario y familiar** en cada caso, con antecedentes que dan lugar a un plan de intervención específico. El cumplimiento de las indicaciones de este plan por parte de las personas que trabajan en el programa, y por parte de la familia da lugar a los beneficios que cada una de ellas obtendrá. Por supuesto, el beneficio más deseado es la casa propia, en las condiciones y características que les fueron ofrecidas.

*“Son terrenos que compra el partido y son todos vecinos al final. Es un **condominio** (...) no es un condominio de vivienda social precisamente. No son las medias casas como en las Condes, pero en la misma comuna sí (...) La idea no es de sacarlos ni del colegio ni de cambiarlos a otro mundo. Tampoco es la idea que ellos se vayan del mundo donde están a otro mundo, sino que tengan una mejor calidad de vida y un mejor pasar.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Evidentemente, la intervención familiar es valórica y apunta a las conductas moralmente reprochables que la familia pudiese estar ejerciendo, como posibilidades de divorcio de los padres, alcoholismo del proveedor/a, consumo de drogas, abandono escolar o aborto.

*“Tr a terreno y a esas casas pobres y al barro... no es que me de lo mismo, pero estoy tan acostumbrada a esto por las cosas que he hecho, que ya no me impactan. Pero **esas cosas más personales, es súper complicado**. A mi sobre todo, que tengo una especie valórica súper distinta al mundo, por un tema de principio y de una cuestión, no sé, religiosa tal vez.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

La indicación, entonces, es a cambiar los “modos de vida”, para obtener la casa. Se incentiva la unión familiar, el ahorro, el autoemprendimiento, en una perspectiva asistencial que difícilmente esconde la verticalidad de las decisiones y las posiciones de poder de benefactores y beneficiarios.

*“Y ellos mismos las valoran mucho más, cuando ellos juntan plata peso a peso, y en vez de decir ‘Me voy a comprar una (...) caja de vino para el fin de semana’ dicen ‘Nos vamos a aborrar esta platita y la vamos a guardar pa la casa’. Eso **ellos aprenden, a valorar las cosas y la van a cuidar mucho mas**.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Frente a esto, en nuestra entrevistada existe una visión crítica, que surge desde la mera constatación acerca de la participación que se espera o permite de los y las mismas involucradas.

*“De repente nos ponemos como **demasiado autoritarios** y no le damos mucho a las personas pa que ellos mismos digan ‘Yo no quiero esto’. Y como nosotros consideramos que éste es su problema hay que atacar ahí. Si le damos el espacio para*

opinar, pero - esa es la crítica - como que es mera opinión y que ahí la dejamos.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)

Para muchos jóvenes hoy, aún cuando pertenezcan a instituciones o agrupaciones eminentemente verticales y jerárquicas, no es difícil reflexionar acerca de los montos de poder que cada persona tiene en las cosas que “le” pasan. Tampoco parecen ser ciegos a los ordenamientos de poder que confieren posiciones y oportunidades distintas a unos y otras. Es la brecha que se genera en toda institución, es la cola del diablo que se mete.

11.- desafíos colectivos y proyecciones individuales

*“Yo creo que **no son tan tangibles los resultados**, nosotros nunca fuimos de resultados tan tangibles.”
(Colectivo Popular El Grifo)*

El buen juicio indica que para pensar en lo que viene, hay que hacer por lo menos una evaluación de lo que hoy pasa. Las organizaciones juveniles se enfrentan a una dificultad respecto de los criterios de estas evaluaciones, considerando que muchos de ellos les vienen dados, o les son impuestos por una especie de ideal de logro a alcanzar.

Después de una actividad, la medida del logro tiene mucho que ver con los datos reales de la “ganancia”, ya sea ésta en términos de impacto, visibilidad o incidencia. El problema está en la consideración de los ámbitos en que se dan esos logros.

Para la gente del Programa Vívelo, las expectativas y los alcances de sus acciones pasan fuertemente por el factor de los recursos, y su disponibilidad en un contexto partidista donde se invierte en las estrategias que se privilegian. El partido ha decidido las acciones y sus simpatizantes apoyan con recursos suficientes como para lograr los impactos y los rendimientos que se necesitan. El papel de los jóvenes es el trabajo de voluntariado, y el logro es propio en la medida que cada voluntario es miembro militante del partido.

*“Lo concreto es que son 5 mil casas, casas. **Lograron casas, no medias aguas**, (...) no esas cuestiones que da el gobierno como ‘Ya, quédate callao, toma y aprende a aborraz solo y no sigai lesiando’.” (Mujer, entrevista individual, NNGG UDI)*

Con capacidades de gestión menores, pero propias, el resto de las organizaciones juveniles se enfrentan a las dificultades para incidir, y con mucho trabajo alcanzan metas que de modo muy realista se proponen.

“Hemos tenido buenos logros por ejemplo en colegios que han experimentado con animales, que han dejado de hacerlo; animales que han estado en laboratorios que han quedado en libertad. Creemos que formamos parte de los motivos por los cuales (Mauricio) Ilabaca, el seremi de salud, renunció. También hemos participado en requisar animales de circos, el caso de unos monos, de una leona también. Creo también que hemos logrado poner algunos temas de los derechos de los animales en la opinión pública. (Mujer, entrevista individual, Anima Naturalis)

El cambio buscado, en muchos casos, ya no se orienta tan arriba. Es más bien hacia el lado, y hacia el lado de la vida, de lo cotidiano, del entorno inmediato que parte en mi propia manera de actuar. Los cambios pasan por instalar nuevas prácticas en sí mismos, pero principalmente en los demás.

*“La gente que era de la concertación arrendaba una sede que era social. Al final le hicimos la guerra y logramos como Grifo, en una asamblea de unos 50 pobladores, que la señora devuelva las llaves. (...) Hoy día nosotros no estamos ahí, pero la sede está en posesión de los pobladores. (...) Ahí ya es un **cambio cultural pequeño**, chiquitito aunque sea, pero un pequeño cambio de cultura.” (Hombre, entrevista individual, El Grifo)*

Y en muchos casos, lo más sano es empezar desde lo pequeño, para después lanzarse con lo mayor, probando las capacidades instaladas y desarrollando otras nuevas, así como evaluando las experiencias y atendiendo a los nuevos desafíos que el grupo se plantea.

*“En un principio (...) se mostraron los objetivos, por ejemplo, comenzar con un pequeño ciclo, y lo logramos. El hacer eventos más grandes, también lo hemos logrado (...). Mas o menos los objetivos que quizás se dieron unos dos o tres años atrás, **la mayoría se han cumplido**, o sea no nos podemos quejar de eso.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

El soporte material para el desarrollo de la vida colectiva y las actividades de la organización es un tema de permanente tensión. Para quienes no pueden o no quieren financiación externa, la autogestión puede pasar por “hacer las monedas entre todos”, como su forma más precaria y poco elaborada, hasta proyectos propios que aporten un financiamiento, si bien no cuantioso, por lo menos permanente.

*“Ahora (...) tenemos el problema que **nos están empezando a cobrar el Planetario**, cosa que no se hacía antes. Entonces tenemos que empezar a ver alternativas para sacar adelante estos eventos.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

Para quienes no se hacen problema con la relación con el estado, o bien, lo consideran en una dimensión instrumental, la personalidad jurídica es una aspiración que abre puertas. Primero, como un momento de consolidación grupal, un reconocimiento estatal a la existencia, y para postulación a fondos concursables locales y nacionales.

*“Para lograr la **personalidad jurídica** uno tiene que presentar la documentación con los estatutos, la forma de organización y cosas así. Y ahí estamos como tratando un poco de fijar todo este asunto. Eso habría evitado el problema con el cine y de hecho ahí con el cine nos surgió la necesidad de hacer esto. Además, con personalidad jurídica podemos también postular a concursos que dan las municipalidades, a fondos concursables, esa es la palabra. Y tener una mayor convocatoria nacional y (...) tener un mayor contacto con ellos para poder los eventos, las películas, los libros, estar más involucrados, pero en una forma más oficial.” (hombre, entrevista grupal, Hogwarts Chile)*

Pero los temores y los desafíos van por el lado de no dejar de ser lo que se es por tener esta calidad. La idea que ronda es que está el peligro de caer en ordenamientos de estilo verticalista, o bien, empezar a comportarse grupalmente de modo diferente, más autoritario, dadas las exigencias formales que el formato de la personalidad jurídica impone para su obtención.

*“Nos vamos a sacar nuestra **personalidad jurídica**, que es nuestro proyecto más cercano (...). Para todas las actividades necesitamos tener nuestra estructura formal, pero eso no implica cambiar la forma en que vamos a seguir trabajando, de hecho nosotros tenemos nuestra estructura armada.” (Mujer, entrevista grupal, Anima Naturalis)*

Para Otaku USACH, el reconocimiento que más les vendría bien es el de la universidad, como la institucionalidad de referencia que tiene en tanto grupo estudiantil. La gestión de recursos se facilitaría, y eso es una de sus principales dificultades.

*“Como grupo nos gustaría tener como **el reconocimiento de la universidad** porque mal que mal en nuestro nombre dice ‘USACH’ y hay poco apoyo dentro y queremos (...) que nos den un poco más de facilidades.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

Pero uno de los desafíos más grandes a futuro para la mayoría de estas organizaciones es crecer. Este crecimiento sería en número de miembros, en territorios a intervenir, y en actividades a realizar, pero su motivación en estos tópicos no es la masividad, sino la profundidad. Es cierto que muchos grupos aspiran a tener cada vez más, pero esos objetivos se deben cumplir guardando coherencia con el

proyecto que se han trazado. No quieren más gente, sino más compromiso. No quieren más actividades, sino sólo las que logren el impacto que buscan. No quieren pertenecer a más redes, sino trabajar articulados de formas integradas y respetuosas de las temáticas, visiones y demandas de cada quien.

*“Como organización yo creo que el objetivo es **poder consolidar una cosa ya más territorial**. Quedarnos más anclados en La Dávila, pero **seguir buscando horizontes en otras poblaciones**, también con trabajo concreto. (...) No como Grifo solamente, sino que creando otras organizaciones también para que haya una unión real de organizaciones a nivel comunal y que cada organización tenga su propio trabajo autónomo en cada población, pero que se contacten.” (Hombre, entrevista grupal, El Grifo)*

*“Vendría el **día mundial de la Objeción de Conciencia**, y estamos analizando ahí el tema de la nueva ley, entonces cómo lo vamos a tomar, cómo va a resultar.” (Hombre, entrevista individual, Ni Casco Ni Uniforme)*

*“Nuestro próximo proyecto cercano es el **taller de activista**, que igual ese es un tema como que nos importa harto (...) Ahora los niños son igual como más violentos, entonces la idea igual acá es como que puedan canalizar bien sus energías y puedan realmente ayudar a los animales y no se pierdan las estrategias que nos sirvan. (...) Nos interesa que los cabros que tienen ganas de trabajar que lo hagan y que lo hagan bien, que sepan hacerlo.” (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

*“El **ciclo que está planeado** va a empezar (...) y tenemos que hacer varios eventos pequeños para recuperar un poco de la plata porque faltó, como ahora el planetario cobró, (...) no se alcanzó a cubrir todo. (...) Tenemos planeado hacer **un evento para el segundo semestre** (...) y tenemos que dejar como las cosas listas para la gente que se vaya a encargar el segundo semestre. Para el segundo semestre tenemos el evento para el día del niño y Otakutón para fin de año.” (Hombre, entrevista individual, Otaku USACH)*

Pero la proyección a largo plazo también se sueña. El presidente de Otaku USACH sueña con que, algún día, alguien diga que optó por la Universidad de Santiago e ingresó porque ahí está este famoso grupo de cultores del animé.

*“cuando salgamos de la universidad y pasen unos buenos años, queremos volver y que el grupo todavía exista. (...) Sería rico, en unos 5 o 6 años más, cuando tal vez todos hayamos terminado nuestras carreras, tal vez **llegar acá y ver que el grupo se junta** y es gente que no tenemos idea de donde salió, pero son el nuevo Otaku USACH del mañana.” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Estos deseos nacen de la conciencia de que el tiempo se acaba, y con él, los territorios y las identidades van haciéndose ajenas. Por eso hay una gran motivación al disfrute, al placer de vivir esto hoy.

*“Estamos aquí mientras estén nuestras carreras. (...) Esto no es como por intereses personales, porque **sabemos que nadie va a estar eternamente aquí**. Es por un asunto de gusto y disfrutar el momento de que somos universitarios, el momento en que estamos en el grupo, y ojalá los otros tengan también la oportunidad de tener un grupo igual. Por eso es que cuando van llegando los nuevos, los que son más antiguos los van integrando, para que (...) ellos sean después los antiguos cuando venga llegando gente nueva.” (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Y el consuelo para esta conciencia de la pérdida que viene inexorablemente, es la capacidad de adelantarse al placer que proporcionará la memoria.

“La gente de Otaku Usach va a tener la particularidad de que (...) vamos a recordar: ‘¿Te acordai cuando nos trasnochamos en el Planetario?’ o ‘¿Te acordai de este evento?’. Son recuerdos que ningún otro grupo universitario va a

*tener, porque son cosas que hemos creado nosotros desde nuestras motivaciones y desde nuestras pobres manos. Entonces **tenemos esos recuerdos** y nadie más los tiene, y eso yo lo veo súper valioso, súper rico". (Hombre, entrevista grupal, Otaku USACH)*

Las agrupaciones cuyas bases no tienen esa ligazón tan grande a un momento vital se proyectan en el trabajo, aún más a largo plazo. El convencimiento de que ésta es una forma de vida les permite pensar que su permanencia en el grupo, y en la causa, puede ser un proyecto propio.

*"Al principio llegué y dije que iba a ser algo así como hasta medio recreativo (risas), pero me di cuenta al final que la gente aquí trabaja en serio y esta es una cuestión que va en serio. Y yo no descarto, por ejemplo, este tipo de actividades como una opción de vida para mi futuro. Yo soy estudiante y antes pensaba hacer otro tipo de cosas (...) pero ahora de verdad que veo como esto como posibilidad de vida porque encuentro que hay muchas cosas que hacer, mucho trabajo, hay mucha pega y yo por lo menos tengo todas las ganas." (Hombre, entrevista grupal, *Ánima Naturalis*)*

La incorporación de los valores del trabajo colectivo, de las experiencias que en el colectivo se crean y se viven, es algo que puede llevarse a otros ámbitos de la vida, y es una marca indeleble del paso, activo y participativo, por una agrupación juvenil.

*"Cuando les decía de seguir haciendo cosas o de transmitir lo que es la organización, yo creo que **ir chorriando un poco como Grifo**, como persona inmersa en esta sociedad ir transmitiendo la importancia de lo que es el vivir fraternalmente. Vivir compartiendo con el otro en todos lados, con toda tu gente, con tu familia, en tu trabajo, en tu colegio, donde sea (...) ir nutriéndose en base a una necesidad que existe en tu universo de entorno. (...) **Hay que seguir siendo consecuente** - con todos los cambios de pensamiento que puedan ocurrir en el trayecto de tu vida -, pero no perder la esencia de que la importancia de la solidaridad (...) El Grifo no es un pasatiempo, sino que estoy ahí porque siento que como persona estoy transmitiendo algo, no como ciudadano, sino como persona." (Hombre, entrevista grupal, *El Grifo*)*

reflexiones finales

“En la tragedia griega el centro del escenario lo ocupaban casi siempre los héroes, únicos que se hallaban en contacto directo con los dioses. La vida cotidiana tenía reservada, en cambio, un espacio subalterno y sin rostro: el del coro. Lo formaban las mujeres, los niños, los esclavos, los viejos, los mendigos, los inválidos, en una palabra, todos los que se quedaban en la ciudad cuando los demás partían en busca de la aventura, del poder y la gloria.”(Nun, 1989:11)

Emprendimos el desarrollo de esta investigación con las ganas de explorar en un campo invisible para muchos y muchas, y que recientemente ha tomado visibilidad insospechada. Los y las jóvenes son un misterio para los adultos, sean ellos padres, profesores, políticos, funcionarios estatales, creadores de políticas públicas, y por qué no, investigadores de tesis. Nuestras hipótesis nos guiaban a buscar quehaceres políticos en un campo donde muchos no ven sino pasatiempos, modas y transiciones.

La idea del coro es, según José Nun, la perspectiva heroica de la política que habría dominado el pensamiento occidental. Estructura dramática donde el escenario era disputado entre dos personajes: el **protagonista** y el **antagonista**. Y dentro de ésta, siempre en el fondo, en la sombra se ubicaba el **coro**, que se limitaba a repetir el dialogo que se daba entre esos dos personajes. Eso sería lo que siempre ha ocurrido en la escena política latinoamericana, en donde los protagonistas eran los grupos políticos hegemónicos que se arrogaban la ‘representatividad’ de la sociedad, mientras el coro, que sería el mundo popular, se limitaba solamente a repetir y a obedecer lo que los de arriba mandaban. La izquierda tradicional, dentro de la concepción del partido como vanguardia representativa del pueblo, reprodujo este esquema. Sin embargo, durante el periodo dictatorial y producto de la interdicción y persecución que sufrieron las tradicionales formas de participación política, se vio obligada a actuar dentro de las poblaciones, en los sindicatos, en las universidades, en las comunidades eclesiales de base y tantos otros sectores. En la ilegalidad ya no se tenía tribuna desde donde expresarse, no quedaba otra que expresarse a través de los sujetos populares.

Es así como el coro se rebela y aparece en escena, deja el lugar subordinado que siempre le había correspondido para pasar adelante. Los actores negados irrumpen y lo hacen desde un lenguaje propio, desde formas renovadas, desde un imaginario que desbordaba el añejo discurso político. Pero después, ya se sabe lo que pasó: se nos vino la democracia y la escena volvió a quedar tal cual como había estado siempre. Los políticos/expertos vuelven a ocupar el escenario, el coro que estuvo a la base de la puesta a término de la dictadura vuelve a la sombra. El nuevo guión que santifica el proceso es el de la **governabilidad**. En razón de la estabilidad nacional, los movimientos sociales que estuvieron a la base de la puesta a término de la dictadura son dejados fuera de la nueva institucionalidad.

Actualmente, en la postdictadura, el campo de la izquierda se llena de lamentaciones respecto de lo que fue y de lo que es. Habiendo aprendido poco de la experiencia, insiste en devenir todo a unidades de causas, y en juzgar lo que es importante de lo que no, lo que tiene conciencia de lo que no la tiene. Pasa que ni de un lado ni del otro han aprendido la lección. *“En la medida que el conflicto de clases se transforma en el eje de la teorización y de la práctica política de la totalidad de los sectores protestatarios, debe necesariamente asumir con similar urgencia los problemas que implican las otras contradicciones sociales emergentes. De no hacerlo así, no resultará idóneo para conducir el proceso general de liberación social y se resolverá, probablemente, en nuevas formas de dominación y en nuevas rigideces”* (Kirkwood, 1990: p26).

El problema distributivo no está resuelto en nuestro país, eso es evidente y clarísimo. Movimientos sociales clasistas seguirán animando la escena nacional en tanto eso no ocurra. Pero esa causa no es más “la más” en un contexto donde la dominación ha sabido penetrar las subjetividades y los cuerpos de las personas, donde la hegemonía va en la comida y los medicamentos, en las formas de comunicarse y en el acceso a ellas, en quien habla y en quien calla, en quien golpea y quien recibe. Cuando se quejan que los y las jóvenes son inconscientes ¿cuál es la responsabilidad que a las vanguardias partidistas les cabe en ello? ¿Cuál es el proyecto de desarrollo, cuál la idea de bienestar que han transmitido en su actuar político? Usualmente la inconsciencia es formulada como insulto, y ya sabemos lo que sucede con los insultos cuando se repiten hasta el cansancio: se cristalizan en nuevas identidades y se generan resistencias. Kirkwood presencié con tristeza como eran masas de mujeres las que llamaban fuera de los cuarteles el año 1973, y escribió *“Al respecto, podríamos hablar de tragedia y de responsabilidad del proyecto político popular alternativo: su responsabilidad es cumplir con la necesidad de inclusividad de todas las dimensiones y de todos los sectores sociales en su formulación. Su tragedia es que la no consideración y la evasión de aquellas dimensiones en lo que respecta a las mujeres ha precipitado, en diversos momentos y ámbitos políticos, un similar fenómeno social: la opresión femenina deviene en reacción.”* (1990:26)

Los idiotas

En la Grecia clásica, la figura del *idiota* refería a quien, preocupado del *idio*, del yo, vive retirado de la polis, de los problemas de la ciudad. No es casual luego que esta palabra haya adquirido una connotación peyorativa, según la cual quienes son idiotas están fuera de un mundo real y por lo tanto, de preocupaciones serias. Por mucho tiempo mujeres, niños y varios adultos y adultas mayores eran consideradas interdictas, no podían hacerse cargo de sus bienes, ni menos de sus decisiones. Desde un orden que subordina - un orden adultocéntrico - se definen lo real y lo serio, y quienes están capacitados para percibir esa realidad y hacer juicios sobre ella. En este escenario, podemos leer entre líneas que no importa tanto quien posea tal característica, sino quien quiere/puede asignársela. ‘Soy un hombre serio, soy un hombre serio’, decía el señor Hongo al Principito, para demostrar lo incólume de su racionalidad y la pequeñez de las demandas del niño rubio.

Pues bien, son acusaciones de idiotez las que han pesado sobre el campo de lo juvenil. Desde los 90’ en adelante no han sido pocas las voces que han denunciado, fundando un verdadero lugar común, la escasa participación de los actores juveniles en las cuestiones que conciernen a lo social y a lo político. De modo tal que en cada episodio electoral, verdadero evento de la ciudadanía en tanto expresión única de lo político, se denuncia y lamenta la ausencia de una masa electoral que podría bien decidir o virar el resultado final.

Por otro lado, hay una queja frente a la escasez o bien, inexistencia de agrupaciones juveniles. Se dice que a los jóvenes, tan preocupados de sí mismos, no les interesa agruparse en torno a nada. El ‘*No estar ni ahí*’ es la figura paradigmática y supuesto reflejo de una generación que, discurso tras discurso, se fue instalando de los años noventa en adelante. ‘*Soy de la generación del ketchup y la papa frita*’, dice el hijo veinteañero de un humorista. Y es más, frente a la emergencia de grupos de “gustos”, preocupados de los ‘animalitos’ y de los ‘monitos animados’, de sacarse el servicio militar y de vivir en un mundo de fantasía, inmediatamente se plantea, desde lo serio, que estos son sujetos raros, que no alcanzan a entender lo importante, que no les interesa quien gobierne, que viven encerrados en lo propio y en lo ajeno, y gritando por causas perdidas.

Aparte de no interesarse en votar - entendiendo lo electoral como el lugar de lo político-, y reunirse en torno a causas sin ninguna significancia, en torno a trivialidades, hay aún otra acusación que pesa sobre

los cabros y las cabras. No estuvieron ahí cuando las cosas que marcaron la vida de la post-dictadura sucedieron. La lógica de la reprimenda es ‘Si no estuvo, no opine, porque no sabe’. La memoria debe operar sólo con experiencia sensible y directa, y si alguien no estuvo en el escenario mismo, malamente puede entender lo que ahí sucedió, y tomar posición. Incluso un hablante menos autoritario puede considerar que efectivamente hay una conciencia que viene desde algún tipo de memoria, familiar o informada. Pero la exigencia es que, si esa convicción existe, entonces hay un llamado moral a agruparse en torno a esa causa, que es seria; adoptando los modos, los discursos y los dictámenes que corresponden históricamente a esa reivindicación.

En esta investigación entendemos que las distintas prácticas de acción juvenil son manifestaciones de politicidad, y lo leemos en claves de acción política. ¿Por qué? ¿Dónde está lo político en agrupamientos tan mínimos, con temáticas tan poco relevantes, a veces vinculadas al consumo, con escasa vinculación con soportes institucionales, con poca posición ideológica respecto de los contenidos y acontecimientos más relevantes de nuestra agenda nacional, con estructuras poco formales, con límites y definiciones poco claros, y sin un proyecto de país que proponer? Todo parece más bien un divertimento.

¿Dónde está lo político? Lo político refiere al encuentro con el otro - la otra, a la gestión de ese encuentro, a establecer las condiciones que permiten que este encuentro sea efectivamente igualitario y democrático, reconociendo la diferencia del otro. Ponerse de acuerdo generando estructuras incluyentes, que han dejado de lado la producción discursiva por poco práctica, y se han centrado en la acción y la articulación como el método por excelencia para lograr un cambio.

Caminar y mascar chicle

Las demandas ya no son sólo redistributivas. Hoy muchos grupos se levantan en torno al reconocimiento de su diferencia, y buscan el respeto que les prometen en su diversidad. El temor y el prejuicio desde muchos sectores es que ambas líneas no puedan ni quieren tener diálogo. Es entonces un desafío para nuestras organizaciones poder encontrar esos caminos, en el entendido de que la desigual distribución de los recursos está estrechamente ligada a la hegemonía cultural y al irrespeto a las formas de vida, pensamiento, costumbres, sexualidades, y éticas que surgen del posicionamiento de cada quien. No se puede alcanzar una de ellas sin abordar la otra, y ambas son absolutamente políticas.

El problema sigue siendo que sólo se hace una cosa a la vez. Es cierto que las causas son absorbentes y que dedicarse a una con trabajo sistemático y compromiso toma grandes cantidades de tiempo. Por estos esfuerzos, muchos y muchas creen tener el cielo ganado, y cualquier acusación de otra “falta de conciencia” es considerada injusta. Cuando le enfrentamos a sus prácticas en relación al género, o indirectamente a su falta de esta mirada, muchas se sintieron sorprendidas y muchos, presionados. Se justifican, reelaboran, o simplemente resisten. Cabe preguntarse ¿se les puede pedir eso además?

Las organizaciones juveniles, en muchos sentidos, son un reflejo del estado de la sociedad chilena y del estado de los procesos intestinos de lo social y lo cultural. Pedirles más género o juzgarles por su falta de ello es caer en las mismas actitudes a las que se enfrentan todos los días. Hemos descrito, eso sí, aspectos de su vida organizativa en relación a esta variable y vemos en ellas muchas prácticas liberadoras, pero muchos nudos también. Evidentemente los lugares de las mujeres en las organizaciones juveniles se han ampliado, y ellas han accedido a lugares de poder o de toma de decisiones. Las formas asambleísticas dan mucho más espacio para la expresión de necesidades y posiciones diversas al interior de los grupos. Pero, como vimos, los discursos siguen teniendo sectores

cristalizados que hace falta mellar ya desde la instalación activa de esta discusión en el interior de los grupos.

El mapa y los territorios

En el comienzo de esta investigación, para la búsqueda y comprensión de las prácticas políticas de los agrupamientos juveniles, propusimos tres tipos ideales o formas que nos permitieron comprenderlos. Al volver de la exploración de la realidad y de su análisis, podemos afirmar la pertinencia de estos tres tipos en tanto categorías analíticas. Esto significa que sostenemos estas construcciones teóricas como un instrumento válido para la lectura de la realidad, pero no estamos diciendo que ellas sean la realidad. El mapa no es el territorio; y en tanto cartógrafos sabemos que nuestros dibujos no son fotografías de lo que pasa con los jóvenes, por cuanto sobre el territorio juvenil no se pueden escribir líneas demarcatorias, colores o señaléticas que sólo tiene un sentido referencial en el mapa. La realidad del territorio es inmensamente diversa y politonal. Estas categorías de análisis nos sirven para describir y nunca forzar la realidad a ella. Hemos visto cómo un grupo elige directiva, pero luego se ríe de ella. Hemos visto cómo un grupo se reúne y sesiona religiosamente, por internet. Hemos visto cómo un grupo dice estar abierto a cualquier persona, pero está compuesto sólo por hombres. Hemos visto cómo un grupo lucha por la visibilización de su temática, pero esconden sus caras en una entrevista grupal. Hemos visto a activistas animalistas haciendo un agudo análisis de la historia chilena y de las estrategias políticas del movimiento secundario del 2006. Incluso hemos visto cómo una militante de la UDI pololea con un militante comunista. Nada parece ya estar puro, y pareciera que la mancha y los múltiples colores mezclados son los tonos que buscan a muchos y muchas jóvenes chilenos para organizarse. Las reivindicaciones culturales y sociales se mezclan también, lo cotidiano también es político, y ello urge nuevas formas de acción y nuevas zonas para incidir. Pero eso sí, en la ética (¿para qué?) y la estética (¿cómo?) de las acciones, hay una llamado a la coherencia y un compromiso que comunique objetivos y acciones.

Desde un análisis transversal de los grupos vemos que hay politicidad en estas prácticas. En la instalación de capacidades en distintas actorías para incidir sobre su propio territorio. En el descubrir nuevos espacios de intervención, el cuerpo, la propia subjetividad, la amistad, el ciber espacio, la esquina, la plaza. O cuando se ensayan las viejas y las nuevas modalidades de acción, la fiesta, la performance, el 'tarreo', el carnaval callejero, la política del trueque, la marcha, la pancarta, el blog, el fotolog. También en la intersección de las viejas y nuevas formas de organización, las múltiples maneras de entender la asamblea, las representaciones y vocerías. Más aún en la conciencia profunda de la necesidad de acciones coordinadas con otros; ejercicio crítico de estas mismas acciones colectivas como también del espacio político y social mayor. El lugar de la politicidad está dado hacia sí mismos, en tanto subjetivaciones, hacia el colectivo de pertenencia, en tanto sociabilidades, y hacia el campo específico de acción, en tanto capacidad de irradiación hacia otros.

Haciendo daño

Con todo lo anterior, podemos sostener que estas propuestas de acción colectivas que vemos emerger en el último tiempo exceden no sólo el campo de la institucionalidad soberana moderna, sino también sus capacidades de comprensión. Es por ello que a estas alturas parece persistir la interrogante acerca de cuál es el nuevo espacio público a habitar; hacia dónde podrían desembocar estos nuevos modos de ser individuales y de estar colectivas. En definitiva, persiste la pregunta sobre cuáles son los grados de afectación de lo social que estas experiencias encarnan.

Respecto de lo político y volviendo a la discusión sobre lo importante, escuchamos a Celia Amorós reprimir argumentando sobre la definición estipulativa del oprimido: *“cuando tú no puedes cambiar las cosas, ni te dejan hacer lo importante, decides que lo importante es lo que tú haces. Nos consolamos diciéndonos que lo que hemos hecho las mujeres en la historia no se considera importante porque ellos deciden lo que es importante. Ahora bien, ésa es precisamente la cuestión. Con cambiar el lenguaje, el referente de “lo importante”, usted hará uso de su derecho a decir y a valorar lo que quiera, pero con eso no cambia lo que socialmente connota la importancia. Quien decide qué es importante es quien tiene el poder, y si no tienes el poder no haces lo importante ni lo que haces se te reconoce como importante, con lo cual volvemos a la misma paradoja de las definiciones estipulativas; su capacidad de implantar nuevas convenciones no depende de nuestro voluntarismo sino de quien las proponga y las use.”* (Amorós, 1990:80)

¿Qué poder tiene un joven? ¿Qué poder tiene una joven? Pero la pregunta anterior es ¿qué poder quiere un joven o una joven? ¿Es acaso atinada la reprimenda cuando nos ocupamos de lo cotidiano, de lo nuestro solamente? Es claro que el individualismo arrecia cuando no soy capaz de mirar más allá de mis narices, y genero colectividad para obtener un beneficio individual. Y alcanzada la meta, comida hecha amistad deshecha. Es claro que hay que saber mirar los múltiples y cambiantes contextos y saber incidir en cada uno con una práctica distinta... ¿pero cuál es ésa?

Desde estas tradiciones es muy difícil pensar al sujeto múltiple, pues es complejo de plantear a nivel político. Sin embargo desde muchos sectores juveniles se viene planteando una política de la multiplicidad para entender los temas étnicos, de clase y de género desde distintas posiciones como la lucha contra una opresión y subordinación de las diferencias. Las unidades de sujeto paradójicamente, en este momento, separan a los y las jóvenes y a sus prácticas. Persisten grupos puristas que “más que los demás”, y que no desean diálogo ni interacción con otros ni otras en la identidad puntual que provoca el malestar puntual que muchos y muchas sienten y que colectivamente se podría afrontar.

Durante el desarrollo de esta investigación no podíamos dejar de atender a los poderosos hechos que la contingencia nos enfrentaba: el movimiento secundario de mayo del 2006 acompañó nuestras reflexiones y análisis, justamente aquellas en que interrogábamos a estos actores juveniles acerca de si son capaces de afectar al conjunto de lo social con estas particularidades conflictivas y descentradas que hoy se leen bajo la figura del fragmento. Nos preguntamos ¿es posible que dos fenómenos juveniles puedan estar tan poco conectados?, ¿qué hay en común entre los grupos juveniles que hemos entrevistado y las formas que los y las secundarias adoptaron para la prosecución de sus objetivos?

Nos atrevemos a señalar que estas prácticas micropolíticas llegan a afectar lo social, y podemos ahora especular un campo de “ensayo” para estas formas, en las agrupaciones juveniles urbanas. ¿Acaso no son secundarios los y las activistas animalistas?, ¿acaso no lo son los chicos que se enfrentan al servicio militar, y las y los miembros de un partido con “contrato de pre-militancia”? Esta experiencia de trabajo nos muestra que grupos de variadas conformaciones, que responden a distintas causas, vienen operando en la ciudad. Ocultos para quien no quiere verles, colectivos culturales, de animación japonesa, animalistas, políticos, gays, de voluntariado, anarquistas, okupas, lésbicos, objetores: con distintas capacidades y objetivos el espacio y la acción colectiva aparece y se esconde, tiene lugares para reunirse y prueba nuevos territorios. Se termina y vuelve a empezar. Leemos acá la base del movimiento secundario, el humus donde todo ocurre.

No debemos negarles su grado de afectación. La “revolución pingüina” le dio notoriedad a una nueva cultura política que se viene gestando hace tiempo ya. Esta nueva práctica es un llamado ético a romper el sin sentido del simulacro; esta vez son los y las jóvenes, que anti-edípicamente levantan tribunas propias, y dan lecciones a los adultos.

Bibliografía

ACKER, Joan (2000) “Jerarquías, trabajos y cuerpos: una teoría sobre las organizaciones dotadas de género” En: Navarro, Marysa y Catharine R. Stimpson (comp.) *Cambios sociales, económicos y culturales*, Fondo de Cultura Económica, México. Primera edición.

AGURTO, Irene (1985) “Una Historia por hacer (El Movimiento Juvenil Popular)”. En: Agurto, I., Canales, M., De La Maza, G., editores “Juventud Chilena, Razones y Subversiones”, ECO – FOLICO – SEPADE, Santiago de Chile.

AMORÓS, Celia, (1990) “Mujer. Participación, cultura, política y estado”, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

BAÑO, Rodrigo (1985). “Lo social y lo político” caps. III y IV. FLACSO. Santiago, Chile.

BAUMAN, Sygmunt. (1999). La globalización. Consecuencias humanas. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.

BECK, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Cap.3: "Más allá de las clases sociales". Barcelona, España. Paidós.

BOURDIEU, Pierre (1990) “La juventud no es más que una palabra”. En: *Sociología y Cultura*, Grijalbo: México.

BUTLER, Judith (2001) “El género en disputa”. Ed Paidós. México.

CALDERÓN, Fernando. (1985). Los Movimientos sociales frente a la crisis. En Calderón, Fernando (Edit.) Los movimientos sociales ante la crisis. CLACSO. Buenos Aires. Argentina.

CALDERÓN, Fernando. **JELIN**, Elizabeth. (1987). Clases sociales y movimientos sociales en América Latina. En Proposiciones 14. Marginalidad, movimientos sociales y democracia. Santiago. Chile.

CANALES, M. Y **BINIMELIS**, A.. (1994) El Grupo de Discusión, Revista de Sociología de la U. de Chile. Santiago. Chile.

CASTELLS, Manuel. (1997). "La era de la información: economía, sociedad y cultura". Vol.1. La Sociedad Red. Alianza Editorial. España.

CASTELLS, Manuel. (1997). "La era de la información: economía, sociedad y cultura". Vol. 2. El Poder de la Identidad. Alianza Editorial. España.

CLEARY, Eda (2000) “Juventud, pobreza y género, Algunas reflexiones en relación a la política social en Chile” Proyecto Interjoven: Santiago. En: http://www.interjoven.cl/estudios/genero_pobreza_juventud.doc (revisada el 02 de mayo del 2007).

CHONCHOL, Jacques. (1999) ¿Hacia donde nos lleva la globalización?: reflexiones para Chile. LOM ediciones. Santiago. Chile.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura.(2001). Los nuevos movimientos sociales. En OSAL N° 5. Buenos Aires. Argentina.

DOCUMENTO DE TRABAJO, Jornada 14 y 15 de agosto del 2004 de la “Escuela para la Ciudadanía”. Proyecto ECO OXFAM 2004.

DUARTE, Claudio (1997) “Participación Comunitaria Juvenil, Miradas desde las lunas y los soles en sectores populares”. Colectivo de Educación Popular Juvenil Newence, Santiago.

DUARTE, Claudio (2000) “Experiencias de Participación y Ejercicio ciudadano en Chile”. Programa de Ciudadanía y Gestión Local. En: <http://www.ciudadania.uchile.cl/docs/doc9kduarte.doc> (revisada el 29 de abril 2006)

DURSTON, John (1996) "Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana" División de Desarrollo Social, CEPAL. En: <http://www.cidpa.cl/txt/10ART13.PDF> (revisada el 29 de abril del 2006).

FERNANDEZ BUEY, Francisco & **RIECHMAN**, Jorge (1994). "Redes que dan libertad". Piados. Barcelona. España.

FOUCAULT, Michel.(1992). Microfísica del Poder. Ediciones de la piqueta. Madrid. España.

FRANCO, Jean (1996) "Marcar diferencias, cruzar fronteras" Editorial Cuarto propio, Santiago de Chile.

FRASER, Nancy.(1997). Iustitia Interrupta: reflexiones críticas desde la posición 'postsocialista'. Siglo del Hombre Editores, Universidad de Los Andes, Facultad de Derecho. Bogotá. Colombia.

GANTER, Rodrigo. **ZARZURI**, Raúl. (2002). Cultura juveniles, narrativas minoritarias y estéticas del descontento. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez. Chile.

GARCÉS, Mario. (2003). Crisis social y motines populares en el 1900. LOM Ediciones. Santiago. Chile.

GARCÉS, Mario. Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas. En: Revista "Política", Segunda Época, n° 43. Departamento de Ciencia Política, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile. Santiago de Chile, Primavera 2004

GARRETÓN, Manuel Antonio. (2000). La sociedad en que vivi-remos. Introducción sociológica al cambio de siglo. LOM Ediciones. Santiago. Chile.

GUATTARI, Felix (1989). "El capitalismo mundial integrado y la revolución molecular". En Cartografías del deseo. La marca. Argentina. Buenos Aires. Argentina.

GÜELL, Pedro (2002). El Desarrollo Humano: un desafío para las ciencias sociales. En Revista Chilena de Temas Sociológicos. Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez. Santiago. Chile.

HOPENHAYN, Martín. (1999). Nuevas relaciones entre cultura, política y desarrollo en América Latina. En dimensiones sociales de la integración latinoamericana. **Rolando Franco** y **Armando di Filippo**, compiladores. Ed. CEPAL. Santiago. Chile.

IANNI, Octavio. (1998). "Teorías de la globalización". Siglo XXI. México.

IBAÑEZ, Jesús. (1994). Análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación. Alianza Universidad. Madrid. España.

ILLANES, María Angélica. (2003). Chile Des-centrado. Formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810-1910), Ed LOM, Santiago de Chile.

KIRKWOOD Julieta. Ser política en Chile, Los nudos de la sabiduría feminista Editorial Cuarto Propio, segunda edición 1990. Santiago de Chile.

LOZANO, María Iciar. "Nociones de Juventud". En: Última Década N° 18, abril 2003, CIDPA: Viña del Mar.

MARX, Carlos y **ENGELS**, Federico. Manifiesto del partido Comunista. En Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels, Vol. I.(1973). Editorial Progreso. Moscú.

NEGRI, Antonio. **HARDT**, Michael. (2002). Imperio. Paidós. Buenos Aires. Argentina.

NEGRI, Antonio. El "imperio", supremo estadio del imperialismo. En Le Monde Diplomatique. Enero 2001.

NUN, José. (1989). La Rebelión del coro. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.

PATEMAN, Carol (2000) “Feminismo y democracia”. En: Navarro, Marysa y Catharine R. Stimpson (Compiladores) “Cambios sociales, económicos y culturales” Fondo de Cultura Económica, México. Primera edición.

PETRAS, James. (2000). El Imperialismo: pasado, presente y futuro. En www.nodo50.org

REGUILLO, Rossana. (2000). Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles. Editorial Norma. Buenos Aires. Argentina.

SALAZAR, Gabriel.(2002). La Nueva Historia y los Nuevos Movimientos Sociales. En Revista Chilena de Temas Sociológicos. Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez. Santiago, Chile.

SALAZAR, Gabriel. **PINTO**, Julio.(2002). Historia contemporánea de Chile. Tomo V. Lom Ediciones. Santiago. Chile.

SALAZAR, Gabriel. (2002). Memoria histórica y capital social. CEPAL. Serie Políticas Públicas. N° 55. Santiago. Chile.

SALAZAR, Gabriel. (1990). Violencia política popular en las ‘Grandes Alamedas’. Editorial Sur. Santiago. Chile.

SANDOVAL, Soto, Undiks, Valdes (1989) “Juventud y Dictadura, sistematización de una práctica con sectores juveniles” HVMANTAS-FOLICO, Buenos Aires.

SANDOVAL, Mario. (2002). Jóvenes del S. XXI, Sujetos y actores de una sociedad en cambio” Colección Monografías y textos Ediciones UCSH, Santiago de Chile.

SUNKEL, Osvaldo (1997). Globalización y Sustentabilidad. En seminario Globalización, Modernización y Equidad en América Latina. Editorial LOM. Santiago, Chile.

TARROW, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Universidad. Madrid. España. 1997.

TIRONI, Eugenio (1987). “Marginalidad movimientos sociales y democracia”. En Proposiciones N°14. Santiago. Chile.

WEBER, Max. (1984). Economía y Sociedad, Esbozo de una sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica. México.

ZARZURI, R. y Ganter, R. (2002) “Culturas Juveniles, Narrativas Minoritarias y Estéticas del Descontento” Ediciones UCSH: Santiago.

ANEXOS

PAUTA ENTREVISTA INDIVIDUAL
--

I. Caracterización del/la Entrevistado/a

Datos generales

1. ¿Nombre?
2. ¿Edad?
3. ¿Comuna residencia?
4. ¿A qué Grupo pertenece?

Adscripción al grupo

5. ¿Hace cuánto tiempo pertenece al grupo?
6. ¿Formaste parte de los inicios del grupo?
7. ¿Cómo supiste de la existencia del grupo?
8. ¿Cómo te integraste? (por invitación de amigos/as, por internet, por el colegio/liceo, por otras personas)
9. ¿por qué te interesó participar?

Rol dentro del Grupo

10. ¿Cumples alguna función específica dentro del grupo?
11. ¿Qué cosas te aporta el grupo?

Pertenencia a otros grupos

12. ¿Pertenece a otros grupos o agrupaciones (sociales, políticas, artísticas, culturales)? Cuál?

II. Descripción del Grupo

Historia del grupo

13. ¿Hace cuánto tiempo se formó el grupo?
14. ¿Cuáles fueron sus objetivos y actividades iniciales?
15. ¿Cuáles son los objetivos actuales del grupo?
16. ¿Cuales son las condiciones de pertenencia al grupo?
17. ¿Qué actividades realizan?

Modos de funcionamiento organizacional

18. ¿Cuál es el número actual de integrantes del grupo? ¿cuántos son hombres?, ¿cuántas son mujeres?
19. ¿En qué modo se encuentran? (Describir la modalidad de encuentro grupal)
20. ¿Cuál es la frecuencia de sus encuentros?
21. ¿Cuáles son sus lugares o espacios de encuentro?
22. ¿De qué tratan sus encuentros?
23. ¿Cómo se organizan y distribuyen las tareas colectivas? (directiva? asamblea?)
24. ¿Cómo hacen para tomar decisiones?
25. ¿Tienen comunicación o intercambios con otras organizaciones similares (mismos objetivos o intereses) o distintas (otros objetivos, otros grupos de edad)?
26. Si no la tienen... ¿por qué?
27. Si la tienen... ¿Cómo se realiza esta coordinación o intercambio?

III. Desarrollo de acciones y prácticas colectivas

28. Describe la última actividad o acción colectiva realizada por el grupo
29. ¿Qué espacio pretendió incidir?
30. ¿A qué personas estaba dirigida?
31. ¿Cómo se organizó el trabajo? ¿cómo se repartieron las tareas?
32. ¿Hubo coordinaciones o participación de otros grupos en la actividad?
33. La actividad ¿se desarrolló conforme a lo proyectado?
34. ¿Cuáles fueron sus resultados?
35. ¿Qué efectos logró en los espacios y en las personas?
36. ¿Qué efectos logró en el grupo?
37. ¿Qué grado de coincidencia tienen los resultados de la actividad con sus expectativas iniciales?
38. ¿Cómo estos efectos ayudan a alcanzar los objetivos del grupo?
39. ¿Qué nuevas acciones se derivan o proyectan a partir de esta última?

PAUTA
GRUPO DE DISCUSIÓN

LOS OBJETIVOS Y LAS ESTRATEGIAS

(indagar si sus objetivos y estrategias tienen algún propósito político, o si dentro del grupo se gesta alguna reflexión crítica)

¿Hay en el grupo una crítica al estado actual de cosas? ¿en algún ámbito específico, o en general?

¿los objetivos del grupo pretenden un cambio?, ¿de qué tipo?, ¿cuál cambio?

¿En qué terreno operaría este cambio? (en cada unx de sus integrantes, en el grupo en general, en su territorio y su gente, en la sociedad...)

¿Cómo pretenden lograr sus objetivos?, ¿a través de qué medios?

LA ORGANIZACIÓN

(indagar las formas de organización, el grado de operatividad, y la satisfacción que genera)

¿cómo es la organización que opera en el grupo?

¿cómo llegaron a ella?

¿quién o quienes mandan acá?

¿cómo se toman las decisiones?

Cuando hay discusión ¿cómo se corta el queque?

¿qué potencialidades le ven a esta forma de organizarse?

¿qué críticas le hacen?

INCLUSIÓN EXCLUSIÓN

(indagar las condiciones de pertenencia y su relación con la identidad y en el proyecto de grupo)

¿que hay que hacer o ser para pertenecer a este grupo?

¿en qué caso alguien se separa del grupo?

LO JOVEN

(indagarr la influencia de lo joven/la juventud como condición en la identidad y en el proyecto de grupo)

¿en qué medida influyen en el grupo la juventud de sus miembros?

¿qué pasará cuando la gente que compone el grupo ya no sea joven?

LO SEXO/GENERICICO

(indagar la influencia de los sexos y los géneros en la identidad, en el proyecto de grupo y en la dinámica grupal, las ideas asociadas a ellos y la distribución de tareas)

*¿cómo son los hombres de este grupo? ¿qué hacen?
¿quienes son las mujeres de este grupo? ¿qué hacen?
(si hay más [miembros](#) de alguna identidad de género en particular...) ¿por qué?*

ACTIVIDADES

(indagar en la definición de las acciones, la distribución efectiva de tareas por género, antigüedad, liderazgo u otra variable, las expectativas asociadas a las acciones y sus efectos, y los grados de autocritica y evaluación de las acciones realizadas. Indagar también si se realizó en conjunto o en articulación con otras organizaciones)

Cuéntenos de la última actividad que realizaron...

DESAFÍOS Y PROYECCIONES

(indagar las metas y proyecciones colectivas y si éstos consideran el aprendizaje producto de la historia en común y la evaluación a largo plazo de objetivos, estrategias, acciones y sociabilidades al interior del grupo)

*Cómo grupo ¿Cómo se imaginan en un año más?
¿qué cosas han aprendido del trabajo grupal y de esta experiencia colectiva?
¿qué cosas cambiarían del grupo?...*